

ダンジョンに  
出会いを求めるのは  
間違ってるだろ  
うが

大森 藤ノ  
OMORI FUJINO



イラスト ヤスダスズヒト  
YASUDA SUZUHITO



ダンジョンに  
会い求めるのは  
間違えるから  
15

大森 藤ノ  
OMORI FUJINO

イラスト  
デザイン ヤスダスズヒト  
YASUDA SUZUHITO

プロローグ 冒険者達の休歌 5

同章 カルの私はアドバイザー 147

四章 ギルド・アローン 163

同章 その鉄は冷めることなく 195

五章 蒼の焔 207

同章 エルマの動揺 239

六章 出会いと誓い 269

同章 努める娘と見守る忍 297

七章 今昔物語 ～黒鳥と金狐～ 313

同章 成長と現在と黒パン 13

一章 旅立ちの日に、始まりの日に 29

同章 マイホーム・マイファミリー 57

二章 HEY WORLD 69

同章 シンデレラは幸福の夢を見るか 97

三章 灰被りの少女 121

エピローグ 英雄挽歌 339





プロローグ  
冒険者達の休歌

## Prologo – Canción de Descanso de los Aventureros

--Bell, tú...

--¡Bell-sama, eso es...!

Ante esa “escena”, las expresiones de Welf y Lili se oscurecieron con tristeza.

--¡Aah, Bell-sama, no puede ser...!

--¡Lo sabía, el brazo izquierdo de Bell-dono, ya...!

Sin poder soportar esa “figura”, Haruhime y Mikoto también desviaron su mirada.

El chico quien estaba parado sin palabras frente a sus compañeros, Bell, abrió su boca solemnemente.

--De alguna manera, termino así...

Bell tenía inmovilizado su brazo.

Específicamente, su brazo estaba en vuelto en un armazón metálico y colgando con un cabestrillo.

Era una férula sin disimular.

Bajo el claro cielo azul, la voz sonriente del chico resonó.

--Estaba hablando con Lili-enana que a pesar de ser solo un examen estaba tomando demasiado, pero... Como era de esperar, ¿<Dea Saint> se enojó?

--Si, mucho... cuando está así de enojada, Amid-san es temible...

El lugar en el que se encontraban era la Calle Principal Noroeste, conocida como la “la calle de los Aventureros”.

Bell, quien acababa de salir del edificio de piedra blanca pura que se erguía en la amplia calle—el hospital de la <Familia Dian Cecht>—fue recibido por los miembros de la <Familia Hestia>, la <Familia Miach> y además la <Familia Takemikazuchi> quiénes lo estaban esperando.

--Escuche que estaban asegurándolo con un Soporte de alta clase, pero...

--Así es, pero... como era de esperar, parece que es imposible moverlo...

Bell se rasco la parte posterior de su cabeza con su mano derecha vacía mientras le respondía a Ouka quien mostraba una expresión atónita.

Desde la expedición de la alianza de <Familias>—el encuentro con el Musgo Gigante, los crímenes de Jura Halmer y entonces, su marcha de la muerte a los Pisos Profundos—ya habían transcurrido dos semanas.

Bell, quien sufrió profundas heridas durante su batalla contra el Juggernaut, por una cosa y otra termino excediéndose en sus movimientos incluso mientras recibía tratamiento médico y usaba el soporte, y en el examen de hoy fue regañado por Amid.

El gran regaño de <De Saint> quien era llamada “Una mujer hermosa como una fina muñeca” o “Una talentosa princesa siempre calmada”, fue tan terrible que casi ennegreció el cabello blanco de Bell.

--Entonces, para que no mueva descuidadamente mi brazo, me colocaron esta férula...

El suspiro de Lili resonó vacíamente.

En cuanto a la férula, los materiales que se usaron para hacerlo no fueron vendas y yeso, sino doble Adamantita. Más allá de ser un metal refinado liviano que no ponía una carga en el cuerpo, se podía sentir la firme voluntad de la Sanadora que decía “Absolutamente no lo moverás”.

El enojo de Amid durante el examen estaba realmente claro.

*“Si esta vez no escuchas lo que digo, te atare a una cama del hospital...”*

Al recordar esa escena de hace unos minutos, todo el cuerpo de Bell tembló.

Sin desistir en su trabajo, la amabilidad y orgullo de la Sanadora llamada Amid se desbordaban, pero, al Bell de ahora, solo lo asustaba al mismo nivel o más que el rugido de fuego de un dragón.

No existía algo tan aterrador como la ira de una hermosa mujer, o particularmente de una persona normalmente dócil, Bell una vez más fue testigo de ello.

--Como esperaba, la <Familia Dian Cecht> no es buena... Bell, desde ahora y sin retraso, déjanoslo todo a nosotros. Te curaremos cuidadosamente con nuestra medicina súper especial y alimentos medicinales de más alto valor...

--No, ya que esa medicina y alimentos parecen terriblemente caros, permíteme declinar...

Golpeando ligeramente su hombro, Naaza dijo con sus ojos que parecían somnolientos.

Aunque la relación entre la <Familia Miach> y la <Familia Dian Cecht> era de enemigos comerciales, además de que Naaza y los demás eran íntimos amigos con la <Familia Hestia>, esta vez el tratamiento de Bell había sido cedido a Amid. No, lo más correcto sería decir que se le confió su tratamiento.

Del mismo modo que cuando le otorgaron una “Prótesis” cuando termino perdiendo un brazo, Naaza creía que si era <Dea Saint>, podría curar el brazo de Bell.

Sin embargo, dejando de lado a su Dios principal, la propia Naaza absolutamente no admitiría esa verdad.

--Es una lástima... a pesar de que pensé que si venias con nosotros, la frustración de Casandra, quien desde hace un tiempo parecía querer hablarte también podría aliviarse...

--¿¡Fuee!?

En el momento en que Naaza sonrió maliciosamente, Casandra, quien estaba parada a su lado, dejo escapar una voz confundida.

Su rostro se enrojeció como un tomate.

--¿Casandra-san esta frustrada...? ¿Es por lo de convertirme en su compañero de conversación?

--¡T-Te equivocas! ¡Es solo que estaba preocupada de si debería ir a verte, pero estabas herido, así que pensé que si iba probablemente sería una molestia! Esto, es por eso, si... ¡¡De cualquier manera no es nada!! ¿Cierto? ¿Cierto? Así es, ¿¡Cierto, Daph!?

--No me involucres...

Ante el confundido Bell, Casandra instantáneamente perdió la calma.

Y mientras recibía una mirada de molestia de Daphne quien estaba justo a su lado, termino comportándose sospechosamente.

--Aah, pero... habíamos prometido que cuando la expedición terminara hablaríamos mucho, ¿No es así? Entonces, esta vez yo iré a su tienda.

--L-Lo recordaste... ¡Uuu~! ¡¡Daph~~~~~!!

--¡¡Ya te dije que no te me pegues!!

Con sus mejillas sonrojadas ante el sonriente Bell, Casandra termino abrumada por la emoción.

Daphne finalmente le gritó ásperamente a su amiga que intentaba ocultarse tras su espalda.

Cuando Bell, quien no podía comprender bien lo que ocurría, estaba preocupándose un poco, Welf le preguntó repentinamente.

--Dicho eso, Bell, ¿Qué paso con esa Elfa del bar? ¿No vino?

--¿Ryuu-san? Creó que ya que el Bar de Mia-san está ocupado, no puede venir, pero...

Allí, Bell añadió desarticuladamente.

--Incluso dejando eso de lado, como lo digo, no se ha encontrado conmigo... casi parece que estuviera evitándome...

Quienes estaban reunidos en ese momento frente al hospital de la <Familia Dian Cecht>, eran los miembros de las <Familias> que participaron en la “Alianza de Facciones”. Como compañeros que habían superado una expedición en la que compartieron mucho unos con otros, habían vigilado el progreso de la recuperación de Bell quien sufrió las mayores heridas.

Excluyendo a Aisha quien se había quejado de que fue “llamada por su Dios”, solo Ryuu estaba ausente.

*Considerando su rectitud como Elfa, ¿No habré hecho algo que la molesto sin saber?*

Mientras Bell pensaba con intranquilidad si había hecho algo para molestarla, solo Lili pareció haberse dado cuenta de algo.

Aun así, no dijo nada. No debía decir nada.

--¿Después de Casandra-sama, incluso Ryuu-sama...? No, no, eso es imposible, absolutamente imposible...

Repetía esos murmullos a su lado.

Viéndola de esa forma, Haruhime inclino la cabeza.

--E-Entonces Bell-san... Con tu brazo en ese estado, la exploración del Calabozo...

Aun con sus mejillas ardiendo, Casandra le preguntó sacando solo la mitad superior de su rostro desde detrás del hombro de Daphne.

Ante esa pregunta, Bell asintió con una sonrisa.

--Si. Ya que la expedición también termino... por un tiempo, pienso tomármelo con calma.

Mirando sobre su cabeza, el cielo azul se expandía sin límite.

Como si les otorgara un respiro fugaz a los Aventureros que habían superado la calamidad, el cielo sin una sola nube continuó despejado.

--Descansar también es el trabajo de un Aventurero, Kami-sama lo dijo después de todo.

間章 成長と現在と黒パン



## Intermedio – Crecimiento, Presente y Pan Negro

Bell Cranel

Lv. 4

Fuerza: I 0 → C 676 Resistencia: I 0 → B 701 Destreza: I 0 → B 724 Agilidad: I 0 → B 718

Poder Mágico: I 0 → C 655 Suerte: G → F Resistencia Anormal: H → G Escape: I

<Magia>

[Firebolt]

- Magia de Lanzamiento Rápido

<Habilidades>

[Deseo Inquebrantable]

- Acelera el crecimiento.
- Los efectos duran tanto como sus sentimientos no cambien.
- Los efectos están determinados por la fuerza de sus sentimientos.

[Argonaut]

- Derecho a cargar automáticamente para una acción activa.

[Ox Slayer]

- Incrementa exponencialmente todas las habilidades al luchar contra monstruos tipo toro furioso.

--Bell-kun, ¿Qué demonios estuviste haciendo?

Eso fue lo primero que dijo Hestia después de terminar la actualización del <Estado> de Bell.

Mirando la espalda del chico, mostró una expresión increíblemente seria.

Pero su voz era muy rígida. Claramente sin entonación.

Bell, quien estaba recibiendo la actualización sentado en una silla debido a la férula, parecía incómodo.

Sede de la <Familia Hestia>, la <Mansión de la Chimenea>.

En una habitación vacía del primer piso.

No mucho tiempo después de regresar con vida de la expedición, Hestia y los demás estaban realizando las actualizaciones de <Estado> que habían pospuesto. O para ser precisos, todavía estaban en proceso

Estando los dos solos en la habitación ya que tenía que quitarse su ropa, Hestia colocó sus manos que habían estado trabajando sobre sus rodillas.

Incluso tuvo la sensación de querer dejar escapar un suspiro, limpiarse la frente, y mostrar una sonrisa brillante.

Aunque eso simplemente era para escapar de la realidad.

—El aumento total del dominio de habilidad superaba los 3400

Sin ningún error, era la mejor marca del chico, o, mejor dicho, también era un nuevo record.

No, si los miembros de las <Familias> de otros Dioses también lo hicieran—no actualizar sus <Estados> en absoluto, seguir acumulando <Excelia> y luego actualizar todo de una vez—no era imposible, si buscaba probablemente los encontraría, pero... incluso comparar no tendría sentido. Ni siquiera podría jactarse de *En una sola aventura su grado de crecimiento subió así*.

Después de todo, eso significaba que su <Familia> había pasado varias veces por “escenas de carnicería”, revelando el hecho de que si hubieran cometido incluso un pequeño error probablemente no estarían aquí.

--Err...

Bell quien recibió el papel con su actualización también mostró una expresión ligeramente torpe.

--... Estuve a punto de morir, como ocho veces.

*Lo sé muy bien.*

A pesar de que la historia parecía peligrosa con solo ese monstruo llamado Musgo Gigante, luchar contra oponentes incomprensibles como el Lambton o el Juggernaut, para al final ser arrastrado hasta los Pisos Profundos y vagar en la línea de la vida y la muerte—había escuchado los detalles de esa expedición claramente. Justo después de escuchar la historia, sintiéndose mareada casi había terminado desmayándose. O, mejor dicho, realmente se desmayó.

Ahora esa historia nuevamente había sido respaldada por los números de su <Estado>, Hestia sin pensarlo se sujetó la cabeza con las manos.

--... Bell-kun, ¿Puedes decirle a Ayudante-kun y a los demás que sus actualizaciones la dejaremos para otro día? Lo siento, pero por alguna razón ya me siento terriblemente cansada...

--Ah, si... l-lo siento...

Cuando le pidió terminar las actualizaciones con una voz muy, muy cansada, Bell mostró un excesivo rostro de disculpa.

*Sin duda, si la Asesora-kun del Gremio también escuchara esta historia se caería de golpe en la mesa, ¿Cierto~? De alguna manera siento una increíble sensación de camaradería. Me preguntó si debería invitarla a beber solo nosotras dos, aprovechando también para verificar a las mujeres alrededor de Bell-kun.*

Mientras miraba a la distancia, Hestia dejó que sus pensamientos se descarrilaran.

Hablando honestamente, de alguna manera sintió como si pudiera realizar un <Aumento de Nivel>, pero guardó silencio.

Quizás había sido solo su imaginación.

Probablemente había sido un malentendido de Hestia, ¿Cierto?

Acabando de alcanzar el Lv. 4, y además de que no había transcurrido mucho desde la realización del <Denatus>, si cometiera el error de realizar un <Aumento de Nivel> con esa sincronización—

*¿No crees que los Dioses se asombrarían mientras babean y se orinan, bailando locamente de felicidad mientras sus ojos giran? ¿De verdad? ¡De verdad, de verdad!*

Hestia, mientras desarrollaba una enigmática batalla con su propia voz que emergía dentro de su corazón, dejó escapar un largo, largo suspiro.

--... Realmente has crecido, ¿Eh, Bell-kun?

Y entonces—

Llena de confianza y con una emoción más profunda que nadie, dijo.

--Desde el momento en que nos encontramos, realmente has crecido.

Al mismo tiempo, le mostró al chico parpadeando—el primer miembro de su <Familia>—una sonrisa.

× × ×

--Entonces, nos vamos.

Terminada la actualización de mi <Estado> con Kami-sama, salí de nuestro hogar.

Hoy planeaba salir a caminar casualmente y sin rumbo.

Por un lado, naturalmente era para tomar un descanso, pero la razón principal era para aliviar la sensación provocada por continuar vagando por los Pisos Profundos.

Sentía como si mi cuerpo me estuviera diciendo que quería bañarse plenamente con la luz de la Superficie que tanto anhelaba.

Aunque considerando el estado de mi brazo izquierdo inmovilizado, probablemente no debería caminar demasiado, pero no debería haber problema si lo hago moderadamente.

Ya que era una rara oportunidad después de mucho esfuerzo, pensé recorrer la ciudad tranquilamente.

--Ha pasado un tiempo desde que los dos salimos a caminar por la ciudad de esta manera, ¿No es así, Bell?

--Cierto. Recientemente siento que no he hecho nada solo contigo, Welf.

Aunque podría no ser correcto llamarlo acompañante, fue Welf quien propuso acompañarme debido a la férula.

Diciendo que acababa de terminar el mantenimiento de mis armas y las de Mikoto-san, me acompaño. En realidad, Lili también parecía querer venir, pero... se dirigió al Gremio para presentar el informe de la expedición cuya fecha límite se estaba acercando.

Debido a todos los tipos de <Irregulares> que sucedieron, en lugar de los Pisos Inferiores, terminamos yendo hasta los Pisos profundos, pero Lili resueltamente nos advirtió que no deberíamos informarle la verdad al Gremio.

La razón era—

--Si saben que fuimos hasta los Pisos Profundos, incluso si no es más que una posibilidad de una en diez mil, es posible que el rango de la <Familia> suba. ¿Qué pasara si llegamos a eso? El impuesto de la <Familia> aumentará. No podemos permitir eso, ¿Entienden? Además, si el Gremio dice algo tan estúpido como “¡Entonces su siguiente objetivo será el 38° Piso!”, en el futuro, la tarea más fácil en las expediciones obligatorias será aumentar nuestro Piso alcanzado. Se volverá difícil cumplir con las condiciones, no soy Welf-sama, pero Lili soltaría un “¡¡No bromeeeeee!!”. Ya que si Aisha-sama, Ryuu-sama y las demás no están, dejando de lado los Pisos Profundos, incluso los Pisos Inferiores aún son peligrosos, es imposible, imposible, absolutamente imposible. También podrían imponernos una búsqueda peligrosa o una misión como explorar completamente Pisos difíciles. Definitivamente lo mejor es ocultarlo, sin ningún error y sin ninguna duda es la verdad. ... Además, ya que en esta ocasión la expedición fue una marcha forzada continua, estamos completamente en números rojos.

Eso aparentemente.

Ante las palabras del cerebro de la <Familia> quien hablo sin tomar un respiro, no hubo nadie, ni siquiera Kami-sama, que lo discutiera.

Por cierto, en la parte de “completamente en números rojos” los ojos de Lili se habían cubierto con una sombra más oscura que la del 37° Piso. Yo y Haruhime-san nos asustamos y Welf con Mikoto-san solo pudieron mantener la boca cerrada.

Sin embargo, ya que Urano-sama y Fels-san sabían de las circunstancias, honestamente sentí que estaba bien incluso si no se ponía así de nerviosa.

De cualquier manera, Lili dijo que quería recibir la penalización del Gremio por el fracaso de la expedición, para que la <Familia Hestia> continuara siendo una facción media aun sin grandes logros.

De hecho, desde el encuentro con el Musgo Gigante no tuvimos tiempo de reunir el Botín que era nuestro objetivo y la misión obligatoria de esta vez será tratada como un fracaso. La espalda de Lili quién se dirigió al Gremio sujetando una bolsa llena de dinero para la multa y murmurando “Gununu”, incluso ahora permanecía impresa en mis ojos. Por otra parte, para aumentar su experiencia, Haruhime-san también fue llevada por la fuerza.

La tarea de cuidar nuestro hogar quedo en manos de Mikoto-san y Ouka-san y los demás miembros de la <Familia Takemikazuchi> quienes vinieron a ver la situación. Kami-sama había ido a trabajar.

--Por cierto, Bell. Desde que regresamos a casa, te levantas repentinamente por la noche, ¿Cierto?

--... ¿Te diste cuenta?

--Si, nuestras habitaciones están una al lado de la otra después de todo. Como era de esperar, ¿Es por permanecer mucho tiempo en los Pisos Profundos?

--Si... después de todo, ahí no puedes descansar más de cinco minutos y no sabes cuándo un monstruo podría atacarte. Incluso aunque regrese a la Superficie, mi cuerpo sigue siendo demasiado sensible...

Welf y yo caminábamos por la calle uno al lado del otro mientras charlábamos.

Tal vez porque estaba preocupado de que ser arrojado repentinamente a los Pisos Profundos pudiera causarme algún trauma, Welf me miraba con ojos preocupados.

--Eso es problemático, ¿No es así? Entonces no has dormido mucho, ¿Cierto?

--¡E-Estoy bien, no te preocupes! ¡Además, parece que Haruhime-san también lo noto, así que cuando me despierto, viene de inmediato a mi habitación!

-- —¿Huh?

--¡En parte se debe a que es una Beastman, pero al parecer en su “trabajo” en el Distrito del Placer le enseñaron a notar los movimientos al dormir de su cliente, o cuando se levanta y cosas así...!

-- —¿Hmm?

--¡Sostiene mi mano hasta que me duermo o leemos historias de Héroes juntos...! Sentí como si tuviera una hermana mayor, y me hace feliz... ¡No, eso no! ¡D-De todos modos, ya estoy bien así que no te preocupes!

--... Definitivamente no le digas eso a Hestia-sama y Lili-enana.

Para no preocuparlo, confesé desesperadamente los “asuntos nocturnos” con Haruhime-san mientras mi rostro se enrojecía, Welf estaba mostrando una expresión indescriptible. ¿Huh? ¿Qué significaba esa expresión?

—Liberado de las varias batallas, mis nervios tensos parecían relajarse.

Eso es lo me parecía.

Esto no era más que mi imaginación arbitraria, pero con Aizu-san, quién era una Aventurera de Primera Clase, a la cabeza, las personas que regresaban de una expedición también se dedicaban al “tiempo inofensivo de la superficie”, ¿No es así? Caminado como yo, mirando distraídamente el cielo y reuniéndose en la multitud.

Tal vez estaría bien llamarlo un “ritual” para retomarse a uno mismo... o, mejor dicho, siento que después de continuar estando mucho tiempo en el Calabozo, puede causar desconcierto por el ambiente de la Superficie, y confusión por el lento flujo del tiempo, provocando que se sienta una “disparidad”.

El levantarme de un saldo sobre reaccionando a un pequeño sonido incluso aunque esté acostado en una cama, seguramente era el mejor ejemplo.

De cierta forma, esto también podría ser una enfermedad ocupacional, que probablemente podría llamarse “enfermedad del Calabozo”.

Si no te acostumbras a los momentos “pacíficos” y relajas tu cuerpo y alma, no podrás descansar.

Es por eso que los momentos como estos también son necesarios para un Aventurero.

--Ese es el <Pequeño Novato>... no, ¿<Pies de Conejo>?

--También esta <Ignis>.

--Hey, chico. ¿Hoy no estás en el Calabozo!?

--Me llego una buena fruta. ¿Quieres llevar alguna?

--¡Onii-chan de cabello blanco! ¿Qué le paso a tu brazo?

--¿Te lastimaste en el Calabozo?

--¡Parece doloroso!

Mientras estaba caminando por la calle junto con Welf, reunimos la atención desde varios lugares.

No solo había humanos Aventureros que nos miraban desde la distancia, sino también un Enano y una mujer Beastman que gritaban desde un puesto de frutas, y también niños de sangre mixta se nos acercaban inocentemente.

¿Esto se debía a que me había convertido en un Aventurero de Segunda Clase Lv. 4...? Aunque probablemente también estaba el hecho de que pertenecíamos a la <Familia> de una Diosa muy amistosa, pero excluyendo a los vecinos a los que saludábamos normalmente, incluso recibíamos palabras de apoyo como “¡No se rindan!” de personas que no conocíamos.

Desde los Dioses masculinos con los que nos cruzábamos podía escuchar frases como “Debería haberlo dejado entrar a mi <Familia> en ese entonces~”, “Bell-kyun, haa, haa” o “Kuh, ¿No se puede regresar el pasado?”, dejándome sin saber qué expresión mostrar.

--Te has hecho un poco famoso... no, muy popular en esta área, ¿Eh? ¿Cómo te sientes?

--E-Estoy feliz, pero... como era de esperar, estoy un poco perplejo...

Aunque me avergonzaban las palabras de Welf, dije mis pensamientos honestos.

En ese momento con Wiene... después del incidente de los Xenos, una vez también me habían dirigido su decepción y malicia.

Aun así, sentí fuertemente que la razón por la que recibía las sonrisas de las personas en la calle, se debía al hecho de haber superado varias cosas.

Así es.

Hasta ahora, realmente han sucedido muchas cosas.

--Ah...

En el momento en que estaba inmerso en el sentimentalismo, pude escuchar la voz sorprendida de alguien desde el frente.

Cuando lo miré, también me detuve sin querer.

La persona que estaba allí de pie sorprendido, era un hombre humano de mediana edad vistiendo ropa un poco maltrecha.

Su edad era el doble que la mía. Su flequillo negro cubría un poco sus ojos.

Al vernos mirándonos el uno al otro sin movernos, Welf mostro una expresión perpleja. Ya que mi cabeza había quedado en blanco ante el suceso repentino no podía explicarle.

El hombre quien acababa de salir de una esquina, mostro una expresión terriblemente incomoda, entonces dio media vuelta e intento marcharse rápidamente.

--¡E-Espera!

Mirando su espalda, lo llame en pánico.

--¡Muchas gracias, por el pan negro!

Grite fuertemente y baje mi cabeza profundamente.

Su sorpresa se me transmitió inmediatamente.

Cuando levanté la cabeza, vi al hombre regresándome la mirada con los ojos muy abiertos.

Cuando retome mi postura, ambos intercambiamos miradas por un tiempo.

Luego me sonrió como si la fuerza lo abandonara.

--Tú... realmente te volviste un gran Aventurero, ¿Eh? No has cambiado nada.

--...

--Yo tampoco he cambiado.

El hombre quien froto su dedo bajo su nariz, estrecho sus ojos como si recordara algo.

--Este... incluso si alguien como yo lo dice, supongo que puede ser una ayuda innecesaria, pero...

Y entonces, se rasco la cabeza y desvió su mirada hacia el piso, como si fuese difícil decirlo... aun así, lo dijo.

--... No te rindas, chico.

-- ¡Si!

Le respondí instantáneamente, y luego sonreí ampliamente.

Que felicidad.

Ni siquiera yo mismo sabía por qué estaba tan feliz, pero, a pesar de que había recibido una montaña de palabras de apoyo hasta ahora, el ser animado por esa persona delante de mí—me hizo insoportablemente feliz.

Ante mi sonrisa, el hombre obviamente pareciendo avergonzado, esta vez se marchó del lugar.

--Bell, ¿Conoces a ese hombre?

Pregunto Welf quien había estado vigilando el desarrollo de la situación en silencio.

Le respondí a mi compañero de la <Familia> que inclinaba la cabeza ante esa persona que no recordaba conocer.

--Si... es una persona que cuido de mi hace un tiempo atrás.

Así es.

Antes de reunirme con Lili y Welf, e incluso con Kami-sama.

En ese tiempo cuando acababa de llegar a Orario sin saber nada.

Estuve atrapado entre la expectativa y la ansiedad.

¿El yo de ese tiempo podría imaginarse al yo de ahora?

Dando la bienvenida a muchos “Encuentros”, superando muchas “aventuras”, a mi yo actual rodeado por una <Familia>.

... Claramente, no podría.

Como muchas personas, el viejo yo era incapaz de visualizar su propio futuro.

Y como no podían hacerlo, avanzaban con todo por el presente.

Levante la cabeza.

Delante de mis ojos se extendía un hermoso cielo azul.

Incluso el cielo de Orario, estaba cambiando sin parecerlo.

En ese tiempo en que no sabía nada, el cielo primaveral era más cálido que ahora.

Ahora, el otoño ya se aproximaba y el viento fresco sacudía mi cabello.

Mi conciencia estaba siendo guiada hacia el cielo.

Yo, me sumergí en los recuerdos del “Día del comienzo”.

第一章 旅立ちの日に 始まりの日に



## Capítulo 01 – El Día de la Partida, el Día del Comienzo

--Puedes encontrar todo en la Ciudad Laberinto.

El hombre le dijo al joven yo.

--Chicas hermosas, los Elfos que tanto te gustan, bellas Diosas... Incluso puedes tener encuentros predestinados allí. Si quieres ir, ve.

Estaba sosteniendo un libro sobre Héroe en mis manos en ese momento, mientras mi joven mente estaba confundida por esas palabras.

--Si lo haces bien, puedes ganar riqueza y fama.

Él dijo.

--Sin embargo, sería irrelevante involucrarse en las olas del tiempo. Así es como es.

Mirando al pequeño yo, no se rió ni se enojó, solo lo dijo con indiferencia.

--Debido a eso... incluso puedes ser un Héroe. Si tienes la resolución, adelante.

Mi abuelo, de hecho, lo dijo.

--No confíes tu voluntad a los demás, ni a los Elfos ni a los Dioses. No pediré nada más.

Todavía recuerdo las palabras de ese hombre.

--No sigas ciegamente las instrucciones de otros. Decide por ti mismo.

Recuerdo la expresión de su rostro.

--Esta es tu historia.

La sonrisa que surgió en el rostro del hombre era absolutamente inolvidable.

Muchas palabras y recuerdos importantes de mi abuelo que ya no está aquí... Estaba seguro de que, de ahora en adelante, pensaría en ellas de vez en cuando.

× × ×

-- —¡Hey chico, puedo verla!

*\*Clack, clack\**

El sonido y el impacto de las ruedas sacudían mi cuerpo. Despertando de mi sueño, abrí los ojos.

Me había quedado dormido mientras abrazaba mis rodillas, pero después de escuchar la voz del hombre, me levanté de un salto y rápidamente saqué la cabeza del carruaje que transportaba mucho trigo.

--... ¡...!

Desde el carruaje que avanzaba por una colina, pude ver cierta escena.

Una gran ciudad rodeada de enormes murallas, así como una torre blanca que se elevaba en el cielo despejado.

Frente a la magnífica escena en mi línea de visión, quede boquiabierto como un tonto mientras miraba en éxtasis.

--¡Asombroso...!

--¡Hahaha, todos los que ven Orario por primera vez reaccionan de esa manera!

Viéndome temblando de la emoción, el hombre, un comerciante humano, se rio alegremente.

A pesar de que en el camino hasta aquí siempre se podía ver si miraba hacia el cielo, la espectacular vista de la torre gigante seguía siendo la escena más emocionante. No tenía idea de cómo expresarme ante esta escena que solo se hizo visible después de dejar atrás la aldea en la que crecí—la imagen completa de la gran ciudad.

La Ciudad Laberinto, Orario.

Era el “centro del mundo” donde se podía obtener riqueza y fama.

Frente a esta ciudad, mencionada en tantas historias de Héroes de los libros de mi infancia, no pude evitar sentir escalofríos y sentirme conmocionado por dentro.

--¡Gracias, señor! ¡Estaré bien desde aquí!

Después de perder a mi abuelo, mi única familia, hace aproximadamente un año, finalmente decidí abandonar mi aldea natal. Le agradecí al amable comerciante que me trajo aquí y salte del carro.

Recogí mi pequeña cantidad de equipaje y comencé a correr por el camino que conducía a la gran ciudad.

--¡Hey, chico! ¡Aún no hemos llegado!

--¡Está bien, correré la última parte!

Me di la vuelta y le dije sonrisa.

Como impulsada por la emoción que brotó en mi corazón, corrí colina abajo hacia la Ciudad Laberinto con la torre blanca y las enormes murallas.

× × ×

Pasaron casi 30 minutos desde que dejé el carruaje y finalmente llegué a la enorme muralla de piedra.

A pesar de sudar y jadear, seguí corriendo hasta llegar a la enorme muralla de piedra. Ya había perdido la cuenta las veces que exclame asombrado.

La enorme muralla era tan alta que no podía ver el final incluso cuando levante mi cabeza hasta el límite, causando que me doliera el cuello. Así de impresionantes eran. Las murallas—que habían estado aquí desde la Antigüedad para actuar como barreras para evitar que los monstruos escaparan—se veían un poco frías y solemnes.

Tragué saliva, retrocediendo para recuperar la calma, y finalmente llegué a la ciudad.

Me uní a la larga fila de carruajes de comerciantes y viajeros alineados frente a la puerta.

--¡Siguiente!

Finalmente llego mi turno, cuando descubrí que personas armadas con espadas y armaduras también estaban esperando no pude calmarme. Extremadamente nervioso, camine hacia los dos guardias frente a mí.

--¿Tienes un permiso?

--¿Eh...? ¿N-Necesito algo para entrar?

El hombre Enano con uniforme negro—sin duda un miembro del personal del legendario Gremio de administración de la ciudad—me dijo que necesitaba presentar algunos documentos. Cuando comencé a sentirme muy ansioso, el hombre inmediatamente me sonrió.

--Ya que no pareces un viajero a primera vista... estás aquí para convertirte en Aventurero, ¿verdad?

--¡S-Sí, así es!

--Entonces no hay problema, miles de personas como tú vienen a esta ciudad para convertirse en Aventureros.

Mientras pensaba en la cantidad de gestión involucrada en todo eso, el miembro del personal del Gremio me pidió que me diera la vuelta y le mostrara mi espalda.

Obedecí su petición de inmediato, y luego presiono el Item con forma de linterna colgando sobre su cintura contra mi espalda.

--¿Q-Qué estás haciendo?

--Confirmar la presencia o ausencia de una <Falna>. Esta es una inspección para evitar que entren espías de otras ciudades o países.

Este Item Mágico reaccionará a la “Sangre de Dios”, pero, aunque me dijo eso, todavía no tenía idea de lo que significaba, habiendo crecido en el campo. Cuando comenzaba a sospechar, el otro guardia, un hombre sosteniendo una espada, comenzó a hablarme con los brazos cruzados.

--De nuevo vino otro chico lindo.

De un vistazo—era un Aventurero.

Sus hombreras tienen un escudo de armas. No, en realidad era el emblema de una <Familia> que imitaba el rostro de un Dios.

El hombre tiene piel color trigo, era un Aventurero con una barba desordenada. No sabía cómo decirlo, pero su cuerpo emitía algún tipo de presión, como si pudiera sentir que estaba allí sin siquiera mirarlo.

Ante un Aventurero... alguien con la misma profesión que deseaba, sentí una emoción similar al nerviosismo.

--¿Por qué viniste a Orario? Estoy seguro de que no es una razón aburrida como ganar dinero para mantener a tu familia, ¿Verdad? ¿Es fama, o riqueza... o mujeres?

--¡B-Bueno, este...! ¡P-Para tener un encuentro predestinado con una chica en el Calabozo!

-- —¡¡Hahahahahahahahahahaha!! ¿¡Qué pasa con eso!? ¡Esta es la primera vez que escucho a alguien decir eso! ¡Qué chico tan gracioso eres!

El Aventurero risueño habló sin restricciones mientras yo entraba en pánico después de haber dicho la verdad accidentalmente.

El hombre del lado opuesto abrió los ojos y soltó una gran carcajada, como resultado llamo la atención de todos a su alrededor. Mi cara se puso roja cuando me di cuenta de que había hablado descuidadamente y cavado mi propia tumba.

--Hashana, todavía es hora de trabajar.

El personal del Gremio le recordó al hombre.

--No digas eso, tu Gremio es demasiado serio.

El Aventurero sonrió y se encogió de hombros.

Parece que el personal del Gremio y los Aventureros estaban a cargo del trabajo de guardia de la ciudad.

Después de que en la esquina de mi campo de visión vi hombres con uniformes negros y armaduras en la sala de servicio en la puerta, lo entendí vagamente.

Después de un tiempo, la inspección termino sin ningún problema.

--Cuando quieras registrarte como Aventurero, ve a la sede del Gremio. Ahí te darán una descripción adecuada e instrucciones para ello.

--¡M-Muchas gracias!

--Sin embargo, solo aquellos que han recibido una <Falna> pueden registrarse como Aventureros. Unirse a la <Familia> de un Dios es el requisito mínimo para convertirse en uno.

Pareciendo acostumbrado a hacer tales explicaciones, el miembro del personal del Gremio me explico el proceso para convertirse en Aventurero.

<Familia>.

Era una organización formada por un Dios como una especie de facción.

Nosotros, las personas del Mundo Inferior, podíamos unirnos a una <Familia> a través de un contrato con los Dioses y obtener su bendición.

Entonces los miembros de la <Familia>... pueden compartir las mismas alegrías y las penas.

Recordando vagamente ese conocimiento en los recuerdos de mi abuelo, de alguna manera sentí que mi pecho se agitaba.

--¿Hay algo que quieras preguntar? En este momento responderé todas tus preguntas.

Tal vez porque lo que dije antes le pareció realmente interesante, el Aventurero seguía sonriéndome muy amablemente.

Después de un poco de vacilación, miré su rostro y le pregunté.

--¿Q-Qué es lo más importante para los Aventureros?

El Aventurero con músculos tensos y constitución mediana respondió sin dudar.

--Naturalmente, eso sería encontrar un Dios decente.

Cruzando sus brazos nuevamente, asintió con la cabeza con una sonrisa confiada.

--Porque esa es la única forma en que el Gremio puede cuidarte. Encontrar un buen Dios que pueda convertirse en tu fuerza depende de ti... Después de eso, diría que “la suerte” es importante.

--Suerte...

--Así es, esa es la fuerza más importante para un Aventurero.

Al final, dijo: “Suerte, novato” mientras me daba unas palmaditas en el hombro.

Al ver su sonrisa, no pude evitar sentirme feliz también.

Sonreí y respondí “¡Si!”, luego caminé hacia la puerta que acababan de abrir.

Con entusiasmo, tensión y anticipación pasé por la puerta—y mi campo de visión se amplió de inmediato.

--¡Wow...!

Lo que vi frente a mí era una hermosa vista de la calle que sería inimaginable desde afuera de las enormes murallas.

La calle ancha y bulliciosa se extendía desde la plaza frente a la puerta donde me encontraba. Carruajes tirados por caballo viajaban sobre las calles de piedra cuidadosamente ordenados y numerosas tiendas estaban alineadas a los lados de la calle. La bulliciosa Calle Principal, con su vista de la majestuosa torre blanca, tenía el esplendor y la emoción que no se podía ver en el campo rural.

Después de entrar finalmente sentí que había llegado a la ciudad y no pude evitar que mis mejillas se sonrojaran debido a la emoción.

Mi cabeza seguía girando de un lado a otro, sin poder evitar suspirar cada vez.

¡En la calle se podían ver caminando a muchas personas de razas diferentes y Aventureros equipados con espadas y armaduras!

El hermoso Elfo con una espada era fascinante, y al ver al guerrero Enano con la enorme Hacha hizo que mis ojos brillaran. El pequeño Mago Hobbit con un sombrero puntiagudo que sostenía un Báculo también se veía muy lindo debido a su apariencia inmadura.

Ya que en la aldea en la que crecí solo había humanos y un número muy pequeño de Enanos, esta ciudad multiétnica me conmovió. El ruido de la multitud me hizo sentir muy cómodo.

La palabra “exótica” floto en mi mente. Viendo por primera vez la Ciudad Laberinto, con todas las cosas nuevas que vi y escuché, sentí que mi corazón se llenaba de emoción.

× × ×

--¿...? ¿Qué está pasando?

Después de haber pasado a través de la puerta del norte, comencé a caminar sin rumbo por la bulliciosa calle hacia la dirección opuesta y me encontré con una gran multitud de personas.

Teniendo curiosidad, me acerqué a la multitud y pregunté.

--Um, ¿Qué pasa? ¿Por qué hay tantas personas reunidas aquí?

--¡¡Es la <Familia Loki>, la <Familia Loki>!!, ¡Volvieron de su expedición!

¿<Familia Loki>...? ¿Expedición...?

Al ver mi rostro completamente confundida, el joven que me respondió mostro una expresión de sorpresa.

--¿Eres nuevo en Orario o algo así? Si ni siquiera conoces a la <Familia Loki>, debes ser de alguna aldea.

Asombrado, el joven me explicó.

La <Familia Loki> era una de las mejores <Familias> en Orario. Era una <Familia> súper poderosa con un puñado de Aventureros conocidos como “Aventureros de Primera Clase”, de los cuales solo había unos pocos en todo el mundo.

Y ahora estaban regresando de su exploración de los Pisos más profundos del Calabozo, que se extendía debajo de Orario.

Una de las <Familias> más grandes de la ciudad.

Una vez que lo escuché, también me apresuré rápidamente a ver lo que había al otro lado de la multitud.

Las personas reunidas en la multitud le abrieron un camino a los Aventureros como si temieran acercarse demasiado. Logré sacar mi cabeza de entre los espacios, y el grupo de Aventureros de la <Familia Loki> apareció en mi visión.

Pude ver un gran número de personas, guerreros Enanos y Magos Elfos—no, ¿Esos eran Altos Elfos tal vez?—cargando equipaje, armas, y Báculos que nunca había visto antes, así como grandes escudos bañados por la luz del sol.

Era como, sí, como los Héroes regresando triunfalmente del campo de batalla.

Sus apariencias daban la sensación de ser Aventureros endurecidos por la batalla.

Pensar que tan pronto como llegué a Orario pude ser testigo de una escena como la de las historias de Héroes.

Junto con la bulliciosa multitud, también quede fascinado como un tonto.

--¡Hey, miren!

--¡Cabello y ojos dorados...!

--¡Sí, es la <Princesa de la Espada>!

De repente, tanto las personas comunes como los Aventureros gritaron de repente.

¿<Princesa de la Espada> ...?

Guiado por su emoción, dirigí mi mirada hacia la figura de esa persona.

Largo cabello rubio y armadura plateada. Una espada de alta calidad en una vaina.

Ya que no fue más que un impulso, no pude confirmar el rostro de la Aventurera que pasó. La chica que era tan alta como yo, sacudió su largo cabello rubio, y gradualmente se fue.

¿Una chica tan delgada es una de los Aventureros de Primera Clase de los que acabo de escuchar?

Mientras un grupo de personas que transportaban grandes cajas de hierro se alejaban de las bulliciosas calles, y desaparecían gradualmente en la bifurcación, mis ojos seguían el deslumbrante cabello rubio que brillaba entre los otros Aventureros endurecidos por la batalla.

--... La<Princesa de la Espada>, ¿Eh?

Salí del lugar cuando la multitud comenzó a disiparse.



No podía seguir distrayéndome con la belleza de la ciudad, así que entré en acción.

Cuando ingresas a una ciudad, primero debes encontrar un lugar para quedarte. Ese era uno de los conceptos básicos de los viajes. Aunque eso solo era lo que me dijeron los demás aldeanos.

Recorrí la ciudad, reuní coraje para pedirle ayuda a las personas que pasaban y busqué por todas partes una posada barata.

El dinero que había quedado en casa después de la muerte de mi abuelo estaba en mis manos. Debido a que era todo lo que tenía, no podía desperdiciarlo. Después de llegar a la gran plaza en el centro de la ciudad, me detuve frente a la gran torre blanca—la entrada del Calabozo—y luego me dirigí a la parte oriental de la ciudad, donde escuché que era la parte de la ciudad donde se concentraban las posadas.

--D-Disculpe...

Caminando por la Calle Principal estaba llena de lujosas posadas construidas con ladrillos rojos muy llamativa, entré en uno de las posadas de madera que estaban construidas en las partes ligeramente desiertas de la calle. Era un poco grosero decirlo, parado solo a la sombra el edificio de dos pisos con el letrero “Posada” parecía muy barato.

Cuando abrí la puerta chirriante, el posadero (un humano) de mediana edad que estaba leyendo un periódico detrás del mostrador, me miró pareciendo aburrido.

--¿Eres un cliente?

--Ah, sí, me gustaría quedarme aquí por un tiempo, si es posible.

--800 Varisu por noche. Sin comidas.

-- —¿¡800 Varisu!?

¡Que caro! ¡¡Era totalmente diferente del precio que había imaginado!!

Según los aldeanos que hacían viajes para comprar cosas, solo tenían que pagar como máximo 200 o 300 Varisu. ¿Era tan caro porque esta no era una ciudad cualquiera sino la Ciudad Laberinto...? Este era el “centro del mundo” después de todo.

¿Qué debería hacer?

Aunque reduciría drásticamente mi dinero, no sería diferente si fuera a otros lugares ...

--Por tres días son 2000 Varisu. Si no quieres quedarte, vete—

--¡Ah, entonces acepto, por favor!

-- —¿Huh?

Inmediatamente acepté el amable descuento del posadero en la tarifa si me alojaba por tres días.

El posadero, que había mostrado una expresión fría hasta ahora, levantó su mirada del periódico. Cuando lo miré y le dije: “Muchas gracias”, el posadero respondió diciendo “O-Oh... no es nada” temblando ligeramente como si estuviera incomodo, y una vez más, su mirada cayó sobre el periódico.

Tomé la llave del mostrador y corrí a la habitación en el segundo piso.

Aunque la habitación solo tenía una cama, era suficiente para mí. Después de recibir un descuento y alojamiento por tres días, mi estado de ánimo se volvió bueno repentinamente y pensé en salir a la calle de nuevo sin tomar un descanso.

Dejé todo mi equipaje excepto el dinero en la habitación y bajé corriendo las escaleras.

--¡Vuelvo enseguida!

Grité hacia el mostrador y salí de la posada. El frío posadero no respondió, pero no me importó, aceleré y corrí por las calles empedradas.

× × ×

Para convertirse en un verdadero Aventurero, se debe ir a la sede del Gremio para completar los procedimientos correspondientes, y antes de eso, primero debes unirse a una <Familia>. Pero... antes de eso, había algo más que quería hacer.

Era un lugar que decidí visitar definitivamente después de venir a Orario.

Después de preguntarle a las personas en la calle, descubrí que estaba ubicado en la parte sureste de la ciudad, muy cerca de mi ubicación actual. También me dijeron que tuviera cuidado debido a los barrios bajos que estaban cerca, llamados Calle Dedalo. Gracias a eso logré llegar a mi destino de manera segura sin perderme.

Era un cementerio con innumerables tumbas alineadas.

--...

“El primer cementerio”, o el cementerio de Orario, también conocido como “Cementerio de Aventureros”.

El lugar donde eran enterrados los Aventureros que habían perdido la vida en el Calabozo.

Bajando las largas escaleras a lo largo del camino, llegué a un amplio espacio donde no había nadie. Me enfrenté a innumerables lápidas hechas de piedra blanca y caminé hacia las profundidades del cementerio mientras un sonido se atascaba en mi garganta.

Después de un tiempo, encontré un gran monumento negro.

Era diferente de las otras lápidas... era la tumba de los Héroes de la Antigüedad.

--Este es...

Frente al monumento de 5 metros de altura, abrí mucho los ojos.

En mi infancia, <Dungeon Oratoria> era uno de mis libros favoritos.

Era un libro que representaba las historias de los Héroes de hace mucho tiempo.

Los grandes Héroes que arriesgaron sus vidas luchando contra los ataques de los monstruos del Calabozo, salvando la vida de muchas personas, y ahora estaba parado aquí, frente a sus tumbas, aspirando ser como ellos algún día.

--... ¡...!

Los nombres de los Héroes conocidos en las historias estaban grabados en la lápida oscura. Después de ver todos los nombres mi cuerpo se calentó por la emoción y al mismo tiempo casi derrame algunas lágrimas.

Había muchas flores en frente del monumento. Incluso ahora había muchas personas que venían aquí para rendirles homenaje y respeto a los héroes.

Me sentí avergonzado por no haber traído nada, así que arreglé mi postura y cerré los ojos.

De ahora en adelante, también me convertiría en un Aventurero aquí en Orario.

Aunque probablemente nunca me convierta en un Héroe... quería acercarme a ellos, aunque sea un poco.

Mirando el cielo despejado, ofrecí mis oraciones silenciosas junto con mis deseos.



Ya era el segundo día desde que llegue a Orario.

Inmediatamente comencé a buscar una <Familia> que me aceptara en sus filas.

La <Falna> obtenida del Dios de una <Familia> se convertiría en un <Estado>.

Las personas que aún no tienen grabado un <Estado> no pueden considerarse Aventureros en la Ciudad Laberinto.

Reuní todo mi coraje y entusiasmo y visité la sede marcada con el emblema de cierta <Familia>.

..... Sin embargo, fue solo una visita.

--Fui rechazado de nuevo...

Era pasado de mediodía.

Después de diez rechazos consecutivos, me senté en la plaza semicircular que daba a la animada calle.

Sentado en los escalones de piedra, bajé la cabeza con frustración.

Efectivamente, las cosas no eran tan fáciles como parecían. Contrariamente a mi entusiasmo, los miembros de las <Familias> reaccionaron muy fríamente.

Básicamente, tan pronto como me vieron, me dieron la espalda.

Se podía ver de un vistazo que venía del campo y que no era más que un agricultor sin habilidades de combate. Al final, ni siquiera tenía armas. Claramente solo era un aldeano que solo traería problemas a la <Familia>, así que, por supuesto, fui rechazado. La primera impresión fue, sin duda, la peor.

Por supuesto, no había forma de que alguna <Familia> me reclutara.

Si fuera un hombre pudiera realizar trabajo físico pesado, un artesano o un herrero, por ejemplo, el tratamiento definitivamente sería diferente.

--Podría tener algo que ver con la raza...

Después de la décima <Familia> que me rechazó consecutivamente, un Elfo que visitó la sede cuando estaba a punto de irme, fue recibido con los brazos abiertos.

Dándome la vuelta, mis mejillas se torcieron, finalmente me di cuenta de la verdad sobre la llamada barrera racial.

He escuchado que, comparados con otras razas, los humanos y Hobbits eran inferiores.

Los elegantes Elfos eran buenos en la Magia, aunque pudieran tener tendencia a querer un trato preferencial. Los Enanos incluso podrían luchar contra monstruos de bajo nivel sin tener grabado un <Estado>, y las Amazonas eran excelentes en todo tipo de artes marciales.

Sin importar a dónde vayas, los humanos eran ordinarios, para ser honesto era muy embarazoso.

--... ¡Okay!

No sabía cuántas veces suspiré, pero me palmeé la cara y levanté la cabeza.

¡Deprimirse no sirve de nada! Si tengo tiempo para deprimirme, debería usarlo para encontrar una <Familia> que acepte incluso a personas como yo.

Después de una pequeña investigación, descubrí que las <Familias> grandes no estarían dispuestas a recibirme en su grupo. Efectivamente, lo que debería intentar es encontrar una <Familia> que todavía estén en desarrollo, una que necesite urgentemente mano de obra para fortalecer a la <Familia>.

Para llenarme el estómago, compré algo llamado “croquetas de papa frita” (Jagamaru-kun) en un puesto al aire libre. Para alguien como yo que trataba de ahorrar dinero, el pequeño precio de 30 Varisu era muy gratificante.

Debido a que estaba hecho de papas, también llenaba el estómago.

Después de encontrar esta comida barata, tuve el presentimiento de que el futuro también saldría bien. Mientras pensaba que todavía no puedo desanimarme, corrí por las animadas calles de Orario una vez más.

× × ×

Entonces—dos días después.

--E-El día ya terminó...

Con los rayos del atardecer ardiendo en mi piel sobre la parte superior de las enormes murallas del oeste de la ciudad, regresaba tambaleándome a la posada.

Orario era sorprendentemente amplio. Había estado moviendo por todos lados durante días, mis piernas y mi cuerpo estaban exhaustos. Al final, ninguna <Familia> me aceptó.

Aunque vi un anuncio publicado en la esquina de la calle, y corrí a la <Familia> que estaba reclutando nuevos miembros, me compararon con las otras personas que querían unirse... y me rechazaron nuevamente.

--...

Escuche a alguien reír.

El Dios y los miembros de su <Familia> se rieron al mismo tiempo.

Mi sombra solitaria se alargó gradualmente, clavando mis pies en el lugar.

Mi rostro avergonzado se tiñó de color rojo oscuro mientras me dirigía lentamente a la posada. Ahí mis problemas solo se hicieron más grandes.

Debido a que los tres días por los que alquilé la habitación terminaban hoy, cuando le pregunté al posadero si podía quedarme unos días más—

--... El precio ha aumentado a 2500 Varisu por tres días.

--¿Eh...?

--Cuando viniste aquí por primera vez, dije que solo sería por 3 días. Esa habitación ya había sido programada para ser alquilada por otros huéspedes, por lo que esta es la tarifa fija para otra habitación.

El posadero dijo fríamente, mientras yo estaba sorprendido por el precio.

Así es... El posadero probablemente tiene razón. Saqué mi bolso y puse casi todo mi dinero restante sobre el mostrador.

El codo del posadero casi se deslizó del mostrador mientras observaba. Sin prestarle atención, fui a mi habitación en el segundo piso.

Soportando el hambre por no cenar, me metí en la cama.

--Hoy tampoco, ¿Eh?

Cubriéndome con la delgada manta, miré hacia el techo de madera.

El dinero se había terminado.

Si no podía unirme a una <Familia> en los próximos tres días, me veré obligado a vivir en las calles.

Siempre que iba a la sede de una <Familia>, siempre eran Aventureros quienes me recibían. Si los miembros de la <Familia> no querían aceptarme, también estaba el método de negociar directamente con los Dioses como medio final. Y en los últimos días, pude ver a los Dioses y Diosas pasando el rato en la ciudad con bastante facilidad... pero tendría que superar muchos temores, probablemente debido a la presencia de sus guardias. Si me acercara torpemente a ellos, solo sería despreciado. No puedo recordar cuántas veces lo experimente hasta ahora.

Solo una vez, encontré un Dios que parecía dispuesto a aceptarme en su <Familia>, pero dijo algo inexplicable como “¡La única condición es ser mi marioneta!”, así que terminé huyendo.

Siempre me daban un poco de miedo... tal vez por eso me era muy difícil acercarme a los Dioses.

--... ¿Podré encontrar un buen Dios que me acepte?

Mientras pensaba, las ventanas se oscurecieron por completo y recordé las palabras del Aventurero que conocí cuando entré en la ciudad.

El hombre dijo que dependía de mí.

También dijo que la “suerte” era necesaria.

Espero poder encontrar un Dios que me dé la bienvenida a su <Familia>.

--...

Cuando llegué a Orario mi corazón estaba lleno de esperanza y expectativas, y me sentía emocionado.

Ahora toda esa gran emoción se había enfriado.

Incluso mis manos y pies estaban fríos.

Mi pecho estaba muy frío.

Me sentía solo, inquieto y asustado.

Nunca había sentido esta “soledad” cuando estaba en mi aldea natal, cuando mi abuelo todavía estaba cerca.

Tal vez era muy similar a la “perdida de sensaciones” que esa persona sintió después de su muerte.

Por primera vez sentí que esta ciudad, que estaba rodeada por enormes murallas de piedra como una jaula de pájaros gigante, era muy indiferente.

En medio de la noche, la luz de la Lámpara de Piedra Mágica se balanceaba inestablemente.

Mi mirada hacia el techo se difuminó ligeramente.

--...

... Está bien.

Mañana, mañana definitivamente será...

× × ×

Sin embargo—

--Vete. ¡No tenemos tiempo libre para arrastrar a una carga!

Era como si se estuviera riendo de mis palabras de consuelo de la noche anterior.

--¿Aventurero? ¡Solo servirías como cargador de equipaje! ¡Vete!

Me expulsaron con una mirada fría.

--¡Si vienes con dinero lo considerare! ¡Hahahahahahahaha!

Todavía no podía encontrar una <Familia> que estuviera dispuesta a aceptarme.

En un abrir y cerrar de ojos pasaron tres días.

--... Gracias por todo hasta ahora.

En la mañana del ultimo día del período de alojamiento, saludé al posadero en el mostrador.

Ya no tenía dinero para seguir pagando.

Era un final natural.

Me sentía demasiado miserable como para levantar la cabeza.

Mi rostro se oscureció cuando estaba a punto de salir de la posada.

--... Aah, maldita sea.

Entonces, cuando estaba a punto de cerrar la puerta, el posadero, que había estado leyendo el periódico en el mostrador, comenzó a rascarse el pelo.

Se levanto como si estuviera enojado, y entonces sacó algo de debajo del mostrador, se acercó a mí mientras estaba sorprendido por sus acciones y me lo entregó.

--... Tómalo.

--¿Eh...?

Lo que me dio era una bolsa con pan negro.

Aunque estaba abrumado por sus acciones repentinas, no podía simplemente aceptar tal oferta, pero el posadero me obligó a aceptarlo.

--Chico... tienes que aprender a dudar más de los demás.

De lo contrario, no sobrevivirás aquí.

Sacudiendo su cabello negro, el posadero solo dijo esto.

Y entonces, como si estuviera de mal humor, me dio la la espalda y cerró la puerta.

Mirando en silencio la bolsa en mis manos, sentí que mis ojos se ponían calientes. Aunque no tenía clara la razón.

Sostuve la bolsa con fuerza e hice una profunda reverencia frente a la puerta.

--... Debo irme.

Mirando hacia atrás la posada donde viví durante seis días, di un paso adelante.

Hoy el cielo sobre Orario seguían siendo azul y sin nubes. El clima era muy cálido y estable. Camine a lo largo de la sombra de los edificios.

Después de sentarme en la esquina de la calle y comer todo el pan negro, busqué las <Familias> con las que aún no había entrado en contacto.

En el camino me cruce con varios Aventureros vestidos con trajes lujosos y equipos pesados.

Se dirigían al centro de la ciudad, donde se encontraba la entrada del Calabozo debajo de la gran torre blanca. Hacia la guarida infestada de monstruos, donde tejerían cuentos de aventuras legendarias con sus propias manos.

Los Dioses y los ciudadanos observaban partir a esos Aventureros mientras esperaban ansiosamente las historias que traerían a su regreso. El comienzo de hoy, que no era diferente de otros días, hizo que muchas personas se sonrieran el uno al otro.

Rodeada de voces tan alegres, deambulaba solo por la gran ciudad.

Luego, después de recibir el 16° rechazo de una <Familia>, finalmente me desplomé en la esquina de una calle.

Sin importarme las miradas de otras personas, me apoye contra la pared del edificio como si mis fuerzas se hubieran agotado, mientras miraba distraídamente el flujo de personas frente a mí.

¿No había lugar para mí aquí?

¿No había nadie que realmente me mirara?

Sentía como si el lugar donde estaba sentado estuviera separado del mundo.

El sonido de los pasos y el ajetreo y bullicio de la calle parecían estar muy lejos de mí. Sin importar quién fuera, parecían olvidar mi existencia, y simplemente seguían caminando.

Solo era un niño perdido. Vagando sin rumbo, solo, en la vasta ciudad.

La emoción que sentía antes de llegar a Orario casi había desaparecido completamente.

Estaba a punto de ser aplastado por la inquietud y la soledad.

--... Yo...

Vine a Orario para tener un encuentro predestinado.

Me era imposible dejar de desear tener encuentros predestinados como los Héroes que tuve en mi imaginación antes de venir a esta ciudad.

Para no perder los recuerdos y los lazos con mi abuelo, dejé mi ciudad natal y vine a Orario.

Sin embargo, en realidad—

Lo que realmente quería era—

--...

Cubrí mis ojos con mi flequillo y me levanté balanceándome con la cabeza colgando profundamente.

No sabía a dónde ir. Para escapar de la animada calle, decidí entrar en un callejón cubierto de oscuridad.

Nadie se dio cuenta de una persona como yo.

-- —Hey, tú allí. Ese callejón es muy peligroso, no vayas allí.

Entonces—

Al principio no supe a quien le habían dicho eso.

--¿Eh...?

Estaba seguro que definitiva y absolutamente, nunca olvidaría esa escena y lo que sucedió ese día.

--G-Gracias... pero, eh... ¿Quién eres? Estando sola aquí, ¿Estás perdida?

--... Obviamente el que está perdido eres tú.

La figura de esa persona... esa voz... esta es quizás... ¿Una Diosa?

--Ah—uh, um... En realidad, actualmente estoy reclutando miembros para mi <Familia>. Solo pensé, “realmente quiero tener a un Aventurero~” o algo así, uhm, este, así que, por casualidad...

La Diosa extendió su mano.

--¡Quiero unirme! ¡Por favor, déjame unirme a tu <Familia>!

--¿D-De verdad? ¿De verdad, quieres unirme a mi <Familia>?

--¡Sí, realmente quiero!

Tan pronto como tomé su mano, la Diosa sonrió alegremente.

--¡Mi nombre es Hestia! ¿¡Cuál es tu nombre!?

Mientras preguntaba mi nombre, pude sentir su calidez.

--Bell... Bell Cranel.

Nunca olvidaría este momento donde casi comencé a llorar de alegría.

Finalmente había conocido a mi Diosa.

En las calles de la Ciudad Laberinto, donde se habían creado muchos encuentros y habían nacido muchos Héroes.

Cuando me di cuenta de que acababa de tener mi propio encuentro con una Diosa, recordé las palabras de mi abuelo.

*“Esta es tu historia”.*

Mi historia debe haber comenzado en este día.

Porque, en este día, nuestra <Familia>—la <Familia Hestia>, fue creada oficialmente.



▣ 間章

マイホーム・マイファミリー

### Intermedio – Mi Hogar, Mi <Familia>

Probablemente porque la estación estaba cambiando de verano a otoño, el sol apresurado ya estaba oculto detrás de las murallas de la ciudad. La vasta oscuridad donde las estrellas brillaban cubría el cielo.

Era de noche.

Hoy también Orario estaba lleno de actividad. Los trabajadores que habían terminado su trabajo de producción de productos de Piedra Mágica, y los mercaderes quienes intentado obtener sus preciadas ganancias, no escatimaban nada en la celebración de banquetes y los Dioses de prestigiosas <Familias> quienes los recibían cordialmente. Además de los herreros, farmacéuticos, bardos y prostitutas. La atmosfera creada por personas de diversas ocupaciones relacionados al Calabozo era, en cierto sentido, un ambiente fervoroso e inescrupuloso. También era una atmosfera exclusiva de la Ciudad Laberinto aclamada como el “centro del mundo”.

Los Aventureros que regresaban del calabozo también se dirigieron a los bares queriendo beber un trago.

Había un total de 8 calles principales en la ciudad, y sin importar cual fuera, estaban llenas de personas.

Dentro de eso, también existían aquellos que no deambulaban por las calles.

Por economía o frugalidad. Posiblemente por pobreza. O también por miseria.

Había numerosas razones, pero también había <Familias> que se mantenían alejadas del ajetreo y pasaban su tiempo reunidos en su hogar.

--Hee~ ¿Entonces se reunieron con Wiene-kun?

--¡Si! ¡Fue en un momento y lugar como ese, pero nos tomamos de la mano felizmente!

Quien relataba la historia felizmente frente a Hestia, era Haruhime vistiendo su vestido de sirvienta.

En la amplia sala de estar de la <Mansión de la Chimenea>.

Los miembros de la <Familia> que habían terminado de cenar se relajaban libremente.

Hestia estaba charlando en el sofá con Haruhime quien había terminado sus deberes.

--Dicho eso, también había algo que parecía no encajar con la dulce Wiene-sama, pero... se había vuelto más fuerte. Realmente, muy fuerte.

--Ya veo. Esa chica ya no es un bebe llorón, ¿Eh...? Eso es bueno~ También quisiera reunirme con ella~ Sin embargo, los Dioses no podemos ir al Calabozo~

--¡Si, sin duda pueden reunirse! ¡Err, si de alguna manera, te ocultas junto con Bell-sama y los demás podrías ir al Calabozo, Hestia-sama...!

--Fufu, antes hice eso y junto con Hermes recibimos un gran regaño de parte del Gremio ¿Sabes...? Si otra vez recibimos otra penalización de ese nivel, no sé qué hará Ayudante-kun, Haruhime-kun...

Mientras hacía una mirada distante con ánimo y envidia, se entusiasmó en su charla con la miembro de su <Familia> con quien pasaba más tiempo en este hogar.

Aunque también se debía a su entrenamiento de sirvienta, Haruhime, quien tenía el rol de quedarse en casa junto con ella, tenía muchas oportunidades de charlar con Hestia de esa forma. Debido a la personalidad y también al carácter como Diosa de Hestia, Haruhime rápidamente se llevó bien con ella.

Cortez y modesta. Y aunque a primera vista aprecia temerosa como un débil cachorro de zorro, una vez que abriera su corazón, mostraría una sonrisa más amable que nadie. Ese era el encanto de Haruhime. Y además también tenía una voluntad más fuerte de lo esperado.

El hecho de que Wiene se encariñara más rápido con ella que con Hestia era prueba de ello.

--Haruhime-kun... eres alguien que se esfuerza constantemente, y te apoyo de varias maneras, pero... no debes hacerle cosas extrañas a Bell-kun, ¿Entiendes? Te lo he dicho muchas veces, frecuentemente. Especialmente por la noche.

--¿¡Hae!?

Excluyendo los casos en que le hacía cosas inesperadas a Bell por su conocimiento sesgado, a Hestia le agrada Haruhime.

Naturalmente, también era el caso con Lili, Welf, y Mikoto.

Sin duda los amaba.

Como objetivos de amor y afecto. Como su irremplazable <Familia>.

En el momento en que se fueron debido a la expedición, aunque estaba junto a Miach, Takemikazuchi y los demás que se encargaron de quedarse en casa, aun así sintió que la casa se sentía extremadamente amplia.

Aunque en realidad ese no era el caso, eso era lo que Hestia sintió.

--Emm, disculpen. ¿Dónde están las hojas de té rojo?

--Ah, lo siento. Hestia-sama, si me permites...

--Aah, está bien. Ve.

Escuchando a Welf, quien asomo su rostro desde la alacena, Haruhime se puso de pie.

Después de ver partir su cabello dorado meciéndose y su cola de zorro, Hestia miro hacia otro lado.

En el centro de la sala de estar, Bell, Mikoto y Lili estaban alrededor de una mesa redonda con patas de gato.

--Ah, el "peón" de Lili entro en tu territorio, Mikoto-san... con esto será "promovido" ¿Verdad?

--Así es, Bell-dono. ¡Esta situación me está poniendo en un apuro...!

--Fufu, Lili ya le agarro el truco, Mikoto-sama. ¡Esta será mi victoria!

Usaban viejas piezas hechas de madera para luchar entre ellas, y la escena era bastante feroz.

Parecía ser un juego de mesa del lejano oriente llamado "Shogi".

Hoy cuando Mikoto y los demás fueron al mercado a comprar los ingredientes para la cena, parecían estarlo vendiendo como un producto de un país extranjero y Lili, aparentemente con su interés cautivado—esa Lili tacaña—lo compro con su dinero de bolsillo.

Bell, quien aún tenía la férula, también estaba extasiado como un niño ante al extraño juego de un país insular.

--Mi <Familia> también puede comprar cosas que les gustan... ¡Eso es bueno, muy bueno!

Así como el juego de mesa, también era igual con el té.

Reclinándose en el respaldo del sofá mientras se relajaba, Hestia recordó algo con profunda emoción.

Eso era la diferencia del momento de la formación de su <Familia> con el ahora.

*Al principio, a duras penas podíamos ganar lo suficiente para el día a día y teníamos que reducir bastante los gastos...*

Naturalmente, tampoco podían comprar cosas que les gustaran.

Aunque el principiante Bell también se estaba esforzando, la prioridad número uno en ese momento era la comida, la segunda también era comida y la tercera y cuarta también seguían siendo comida. Solo después de la quinta prioridad finalmente llegaron los artículos varios comenzando por Lámparas de Piedra Mágica.

Incluyendo también esta mansión que habían tomado de la <Familia Apolo> en el <Juego de Guerra>, las cosas que podían llamar ‘bienes’ realmente habían aumentado considerablemente.

--También... se ha vuelto muy animado, ¿Eh?

Haruhime quien se sorprendía al serle revelada una manera de verter un hermoso té incursionada por los Crosso y Welf quien sonreía irónicamente mientras se rascaba la parte posterior de la cabeza pareciendo tener complejos sentimientos dentro de su corazón incluso cuando estaba siendo alabado.

Lili emocionada por el juego de mesa, Mikoto resistiendo tenazmente aprovechando su ventaja en su experiencia en el juego y Bell quien las animaba a ambas.

La escena de la <Familia> que había imaginado en el momento en que por primera vez descendió al Mundo Inferior estaba aquí.

Las “noches que pasaba sola” que había sentido hasta hace casi medio año ya eran algo distante.

Hestia ya no estaba sola.

--...

De repente, Hestia, quien estaba sentada en el sofá, se levantó sin decir nada.

Luego se acercó hacia la chimenea que fue construida en la pared de la sala de estar.

Todavía era otoño.

*El momento de usarla aún está lejos, pero si es solo un poco, seguramente está bien.*

Hestia murmuro para sí misma.

Mientras se inclinaba hacia adelante doblando sus rodillas, colocó los leños como si construyera una pequeña casa dentro de la chimenea.

--Kami-sama, ¿Qué haces?

En ese momento, una voz detrás de ella la llamo.

Dándose la vuelta, Bell estaba parado frente a ella con un rostro de extrañeza.

--¿Bell-kun? ¿Y el Shogi?

--Mikoto-san ganó. Lili se disgustó y van una vez más...

Al mirar, vio que Lili, quien parecía haber sido derrotada por un estrecho margen, estaba alineando las piezas mortificadamente.

Mientras sonreía, Mikoto aceptó la revancha generosamente.

*¿Me pregunto si Ayudante-kun ganara la siguiente?*

Mientras pensaba eso, regreso su mirada hacia Bell.

--Oh, solo me dieron ganas de usar la chimenea por alguna razón.

--Después de todo, habías dicho que en algún momento querías una casa con chimenea, Kami-sama.

--¿Eh? ¿Dije algo así?

--Si, te escuche decir "Lo que yo gobierno es el fuego sagrado, el fuego protector... las llamas que iluminan el hogar".

Sin duda esas fueron sus propias palabras. Lo que significaba que seguramente se lo había transmitido al chico frente a sus ojos, solo que Hestia no lo recordaba.

Hestia también le devolvió la sonrisa al sonriente Bell.

--Bell-kun... en realidad, mi objetivo inicial era formar una <Familia> más grande que la de Loki.

--E-Eso... es magnífico o mejor dicho tremendo, o mejor dicho imprudente...

--Ese era el caso en ese momento. Pero ahora es diferente. Nuestra <Familia> está avanzando hacia adelante claramente. Estamos persiguiendo la espalda de Loki y los demás.

--... Es cierto. Probablemente ese sea el caso.

Mientras conversaba con el chico que se había sentado en el piso, Hestia estaba usando un pedernal.

En nada parecido a la torpe Hestia habitual, colocó el fuego en la chimenea con una hermosa técnica, que incluso Bell sintió admiración.

Al principio solo había humo.

Entonces la llama roja se sacudió como si estuviera siendo agitada y gradualmente se extendió sobre los leños.

Hestia entrecerró los ojos frente a la escena de la chimenea iluminándose, en ese momento, Bell quien la estaba observando abrió lentamente la boca.

Una sonrisa apareció en su rostro.

--A veces... recuerdo el sótano de la iglesia donde vivía contigo, Kami-sama. Estoy feliz que de que Lili y los demás se unieran a la <Familia> y que nuestro hogar se volviera más grande, pero... me siento nostálgico.

--Ahaha, yo también. En el pasado solía gritar cosas como “¡Obtengamos una casa más lujosa!”, pero ahora pienso, “La vida en ese momento fue buena~”, o, “Quiero regresar al tiempo cuando estábamos los dos solos con Bell-kun~”. ... En serio, ya sean niños o Dioses, ambos son egoístas.

Su primer hogar, “la habitación oculta debajo de la iglesia”, era pequeña.

Hasta que Bell llegó era fría y solitaria.

Su lugar actual era mucho más grande.

Todos estaban ahí y estaba lleno de calidez.

--Han pasado muchas cosas...

Repentinamente, ante esa palabra que se deslizaron desde sus propios labios, Hestia sintió como si muchos sentimientos la estuvieran llenado.

El chico huérfano sentado a su lado sin duda también pensaba lo mismo.

Mientras miraba el perfil de Hestia que era iluminado por la luz de la chimenea, Bell habló.

--Kami-sama, ¿Quieres que masajee tus hombros?

--¿Hohe?

Ante esas palabras inesperada, Hestia abrió ampliamente sus ojos.

--... Bell-kun, incluso con nuestra relación, eso está en el límite de tomarlo como acoso sexual ¿Sabes?

--No entiendo el significado de lo que dices, pero... l-lo siento. Pero, de alguna manera quería hacer algo o mejor dicho...

Bell se encogió incómodamente mientras se disculpaba y rascando su mejilla pareciendo avergonzado, sonrió irónicamente.

--Quería hacer algo por ti, Kami-sama, ya que te esfuerzas mucho por nuestro bien...

Eso seguramente era la amabilidad de un niño para sus padres o la ternura casual por los demás.

Si tuviese que decir más, esas palabras eran precisamente por ser el primer miembro de su <Familia> que siempre había compartido penas y alegrías junto con Hestia.

Hestia sintió como si la llama de la chimenea ardiera incluso en su propio pecho.

--... Entonces, ¿Escucharías mi deseo?

--Ah, sí. ¿Qué es?

Sin decir nada, Hestia se levantó.

Y entonces se sentó frente a Bell.

Justamente como si fuese una silla mecedora, se apoyó contra el pecho del chico.

--Después de esto, también estaremos juntos.

Volteándose, le sonrió al rostro del chico que estaba ajusto frente a sus ojos.

Pensó que el chico entraría en pánico debido al contacto íntimo de sus cuerpos, pero no fue así.

Aunque mostro una expresión de sorpresa, Bell le regreso la sonrisa desde arriba de su cabeza.

Eso hizo feliz a Hestia, y confió el peso de su cuerpo en el pecho de Bell.

Bell también la acepto sin decir nada.

--Bell-kun.

--¿...?

--Una <Familia> es algo bueno, ¿No es así?

--... Si.

Sentados sobre la alfombra, con sus cuerpos superpuestos, miraron la chimenea frente a ellos. Con solo eso su cuerpo y su alma se calmaron.

Viéndolos desde un lado, no podría decirse que eran una pareja. Por otro lado, con la brecha en la constitución de sus cuerpos, a lo sumo serian como hermano y hermana. En otras palabras, daban la sensación de una pareja de ancianos que se habían acompañado por largos años, pero de cualquier manera no importaba.

Al final de cuentas, si fueran notados por Lili, serian separados inmediatamente.

Por eso, apoyo su cuerpo contra el suyo para disfrutar la calidez del chico hasta que ese momento llegara.

El fuego de la chimenea salto produciendo un sonido.

La cálida luz iluminaba sus rostros.

Pensó en lo afortunada que era de que este chico se convirtiera en el primer miembro de su <Familia> y estuviera a su lado.

En las profundidades de las llamas, fragmentos de sus recuerdos destellaron.

Frente a las llamas que ardían tranquilamente, Hestia estrecho sus ojos.

第二章 HEY WORLD



## Capítulo 02 – HEY MUNDO

Las estrellas del vasto cielo brillaban como si guiaran a los viajeros.

Mientras que la oscura noche se expandía, el chico estaba parado solo.

En la pequeña aldea en lo profundo de la tranquila montaña, arriba del acantilado un poco distante. Mientras su cabello blanco era sacudido por el viento nocturno, continuó mirando de frente a cierta tumba.

La tumba, construida apilando rocas y árboles, solo lo era en forma. En realidad, bajo ella no estaba el cadáver de quién debería albergar. Mostrándole al chico de manera indiferente la distancia con la muerte de alguien importante.

El chico no se movió ni un paso desde ese lugar. Con dudas, arrojando hacia la tumba sus preguntas como si rogara por un consejo para enfrentarlas, preguntándose a sí mismo una y otra vez. Él, quien había perdido a la existencia protectora en la que confió y amo hasta ahora, aun necesitaba tiempo hasta sacar una respuesta por sí mismo.

Mientras sus ojos rojo rubí repetían su pestañeo, vigilaban el claro cielo nocturno en lo profundo de la montaña.

-- —Una estrella fugaz.

En ese momento—

Brillando por sobre su cabeza, una luz brillante paso volando.

Cuando el chico levanto su rostro sorprendido, lo que se reflejó en su campo visual fue un destello azul.

Mientras dispersaba incontables partículas de luz, y arrastraba una hermosa cola de luz, cruzaba por el amplio cielo nocturno.

Luego de esa escena de un instante que no duro más de unos segundos, la estrella fugaz azul salió de su campo visual y—viéndolo desde la aldea del chico—desapareció hacia el distante sur.

--Acaso... ¿Era un Dios?

Un Dios descendiendo al Mundo Inferior, el chico lo intuyo.

Eso fue algo que sucedió medio año antes de que encontrara una respuesta y se dirigiera hacia la ciudad laberinto que era el centro del Mundo.

× × ×

Suavemente.

Tenía una sensación de flotar.

Mientras que bestias y monstruos escapaban al mismo tiempo, la estrella fugaz azul que cruzo por el cielo disminuyo su velocidad en el momento que estaba por impactar violentamente contra el suelo.

Como si no le gustaran las entradas llamativas e inconvenientes, la estrella fugaz—la esfera de luz azul—se detuvo en el aire y lentamente termino su aterrizaje. La silueta de una persona apareció desde dentro de la bola de luz y al momento siguiente, \*paa\*, partículas de luz se dispersaron.

Cuando la luz se disipo, una chica apareció allí.

Poseía una hermosa apariencia que se tambaleaba entre una niña y una chica, cabello negro y un par de abundantes colinas gemelas que no encajaban con su pequeño cuerpo.

Descendiendo desde el cielo, la chica de cuerpo infantil aterrizo descalza en el prado—el Mundo Inferior.

-- ¡¡Oooh!! ¿¡Este es el Mundo Inferior!?

La chica que vio el paisaje de la gran pradera nocturna que se expandía frente a sus misteriosos ojos azules, dejo escapar una voz emocionada.

El paisaje nocturno en donde la silueta de un bosque emergía débilmente, el aroma de la hierba, y el canto de los búhos que podía escucharse desde algún lugar.

Emocionada por todo lo que se transmitía desde sus cinco sentidos, sus redondas y tersas mejillas se tiñeron de rojo.

Mientras sacudía su cuerpo que estaba mirando los alrededores, la chica—la Diosa Hestia—extendió sus brazos y susurro con emoción, “como esperaba, es diferente del Cielo”.

--Finalmente llego mi turno para bajar... desde ahora comenzara mi deseada vida en el Mundo Inferior.

Hestia entrecerró los ojos y miro hacia el cielo nocturno sobre su cabeza con un rostro orgulloso.

Finalmente, miro su propio cuerpo.

Restringiendo su <Arcanum> para no infringir las reglas del Mundo Inferior que los Dioses determinaron e incluso suprimiendo su <Divinidad>, su cuerpo se degrado hasta un estado similar a la debilidad, quedando liberada de su sensación de omnipotencia.

Sus extremidades eran delgadas justo como se veían y no poseían ni una pisca de fuerza.

Pero sintiendo que incluso un cuerpo sin fuerzas como ese era agradable, Hestia mostro una sonrisa completa.

--Entonces... debería haber descendido cerca, pero...

Mientras su cabello negro era acariciado por el fresco viento nocturno, Hestia miro sus alrededores.

Girando su rostro de izquierda a derecha dentro de la gran llanura iluminada por la luz de la luna y las estrellas, encontró lo que buscaba en el instante en que se dio la vuelta hacia atrás.

--Ahí está.

En el frente de su campo de visión, en la distancia se extendía una gigantesca torre blanca que apuntaba hacia el cielo nocturno.



Hestia, quien comenzó a caminar por el gran pastizal con sus pies descalzos, se subió en el carro de un comerciante que casualmente pasaba cerca y se dirigió hacia la ciudad laberinto de Orario donde se encontraba la torre blanca.

El objetivo de Hestia era el “Centro del Mundo” incluso dentro del Mundo Inferior y el centro de interés incluso entre los Dioses del Cielo. La joven Diosa, que fue guiada por la amable comerciante que adoraba a los Dioses, llegó hasta los grandes muros de la ciudad que la separaban del mundo exterior al amanecer.

Después de recibir la advertencia del portero del Gremio de que si un Dios o una <Familia> nueva residía en Orario se volvería incapaz de salir hacia el exterior fácilmente, y tras pasar una serie de trámites complejos, atravesó las puertas del lado norte de la ciudad.

--La inspección tomo mucho tiempo. Para entrar a la ciudad y también para vivir, hay varias regulaciones... Pero, me pregunto si esto también es lo que llaman el “verdadero encanto del Mundo Inferior”.

Incluso mientras sentía un poco de cansancio por la larga inspección, Hestia sonreía. Comparado con el Cielo donde todo era libre y no había nada que pudiera atarlos, en este Mundo Inferior inconveniente y sin libertad, todo era refrescante.

Después de un tiempo, Hestia aclamo cuando vio el paisaje de la calle donde varios edificios se alineaban dentro de las murallas de la ciudad.

--¡Esto es Orario! ¡Es un lindo lugar!

El nombre del “Centro del Mundo” no era una exageración, las vistosas calles hicieron suspirar de emoción a la Diosa.

Caminos de piedra, tiendas, alberges, campanarios, plazas, edificios altos, pequeños y grandes talleres se desbordaban, era algo que el Cielo—el paraíso misterio e ilusorio con la magnificente naturaleza, las cascadas brillantes que fluían desde las nubes y cosas similares que las personas del Mundo Inferior imaginaban—era una imagen imposible.

El sol ya estaba a punto de alcanzar su punto medio.

Había llegado frente a la ciudad al amanecer, pero la larga inspección consumió su tiempo.

Con sus pies sin zapatos, que no eran particularmente necesarios en el Cielo, caminaba por la calle de piedra. Mientras mostraba una expresión muy feliz ante la gran cantidad de demi-humanos que prosperaban por todas partes, y los niños cuyas sonrisas se desbordaban, Hestia camino por la Calle Principal de la ciudad.

--Muy bien, no puedo estar de turista por siempre... primero, buscare a Hefesto. Me pregunto dónde estará.

Para establecer su residencia en Orario, la existencia de su amiga quien descendió antes al Mundo Inferior sería necesaria.

Había olvidado hace cuantos cientos de años había sucedido, pero su vieja conocida le transmitió en el momento de su separación, “también pienso ir a ese lugar llamado Orario, y partió primero.

Hestia, quien con respecto a los conocimientos del Mundo Inferior—para ser correctos, la información de primera mano—era lo mismo que ignorante, intento acercarse a los niños que iban y venían por la calle para preguntarles sobre Hefesto.

--¿Aan? Oi, oi, la de allí, no me digas...

--¿Nn?—Geh.

En ese momento, se escuchó una voz desde atrás.

Hestia se dio la vuelta, y ante la persona, no, ante la Diosa que apareció en su campo visual, mostro una expresión como si hubiera encontrado a un antiguo enemigo.

--¿¡Loki!?

--Hee~ lo sabía, eres tú, enana~ Uwa, esto es lo peor~

Cuando grito el nombre de la Diosa de cabello y ojos carmesí, la Diosa—Loki, miro hacia el cielo lamentándose.

*¡Esa es mi frase!*

Hestia grito con enojo dentro de su corazón.

El bufón quien era sinónimo de desastre incluso en el Cielo, Loki.

Enredándola en cada oportunidad y haciéndola ver como idiota, era el enemigo de Hestia.

--Viendo esa apariencia de campesina, supongo que acabas de descender al Mundo Inferior, ¿No~? No me digas enana, ¿Piensas establecerte en Orario~?

--¿¡Que tiene si es así!?

--¡Fuhihi, que gracioso que no conozcas tu propia posición! ¡Una Diosa hikikomori buena para nada como tú no podría hacerlo bien en Orario!

--¿¡Que dijiste~~~!?! ¿¡Cómo te atreves a actuar tan engreída!?

Indignada, Hestia intento saltar hacia Loki quien condescendentemente le decía que este lugar era diferente del Cielo, pero de repente se detuvo.

Debido a que la Demi Humano que estaba en espera al lado de Loki pregunto tímidamente.

--Err, ¿Loki? La Diosa-sama de allá...

--Aah, Lefiya, no hay necesidad de ser amable con una Diosa inútil como ella. Con llamarla “enana” es más que suficiente.

Los gestos y palabras de Loki la irritaban, pero comparado con eso, había algo que no podía ignorar.

Junto a la chica Elfa de hermosa apariencia, además había incluso otros humanos y hermosas Beastman.

*¿No me digas...!?*

Hestia rebelo su vacilación.

--L-Loki, ¿Esos niños...!?

--¿Finalmente lo notaste, Enana? ¡Justo como piensas, to~dos, son mi linda <Familia>!

<Familia>.

Los niños que recibieron la <Falna> de un Dios—la <Familia> de un Dios, o la facción de un Dios como es generalmente conocido.

Tal vez porque estaban a la mitad de las compras o iban de regreso a casa, los dependientes de Loki estaban cargando bolsas llenas de cosas.

Siendo introducidas orgullosamente por su Diosa, las chicas cercanas mostraban expresiones atribuladas, pero Hestia, quien encontró la forma de una <Familia> que podría llamarse una gran familia experimento un shock extraordinario.

*¡Por qué esa Loki!*

*¡La encarnación del desastre y lo molesto!*

*¡Está (al parecer) siendo adorada por los niños del Mundo Inferior!*

--... H-Hmph. Pero siendo tú, de todos modos, como <Familia> no deben ser algo extraordinario...

Aunque aturdida, Hestia de alguna manera mantuvo la calma y dijo eso, sin embargo—

--No saber nada es un crimen ¿Sabes~? Incluso dentro de las facciones de Aventureros que llamamos tipo exploración, somos la más grande... una de las Familias en la cima de Orario, ¿Sabes?

--¿¡Q-Que!?

Viendo a Loki quien la miraba hacia abajo mientras reía, Hestia abrió ampliamente sus ojos.

--¡Mientes, es mentira! ¿¡Es imposible que la <Familia> de una Diosa indecente como tú sea la más fuerte!!

--¡Gorua! ¿¡Indecente!?! ¿¡Que quieres decir con indecente!?!

--¡¡Si la <Familia> de un fracaso de Diosa que bebe hasta vomitar está en la cima, el Mundo Inferior debe estar a punto de ser destruido!!

--¡¡Intenta decirlo de nuevo, Loli Oppai~~~!!

--¡¡Espera, Loki!! ¡¡Por favor detente!!

Entonces ambas comenzaron a luchar, lo cual era algo común incluso en el Cielo.

Ante los peatones abarrotados por la Calle Principal y la chica Elfa que había perdido la calma, la campana que anunciaba el comienzo de la lucha se escuchó con fuerza. Mientras intercambiaban abusos e insultos, jalándose el cabello y las mejillas, se desarrollaba una fea riña.

--Haa, haa... mierda, no puedo mover mi cuerpo como cuando estaba en el Cielo.

--Zee, zee... desde cuando estábamos en el Cielo no tenías ningún sentido del ejercicio, idiota.

Finalmente, en el momento que fueron detenidas por los dependientes de Loki, ambas respiraban pesadamente y su cabello estaba desaliñado.

Loki se limpió el sudor que goteaba bajo su mentón, y mostro una sonrisa maliciosa.

Con sus sorprendidos dependientes detrás de ella, miro a Hestia.

--Bueno, puedes intentarlo todo lo que quieras. Pero después de todo eres tú. ¡Seguro no podrás reunir ni un solo niño y luego escaparas de Orario! ¡Gyaahahahahaha!

Al ver a Loki quien reía a carcajadas mientras alardeaba de su propia <Familia>, y la ridiculizaba, Hestia, quien no tenía a ningún dependiente, apretó los dientes.

× × ×

-- ¡Y eso es lo que paso, Hefesto!

--¡Ahahaha! Viniste al Mundo Inferior y de inmediato la tuviste difícil, ¿Eh?

Hestia le explico a su amiga Diosa con el rostro rojo de ira.

Estaban en una de las habitaciones dentro de un gigantesco edificio que recordaba a un volcán situado la parte nororiental de la ciudad.

Después de que Loki se marchó, Hestia, quien de alguna manera llego hasta el hogar de Hefesto, la Diosa de la Herrería, estaba siendo recibida acogedoramente.

Después de escucharla hablar de su disputa con Loki en su habitación privada, su amiga Diosa, que cubría con un gran parche su ojo derecho, se rio mientras sus hombros temblaban.

--¡En ese caso, creare una poderosa <Familia> inmediatamente para probar mi superioridad frente a Loki!  
¡¡Absolutamente voy a hacerla pagar por esto!!

--Ara, te estas aventurando a lo grande, ¿Eh? La <Familia> de Loki realmente es la más grande de Orario, ¿Sabes?

Ante las palabras de Hefesto quien estaba sentada en una silla en la mesa entre ellas, Hestia respondió con un *como si lo supiera*.

Aunque le decía que era inútil, Hefesto quien estrecho sus ojos, pareció aceptar favorablemente el entusiasmo y fervor de Hestia.

--Acabas de descender al Mundo Inferior y realmente no sabes nada. Por nuestra amistad en el Cielo, cuidare de ti hasta que puedas ser independiente. Si hay algo que necesites, solo dilo.

--¡Aa, gracias Hefesto!

Mientras le agradecía su amiga que la apoyaba, Hestia pensó *¡Ya veraz!* mientras recordaba el rostro de Loki. Su corazón combativo ardía con la idea de avergonzarla magníficamente creando una gran <Familia>, lo que estaba conectado directamente con la posición de un Dios en el Mundo Inferior, en poco tiempo.

En ese momento, la puerta de la habitación crujió y se abrió.

--Mi señora, compre demasiado en el puesto, ¿Qué tal uno?—Ah, ¿Estas ocupada?

--No, está bien, Tsubaki.

Quien entro a la habitación era una dependiente de Hefesto, una mujer semienana.

Estaba cargando una gran bolsa.

La fragancia del aceite y la sal cosquillearon la nariz de Hestia, y miro fijamente el contenido de la bolsa.

--Hey, Hefesto, ¿Qué es eso?

--Es la comida de uno de los puestos de comida que puedes encontrar en cualquier parte de Orario, se llama—

--Croquetas de patata frita(Jagamaru-kun), joven Diosa-sama. ¿Te gustaría probarlo?

Tomando las palabras de Hefesto quien respondió, la semienana quien llevaba un parce en el ojo al igual que su Diosa, sonrió.

Viendo a su propia dependiente ofreciendo comida sin siquiera presentarse y a su amiga Diosa llena de interés que extendió su mano hacia la comida de patata recién frita, Hefesto sonrió con amargura. Mientras tanto, Hestia, preparándose para enfrentar lo “desconocido”, comió el “Jagamaru-kun”.

-- —

Justo después de darle una mordida, el pequeño cuerpo de Hestia tembló.

--¡¡E-E delicioso...!!

--Fuhahaha, ¿Verdad que sí?

Al lado de la semienana quien reía a carcajadas, Hestia, quien miraba fijamente el “Jagamaru-kun” con los ojos muy abiertos, temblaba de la emoción.

Entre las muchas emociones que experimento en el Mundo Inferior, el que tuvo el mayor impacto en ella—fue el instante en que probó la deliciosa comida.

Y también, fue el comienzo de su “depravación”.



--Kufu, fufufu... ¡Ahahaha!

**Tres meses después.**

En la habitación de la <Familia Hefesto> que se le presto hasta que formara su <Familia>, Hestia estaba recostada sobre el sofá riendo mientras leía un libro.

A su lado había una montaña de Jagamaru-kun colocadas sobre un plato.

Comer, leer, reír, y repetir todo.

No había ninguna señal de que el pequeño cuerpo de la Diosa se moviera fuera de la habitación.

--... Espera, ¿Hestia? Deberías comenzar a reclutar niños de una vez. Déjame decirte que comenzar una <Familia> no es tan simple—

--Aah, lo hare a partir de mañana~

Hestia le respondió a Hefesto, quien vino de visita a la habitación, sin levantar su mirada del libro.

En estos tres meses, la joven Diosa, quien era una recién llegada al Mundo Inferior, había estado en ese de esa forma.

Comiendo comida del Mundo Inferior comenzando por los Jagamaru-kun, leyendo libros del Mundo Inferior con sus ojos brillando. Hestia quien había sido completamente absorbida por los “placeres del Mundo Inferior” que habían aprisionado a muchos Dioses, estaba exhibiendo sus propias características.

En otras palabras, era una depravada.

Cuando estaba en el Cielo, pasaba sus días como una buena para nada recluyéndose en su templo, y ahora que había obtenido los “placeres del Mundo Inferior”— las mejores cosas para matar el tiempo, esto se había fortalecido.

Pidiéndoselo a los dependientes de la Diosa de la Herrería, obtuvo Jagamaru-kun y nuevos libros, completando totalmente su vida diaria dentro de la habitación.

Hefesto había venido muchas veces a ver su condición y darle consejos, y aunque Hestia le diría “Desde mañana lo haré en serio”, al día siguiente, y al siguiente después de ese, y otra vez al siguiente también, continuó encerrada en la habitación olvidándose de formar una <Familia>.

Finalmente, la paciencia de Hefesto llego a su límite.

--¡¡Sal de aquíii!!

--¿¡Nuwaa!?

Siendo arrastrada hasta la entrada de su base, Hestia fue expulsada a traves de la puerta y cayó al piso vergonzosamente.

--¿¡Q-Que estás haciendo, Hefesto!?

Cuando levanto su rostro intentado protestar—una furiosa Diosa de ojos y cabello carmesí se paró justo enfrente, con los brazos cruzados y una pose imponente.

--¡A pesar de decirte que te estaba dejando quedarte por buena voluntad, día tras días te la pasas sin hacer nada...!

--¿H-Hefesto...?

--¡El intentar ser dulce contigo fue un error...! ¡Tienes que saborear la rigurosidad del Mundo Inferior! Ya no dejare que pongas un pie en esta casa una vez más, ¿¡¡Entiendes!!?

Después de asustar completamente a Hestia, la furiosas Hefesto cerró la puerta con todas sus fuerzas.

Siendo echada desde la magnifico sede, la joven Diosa con una apariencia miserable se puso de pie.

--¿Qué le ocurre a esa Hefesto? ¡Solo estaba disfrutando un poco de la vida del Mundo Inferior! ¡Solo fueron 3 meses!

Hestia no pudo evitar quejarse con insatisfacción en la escala de un Dios inmortal. Sin embargo, no lo entendía.

Para ser precisos, no tenía suficiente “sensación de realidad”.

Este no era el Cielo, sino el Mundo Inferior.

--Bien, lo que sea, crearé una <Familia> y encontrare algo como una residencia inmediatamente. ¡Esto tambien es para devolvérsela a Loki!

Recordando finalmente el objetivo que se había propuesto en un principio, comenzó a caminar desde enfrente de la sede de la <Familia Hefesto>. Delante de ella estaba la Calle Principal de la ciudad donde humanos y semihumanos prosperaban.

--Si voy a aceptar que entren en mi <Familia>... un niño con deseos de ser Aventurero será lo mejor, ¿No es asi? ¡Esta es la Ciudad Laberinto después de todo!

Mientras decía eso, espero en una esquina de la Calle Principal.

Incluso dentro de su depravada vida, Hestia entendía que en el Mundo Inferior lo fundamental era tomar el liderato, observo el ir y venir en busca de niños sin afiliación.

*Ese niño, no parece que congeniemos, ese niño es malo... ese niño es un demasiado joven, ¿No?*

Sus misteriosos ojos azules vieron a través de la verdadera naturaleza de muchos niños, Amazonas, Beastman, Hobbits y muchos otros.

Aunque podrida, Hestia tambien era una Diosa, de alguna manera u otra podía ver la naturaleza de cada uno de los niños. Hasta el punto en que, si intercambiaba palabras, casi podría captar la personalidad de esa persona. La frase “los habitantes del Mundo Inferior no pueden mentirle a un Dios”, era una frase famosa.

Hestia busco niños que cumplieran con sus estándares y cuando encontró a una cierta chica Elfa, se acercó diciendo “¡Esa niña está bien!”.

Llamando de buen humor a la Elfa que, llevando un ostentoso arco, un carcaj y vistiendo una armadura ligera, estaba intentando ir directo a su objetivo como Aventurera.

--¡Hey, Elfa-kun! Por lo que vi, parece que no has firmado un contrato con un Dios, pero, ¿Que te parece entrar a mi <Familia>?

Después de que la invito animada y amigablemente, hinchando su pecho para no perder su dignidad como diosa—la Elfa, como si evaluara a Hestia quien era más baja, la miro fijamente de pies a cabeza.

--Me disculpo, pero, ¿Cuál es tu nombre Diosa-sama?

--¡Soy Hestia!

--<Familia Hestia>... no he escuchado de ella. Si es una nueva facción, ¿Dónde está su sede? ¿Cuántos miembros tiene actualmente? ¿Cuál es su ingreso?

--¿Eh? ¿Eh?

Ante las continuas preguntas una después de otra de la Elfa, Hestia quedo desconcertada.

Probablemente notando algo por su apariencia que no podía responder nada, su hermoso rostro que los hacia conocidos como hadas del bosque cambio a una expresión fría y estrecho sus ojos.

--¿Cuál es el objetivo de tu <Familia>?

--U-Umm... e-espero que puedas ir al Calabozo para ganar dinero, algo como eso...

Cuando intento disimular que su planificación era cero con una sonrisa vacía, la Elfa le lanzo una mirada bajo el punto de congelación.

Sin un saludo o incluso unas palabras de despedida, le dio la espalda a la joven Diosa que no era ni digna ni majestuosa.

Una pérdida de tiempo.

La espalda del niño se alejó gradualmente como si dijera eso.

--¿¡M-Me das la espalda como si miraras una basura...!?

*¿¡A pesar de que soy una Diosa...!?*

Hestia recibió un gran shock.

Hestia quien era una recién llegada al Mundo Inferior no lo sabía, pero normalmente, las <Familias> de tipo exploración entraban a Orario después de prepararse fuera de la ciudad. Si no se reunía una cierta cantidad de miembros y riquezas, ser una facción de exploración del laberinto era difícil. Al menos, el hecho de que el camino por delante sería muy difícil era algo que podría predecirse.

La propia vida de aquellos que deseaban ser aventureros también estaba en juego.

Naturalmente, deseaban que las <Familias> a las que se unan estén bendecidas con un buen ambiente.

--¡Q-Qué más da! ¡Solo acabo de comenzar, si continúo reclutando, al menos vendrá uno...!

Más aún, como la Diosa estaba sola, la adquisición de todo desde Aventureros hasta cualquier cosa en Orario estaba fuera de cuestión. Sin ningún mérito para los niños, era visible que sería muy difícil.

Y más que cualquier otra cosa, en Orario—no, en el Mundo Inferior, el hecho de que existían Dioses inmensurablemente sin esperanza era una verdad conocida y el no dejarse ser engañados por ellos era el consenso general.

La joven Diosa que ni siquiera tenía la perspectiva de una facción y solo podía hablar, fue tratada igual que esos agradables Dioses.

Es decir, “No era confiable”.

Hasta que el sol cayó—sus invitaciones terminarían en un fracaso total.

--¿¡C-Completa destrucción...!? ¿¡Esto es lo que llama supervivencia en el Mundo Inferior...!?

El obtener su fe, no, su confianza era difícil.

Por primera vez, Hestia experimentó personalmente la dureza del Mundo Inferior.

× × ×

--Uu, Hefestoo...

--Tú... solo ha pasado un día desde que te eche.

El día después de experimentar dormir en las calles del Mundo Inferior por primera vez, Hestia solo pudo ir a llorarle a su amiga Diosa.

Habiendo recibido el bautizo del Mundo Inferior, Hestia desechó su orgullo y bajo su cabeza hacia Hefesto—para después de eso venir a pedirle ayuda todos los días.

--Hefesto~...

A veces aferrándose a ella diciéndole que no tenía dinero.

--Hefesto~~...

A veces implorándole que no podía encontrar trabajo para ganarse el sustento diario.

--Hefesto~~~...

A veces venía a rogarle con todo su cuerpo empapado ya que no tenía un lugar para resguardarse de la lluvia.

Al ver a Hestia, quien no podía hacer nada sola sin su <Arcanum>, Hefesto sintió un gran dolor de cabeza.

No debía malcriar a su amiga, aunque se decía eso, no podía dejarla colapsar en la calle. La Diosa de ojos y cabello carmesí que no sabía qué hacer con ella, dejó escapar un profundo suspiro.

--... Esta es la última vez, ¿Entiendes?

Y entonces, mientras sentía que era demasiado amable, acepto que esta era la última vez y le dio una vivienda a Hestia.

En lo profundo de un callejón olvidado, bajo una iglesia deteriorada, había un “cuarto oculto secreto”.

--¡Gracias, Hefesto...!

--Realmente, realmente esta es la última vez, ¿¿Entiendes!?! ¡Ya que también te presente un trabajo a medio tiempo, después haz algo por ti misma!

Frente a la iglesia donde fue llevada por su amable amiga, Hestia sintió con un “¡Un!”.

Después de separarse de Hefesto quien se fue dejando escapar un suspiro, Hestia entro en el sótano de la iglesia medio en ruinas—en el hogar que se convertiría en su propia sede.

--Geh, que fue lo que me empujaste, Hefesto...

Mirando la condición del sótano de la iglesia, Hestia no pudo evitar gemir.

Estaba tan deteriorada que ni siquiera se podía comparar con la habitación que le habían prestado antes.

La pintura de las paredes se había desprendido y también había lugares que estaban agrietados.

Solo había una Lámpara de Piedra Mágica colgando en el techo.

Tal vez porque Hefesto trato de ser considerada, una cama, un sofá y el mobiliario había sido traído, pero todos eran antigüedades.

--Vasta de eso, no puedo ser demasiado exigente... ¡El hogar es donde está el corazón!

Gritando medio consolándose, comenzó primero con la comprobación, orden y limpieza de la habitación.

Comprobó la presencia de Ítems de Piedra Mágica, comenzando por el suministro de agua y ajusto la altura y posición del mobiliario para que encajara con su pequeño cuerpo. Para cuando termino, la noche había llegado y Hestia dejo escapar un suspiro mirando alrededor de la habitación desde el centro.

--... Es amplia.

Sus pequeños labios dejaron escapar ese susurro.

A pesar de que debería ser muy estrecho y pequeño, el sótano solo para ella le parecía muy amplio a Hestia.

--Estaba acostumbrada a estar sola en el Cielo, pero... Loki, y Hefesto parecer estar muy animadas.

Lo que recordó fueron los rostros de ambas Diosas, rodeadas de niños y dependientes.

--Hefestooooo...

Aunque parecía estar siendo tratada como una molestia por los niños, aun así, Loki mostro una expresión feliz. Ser admirada por sus dependientes también trajo una sonrisa a Hefesto. Incluso si las excluía a ellas, todos los Dioses que había visto durante el día parecían felices de alguna manera. Estaban satisfechos.

Vio muchas expresiones que no había visto en el Cielo.

--... ¡Maldita sea, no me siento sola en absoluto!

Palabras que incluso para sí misma sonaban forzadas resonaron en la fría habitación.

Hestia, quien se había quedado parada, apago la luz de la Lámpara de Piedra Mágica y se metió en la cama.

--... ¿Qué clase de niño será mi <Familia>?

*¿Qué tipo de niño, tomara mi mano?*

Desatando su cabello que estaba atado por una simple cuerda, y mientras se tumbaba boca arriba en la cama, Hestia pensó eso.

Con un poco de soledad, ansiedad, y también una pisca de expectativa.

Todos los habitantes del Mundo Inferior experimentaban la emoción de lo que vendrá en el futuro.

Diversas cosas mezcladas e indistinguibles entre sí, eran los pensamientos que corrían hacia su propio futuro.

Como Diosa, Hestia sintió eso, y cerro sus ojos.

× × ×

Después de eso, el sufrimiento de Hestia—su verdadera vida en el Mundo Inferior, comenzó.

Básicamente, ser autosuficiente. Debía ganarse la comida con su propia fuerza.

Sus intentos de reclutar miembros para su <Familia> que la mantuvieran, terminaron en completo fracaso, pasando días de frustración y aplastantes derrotas.

Después de sellar su <Arcanum> con el que hasta ahora había hecho todo, lo que atravesó la mente de Hestia quien saboreaba el dolor del día a día, era la “dureza del Mundo Inferior” del que su amiga hablo.

Había entretenimiento, estímulos y diversión. Pero más que cualquier cosa, para los Dioses el Mundo Inferior era duro, Hestia pensó con amargura. Cuando cometió un error en el uso del dispositivo para cocinar en el puesto de Jagamaru-kun donde trabajaba a medio tiempo e hizo explotar el puesto, adquiriendo rápidamente una gran deuda, las lágrimas empaparon sus mejillas.

Pero, incluso dentro de esa dureza, hubo encuentros bendecidos.

--Hestia, hoy también te estas esforzando, ¿Eh? Está bien si te llevas estas opciones.

--¡Ooh...! ¡Gracias como siempre, Miach!

--Miach-sama, otra vez estás repartiendo pociones inútilmente... además, que se las des a una <Familia> que no tiene Aventureros, no tiene ningún sentido...

Con su pequeña <Familia> estaba el amable Dios Miach y la Dogman Naaza quien era su dependiente. Encontrarse con ese Dios y su <Familia> en el Mundo Inferior por primera vez, fueron los que salvaron a Hestia varias veces como aliados en la pobreza.

--¿¡Eres Hestia!? ¡Que estés en un lugar como este, no me digas...!

--¿¡Take!? ¡Espera, espera, esa apariencia, no me digas...!

--¿¡Trabajas en un puesto de Jagamaru-kun!?

--¿¡Trabajas en un puesto de Jagamaru-kun!?

El poder reencontrarse en Orario con Takemikazuchi a quien conoció en el Cielo—y el hecho de que él también estaba trabajando diligentemente en su trabajo a medio tiempo por su extrema pobreza—se volvió el apoyo para los esfuerzos de Hestia. Sus compañeros de trabajo también se encariñaron con ella y su pequeña constitución, adorándola.

Y así, medio año transcurrió desde que llegó a Orario.

Pasados tres meses desde que fue echada por Hefesto, en un cierto día despejado.

--Otra vez me rechazaron...

Precisamente hoy fallo en su 50va invitación y Hestia dejó caer sus hombros.

Ya no sabía a cuantos niños había llamado desde que llegó a Orario. Continuando con su predicamento hasta el punto en que no podía devolverle sus palabras a Loki quien llegaba a burlarse en medio de su trabajo en el puesto de Jagamaru-kun.

*Esto es todo por hoy.*

Cuando estaba caminando desanimada por la calle—un chico se reflejó en su campo visual.

*¿Un niño humano? ... De alguna manera siento que su expresión desanimada no pierde contra la mía.*

Con sus hombros caídos al igual que ella, caminaba sin rumbo por en medio de la calle de la misma manera.

Su cabello era de un blanco puro cómo la nieve virgen, o posiblemente como un conejo.

Sus ojos eran de un vivido color rojo rubí y su cuerpo era muy delgado

Hestia se interesó extrañamente por su figura de espaldas y siguió al chico. Aunque también se debía a que sintió una sensación de cercanía en la atmosfera de ambos, pero la razón principal era que no pudo mirar a través de su perfil deprimido.

Persiguiéndolo con pasos rápidos, se ocultó en la sombra de un edificio y giro su cuerpo rápidamente. Usando sus pésimas técnicas de seguimiento mientras era bañada por las miradas sorprendida de quienes caminaban por los alrededores, entendió que el chico en cuestión aspiraba a entrar a una <Familia>. Pasando por las sedes de varias facciones, golpeaba sus puertas e inmediatamente era rechazado. Al parecer quería ser Aventurero, pero era prejuizado como alguien sin futuro debido a su aspecto de aldeano, y era rechazado sin permitirle incluso la oportunidad de reunirse con el Dios principal.

Ante esa verdad Hestia pensó, *¿Será posible?*

*¿No es esta una buena oportunidad de invitarlo a mi <Familia>?*

No pudo evitar tener cierta expectativa.

Incluso mirándolo desde la distancia, el chico cumplía con los estándares de Hestia, era sencillo, reservado y más que cualquier cosa, parecía puro.

Pensó que al igual que el color de su cabello, su alma sin duda era blanca.

Sin poder calmarse, Hestia observo sus movimientos con una actitud que no se pareció a la de una Diosa.

--Además...

*Parece solitario.*

Eso fue lo que sintió Hestia mientras miraba fijamente la espalda del chico que parecía un niño perdido entre el flujo de personas.

Era diferente de ella, quien abrazaba la angustia y expectativa de poder encontrar la <Familia> que anhelaba.

Un niño real era decisivamente diferente de un dios que vivía un tiempo eterno.

Hestia miro fijamente su perfil que buscaba con inquietud su propio lugar.

*En serio, si haces una expresión como esa... no hay forma de que pueda ignorarte.*

Lo que Hestia gobernaba eran las llamas, la luz que protegía el lugar donde se podía ser uno mismo.

Extender una mano salvadora a quien lo pedía, dándole la bienvenida a un niño perdido cubierto de heridas, unas llamas inextinguibles como una chimenea.

Hestia quien acababa de encontrar a un niño perdido, llamo a su espalda.

--Hey, tú, el de ahí.

Ese sencillo llamado fue el comienzo de todo.

En ese momento, la Diosa no lo sabía.

¿Que traería el “encuentro” con el chico y a que daría vida?

En ese momento, aún no lo sabía.



■間章

シンデレラは幸福の夢を見るか

## Intermedio – ¿Cenicienta Vera un Sueño de Felicidad?

--Felicidades, Ayudante-kun—obtuviste un <Aumento de Nivel>.

Al día siguiente de terminar la actualización de <Estado> de Bell.

Hestia, quien no le revelo el resultado de su actualización a Lili, lo anunció en frente de todos.

--¿Eh?

Lili, quien no comprendió lo que dijo, se quedó inmóvil por un tiempo.

Y entonces, sin cambiar su expresión, pregunto.

--¿Quién?

--Tú.

--¿Qué cosa?

--Obtuviste un <Aumento de Nivel>.

--¿Dónde?

--Aquí.

--¿Cuándo?

--Justo ahora.

El silencio fluyo por un tiempo en la sala de estar donde Bell y los demás estaban reunidos.

Y finalmente—

--¡¡L-Logree!!

Lili empujo sus manos hacia el cielo.

Gritando como nunca haría normalmente y tomando una postura de celebración apretando sus puños.

Era una pose de victoria con todo su ser.

Mikoto y Haruhime saltaron y Bell con Welf retrocedieron.

--Este es el resultado de tu última actualización antes del <Aumento de Nivel>~

Hestia—mientras contenía una sonrisa—alegremente le extendió el papel con su actualización.

Lili, quien se había quedado sin aliento por gritar demasiado, lo recibió como si saltara hacia él.

Liliruca Arde

Lv. 1

Fuerza: I97—> H106 Resistencia: H144 —> 189 Destreza: G265 —> 298 Agilidad: E417 —> 468

Poder Mágico: E499 —> D500

<Magia>

[Cinder Ella]

- Magia de transformación.
- La forma a transformar depende de la imagen al momento del canto. Cuando se carece de precisión, terminara en fracaso.
- Recomendada para imitación.
- Canto: Tus heridas son mías. Mis heridas son mías.
- Canto de liberación: La señal de la media noche resuena

<Habilidades>

[Héroe Anónimo]

- Se activa cuando el peso del equipo excede un cierto límite.
- La corrección de capacidades es proporcional al peso.

[Voz de Comando]

- Aumenta el área en la que el usuario puede transmitir ordenes dependiendo que tan alto estén gritando.
- En una batalla caótica, el efecto de aumento de área es proporcional a la escala de la batalla.
- El usuario puede transmitir ordenes de forma remota a personas que tengan la misma <Falna>, la distancia máxima está determinada por el Nivel del Usuario.

Ese era su <Estado> final como Lv. 1

Entre las condiciones para obtener un Aumento de Nivel>, se vuelve indispensable obtener <Excelia> de grado superior—el logro de una “hazaña”—además de que tambien se requiere que el dominio de cualquier Habilidad Básica suba hasta la 6° etapa.

Esta vez la estadística de “Poder Mágico” había alcanzado el valor D, y en realidad había aumentado sustancialmente en el último mes. En nada más que la estrategia de retorno al laberinto de los Xenos—usando una táctica de perturbación mediante su Magia de Transformación que ejecuto en la Calle Dédalo.

Y luego estaba la “hazaña” fundamental.

Incluso si no tuvo la posibilidad de luchar directamente, las numerosas veces que evadió la muerte sin duda fueron reconocidos como suficiente “calificación” para un <Aumento de Nivel>.

El factor decisivo sin duda fue el encuentro con el Musgo Gigante y el Amphisbaena durante la expedición, pero también la marcha de la muerte por los Pisos Intermedios, la feroz batalla contra el Goliath Negro, el <Juego de Guerra>, y los sucesos relacionados a los Xenos entre otros, había experimentado muchos predicamentos demasiados atroces para una Ayudante Lv. 1.

Todo eso había producido tal resultado.

Si hubiera algo más que agregar, sería obtener una <Falna> inmediatamente después de nacer, y haber vivido durante 15 años como el dependiente de un Dios, lo que podría llamarse la valoración de la vida de Liliruca Arde.

Dicho eso, también había aparecido una nueva Habilidad.

Lili—quien estaba mirando la hoja con la actualización como si fuese a devorarla—solo en este momento fue sacudida por la emoción.

--Entonces, ¿Qué debo hacer en cuanto a las <Habilidades de Desarrollo>? Además de <Resistencia Anormal>, parece que también se puede elegir la habilidad <Composición>.

--E-Esa es la Habilidad que tiene Naaza-sama, ¿¡Verdad!?! ¡El haber fabricado Ítems diligentemente para embaucar a los Aventureros durante mi época como ladrona valió la pena!

Lili se aferró a Hestia, quien le pregunto en el momento correcto, con gran ímpetu.

Al parecer la razón por la que Hestia no realizó el <Aumento de Nivel> inmediatamente y dejó su <Estado> en espera, fue para decidir la <Habilidad de Desarrollo> tras escuchar la opinión de Lili, Bell y los demás.

Lili, cuya tensión aumentó nuevamente, esta vez comenzó a preocuparse seriamente. Sin embargo, esa también era una preocupación feliz.

<Composición> era una <Habilidad de Desarrollo> que obtenían los Farmacéuticos, y que principalmente demostraba su poder en los aspectos relacionados a la fabricación de medicina.

La efectividad de un Ítem comenzando por una Poción en una escala en que podría ser llamado Magia—algo como curar una herida en un instante—se incrementaría.

En otras palabras, si elegía <Composición> podría crear Pociones con sus propias manos—¡Significaría que podría reducir bastante el gasto en ítems!

Aunque Lili no podía imaginarse a sí misma como Farmacéutica, hablando honestamente, la segunda mitad era demasiado tentadora. El hecho de que “Algún día podría hacer tantas Pociones como quisiera con sus propias manos y podría ahorrarse una cantidad considerablemente” sacudió enormemente el corazón del cerebro encargado de las finanzas de la <Familia>. Si iba bien, probablemente también podría vender los Ítems.

*Pero, aunque <Resistencia Anormal> es simple, también es una Habilidad útil...*

La Habilidad <Resistencia Anormal> que protegía de las <Anormalidades de Estado> era poderosa con solo eso.

Especialmente para quienes exploraban el Calabozo, era una Habilidad que querrían obtener prioritariamente. Para un Aventurero que apuntaba a pisos más profundos, sin duda era esencial. Tener o no tener esa <Habilidad de Desarrollo> podría hacer que la situación cambiara considerablemente.

Lili estaba muy angustiada.

Y entonces, al final de una larga vacilación, eligió <Resistencia Anormal>.

Aunque <Composición>, con la que podría crear excelentes Ítems por si misma, era extremadamente tentadora en el ámbito monetario, cuando se trataba el objetivo de Lili, realmente tenía que ser continuar siendo la Ayudante de Bell.

No sería una carga para él en el Calabozo.

Continuaría apoyando al chico a su lado.

Priorizo el serle de utilidad al equipo y a Bell.

Además, según un dicho del lejano oriente, “el mochi es de la tienda de mochis”, en lo que respecta a los Ítems necesarios, Naaza, con quien eran cercanos, los prepararía para ellos. Comparado con alguien que había obtenido esa Habilidad de improviso, era lógico que un Farmacéutico profesional con los conocimientos y técnicas necesarias pudiera fabricar Ítems mucho mejores. Justo como hasta ahora, y de ahora en adelante, lo mejor sería confiárselo a Naaza mientras desplegaban una batalla de negociación.

El ingrediente adecuado en el lugar adecuado.

Lili se priorizo a sí misma como Ayudante.

--¡Muchas felicidades, Lili-dono!

--¡Increíble, Lili-sama!

--Si no presto atención, Lili-enana me alcanzara, ¿Eh?

Mikoto, Haruhime, Welf, estaba rodeada por sus compañeros, siendo alabada.

*¡Estoy feliz!*

*¡Estoy realmente feliz!*

*¡Este día vino!*

Lili se sintió reconocida.

Habiendo resentido, odiado y detestado tanto.

Ahora gracias a una gran cantidad de personas, su mundo parecía brillante.

--¡Lili! ¡Realmente felicidades!

Y más que cualquier otra cosa—

Gracias a este chico, Lili cambio.

Despidiéndose de su yo cubierta de cenizas, pudo volverse honesta.

Lili fue salvada por él.

El chico estaba mostrando una enorme sonrisa.

La sonrisa sin preocupaciones del chico que no cambiaba no importar cuánto creciera.

*“Hare que este chico sufra una cruel experiencia”... Lili penso eso al principio.*

Lamarlo emoción era extraño, pero sentía que era algo cercano a eso.

En el momento en que lo conoció, se lamio los labios con entusiasmo considerándolo un pato cargando una cebolla, o mejor dicho un conejo, era un buen recuerdo.

No, esa era completamente parte de su historia oscura.

Lili recordó lo que había hecho mal en ese momento, e inconscientemente se sonrojo.

--¿Qué ocurre, Lili?

--... ¡No, no es nada, Bell-sama!

Sacudió la cabeza, y mostro una sonrisa que no perdería incluso a la del chico.

Y entonces hizo su propio juramento, una promesa que nunca cambiaria de ahora en adelante.

--¡De ahora en adelante, siempre te apoyare, Bell!

× × ×

-- ~♪

Lili por la ciudad mientras tarareaba.

El <Estado> grabado en su espalda también había sido actualizado y oficialmente había alcanzado el Lv. 2. Lili no podía ocultar su felicidad.

--Aunque Lili se desesperó debido a todas las cosas que sucedieron que condujeron a la expedición al fracaso, provocando que la <Familia> cayera en números rojos a toda velocidad, pero... ahora tengo un botín que no puede ser cambiado por dinero~

Saltando y dando un giro, jugueteaba como un niño que había recibido una propina.

Los adultos que estaban frente a las tiendas sonrieron cariñosamente ante su figura inocente, sin que nadie notara que era un miembro de la <Familia Hestia>.

Normalmente, estaría insatisfecha por ser tratada como un niño, pero a la Lili actual no le importaba.

Siempre y cuando cambiara de forma consiente el “interruptor”, su velocidad de carrera y la altura de sus saltos subirían a una escala diferente. Si se lo proponía, seguramente podría saltar hasta el techo de las casas de dos pisos desde la calle en la que estaba ahora.

Mientras pensaba que sin duda necesitaría tiempo y práctica para acostumbrarse, Lili, quien logro la sublimación de su “contenedor”, claramente estaba de buen humor.

--Ah, pero ya que Lili obtuvo un <Aumento de Nivel>, es posible que el rango de la <Familia> también aumente...

¿Los impuestos subirían? ¿Debería guardar silencio por un tiempo?

Lili considero esas cosas por un momento, pero finalmente pensó: “¡De cualquier manera está bien! ¡Yaahooi!”, con un optimismo que normalmente no podía soportar, Lili soltó una sonrisa.

En otras palabras, su felicidad llegaba hasta ese punto.

--Fufu... bien, debo enviar esto junto con las buenas noticias.

Tras pasar un tiempo caminando por la calle que comenzaba a congestionarse mientras abrazaba una bolsa con sus manos como si fuese algo preciado—

--¡Ah! ¿¡L-Liliruca Arde!?

--¿Huh? Eres... ¿Luan-sama?

Se encontró con un camarada inesperadamente.

El chico Hobbit de figura ordenada que dejaba la impresión de ser el ayudante de un caballero.

Luan Espel.

Ex-miembro de la <Familia Apolo>

Ahora sin tener una afiliación, trabajaba como empleado en el bar exclusivo para Hobbits, <Casa Oculta de los Hobbits>.

--¿Qué estás haciendo en un lugar como este?

--... Salí a hacer las compras para el bar. Te darás cuenta con solo verlo.

El chico de su misma raza un año mayor que Lili, mostro las grandes bolsas de compras desbalanceadas con su pequeño cuerpo y dijo bruscamente.

Probablemente recordando su resentimiento por el <Juego de Guerra>, hizo un puchero.

--Pareces estar de buen humor, ¿Paso algo? Estas sonriendo tontamente como una mocosa.

Incluso la desagradable declaración de Luan no fue suficiente para molestar a la Lili actual.

Agarrando su bolsa con una mano, hincho su pequeño pecho.

--¡La expedición de hace unos días termino y obtuve un <Aumento de Nivel>! ¡Con esto Lili también se unió a las filas de los Lv. 2!

--¿¡Q-Queeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee!?

Ante la orgullosa Lili, Luan recibió un enorme shock.

El alboroto de los Hobbits desarrollándose justo en medio de la calle era ignorada maravillosamente por la pacífica congestión de la multitud que los evadía hábilmente.

--¡¡M-Mentira!! ¡Una Hobbit obteniendo un <Aumento de Nivel> simplemente así...! Además, ¡¿No se supone que eras más débil que yo!?

Aunque Luan no podía dejar de temblar por el shock, pareciendo reconocer que no existía falsedad en la figura orgullosa de Lili, quedo aturdido por un tiempo.

Después de eso, lentamente bajo la mirada.

Distorsionando su rostro por la sensación de inferioridad, miró a Lili con sus ojos oscuros.

--Maldición... por qué solo tú... yo, incluso yo...

En ese momento, Lili dejo de moverse.

Conocía esos ojos.

Hasta hace 5 meses, ella tenía esos mismos ojos.

Celos y envidia.

Un corazón que envidiaba lo que ella misma no tenía. Pensando en lo desagradable que era la sonrisa de los demás, ese sentimiento brotaba.

En ese momento, Lili también sentía “odio”.

Lili, quien vio a su yo pasada a través de Luan, inmediatamente recobro la calma y dijo.

--Incluso Lili, tuvo mu~chas experiencias terribles y sobre todo se esforzó hasta casi morir. ¡No hay razón como para estar celoso!

--Guh... L-Lo se...

Como para cambiar la atmosfera entre ambos, levantó su dedo y le refuto.

Probablemente porque se dio cuenta de que sus celos estaban mal direccionados—o tal vez habiéndose calmado ante su propia mísera de no poder hacer nada—Luan mostro una expresión avergonzada.

Conociendo los sentimientos de una persona que tenía un complejo de inferioridad, Lili reflexiono por haber estado un poco demasiado animada.

Sin embargo, no hizo ningún intento de confortar a Luan.

Después de todo, ella mejor que nadie entendía que eso era más doloroso que cualquier otra cosa para una “persona débil”.

--... ¿Entonces? ¿Qué haces tú sola? Informar al Gremio tu <Aumento de Nivel> no es la razón, ¿No es así? Y esa bolsa que traes... ¿Es dinero?

Luan tampoco dijo más sobre eso, cambiando de tema intencionalmente.

Tal vez porque había notado el sonido de las monedas al rosarse, miro la bolsa que sostenía Lili.

--Aah, este dinero es—

Y entonces—

En el momento en que Lili hablo hasta allí.

--¿¡Lili-chan!?

Escucho una “voz nostálgica” que la llamaba.

Lili contuvo el aliento.

En un instante sus ojos de Hobbit que sobresalían en su capacidad visual, captaron a una “pareja de ancianos” que intentaba acercarse corriendo hasta ese lugar a través de la brecha entre la multitud.

Después de eso, los sucesos fueron muy rápidos.

En el instante en su figura quedo oculta por la multitud, inicio su Canto.

--<Tus heridas son mías. Mis heridas son mías>.

Un Canto corto que estaba acostumbrada a recitar.

El “inicio de la Magia” fue demasiado rápido.

No pudo ser atrapado por los ojos de nadie.

La túnica del viajero que pasaba justo a su lado, la rueda de un carruaje, la gran carga que un Enano sostenía, la “transformación a alta velocidad” se ejecutó camuflada por todo eso. Solo Luan frente a ella vio el instante en que cubriéndose por una membrana de luz color ceniza se transformaba en “alguien diferente”, y abrió ampliamente sus ojos. Fue una hazaña hasta ese punto.

La velocidad de su Magia era el beneficio del <Aumento de Nivel>— la prueba del fortalecimiento de sus habilidades.

Más que cualquier cosa, el asegurar un “punto ciego” con solo mover su cuerpo medio paso dentro de la multitud, también se debía al “amplio campo de visión de un comandante” que obtuvo tras evadir ese campo de muerte llamado expedición.

La “chica” quien termino su “transformación” sin que nadie excepto Luan lo notara, recibió a la pareja de ancianos que se acercó apartando a la multitud.

--Lili-cha—¿Eh?

--¿Qué ocurre, Ojii-san y Obaa-san?

Ante la “chica Elfo” que inclino la cabeza como si recién los hubiera notado, la pareja de ancianos dejo de moverse.

Puntiagudas orejas que se sobresalían desde el costado de su cabeza y grandes ojos como almendras. Incluso su ropa se había vuelto un traje rojo que no se ajustaba bien con lo que “Liliruca Arde” vestiría normalmente.

La pareja de ancianos humanos se congelo por un tiempo, y luego quizás entendiendo que se habían equivocado de persona, mostraron sonrisas incómodas, desanimados.

--L-Lo sentimos. Parece que nos equivocamos... te parecías a una chica que conocimos...

A punto de dar un paso al frente, la esposa quien cargaba un ramo de flores le dio unas palabras de disculpa.

Cuando la joven “chica Elfo” estaba mirándolos hacia arriba su sonrisa, Luan quien estaba en silencio a su lado pregunto.

--Hace un momento escuche que dijeron “Lili-chan”, pero, ¿Quizás se refieren a Liliruca Arde de la <Familia Hestia>?

--... Si, así es.

La anciana respondió con voz amarga.

En su remplazo, su esposo continuo sus palabras.

--Tenemos una florería, pero... hace un tiempo atrás, le hicimos algo terrible a esa chica quien estaba viviendo junto con nosotros.

--...

--No... Ni siquiera nos dimos cuenta de que habíamos hecho algo terrible. Solo pensamos en nosotros mismos, ni siquiera dirigimos la mirada hacia lo que esa pequeña chica estaba soportando, y la expulsamos. Dándole solo una amabilidad a medias, la abandonamos...

Eso claramente era una confesión.

Viendo a la pareja de ancianos parados en medio de la calle, miradas de disconformidad, o posiblemente de desprecio, se acercaban desde los alrededores.

--Siempre hay alguien que deja dinero en frente de la tienda. Justo como si dijera “lo siento”... al principio pensamos que nos acosaba. Pero, también envía flores. Las flores que dijimos que nos gustaban...

Ante las palabras del esposo las cuales decía mientras se le apretaba la garganta, Luan miro a escondidas las manos de la “chica Elfo”.

En sus pequeñas manos, sostenía una bolsa que contenía dinero.

--... La <Familia Hestia> ya es una famosa facción intermedia. Si investigan la ubicación de su sede seguramente la encontrarán de inmediato, ¿No es así? Si desean reunirse con ella, podrían reunirse en cualquier momento, ¿Cierto?

Por capricho o consideración a la chica que estaba a su lado, Luan fingió no conocerla e hizo esa pregunta.

Pregunto sobre cosas que la “la chica Elfo” claramente no podía preguntar.

--No sabemos qué cara deberíamos hacer si nos reunimos... no, no sabemos que hacer ni decir si la vemos...

¿Ellos quienes la habían expulsado unilateralmente, tenían el privilegio de lamentarlo y disculparse?

La esposa declaro eso entre líneas.

Contrario al claro cielo azul que se extendía sobre sus cabezas, el semblante de la pareja de ancianos era oscuro y pesado.

Un insoportable silencio fluyo entre ellos quienes bajaron sus miradas.

Esa escena era algo que “Liliruca Arde” no quería ver.

-- —Ojii-san, Obaa-san.

Por eso—

“La chica Elfo” dijo.

--¿Pueden darme esas flores?

Como para borrar sus miradas oscuras, les mostro una sonrisa pura y brillante.

--¿Eh?

--Quiero esas hermosas flores que estas sosteniendo, Obaa-san.

Les extendió la bolsa con monedas de oro.

Señalando el ramo de flores blancas que sostenía la anciana.

--No, no es posible. Esto es lo que queda de la venta, ese dinero es demasiado, ¿Cierto? Tal ramo de flores no es digno...

--Hoy me ocurrió algo muy bueno. Eso será una recompensa para mí misma por todo hasta ahora.

Ahora no era “Liliruca Arde”, la simple “chica Elfo” interrumpió amablemente las palabras de la pareja de ancianos y declaro.

--Por eso, con este dinero... con estos sentimientos, quiero comprar esas flores, Obaa-san.

Esos fueron los verdaderos sentimientos de la chica.

Su forma era falsa, pero sus palabras eran verdaderas.

Ocultando su tristeza detrás de sus parpados, les sonrió.

Los ancianos que habían dejado de moverse, finalmente bajando sus cejas, sonrieron.

Justo como si vieran a alguien más a través de los ojos de la “chica Elfo” frente a ellos.

Triste y solitaria—pero feliz, era ese tipo de sonrisa.

--Gracias... pequeña Elfa.

La pareja de ancianos no llamo el nombre de Lili.

Pero acercándose amablemente como si fuese su nieta, acariciaron su cabeza.

La chica se sonrojo y estallo en una sonrisa como un girasol.

--... Hey, ¿Está bien así?

Después de despedirse, las espaldas de los ancianos desaparecieron gradualmente en lo profundo de la multitud.

En ese momento, Luan pregunto.

Su pregunta, que intuyo los aspectos generales, se mezcló con el ruido de la multitud y desapareció.

--Está bien.

Nuevamente sin que nadie lo notara, Lili deshizo su Magia y regreso a su forma original.

Abrazando en su pecho el ramo que recibió, miraba fijamente el camino por el que la pareja de ancianos se marchó.

--La existencia de Lili, lastimara a esas personas. Por eso, está bien así.

--...

--Cuando Lili termine de pagar el dinero por su casa que fue destruida... por las dificultades que Lili les dio, esto también terminara.

En ese punto, Lili parecia querer deshacerse de la atmosfera sombría y dijo a modo de broma con una sonrisa brillante.

--Además, Lili también es igual que ellos. No, probablemente aún este asustada. Incluso aunque obtuve un <Aumento de Nivel>, parece que Lili sigue siendo una débil Hobbit.

Después de escuchar esas palabras, Luan, quien estuvo en silencio por un tiempo, escupió.

--¿Cómo es eso posible?

El Hobbit quien había estado dudando en decirlo o no, mirando a Lili declaro.

--Tú, eres fuerte. Comparada conmigo, eres mucho más fuerte...

Lili sonrió.

Como si le agradeciera.

Entre sus brazos, las hermosas Edelweiss<sup>1</sup> se sacudían como si rieran.

× × ×

--...

En ese momento—

El Dios Soma levanto la cabeza.

--¿Qué ocurre, Dios-sama?

El Enano que tenía una calabaza colgando de su cintura, Chandra, se acercó a su silla y pregunto.

Parte sur oriental de la ciudad, en la sede de la <Familia Soma> que se encontraba en el tercer distrito.

Soma quien realizaba unos arreglos personales en su habitación junto con Chandra quien era el Capitán, detuvo su mano que se movía y se quedó parado cerca de la ventana.

Sus ojos ocultos por su largo flequillo estaban dirigidos hacia el exterior de la ventana sin mirar a Chandra.

--Esa chica... ha alcanzado una nueva etapa.

--¿...?

--Sentí, algo como eso.

Incluso si había realizado una <Conversión>, los remanentes del <Falna> que se tallo en un primer momento no desaparecen.

El Ichor que era aplicado, como una cicatriz, o posiblemente como la evidencia de su promesa con un Dios, continuaba permaneciendo en la espalda de ese dependiente.

Eso se volvía un vínculo—no lo pensaba así, pero Soma sintió que la chica se había acercado un paso hacia los Dioses.

--Con “esa chica”, ¿Te refieres a Liliruca Arde?

--... Si.

--No lo entiendo bien, pero... si te preocupa esa chica, ¿No podrías visitar a la <Familia Hestia>?

Aunque habían pasado pocos meses desde que Chandra había tomado posición como Capitán, gradualmente se había vuelto capaz de comprender lo que su Dios falto de palabras intentaba decir. Dio la casualidad que tenía en sus manos la lista de antiguos miembros, volteo las páginas y encontró la página de Lili que fue registrada descuidadamente.

---

<sup>1</sup> Flor alpina, flor de las nieves

Probablemente escrita por su Dios, solo estaba registrada la información más básica como su raza y su sexo.

Ante la pregunta de Chandra, Soma quien estaba parado en silencio, sacudió lentamente la cabeza.

--No...no lo haré.

--Mm, ¿Por qué?

--Yo, no estoy calificado, para acercarme a esa chica.

--¿No estás calificado?

--Una vez, renuncie a esa chica... y esa chica, ya se alejó de mí.

Con eso, las palabras de Soma terminaron.

Chandra, quien se dio cuenta que ya no hablaría, se encogió de hombros y dijo: “Como siempre eres un Dios incomprendible”. Levantando fácilmente hacia su hombro una gran carga atada con cuerdas, salió de la habitación del Dios para llevarla afuera.

Soma, quien se quedó solo, miro las calles de Orario que se extendían fuera de la ventana.

Y entonces, murmuro.

--Felicidades, Liliruca Arde..... pequeña niña

Dirigiéndose a la chica que seguramente estaba en algún lugar de esa escena.

Incluía su remordimiento, redención y bendiciones.

--Has crecido.

Junto con una pequeña sonrisa, susurro.

An illustration featuring a girl in a grey hooded cloak, looking down and to the right. Behind her is a large, dark grey shadow of a boy with spiky hair, also looking down and to the right. The background is plain white.

第三章 灰被りの少女

## Capítulo 03 – La Chica Cubierta de Cenizas

Liliruca Arde fue traída a este mundo hace quince años.

Había escuchado que era el momento más tumultuoso en toda la larga historia de Orario.

Eso fue causado por el fracaso de la última de las Tres Grandes Misiones.

Dos <Familias> reinaban en la cima de Orario, y sus Aventureros eran los más fuertes de todo el mundo. Asumieron la legendaria tarea de matar a tres monstruos antiguos y poderosos, pero el último, el Rey Dragón, los derrotó y los destruyó por completo. Esta irreparable pérdida de fuerza fue nada menos que una sentencia de muerte para las dos grandes <Familias>.

El repentino debilitamiento de las dos facciones más temidas de la ciudad invitó al surgimiento del mal.

En esos momentos, las fuerzas de la oscuridad vagaban abiertamente por Orario, como si se burlaran de la desesperación que sentían los mortales al ver cómo sus esperanzas y sueños se desmoronaban, o tal vez simplemente se deleitaban con la repentina oportunidad.

Liderados por un grupo extremista conocido como <Evilus>, bandidos y saqueadores sin ley levantaron el telón de una nueva era de caos en Orario.

Nuevas facciones reemplazaron a las antiguas. Ahora considerados fracasos, los gobernantes anteriores fueron expulsados, y dos <Familias> en ascenso, cada una dirigida por una Diosa diferente, lucharon sobre cuál sería la nueva esperanza de Orario. Uno tras otro, varios Dioses y sus <Familias> asumieron la causa de la justicia, con la esperanza de resolver este último conflicto.

Fue un momento de terrible agitación en Orario, cuando el bien luchaba contra el mal, el orden contra el caos.

En aquellos días, el crimen era algo común y se cometía con impunidad al son de las carcajadas de los forajidos.

Esa fue la era en la que nació Liliruca Arde.



--Una moneda, por favor...

Los recuerdos del mundo de Lili comenzaron cuando tenía tres años.

Lo primero que aprendió fue a mendigar. Se paraba en la calle, descalza y vestida con harapos, extendiendo ambas manos a todas las personas que se acercaban. Si no hubiera sido por el <Estado> que tenía grabado en su espalda, probablemente habría muerto en una zanja en algún lugar para entonces. De todos modos, estaba haciendo lo que le habían dicho sus padres, parándose en el lugar hasta que cayó la noche y salió la luna, esperando que la simpatía o una moneda cayeran en sus manos.

--Ve a traernos algo de dinero.

Fue casi todo lo que sus padres le dijeron. Su madre y su padre Hobbits le dijeron poco más a la joven Lili, y nunca tuvo ningún recuerdo de ellos actuando como padres de ninguna manera.

Lili y sus padres pertenecían a la <Familia Soma>.

La deformado <Familia> había sido formado por el Dios Soma con el único propósito de hacer el vino perfecto. Al servicio de las costosas predilecciones de su Dios, la <Familia> había sido organizada dándole al miembro que traía más dinero el premio más grande—el cual era una muestra del vino divino de Soma.

A pesar de que su <Arcano> estaba sellado, la mayoría de los involucrados en la producción del exquisito vino de Soma quedaban irremediamente cautivos de su atractivo y competían ferozmente para ganar dinero por él. Darían cualquier cosa por tener la oportunidad de probar su vino literalmente celestial solo una vez más.

Los padres de Lili no fueron la excepción. No tuvieron reparos en utilizarla para ganar dinero, incluso cuando no era más que niña pequeña.

En poco tiempo, murieron.

Aparentemente, se habían aventurado en el Calabozo en busca de dinero—o más precisamente, en busca de cualquier cosa que pudiera conseguirles el vino de Soma—y fueron masacrados de inmediato por los monstruos. Lili solo se enteró de su desaparición por la risa burlona de los otros miembros de la <Familia>, y aunque apenas entendía la emoción de la tristeza, sabía que ahora estaba completamente sola.

No había nadie a quien le importara lo que le sucediera. Nadie que siquiera pensara en ella.

La vida continuaba, pero sus días estaban llenos de miseria; continuó pidiendo dinero, ocasionalmente hurgando en la basura como una vagabunda.

--...Tengo... hambre...

Mientras miraba sus brazos demacrados después de días de ir y venir de la sede de la <Familia> a las calles donde mendigaba, una cierta pregunta llegaba a su mente con más frecuencia: ¿Quién la había cuidado antes?

¿Quién la había cuidado antes de que fuera consciente de sí misma? ¿Antes de que pudiera caminar? No podía imaginar que sus padres quienes la abandonaron hubieran hecho algo. A pesar de su corta edad, Lili estaba llena de dudas.

Entonces un día, Lili se encontró vagando por las habitaciones de la sede de la <Familia> en busca de comida, impulsada por el gruñido de su estómago, cuando de repente se encontró con su Dios—Soma.

--Ah... Dios-sama...

--...

Era un Dios enigmático. Su largo cabello cubría sus ojos y no decía nada, haciendo imposible saber lo que estaba pensando. A pesar del extraño arreglo de la <Familia> de enfocar la adoración de sus miembros en el vino divino en sí, en lugar de en su Dios principal, Lili era muy consciente de que los otros dependientes estaban aterrorizados de su líder sobrenatural.

Soma estaba justo enfrente de Lili, mirándola hacia abajo más allá de su flequillo con esos ojos suyos negros como la tinta. Sintió un latido fantasma en el <Estado> en su espalda y corrió alrededor de una esquina del pasillo para esconderse.

Cuando se atrevió a mirar hacia atrás... sus ojos se fijaron de inmediato en una bolsa de papel que sostenía Soma. Desde el interior de la bolsa flotaba un leve olor a aceite y sal; estaba relleno de trozos de patata, freídos hasta dorarse a la perfección.

El estómago de Lili gruñó audiblemente. Mientras miraba hacia abajo y se frotaba el vientre vacío, Soma se acercó a ella sin decir una palabra.

Lili se encogió de miedo cuando su sombra cayó sobre ella—y entonces él le tendió uno de los bocadillos Jyagamaru-kun(croquetas de patata frita).

Con los ojos muy abiertos, Lili miró de ida y vuelta entre la comida ofrecida y el inmutable rostro del Dios que la ofrecía. Finalmente, lo aceptó tentativamente.

Abrió bien su pequeña boca y lo mordió. Primero vino el *crujiente* sonido de la caliente capa frita, luego el cremoso y delicioso sabor a papa llenó su boca.

Todo su cuerpo se estremeció de placer ante la experiencia de comer la primera comida adecuada que había tenido en mucho tiempo.

Después de terminar y lamerse los dedos, trató de agradecer al Dios con sus aun torpes palabras.

--Uh, um... muchas... gracia.

--...

Como era de esperar Soma no respondió.

Unos momentos después, Soma reanudó su caminata, alejándose de Lili, quien lo siguió con incertidumbre.

Con sus pequeños pies golpeteando contra el suelo, siguió a Soma hasta el santuario interior de la <Familia>. Vaciló en la entrada de la habitación, pero, aunque Soma no dijo nada, tampoco la ahuyentó.

Colocó varias porciones más de las delicias de patata en un plato, el cual colocó en una silla.

Lili tardó un poco en darse cuenta de que eran para ella.

Mientras Lili comenzaba a comer con entusiasmo, Soma—quien había descubierto que un solo bocado era suficiente para la cena—comenzó a trabajar en una mezcla de varias plantas en la esquina de la habitación, los cuales parecían ser los ingredientes de su vino. El chirrido de su mortero y su mano resonó.

*Este sonido, es...*

Una vez que su hambre desapareció, los ojos de Lili comenzaron a cerrarse y tuvo la sensación de que había escuchado ese sonido antes. Era casi como una canción de cuna de su pasado, un sonido que se deslizaba entre los espacios de sus sueños en lugar de quedarse en la memoria viva.

El hipnótico ritmo del sonido hizo que Lili se durmiera en un instante. Mientras yacía acurrucada en el suelo, una lágrima cayó de su ojo como un fragmento de cristal.

Finalmente, manos fuertes que no pertenecían ni a su madre ni a su padre levantaron a Lili. Mientras estaba acostada en una cama y cubierta con una suave manta, las lágrimas nunca dejaron de caer de sus ojos cerrados, aunque lo más probable era que se hubiera quedado dormida.

De esa forma, junto a un Dios que no quería hablar, Lili experimentó el amor de otra persona por primera vez.

Esa fue la primera y última vez que sintió la calidez de su Dios.



El gran punto de inflexión en la vida de Lili llegó justo después de su sexto cumpleaños.

Después de terminar su día de mendicidad o búsqueda de basura, se había convertido en su hábito ir a la silenciosa habitación de Soma, y así pasó el tiempo, hasta el día en que se convocó a una reunión de la <Familia>.

Todos los miembros de la <Familia>, excepto el mismo Soma, recibieron la orden de reunirse.

--Gracias a todos por venir. A partir de hoy, actuaré como el Capitán de esta <Familia>, dirigiendo nuestras actividades en lugar de Soma-sama.

El hombre parado en una plataforma construida apresuradamente en la sucia sala de reuniones de la <Familia> se llamaba Zanis. En la lucha constante por el vino divino entre los miembros de élite de la <Familia Soma>, su considerable habilidad lo había llevado a ascender al Lv. 2. Lili había escuchado susurros de que había conseguido su puesto al eliminar al Capitán anterior, a quien había visto como un obstáculo.

Su sensación de malestar persistió cuando el hombre—un humano que parecía tener poco más de veinte años—chasqueó los dedos, tras lo cual se distribuyeron copas a todos los presentes.

--A partir de ahora, la <Familia Soma> trabajará hacia una expansión aún mayor. Siendo lo que son los tiempos en Orario, reclutaremos más miembros para superar mejor las olas de la historia. Soma-sama nos ha otorgado este vino en previsión de nuestro gran trabajo.

Un fuerte murmullo surgió en la habitación.

Los nuevos reclutas, miembros de menor rango como Lili, cuyos labios nunca habían tocado el vino divino, fijaron sus miradas en el vino que habían recibido, al igual que todos los demás en la habitación. A pesar de saber perfectamente bien que Soma nunca entregaría simplemente el vino divino—el cual claramente Zanis había robado del sótano—su dulce y fresco aroma les llamó la atención y se llevaron las copas a los labios.

La joven Lili hizo lo mismo. Incapaz de resistir el hechizo del vino divino, lentamente levantó su copa.

Zanis entrecerró los ojos detrás de las gafas que usaba mientras levantaba su propia copa.

--Un brindis—por el avance de nuestra <Familia>.

Sus labios se curvaron en una sonrisa maliciosa.

Un momento después, una vez que el vino divino mojó su lengua—

--  
—Lili se convirtió en nada más que un animal.

× × ×

Después de eso, Lili nunca volvió a ir a los aposentos de Soma.

En cambio, comenzó a descender al Calabozo donde habían muerto sus padres—un lugar al que debería haber temido y evitado.

Necesitaba dinero—no, necesitaba el vino divino.

—*¡Lo quiero!*

—*¡Quiero probarlo de nuevo!*

—*¡Sin importar lo que cueste!*

Con los ojos brillantes, estaba desesperada por cumplir con las cuotas que estableció Zanis. Siguiendo exactamente los pasos de sus padres, se convirtió en otra Aventurera buscando del brillo de las Piedras Mágicas.

Con su transformación completa en un ghoul sediento de vino, ni una sola vez notó la mirada desesperada y abatida de Soma siguiéndola desde el piso superior de su sede.

Tampoco se dio cuenta del plan de Zanis—que, usando el vino divino, había interrumpido la gestión de la <Familia>, separando por completo a los dependientes de su Dios.

--¡Traigan dinero para que nuestra <Familia> prospere! ¡Nuestro señor lo manda!

Las demandas de monedas se volvieron cada vez más pesadas. La administración de la <Familia> nunca había sido tan dura antes, y no era una exageración decir que trabajaba principalmente para los intereses personales de su nuevo Capitán. Pero, hechizados por el hechizo del vino divino, sus miembros no se dieron cuenta y se alinearon aturdidos, esperando desesperadamente escuchar las palabras mágicas: "Puedes tomar un poco de vino divino".

El Gremio no había logrado reducir los constantes actos villanía perpetrados por <Evilus> y otros grupos al margen de la ley, lo cual solo aumentó la reputación de astucia de su Capitán.

× × ×

La corrupción de la <Familia Soma> se extendió silenciosamente—y lejos.

--Huff, huff, huff...

Mientras tanto, Lili, una simple Hobbit empobrecida, seguía tambaleándose, lejos de las maquinaciones de su organización.

Blandiendo una Daga en su mano ensangrentada, mató a monstruos de bajo nivel como Goblins y Kobolds en el Calabozo. Claramente no podía atacarlos de frente, así que se escondía en las sombras, conteniendo la respiración por temor a ser atrapada y devorada, y solo emboscaría a un monstruo solitario después de un cálculo cuidadoso.

No obstante, pronto encontró sus límites—la escasez de su dinero no podía pagar adecuadamente el equipo y las reparaciones de Ítems importantes, y su cuerpo golpeado amenazaba con ceder. Era la cruel realidad de su vida de alto riesgo y baja recompensa. Cada viaje al Calabozo la llevaba más a los números rojos.

Incluso rogarle a su Dios que actualizara su <Estado> no sirvió de nada. Había llegado al final de donde su propia práctica y esfuerzo podían llevarla, y al final, para su profunda miseria, simplemente le faltaba mucho talento como Aventurera.

Fue entonces que Lili se vio obligada a convertirse en Ayudante.

Así comenzaron sus días de explotación.

--¡Espera! ¡P-Por favor, espera! ¡Esto no es lo que acordamos!

--¡Tus lloriqueos nos han costado grandes beneficios! ¡Deberías alegrarte por obtener algo!

Lili evitaba los viajes al Calabozo con miembros de su propia <Familia>, ya que constantemente robaban lo poco que podía ganar, pero trabajando como Ayudante para otros equipos, la pequeña Lili estaba constantemente en el extremo receptor de la crueldad.

Los Aventureros robaban su parte del botín como algo natural. A menudo la regañaban por errores que no recordaba haber cometido y la obligaban a trabajar gratis, mientras que otras veces le robaban sus armas y pociones personales.

Una vez, algunos Aventureros con los que había estado trabajando se gastaron sus ganancias del Calabozo en una ruidosa taberna mientras Lili se aferraba a sus botas con la esperanza de obtener la sobras.

Ella pidió su parte, pero lo que recibió fue una patada que la mandó a volar. Mientras se derrumbaba y hacía una mueca de dolor, algo más cayó al suelo—un miserable trozo de carne de ave.

Carcajadas estallaron en la taberna, como si dijeran "¡Ten, ruega por tu cena!" y Lili nunca olvidaría las burlas de los Aventureros mientras viviera.

La humillación y la desesperación se arremolinaron en su corazón. No hubo un solo día en que sus mejillas no estuvieran empapadas de lágrimas.

Ayudante a tiempo completo. Un objeto de desdén.

Nunca había sentido tanta amargura hacia la mano que los Dioses le habían dado y la crueldad del mundo como en ese momento.

*¿Por qué...? ¿Por qué tengo que...?*

También fue en ese momento que el hechizo del vino divino comenzó a debilitarse.

El regreso de la sobriedad siempre traía consigo un sentimiento de consternación, una terrible desolación que asaltó a Lili. Incluso sintió rabia contra Soma y su vino divino por arrinconarla hasta ese punto.

Pero no había vuelta atrás. Lili ya estaba ganando reputación entre los Aventureros de Clase Baja como una buena forma de aumentar las ganancias.

No había nadie en su propia y retorcida <Familia> que acudiera en su ayuda o le brindara protección. Solo sería una herramienta a sus ojos—algo para ser usado.

*No queda nadie que me haya ayudado...*

Lili no recordaba el rostro de la única persona que una vez le había ofrecido comida. Lo que debería haber sido un recuerdo cálido se había esparcido como arena en el viento—ya sea arrastrado por el anhelo antinatural que inspiraba el vino divino o aplastado bajo los interminables días de sufrimiento.

Habiendo perdido incluso su memoria, Lili ahora solo se esforzaba a través de los días para seguir viva.

*Quiero morir... pero...*

Todo era muy doloroso, muy solitario y una lucha muy difícil. Lo odiaba. Constantemente pensaba en tirar su vida.

Pero Lili lo sabía. Conocía el dolor ardiente que venía con el corte de las garras de un monstruo. Los sollozos ahogados que seguían al impacto de la bota de un Aventurero.

No podía arriesgarse a morir por miedo a experimentar un dolor aún peor.

-- ¡...!

Entonces un día, incapaz de soportar otro día de explotación, Lili huyó—de los Aventureros y de su <Familia>, con grandes lágrimas cayendo de sus ojos.

Quería renunciar a su conexión con su Dios, disfrazarse de plebeya y encontrar una pequeña medida de felicidad.

Pero los Aventureros ni siquiera permitirían eso.

× × ×

En el momento en que entendió que nunca podría huir de la <Familia Soma>...

En el momento en que se dio cuenta de que seguiría sufriendo a manos de otros Aventureros...

... Fue en el momento en que vio los restos de una floristería propiedad de una pareja de ancianos con quienes había estado viviendo.

--¿¡Nana-sama, Nono-sama!?

El incidente ocurrió a manos de Aventureros que eran parte de la <Familia Soma>. Bajo la esclavitud mágica del vino divino, robaron cualquier cosa que valiera la pena vender y destruyeron por completo la casa que Lili había encontrado para sí misma, como para enviar el mensaje de que eso había sucedido porque ella estaba allí. Gracias a la lucha constante en la ciudad en ese momento, ni el Gremio ni ninguna otra facción tenían capacidad para impedir tal crimen, así que nunca se realizaría ninguna investigación de ningún tipo.

Como su florería, la pareja de ancianos que la dirigía también había sido castigada. Lili había sido una especie de chica de los recados que vivía en casa, y estaba fuera cuando se produjo el ataque. Cuando regresó y vio el daño, comenzó a correr hacia el anciano y la mujer con los brazos extendidos.

Y la pareja—quienes le habían dado un lugar para quedarse y la habían tratado como a una nieta—apartaron sus manos y la rechazaron.

-- ——

Sus ojos habitualmente amables estaban llenos de acusación y odio.

El anciano había sido brutalmente golpeado y estaba sentado débilmente en el suelo, con sangre goteando de su labio. Detrás de él, su esposa sollozante trataba de apoyarlo. Acababan de darle la bienvenida a Lili a su casa, y ese había sido su agradecimiento. La miraron como si fuera inmundicia.

El corazón de Lili se rompió bajo sus miradas acusadoras.

*Espera—*

Los labios del anciano se movieron.

Espera, por favor, no lo digas, gritó Lili con todas sus fuerzas—pero ni una sola palabra salió de su boca.

*—Llámame.*

*Llama a mi nombre.*

*Llámame Lili con la misma amabilidad que siempre usaste y acaricia mi cabeza de la misma manera.*

*Dime que está bien si a veces no hago un trabajo perfecto, como lo hiciste una vez.*

*Dime que me necesitas.*

*Ayúdame.*

*No me abandones.*

*Si incluso ustedes dos me abandonan, entonces yo...*

-- —Desearía que nunca te hubiéramos conocido.

Algo se rompió dentro de Lili.

Las palabras del anciano se grabaron en su alma, y de la herida, algo precioso comenzó a fluir.

Después de ser echada por la pareja de ancianos, Lili vagó por la ciudad como un cadáver andante y, en algún momento, se dio cuenta de que había caído la noche y estaba lloviendo.

--Ha... Hahaha...

Lili se paró en medio de un callejón vacío y se rió mientras el aguacero la empapaba. Las gotas de lluvia se encontraron con sus pequeñas mejillas y formaron corrientes mientras rodaban hacia abajo.

La hermosa ropa que la pareja de ancianos le había regalado estaba empapada por el clima cada vez más severo, convirtiéndola en una pesada carga.

*Nadie me llamará jamás. Nadie confiará jamás en mí. Nadie me necesitará jamás. Nadie me ayudará jamás.*

Estaba sola.

No encontró una mano amiga.

Cada vez que este mundo cruel le permitía un dulce sueño, siempre regresaba a la cruel realidad tan pronto como despertaba.

Lili lo entendió ahora.

Entendió muy bien que mientras la marca maldita de su <Familia> permaneciera en su espalda, la libertad y la seguridad siempre estarían fuera de su alcance.

Continuó riendo.

Enterrados bajo su risa había sollozos que intentaban salir.

Después de ese día, sus ojos se volvieron salvajes y desesperados.



Lili siguió trabajando como Ayudante.

Ya sea si trabajaba directamente para la <Familia Soma> o para otros Aventureros, siempre se cuidaba de fingir ser una sirvienta fiel y denigrada. Sin importa cómo fuera abusada, sin importar cuánto trabajara, mantuvo la sonrisa de una muñeca en sus labios y hielo en sus ojos, esperando el momento oportuno en que pudiera ser liberada de los lazos de su <Familia>. Ya no correría ni trataría de depender de otros. No podía soportar la idea de causar daño a nadie más—ni la idea de ser traicionada por la bondad una vez más. Todas sus horas de vigilia estaban enfocadas en adquirir suficiente dinero para pagar la indemnización de su <Familia>.

Fue por esta época cuando Lili comenzó a incursionar en el robo. Habiendo soportado tantas dificultades, ya no podía darse el lujo de ser idealista. Día a día, su habilidad para robar mejoró.

Por supuesto, su reputación como buena generadora de dinero aseguró que Lili fuera constantemente explotada, como siempre lo había sido.

--Tch, ¿Esto es todo lo que tienes?

Un Beastman llamado Kanu chasqueó la lengua con irritación hacia Lili—quien había caído al suelo después de la paliza que le había dado—mientras examinaba la bolsa de monedas que había tomado. Era uno de los miembros de la <Familia Soma> quien siguió aprovechándose de la chica indefensa.

Mientras Kanu y su grupo miraban a la exhausta Lili, un humano de rostro delgado observaba desde un paso más allá, con las manos entrelazadas tras su espalda.

--Estás trabajando con bastante diligencia para alguien que no bebe el vino divino de Soma-sama, Arde. ¿Hay algo que esté buscando, quizás?

Lili no respondió la pregunta de Zanis y simplemente continuó fijamente al suelo.

--...

No había bebido una sola gota de vino desde esa primera prueba. A diferencia de los otros miembros de la <Familia> que la explotaban regularmente a discreción de Zanis, ella aborrecía el vino y temía sus efectos.

Kanu, siempre el fiel subordinado, le dio una patada a la cabeza de Lili por su incapacidad de responder a la pregunta de su Capitán.

--Jefe, deberíamos vender esta basura a un burdel. Incluso una escuálida Hobbit como ella podría ganar algunas monedas allí.

-- —¿Qué están haciendo?

Justo cuando Kanu se giró hacia Zanis con una risa estridente y vulgar, alguien pasó por el jardín de la <Familia> donde estaban reunidos. Con la cabeza todavía confusa, Lili escuchó una voz baja y áspera y logró girar su mirada en su dirección.

--Ah, Chandra. Bueno, la cosa es...

La visión borrosa de Lili notó el contorno de un Enano rechoncho y musculoso. Mientras el Enano escuchaba a Kanu, frunció el ceño.

--Nada de burdeles. Detén esto.

--... ¿Y por qué no? ¿En realidad estás cubriendo a esta niña?

--Si una <Familia> externa intentara hacer trabajar a uno de los suyos en el Barrio del Placer, los tomarían por un espía. ¿Realmente quieres atraer la atención de la <Familia Ishtar>?

--Uhh...

Kanu y sus lacayos se estremecieron abiertamente ante el punto del Enano.

Lili lo recordaba—el Enano llamado Chandra se había unido recientemente a la <Familia>, y siendo Lv. 2, se estaba haciendo un gran nombre. Lili reunió sus últimas fuerzas para mirar hacia arriba, imaginando el rostro de este Enano que de alguna manera no estaba tratando de lastimarla u oprimirla.

Como de costumbre, solo Zanis miró hacia abajo a la golpeada Lili.

--Hmph. Bueno...

Comenzó, entrecerrando los ojos como si considerara la objeción de Chandra. Lili miró distraídamente esos ojos suyos, mientras brillaban detrás de sus gafas con la postura de alguien que quería ser visto como un hombre de razón.

Finalmente, su boca se curvó en una desagradable media luna.

--Chandra tiene razón. No es necesario crear sospechas inútiles. Dejaremos que Arde siga trabajando para la <Familia> como siempre. Heh... Eso también será más divertido.

Zanis se echó a reír, como si la mirada gélida y completamente resentida de Lili fuera divertida para él.

Lili había estado en silencio durante todo el intercambio. Apretó sus manos en puños. El dolor y la rabia que sentía acumulaban un fuego oscuro en su interior.

Ese no fue el único incidente. Todo lo que había pasado alimentaba su corazón vengativo.

Mientras miraba al odioso Aventurero mirándola con esa sonrisa de satisfacción, Lili sintió claramente que los susurros de su rencor comenzaban a desbordarse.



A medida que pasaban más días y meses, Lili se acercaba a los trece años.

Comenzó a cumplir su deseo de venganza.

Bajo la lluvia torrencial, un grito salvaje y enojado resonó por el callejón trasero.

Las pisadas confusas y los gritos de consternación de varios Aventureros eran claramente audibles para la hermosa joven Elfa por encima de sus propias respiraciones irregulares.

Sus pies chapoteaban en charcos mientras corría, y cuando finalmente logró evadir a sus perseguidores, se detuvo y se apoyó contra una pared.

Mientras su cabello dorado era empapado por la lluvia, se obligó a controlar su respiración y luego habló en voz baja.

--<La campana es la señal de la medianoche.>

En el instante en que murmuró el canto, su cuerpo fue envuelto por un velo de luz ceniciento.

Al momento siguiente, la forma de la chica Elfa que había estado allí momentos antes se había desvanecido, reemplazada por Lili, con su cabello castaño pegado a sus mejillas.

Con el aliento y el cuerpo temblando, abrió el bulto que llevaba.

En el interior había accesorios de Aventureros—anillos y brazaletes que brillaban en oro y plata—así como Botín de monstruos raros e incluso una <Espada Mágica> con forma de Daga.

Los ojos de Lili se llenaron de lágrimas y una sonrisa apareció en sus labios.

--Lo hice... *¡Lo hice!* ¡Se lo merecen!

Ese era el fruto de su Magia, <Cinder Ella>. La Magia había aparecido durante una actualización de <Estado> medio año antes, y lo había usado para escapar de los Aventureros.

Se disfrazó de una encantadora e inofensiva Ayudante Elfa y se acercó a algunos Aventureros—y entonces, mientras los acompañaba al Calabozo, huyo con sus objetos de valor.

--¡Ahahahahahahahahahahaha!

Lili levantó la voz en una risa genuina por primera vez en años. Estaba llena de un oscuro placer.

Aún podía escuchar los bramidos de los Aventureros a quienes les había robado. Hizo todo lo posible por controlar su impulso de regodearse, pero el impulso de reír era demasiado fuerte.

Ahora que había disipado la Magia, ya no era la ladrona Elfa que estaban buscando y, por lo tanto, estaba más allá de su alcance. Todo lo que tenía que hacer ahora era transformarse de nuevo y vender su botín para ganar un dinero serio e imposible de rastrear.

Lili miró triunfante hacia el cielo.

*¡Cada Aventurero que me haya hecho sufrir alguna vez obtendrá lo que se merece...!*

Sin duda, había otras formas en las que <Cinder Ella> podía ayudarla a ganar dinero. Sin duda, podría haber encontrado una forma diferente de ganarse la vida.

Pero después de soportar tanto sufrimiento, el amargo rencor de Lili no lo permitiría. Esas reservas de rabia y dolor obligaron a la niña a jurar venganza contra los Aventureros.

En su vida anterior se había mantenido con vida bebiendo agua fangosa, pero hoy sería una salida clara de eso. Recuperaría todo lo que los Aventureros le habían robado y ganaría su libertad con sus propias manos.

La culpa amenazaba con brotar dentro de ella, pero la apartó, sellándola profundamente en su corazón. Lili se obligó a seguir sonriendo.

Después de unos momentos más de diversión, llegó el momento de irse.

La lluvia era un poco diferente de la lluvia del día en que fue echada por las únicas personas que alguna vez le mostraron abiertamente alguna amabilidad. Mientras la empapaba, Lili arrastró su cuerpo sangrante y golpeado hacia la ciudad nebulosa y desapareció.

× × ×

Después de ese día, Lili continuó robando constantemente.

Colocaría trampas para los Aventureros en el Calabozo, arrebataría todo lo valioso que tuvieran y luego realizaría una rápida retirada fuera del laberinto. Ocasionalmente, los Aventureros, enfurecidos por ser traicionados por una simple Ayudante, escapaban de la trampa y la perseguían, pero su Magia de transformación era perfecta y nadie podía atraparla. Las pocas veces que tomó objetos de valor de miembros de su propia <Familia> ayudaron a saciar su rencor muy levemente.

Hizo todo lo posible por ignorar el vacío que sentía debajo de su oscuro placer. De hecho, usó la fuerza de su ira reavivada para luchar contra esos patéticos sentimientos, preguntándose si había olvidado todo lo que le habían hecho.

Mientras continuaba vengándose de los Aventureros, pasaron rápidamente dos años.

Lili miró dentro de un barril lleno de agua y se dio cuenta de que eran sus propios ojos los que se habían estancado.

Estaba en una posada barata que usaba como escondite. Ese día volvió a atraer a algunos Aventureros a una trampa, derramó sangre carmesí, dejó cadáveres de monstruos—y estaba tan sucia de cenizas que tuvo que reír.

Mientras miraba el interior del barril, de repente le vino a la mente una historia para niños.

Tal vez había sido la pareja de ancianos floristas quienes se lo habían leído. No podía recordar con precisión dónde la había escuchado, pero era una historia muy común.

La historia trataba de una chica en mal estado siempre cubierta de cenizas y hollín. Gracias a un hechizo lanzado por un Hada traviesa, se transformó en una chica de extraordinaria belleza. Aprovechando su oportunidad para disfrutar de ese breve sueño, la chica se dirigió al palacio, donde el príncipe se enamoró de ella a primera vista. Cuando el hechizo comenzó a romperse, huyó del palacio, pero el príncipe la buscó al día siguiente. Él había ido por ella, y aunque el hechizo se había roto, todavía vivieron felices para siempre.

Lili miró su rostro ensangrentado y cubierto de ceniza en el barril de agua y se encontró acosada por la duda.

Cuando el engaño de la Magia de transformación se desvaneciera—¿Existía alguien que extendería su mano hacia su verdadero yo?

--... Esto es ridículo.

Lili se burló de sus pensamientos y de su reflejo en el espejo.

Sola en la habitación, se acurrucó en las sábanas polvorientas de la cama mientras borraba sus sentimientos desolados con su odio por los Aventureros. Sus manos frías habían olvidado cómo se sentía la calidez de otra persona. Fuera de la ventana, se veía el cielo iluminado por la luna.



No existía.

No había ningún príncipe que viniera a salvarla. Esos solo eran para cuentos de hadas para niños.

En efecto—no existía nada parecido a un Héroe. Nadie vendría por ella.

Por eso hoy también se pondría la máscara, fingiría ser una niña inocente y estafaría a otro tonto Aventurero.

Su siguiente presa fue una elección fácil—un humano obviamente novato que en realidad había tratado de defenderla de otro Aventurero enfurecido. Justo cuando se preguntaba qué podría haber estado pensando ese chico cuando acudió en ayuda de una Hobbit de aspecto mugriento que nunca había conocido antes, había dicho algo ridículo como "No podía ignorar a una chica en problemas" o algo así. Era tan estúpido, tan absurdo, tan absolutamente inaudito, que todo lo que Lili pudo hacer fue reír.

Tenía el pelo tan blanco como sus inocentes palabras, y sus ojos rojo rubí eran como los de un conejo. Las inconfundibles huellas del campo todavía lo cubrían. Tenía que ser un recién llegado a la ciudad.

Podía olerla en él—esa ingenuidad bondadosa y sin fondo.

El entorno en el que había vivido lo había bendecido, a diferencia de cierta Hobbit miserable. Obviamente, nunca había experimentado ningún sufrimiento real.

Entonces Lili lo educaría. Le enseñaría sobre la suciedad de esta ciudad, su dureza, su cruel indiferencia. Le enseñaría que, sin el favor divino, la realidad lo trituraría hasta hacerlo polvo sin piedad.

El precio de esa lección sería la Daga negro azabache que llevaba y que no era adecuada para él.

Ensuciaría su prístino corazón como el suyo había sido ensuciado y nublaría sus ojos hasta que se parecieran a los de ella.

Lo mancharía como la habían manchado.

Traicionado, gritaría y ni una sola alma le creería. Y nunca volvería a decirle a nadie algo tan absolutamente estúpido como "No podría ignorar a una chica en problemas".

Era un pueblerino muy obvio; ni siquiera tardaría mucho.

Además, si pudiera poner sus manos sobre su Daga que era una obra maestra, finalmente podría tener suficiente dinero. Finalmente podría liberarse de su <Familia>.

Ahora, a ensuciarse con cenizas y comenzar la estafa.

Entonces, una vez más, Lili llamó a un Aventurero, creyendo que su única esperanza era seguir engañándose a sí misma y a quienes la rodeaban.

-- —¡Hey! ¡Tú allí! ¡Tú con el cabello blanco!



■間章

カレの私はアドバイザー

## Intermedio – Soy su Asesora

--P-Pisos Profundos...

*\*Bam\**

Eina, sintiéndose mareada, cayó sobre la mesa.

Sentado frente a ella mientras parecía nervioso, estaba el Aventurero a su cargo, Bell Cranel.

Estaban en la sede del Gremio en donde los rayos del sol de la tarde se adentraban hermosamente desde la ventana.

En esa habitación usada para conversaciones, Eina estaba justo en medio de escuchar sobre la expedición de hace unos días.

En el momento que regresaron a la superficie, no pudo escuchar una explicación detallada debido a la condición de Bell. Después de eso también había estado ocupada—informando sobre el gran número de sacrificios de Aventureros de Clase Alta y el tratamiento posterior—y lo había pospuesto.

Y entonces, ahora.

Escuchando la “verdad” Eina estaba a punto de desmayarse.

--... Entonces, después de ser tragados por el Lambton, vagaste por cuatro días en los Pisos Profundos, ¿Cierto?

--Si... entonces, fui salvado por Ryuu-san... por <Tempestad> y de alguna manera me mantuve con vida...

--... ¿Específicamente?

--... Intentamos cruzar el Coliseo y cuando estaba por morir, al usar un<Kaenseki> atravesamos el piso... después, allí encontramos una Zona Inexplorada...

--¡Aaaaaaaaah...!

Dentro de la habitación con buen aislamiento de sonido, Eina levanto su rostro pesadamente, pero ante la continuación de la explicación de Bell, gimió seriamente abrazando su cabeza con sus manos.

Ya que Boris de Rivira se había precipitado a la recepción, sabía que se había involucrado en el asunto de <Tempestad>. Pero, por el contrario, había pensado que solo había sido eso.

¿Quién podría haber anticipado que, tras luchar contra el Musgo Gigante, se enfrentaría contra un Lambton que era controlado por Jura Halmer quién estaba la Lista Negra de personas peligrosas, para luego tener una batalla a muerte contra un <Irregular> desconocido y finalmente caer hasta los Pisos Profundos? Quizás era imposible incluso para los Dioses.

Bell hablaba con dificultad como si estuviese eligiendo sus palabras, pero la existencia del Juggernaut al parecer también era conocida por Urano. Si era la voluntad divina de su Dios principal, quien tenía la posición más alta del Gremio, Eina también se mantendría en silencio con respecto al monstruo en cuestión, pero hablando honestamente, realmente no sabía lo que había ocurrido. El hecho de que Bell y <Tempestad> se conocieran también fue sorprendente.

Incluso con respecto al Piso alcanzado de su <Familia>, escucho que planeaban mantener en absoluto secreto el haber llegado hasta los Pisos Profundos. Esto era la idea de Lili, pero si venía de ella, seguramente tenía la intención eliminar absolutamente la posibilidad de un aumento en los impuestos que serían tomados por el Gremio.

Era una violación a la ley, pero considerando la situación, un informe falso parecía como un privilegio natural.

Por eso Eina también apoyaba eso.

Lo apoyaba, pero—

--... Dicho eso, actualizaste las estadísticas de tu <Estado> esta vez, ¿Verdad? ¿Qué paso con eso?

--Err... la más alta, es B...

Eina cayó sobre la mesa como si tirase la toalla.

Esta era la segunda vez.

*M-Me duele la cabeza...*

A pesar de que solo estaba escuchando la historia, ya estaba completamente cansada.

El registro que estaba escribiendo en un pergamino con la pluma en su mano pronto se volvió inútil.

Había pensado *seguramente no lo presentare de todos modos, ¿No?*, y como esperaba, no parecía que pudiera presentarlo.

El informe del Aventurero de Segunda Clase Bell Cranel, incluyendo el contenido de su expedición, también sería archivado esta vez.

Primera Expedición de la <Familia Hestia>—mision obligatoria del Gremio—”fracaso”.

Eina decidió resolver todo con esa simple oración.

Porque estaba convencida de que al hacer cambios adicionales o una dramatización excesiva definitivamente saldrían defectos.

En ese instante decidió que tendría que organizarse de antemano con Lili, el cerebro detrás del chico.

*Dicho eso, tengo que establecer más tiempo de estudio para Bell-kun...*

Ya no sabía lo que podría ocurrirle al chico en el futuro.

Realizaría una clase individual súper concentrada. Absolutamente.

Mientras empujaba hacia arriba sus anteojos que estaban a punto de deslizarse, Eina decidió eso en su corazón. Ese también fue el momento en que el miserable destino del chico se decidió sin que lo supiera.

--...

Eina, quien estaba pensando varias cosas en su mente, dejó escapar un suspiro.

Levantando su rostro, alzó sus cejas.

--Bell-kun, levántate.

--¿P-Por qué?

--¡Está bien, solo hazlo!

--¡S-Si!

Con una expresión severa, Eina dio su orden.

Bell se levantó de su silla nerviosamente.

Eina también levantó, rodeó el escritorio y se movió al frente del chico.

Estiró sus manos.

Bell, quien estaba tenso sin saber lo que haría, cerró los ojos pensando que estaba enojada.

Y entonces—

--¿Eh—?

El cuerpo de Bell fue abrazado.

--Bell-kun... gracias por regresar.

Eina declaró los sentimientos que estaban dentro de su pecho.

No había una gran diferencia en su altura, pero al rodear sus brazos por su cuerpo que se había vuelto mucho más musculoso de lo que se veía, redujo a cero la distancia entre ambos.

--Creo que lo he dicho muchas veces, pero... hay muchos Aventureros, que no regresan...

Susurrando eso en su oído, los hombros de Bell se sacudieron.

Eina había visto a muchos Aventureros.

Y dentro de esos, los Aventureros que no habían regresado eran innumerables.

Comparado con los Aventureros que regresaban, eran muchos más.

Esos sentimientos no eran solo de Eina, todos los trabajadores relacionados al Gremio deberían sentirse igual.

--Encontrándote con cosas terriblemente peligrosas, desde lugares que no sería extraño que murieras, el que regresaras... me hace increíblemente feliz.

--Eina-san...

--Por eso, gracias, Bell-kun...

Eran sus pensamientos honestos.

La primer Aventurera que Eina tuvo a su cargo, ahora estaba muerta.

Ella no regreso.

En ese momento, ella y Eina tenían la misma edad que Bell.

Por lo tanto, probablemente también se debía a eso.

Este incidente se superpuso con la tristeza de ese momento, y estaba siendo salvada a través de Bell.

*Superando muchas Aventuras, estas aquí, nuevamente...*

Los latidos del chico que se transmitían desde su pecho, eran evidencia de que esto no era un sueño ni una ilusión.

Eina sabía qué tan valioso era estar frente a frente con Bell ahora de esa manera.

Eso era aún más cierto si regresaba desde los Pisos Profundos.

Por eso lo expuso sin poder contenerse.

El contenido de su pecho que no conocía una felicidad y alivio como este.

Ahora sus sentimientos de poder reencontrarse nuevamente también se desbordaban.

--Me alegro de poder volver a verte...

Su cabello blanco tocaba su mejilla. Haciéndola sentir como si sintiese el olor de la nieve.

La tensión dejó el cuerpo de Bell quien se había puesto rígido, haciéndole saber que sonreía.

Por eso Eina también sonrió.

Después de mostrar una actitud vacilante, el brazo derecho levantado de Bell golpeó suavemente su espalda como para tranquilizarla.

Un afecto aún más profundo se desbordo desde el interior del corazón de Eina y lo abrazo aún más.

**Sin embargo—**

Su pecho que normalmente estaba oculto por su uniforme—sus colinas gemelas bastante grandes para un Elfo, incluso siendo de raza mixta—se presionaron contra el pecho de Bell, y cambiaron de forma produciendo un sonido. Era una forma en la que se adherían al brazo izquierdo suspendido de Bell. O, mejor dicho, estaban montando magníficamente su férula.

Bell se sonrojo.

Incluso aunque había sido ella misma quien lo hizo, Eina también se sonrojo.

Lo que sucedió después de eso fue como la velocidad del sonido.

\*¡¡Pah!!\*

Eina agarro los hombros de Bell y lo alejo.

Ambos quienes habían regresado a sus cinco sentidos, se miraron el uno al otro, rojos como una manzana y retrocedieron con gran ímpetu.

--¡¡I-Iré a buscar material de estudio!! ¡¡Muchos materiales!! ¡¡Y estudiaremos para que esta vez no tengas problemas incluso si llegas hasta el 50° Piso!!

--¡¡S-Si, genial!! ¡¡Waa, estoy muy feliz!!

Con esa muy obvia excusa, Eina intento escapar de la habitación.

Aunque estaba recibiendo un aviso equivalente a una sentencia de muerte, queriendo hacer algo con la atmosfera de la habitación, Bell también respondió con gran ímpetu.

Eina, quien estaba siendo despedida por él, intento salir apresuradamente.

--¡Ah, Eina-san!

Pero, Bell la llamo.

Los hombros de Eina saltaron y cuando se dio la vuelta asustada—

Bell le hizo una profunda reverencia.

--¡Muchas gracias! ¡Gracias a lo que estudié contigo, pude regresar!

Sus ojos color esmeralda se abrieron.

El conocimiento sobre monstruos que aprendió fue útil.

La información sobre los Pisos Profundos salvo su vida.

Bell estaba diciendo eso.

Retomando su postura y con su rostro aun sonrojado, el chico sonrió brillantemente.

La aturdida Eina mostró una expresión confusa como si fuese abrazada por la alegría y pareciendo aun avergonzada, sonrió incómodamente.

Bajando sus cejas, su expresión parecía una sonrisa llorosa.

Después de eso, esta vez cerró la puerta y dejo la habitación usada para asesorías.



--... ¡¡Aaaah~~~~~!! ¿¡Que estás haciendo, yo!? ¡Es verdad que estoy feliz, pero...! Me pregunto si Bell-kun no me acusara de ese “acoso sexual” del que hablan los Dioses...

Mientras se movía con pasos rápidos, se sonrojo hasta la punta de sus orejas puntiagudas.

--Ya que era una habitación individual fui demasiado descuidada, o mejor dicho audaz, no, no, no es con un significado extraño.....

Murmurando su inconformidad, recordó lo que sucedió y sus mejillas sonrojaron aún más.

Utilizo el aire del amplio vestíbulo para enfriar su rostro que se había vuelto caliente caminando rápidamente haciendo sonar sus zapatos mientras disimulaba desesperadamente.

--Pero... estoy muy feliz.

Recordando las palabras finales de Bell, apareció una sonrisa pura en su rostro.

Sin duda, esas palabras eran lo que había pensado en transmitirle después de regresar desde los Pisos Profundos.

Como Eina, quien era su Asesora le dio voz a lo que estaba dentro de su pecho, Bell quien era un Aventurero también verbalizo los pensamientos que estaban dentro de su corazón.

Mientras tensaba nerviosamente su rostro que estaba a punto de sonreír, Eina entro a la oficina que colindaba con el vestíbulo de la recepción.

Sin dejar que sus colegas notarán lo que había sucedido, regreso a su propio escritorio.

--Um... ¿Tulle?

--¿Rose-san? ¿Qué ocurre?

En ese momento fue llamada por una senpai recepcionista.

La hermosa mujer Hombre Lobo que mecía su largo cabello rojo, Rose, era confiable como mediadora incluso dentro de las recepcionistas, pero ahora su habitual actitud firme había desaparecido.

Después de mirar a su alrededor por un momento, hablo tímidamente.

--Es sobre el dinero de antes...

--¿Dinero? No he hecho ni pedido ningún préstamo, ¿Sabes?

--No, no es eso...

Cuando Eina inclino la cabeza, Rose busco debajo de su propio escritorio.

Lo que saco fue un gran frasco.

Estaba lleno de una considerable cantidad de Varisu.

Eina retrocedió sin pensarlo.

--Mira, es sobre la “apuesta” que antes hicimos entre nosotras las recepcionistas...

--Ah.

Eina lo recordó.

Así es, eso había sucedido hace medio año.

Hicieron una “apuesta” impropia de unas trabajadoras del Gremio.

--Debido a qué el más largo fue de “medio año”... desde que el <Pequeño Novato>, no, <Pies de Conejo> se convirtió en Aventurero, pronto lo pasaremos...

--La que queda terminaste siendo solo tú, Eina...

Quien continuo las palabras de Rose, era la senpai recepcionista Elfa normalmente inexpresiva.

Aunque era llamada “Hada de hielo”, en realidad era la recepcionista más popular después de Eina, pero ahora en su rostro se podía ver una ligera impaciencia.

Mirando detrás de ellas, incluso las otras recepcionistas estaban vigilando el desarrollo mientras tragaban saliva.

--... ¿Cuánto dinero se acumuló?

--Ah~ Sería como 5 veces nuestro salario.

Escuchando el monto acumulado, Eina se quedó en silencio.

Al mismo tiempo sus dudas también se resolvieron.

Todas seguramente estaban nerviosas ya que el juego en el que habían apostado pensando; “es una victoria absoluta”, “pensémoslo como una broma” o “de todos modos será invalidada”, inesperadamente se había convertido en la “victoria solitaria” de Eina.

Si sus superiores se enteraran que las recepcionistas, quienes eran las flores del Gremio, realizaban apuestas sobre ese tipo de cosas, recibirían una severa reprimenda. Seguramente también debería haber personas que querían que se invalidara.

Incluso Misha quien no se unió a la “apuesta”, al escuchar a su lado la cantidad de dinero, dejó escapar un “Hoe~” sorprendida.

La recepcionista Hombre Lobo miro a Eina quien estaba en silencio. Probablemente pensando que eso la había confundido, mostro una sonrisa calmada.

--Bueno, siendo la buena chica que eres, Eina, seguramente no aceptarás este tipo de dine—

--No, lo recibiré.

\*Hyo!



Sin importar cuan ocupada este, Eina los ayudará y se acercará a ellos lo mejor que pueda.

Esos sentimientos no se habían desvanecido ni un poco desde ese entonces.

En el instante en que salió desde la oficina, Eina se dio la vuelta y hablo hacia sus compañeros que estaban en un alboroto.

--¡Porque soy su Asesora después de todo!



▣ 四章 ギルド・アローン

## Capítulo 04 – Gremio Solitario

Un chaleco de traje y pantalón en negro. Una cinta atada en un lazo en el cuello.

El uniforme se había hecho por encargo y el toque más leve confirmaba que la tela era de muy buena calidad. Su primera impresión al ponérselo fue que era sorprendentemente fácil moverse con él. ¿Y por qué no? Después de todo, el equipo de batalla que llevaban los Aventureros era de una construcción igualmente excelente.

Dicho esto, la sensación del uniforme no era tan agradable como para que se olvidara de que se lo habían entregado sin costo.

Eina miró su débil reflejado en la ventana y se sintió algo tímida, a pesar de sí misma.

--Las llevaré a conocer al resto del personal ahora. Como se explicó ayer, todas ustedes han sido enviadas a la oficina administrativa. Es probable que se ocupen del trabajo de rutina y de las tareas de recepcionista, así que ténganlo en cuenta... Tulle, ¿Estás escuchando?

--Er... ¡Mis disculpas!

Eina apartó la mirada de la ventana cuando el Beastman de mediana edad que lideraba a los nuevos reclutas la llamó.

En el largo pasillo, había varios semihumanos que también vestían el uniforme. Al pasar junto a Eina, cada una de sus expresiones se tensó de manera desagradable. Junto a Eina estaba Misha Flott, su amiga de la escuela, cuyo cabello color rosa se balanceaba mientras se movía; estaba incluso más nerviosa que Eina.

Algunos de los transeúntes les sonrieron, quizás encantados por lo novatas que parecían. Eina sintió que un rubor subía por sus mejillas y se ajustó inútilmente sus gafas, luego prestó atención a la explicación que venía de la persona que sería su jefe. Lo siguió como un dócil cervatillo mientras la luz del sol primaveral caía sobre ella a través de la ventana.

Pronto, llegaron a la habitación que era su destino.

Al final, el pasillo se abrió a un gran salón de mármol lleno de Aventureros, cuya mirada se posó de inmediato en las nuevas empleadas.

Apoyar a esos hombres y mujeres, que se aventuraban una y otra vez en una guarida de monstruos en busca de fama y fortuna, ahora era el trabajo de Eina.

Eina Tulle. Catorce años.

Se había unido a la organización responsable de administrar el gran laberinto de Orario—el Gremio.



La razón por la que Eina había elegido el Gremio como su lugar de trabajo se reducía a un factor simple: dinero.

La Ciudad Laberinto a menudo se llamaba el centro del mundo, y el Gremio era su centro nervioso, así que la paga era buena. Dependiendo de las circunstancias, los empleados del Gremio podrían ganar más que Aventureros de bajo Nivel, por no hablar de los trabajadores ordinarios.

Pero Eina no quería dinero para sí misma. La razón por la que lo quería era para enviarlo a casa.

Eina era una semielfo; su madre era una Alto Elfa que había escapado de su hogar en el bosque junto con cierta reina, pero el aire del mundo exterior parecía no hacerle bien, ya que con frecuencia estaba enferma y postrada en cama. El padre humano de Eina amaba a su madre y trabajaba constantemente para apoyar a ella y a su hermana menor. Tenía gratos y vívidos recuerdos de su madre sonriendo suavemente mientras tosía en la cama y de su padre abrazándola con fuerza en un cálido y amable abrazo a pesar de estar exhausto por su trabajo diario.

E incluso en ese entorno, los padres de Eina la enviaron al Distrito Escolar, así que estaba muy agradecida. Al mismo tiempo, tomó la decisión de devolverles el dinero adquiriendo tanto conocimiento y experiencia como pudiera.

Teniendo poca aptitud marcial (es decir, atlética), Eina eligió el camino académico y—especialmente como alguien a quien nunca le había resultado particularmente difícil estudiar—su aparente potencial rápidamente abrió la posibilidad de unirse al Gremio.

Las buenas calificaciones de Eina le valieron una de las limitadas recomendaciones del Distrito Escolar, lo cual la llevo a ser empleada en la Sede del Gremio.

En el dormitorio individual proporcionado a cada miembro del personal del Gremio, Eina escribió en koiné en una hoja de pergamino:

*Como escribí antes, ahora estoy formalmente empleada como miembro del Gremio...*

En su carta a su familia, Eina relató eventos recientes, luego (mezclando algunos chistes) escribió sobre sus preocupaciones sobre el futuro. Su nuevo entorno era a menudo confuso y habría sido una mentira decir que a veces no se sentía triste. A veces, solo quería escuchar las voces de su padre y su madre, o incluso de su hermana menor, que era mucho más joven que Eina, que no recordaba el rostro de su hermana mayor.

Y, sin embargo, al mismo tiempo, había cosas que esperaba con ansias.

Eina no se había unido al Gremio solo por el bien de su familia. Estaba emocionada ante la perspectiva de ampliar sus horizontes trabajando como miembro del Gremio aquí en el “centro del mundo”, Orario. Había tanta gente; tantos Aventureros; tantas grandes hazañas.

Había cosas en esta ciudad que Eina solo sabía por sus lecturas, y sin duda otros descubrimientos y emociones que no quedaron registradas en ningún libro. Su entusiasmo e interés seguramente estarían justificados.

Sabía que este era el lugar adecuado para ella.

Su largo cabello castaño que caía por su espalda se sacudió minuciosamente mientras su pluma marcaba letras en el pergamino de su escritorio. Sus elegantes rasgos todavía tenían un toque infantil mientras una leve sonrisa comenzaba a aparecer en los labios de la chica semielfo.

--... Bien, tengo que seguir así.

Eina terminó la carta con palabras de afecto a sus padres y luego la selló.

Entrecerró los ojos ante la luz del sol que se filtraba a través de la ventana y volvió a concentrarse.



--Mi nombre es Eina Tulle. A partir de hoy, seré tu Asesora. ¡Estoy muy contenta de trabajar contigo!

El primer trabajo de Eina—además de los deberes administrativos que tenía como cuestión de hecho—era actuar como Asesora de investigación para los Aventureros, lo que ella asumió solo sucedería después de recibir el entrenamiento apropiado. Después de todo, las recepcionistas eran el orgullo y la alegría del Gremio.

Como una de las personas que tenía contacto diario con Aventureros reales, el conocimiento de lo que enfrentaban día tras día cuando se aventuraban en el Calabozo era absolutamente esencial. Además de apoyar en general su progreso en el laberinto, ella también era un elemento importante en la educación de los Aventureros más novatos.

Habiendo sido instruida minuciosamente por su jefe, Eina finalmente se presentó a su primer Aventurero en los confines de una sala de consulta real.

--Una semielfo, ¿Eh?

La Aventurera frente a ella se llamaba Maris Hackard. Era una chica humana, su cabello azul estaba muy corto y tenía una expresión imperiosa en su rostro. Tenía quince años y, con una esbelta altura de 160 centímetros, era un poco más alta que Eina.

Ella, como Eina, era nueva en el Gremio—una Aventurera novata que acababa de completar su registro.

Eina forzó una sonrisa a pesar de su nerviosismo mientras Maris la estudiaba intensamente antes de lanzar un gran suspiro dramáticamente.

--Debo decir, recuerdo haber pedido, como, un viejo Enano de aspecto realmente duro... no una mestiza que apenas dejo los pañales.

--¿Wha—?

Eina se preguntó si esto era lo que debería esperar de todos los aspirantes a Aventureros.

La desagradable forma en la que Maris desahogaba su frustración hizo que Eina adivinara que tuvo una mala educación. Miró a la semielfo que ni siquiera se había acostumbrado a su uniforme con abierto resentimiento y continuó despotricando.

--Cielos, eres lenta. No puedo creer que haya obtenido a una novata total. Mi suerte no vale la pena, eso es seguro.

Eina se quedó sin habla por un momento, sus hombros temblaron por el desprecio que le mostraban—y entonces explotó.

--¡Tú misma eres una Aventurera novata! ¡Y tu <Familia> también acaba de empezar! ¡Tienes algo de valor para quejarte de mí!

--¿Qué demonios? Para que lo sepas, seré una Aventurera de Primera Clase, ¿Entendido? ¿De verdad crees que puedes hablarme así!?

--¡Te agradecería que no hables de ser una Aventurera de Primera Clase cuando apenas sabes diferenciar entre la izquierda y la derecha! ¡Estás a unos cien años demasiado pronto para eso!

--¿¡Quieres decir eso de nuevo!?

Todo lo que había logrado comenzar era una discusión cruel.

Un excelente expediente académico, una mente aguda y el más alto nivel de conducta—Eina tenía los tres, pero era, sin duda, joven.

En la sala de consultas totalmente insonorizada, el acalorado intercambio continuó sin signos de desaceleración. Ambas chicas estaban paradas mientras su discusión se hacía más feroz, habiéndose olvidado por completo de sí mismas. Eina, en particular, había olvidado por completo que la chica frente a ella era una Aventurera. El buen comienzo que había tenido en mente para su carrera como Asesora era un recuerdo lejano.

Sin embargo, el hecho era que, con una primera impresión terrible y todo, Maris era la primera Aventurera de la que Eina se haría responsable.

--No te pongas tan engreída solo porque tienes tetas decentes, mestiza.

--¿¡Por qué miras mi pecho!?! ¡De todos modos, los míos son normales; tú simplemente eres *plana*!

--¡*Rrrrrrrragh!* ¡Eso es *todo*!

Las dos chicas con el rostro rojo continuaron discutiendo. A sus pies había una caja descuidada, que contenía una Espada Corta y una armadura que brillaba expectante. Eran parte de un paquete de suministros destinado a ser entregado a nuevos Aventureros, pero fueron completamente ignorados.

× × ×

--¡No puedo creerlo!

Esa noche, en una taberna del barrio residencial de clase alta respaldado por el Gremio en donde vivía, Eina expresó su frustración por el encuentro con Maris.

--¡Comenzó a quejarse de su suerte tan pronto como vio mi rostro! ¡Si así son algunos de ellos, no es de extrañar que las personas se hagan una idea equivocada sobre los Aventureros!

Eina no estaba particularmente borracha, pero su voz se hacía más fuerte. Misha Flott, la humana sentada frente a ella y una vieja amiga de la escuela suya, mostro una expresión de sorpresa con los ojos muy abiertos.

--Aaah... Ha pasado un tiempo desde que vi que te enojabas así.

Estaban sentadas en una mesa para dos personas en la esquina de la taberna. Misha tomó un sorbo de su jugo y su cabello rosa suave se sacudió mientras ladeaba la cabeza.

--Y como es una Aventurera de quién eres responsable, te molesta mucho más, ¿Verdad?

--¡Eso, y fue muy grosera! Decir cosas con prejuicios como “mestiza”, quiero decir, en serio...

Eina refunfuñó, con sus labios torciéndose en una mueca—como si la sangre élfica que corría por sus venas la obligara a hacerlo.

Mientras tanto, Misha no pudo evitar sonreír al ver a su amiga normalmente madura y tranquila finalmente actuar acorde a su corta edad.

--¿Y tú, Misha? También conociste a tu primer cliente Aventurero, ¿Verdad?

--Sí, era un Beastman mayor y alto...

Ella se rió.

--Era un poco apuesto.

Dijo Misha en respuesta a la pregunta de Eina, con sus mejillas sonrojándose un poco. Continuó relatando su evaluación, que incluía detalles como “Tenía una nariz hermosa”, “Sus orejas esponjosas eran tan lindas” y “Pero era realmente caballeroso”.

--Uh... Misha, sabes que mezclar relaciones personales y profesionales no es—

--¡L-Lo sé! Lo sé, ¿¡Okay!?

Misha agitó sus manos frenéticamente tan pronto como Eina clavó una estaca en el corazón de la dulzura que había comenzado a infiltrarse en su narración.

Ambas amigas continuaron charlando sobre lo sucedido durante el día, compartiendo sus pequeñas alegrías y tristezas.

Al ser una taberna respaldada por el Gremio, no había ni un Aventurero a la vista, pero tampoco era un establecimiento demasiado formal, y las voces alegremente estridentes de los artesanos de Piedras Mágicas afiliados al Gremio que claramente disfrutaban de su cerveza hablando de un próspero bar.

Una vez que Eina terminó de desahogarse, la charlatana Misha pasó a otros temas como era su costumbre.

--¿Conociste a Urano-sama? Es super intenso, ¿Verdad? Estaba tan nerviosa cuando me presenté, y luego dijo “Ya veo”, todo profundo y solemne. ¡Oh, pero las personas de la oficina son muy agradables, gracias a Dios!

Eina le dedicó una sonrisa disgustada a su siempre voluble amiga, mientras admitía para sí misma que era comprensible—su entorno era vertiginosamente diferente al que estaban acostumbradas.

--Pero hay tanto que las recepcionistas tienen que hacer además de las tareas de asesoría... Espero estar a la altura.

Dijo Misha.

--Definitivamente lo estas, Misha.

--No lo sé, no soy tan inteligente como tú, Eina... Estoy segura de que el Gremio solo me dejó entrar como tu compañera de todos modos.

--¡Eso no es cierto!

Desde sus días escolares, Eina y Misha habían tendido a agruparse como un par. Misha misma era muy consciente de este hecho, lo que la llevó a su autodesprecio, comparándose a sí misma con un juguete extra que iba dondequiera que fuera Eina.

Claro, si dejarán de vigilar a Misha por un instante, tendería a flojear un poco; ella era del tipo que no empezaba a estudiar hasta justo antes del examen, lo cual había molestado a Eina muchas veces. La chica humana ejemplificaba las palabras “¡Puedo hacerlo si realmente lo intento!”

Las recepcionistas fueron elegidas en parte por su apariencia, Eina lo sabía, pero no había duda de que Misha había entrado en el Gremio gracias a su propia sangre, sudor y lágrimas. Su razón para unirse había sido un despreocupado “Si Eina lo está haciendo, entonces también lo hare”, pero la propia Eina se consoló mucho con eso.

--Estarás bien, Misha. Ambos vamos a aguantar, ¿Entendido?

Una sonrisa floreció en el rostro incierto de Misha.

--... ¡Si! ¡Si dices que todo va a estar bien, tengo la sensación de que así será!

Eina le devolvió la sonrisa.



Los días de Eina acostumbrándose a Orario continuaron.

Gracias a la generosidad de sus compañeros de trabajo al explicarle las cosas y enseñarle, día a día Eina fue aprendiendo gradualmente los entresijos de su nuevo trabajo. De vez en cuando, se hacía cargo de la gestión de un Aventurero de alto Nivel de uno de los Asesores principales, y luego también aprendía de sus interacciones con esos Aventureros.

Dar un solo paso fuera de la Sede del Gremio significaba que se enfrentaba de inmediato a las imágenes y los sonidos de los diversos incidentes y disputas que estallaban constantemente en la ciudad.

Cuando Eina se unió por primera vez al Gremio, la situación en la ciudad se había vuelto lo suficientemente mala como para que la gente lo llamara el Tiempo de los Disturbios, y mientras comenzaba a ponerse bajo control, con el bullicio siempre presente de los diversos Dioses demasiado felices y las peleas entre Diosas, en las calles nunca faltaba el alboroto.

Entre el ajeteo y el bullicio de ver su primer Monsterphilia puesta por la <Familia Ganesha> y el Gremio, las luchas y los <Juegos de Guerra> que lo acompañaron, y el regreso de múltiples Diosas al Cielo, fue más que suficiente para enseñarle a Eina que Orario nunca sería aburrido.

La <Familia Freya> y la <Familia Loki> acumulaban logros constantemente durante sus expediciones al Calabozo que eran realmente impresionantes.

La <Familia Loki> tenía un individuo a quien Eina conocía muy bien—una Alto Elfa con quien tenía una tremenda deuda de gratitud desde la infancia—pero no hizo ningún intento de verla y volver a presentarse. Tenía que considerar la absoluta neutralidad que el Gremio necesitaba mantener, por no hablar de la timidez que sentía hacia uno de los mejores Aventureros que vivían en la ciudad.

En poco tiempo, llegó su segunda primavera en Orario.

Eina había comenzado a asumir deberes de recepcionista ahora, y el número de Aventureros que asesoraba había aumentado a cuatro.

Uno de ellos fue Maris, cuyo progreso era un espectáculo para la vista.



--¡Eina! ¡Llegué al 10° Piso!

Era de noche en la Sede del Gremio. Maris llamó a Eina, quien se había alejado de la recepción.

Se acercó con un monedero lleno y Eina se preguntó si vendría a cambiar algo de dinero. Su bien usada armadura de cuero y la Espada Corta de acero del Gremio que le quedaba pequeña eran testimonio de sus logros como guerrera.

Mientras Maris saludaba despreocupadamente, Eina farfulló, medio indignada y medio conmocionada mientras digería las palabras de la chica.

--¿Wha—? Ya has pasado... ¡Espera, no has estado escuchando nada de lo que he dicho! La niebla sale a partir del 10° Piso, y si no tienes cuidado al explorar—

Maris era parte de un equipo de exploración, pero llegar al 10° Piso en el lapso de un año era un progreso impresionante para lo que era esencialmente una nueva <Familia>. Eina seguía siendo una empleada sin experiencia del Gremio, pero sabía muy bien lo importantes que eran los logros de Maris.

--¡Ugh, suficiente, suficiente! Ya basta de regaños. ¡Vamos a beber!

--¡Los Aventureros y los empleados del Gremio no deberían socializar con demasiada frecuencia! Las personas tendrán una idea equivocada. Tengo una política de no mezclar nunca negocios y—

--¡Yo pagaré, así que deja de discutir y vamos!

Eina se encontró arrastrada corporalmente a una sesión de bebida por la animada Maris. Después de que se quitó el uniforme del Gremio para evitar malentendidos obvios, se dirigieron a una taberna que Maris frecuentaba en el concurrido Distrito Comercial del Distrito sur de la ciudad llamado <La Avispa Llameante>.

--Eina, sabes que tienes una gran reputación entre los Aventureros, ¿Verdad? Todos hablan de la adorable recepcionista del Gremio educada en el Distrito Escolar. Lo juro, los Elfos seguro que lo han hecho.

Maris bromeó sobre el constante estruendo de los Aventureros enloquecidos. Bebió un trago de la especialidad de la taberna, un hidromiel rojo rubí.

--¡M-Maris!

Eina y Maris, durante el último año, se las habían arreglado para convertirse en buenas amigas. Debido a la naturaleza fundamental de su relación como Aventurera y Asesora, hubo innumerables ocasiones en las que se habían enfrentado, pero a estas alturas incluso esos argumentos estaban intercalados con divertidas bromas. Lo único que no había cambiado era cómo Maris seguía despotricando constantemente contra Eina.

Maris estaba completamente borracha y su rostro estaba tan rojo como su hidromiel. Eina, bebiendo solo agua, suspiró.

--Pero, demonios... quiero decir... eres buena, Eina.

--... ¿De dónde vino eso?

Maris había estado tremendamente alegre gracias a su progreso en el Calabozo, pero su tono cambió de repente. El rubor no desapareció de su rostro, pero una sonrisa feliz permaneció en sus labios.

--Quiero decir, eres tan sermoneadora como siempre, y tu gran cerebro te da una gran inteligencia, pero... tuve suerte. Por tenerte como mi Asesora, quiero decir.

--...

--Soy una idiota sucia, pero me explicas las cosas tantas veces como sea necesario para entenderlo. Incluso hoy, las cosas que me enseñaste sobre Orcos e Imps me resultaron muy útiles. Yo... lo siento, ya sabes, por llamarte novata y ser una verdadera idiota contigo la primera vez que nos conocimos.

--Maris...

Era cierto—Maris, la típica e imprudente Aventurera, y Eina, la Asesora seria y estudiosa, encajaban bien, cada una trayendo algo a la mesa que a la otra le faltaba.

Hubo muchas situaciones en el Calabozo donde la fuerza bruta por sí sola no era suficiente. Maris continuó donde se detuvo, tomando prestado coraje de su hidromiel para terminar su agradecimiento.

--Estoy muy contenta de haberte conocido.

Mientras escuchaba las palabras murmuradas de Maris, casi inaudibles bajo el clamor de la taberna, sintió algo florecer dentro de ella que no había experimentado desde que comenzó a trabajar en el Gremio.

O quizás, era mejor decir que la fuerza de la mirada de Maris le imprimió ese sentimiento.

Mientras luchaba con el peso de una emoción que no podía definir fácilmente, Eina soltó una pregunta para esconderse.

--E-Entonces, Maris, ¿Por qué te convertiste en Aventurera?

Hubo más de unas pocas personas que vinieron a Orario para emprender aventuras debido a un problema personal de algún tipo. En general, se entendía que era de mala educación fisgonear en sus circunstancias más de lo necesario.

Eina nunca antes había hecho una pregunta personal como esa, y Maris se quedó en silencio por un momento antes de responder.

--Quiero mostrárselos a todos. A mis padres, por echarme. Todos los que alguna vez se burlaron de mí. Quiero convertirme en alguien increíble, como un Aventurero de Primera Clase. Eso les mostrara.

Entonces, después de revelar su pasado como una niña callejera, sonrió.

--... Sí, tal vez también quiero hacerlo por mi Dios, por sacarme de la basura.

Detrás de sus lentes, los ojos esmeraldas de Eina observaban con cariño el comportamiento repentinamente tímido e incómodo de Maris.

La impresión general de los Aventureros era que eran personas violentas e imprudentes. Eso no era incorrecto, pero tampoco era del todo exacto.

Las razones de Maris para convertirse en Aventurera no fueron muy diferentes de por qué Eina decidió unirse al Gremio para mantener a su familia. Saber esto inspiró tanto una profunda empatía como una simple felicidad en Eina.

La joven semielfo sintió que su resolución se profundizaba. Continuaría apoyando y animando a sus Aventureros.

Era como si de repente y claramente hubiera visto el sentido de todo.

× × ×

--Tulle.

--Jefe Rehmer.

Había pasado un mes desde el día en que Eina se había acercado a Maris. Eina estaba caminando por un pasillo en la Sede del Gremio cuando su jefe, un Dogman, la llamó.

Él había sido el maestro y mentor de Eina y Misha cuando entraron por primera vez al Gremio, y Eina todavía aprendía cosas de él hasta el día de hoy.

--Entonces, ha pasado un año desde que tú y Flott comenzaron a trabajar aquí. ¿Ya te has acostumbrado al trabajo?

--Sí, señor—gracias a ti.

Dijo Eina mientras su superior de cara delgada se ponía a caminar junto a ella.

--Recientemente comencé a acercarme más a mis Aventureros... Es bueno finalmente sentir que realmente los estoy ayudando.

Dijo, describiendo su estado mental actual. Mientras recordaba su conversación con Maris unos días antes, explicó que esperaba poder seguir ayudando con sus cargos.

Su superior Dogman observó en silencio cómo una expresión feliz aparecía a su rostro.

--Ah, tú y Flott todavía no...

*¿Todavía no qué?*

Eina estaba a punto de preguntar, cuando Rehmer continuó.

--Tulle... esta es la opinión de alguien que ha estado trabajando en el Gremio un poco más que tú.

Comenzó solemnemente.

--Es mejor si no simpatizas con tus Aventureros.

--¿Qué?

Eina se quedó paralizada a medio paso mientras su superior seguía caminando.

--Solo conducirá al sufrimiento. Esta es solo mi opinión personal, pero...

--¿Jefe...?

--... Espero que la mayoría del personal esté de acuerdo conmigo.

Dejó a Eina atrás con sus pensamientos mientras seguía caminando por el pasillo.

Eina no entendería el significado completo de sus palabras hasta varios días después.

× × ×

Ese día, Eina se dirigía a Babel para realizar una inspección.

Era el crepúsculo y una luz de un rojo oscuro inundaba el aire.

Un flujo constante de Aventureros emergía de las escaleras que conducían bajo tierra al Calabozo. En el amplio vestíbulo del primer piso de la torre, Eina y sus compañeros inspectores estaban terminando sus informes y preparándose para regresar a la Sede del Gremio.

--... ¿...?

Hubo una oleada de conmoción. Eina se giró en la dirección del ruido, el cual venía de los Aventureros, justo a tiempo para ver varios cuerpos siendo subidos desde el subsuelo.

Evidentemente, un equipo de Aventureros había sido aniquilado. El sonido de las voces de los Aventureros llegó hasta los oídos aturridos de Eina. Dedujo que los cuerpos habían sido descubiertos por algunos Aventureros de alto Nivel que se habían tomado la molestia de recuperarlos por respeto profesional.

Los más experimentados de los compañeros de trabajo de Eina en el Gremio tenían expresiones frías y en blanco, o, mejor dicho, apretaban los labios con fuerza, conteniendo alguna emoción anónima, mientras los cuerpos eran alineados en el espacioso vestíbulo.

Y entre ellos había uno que Eina reconoció.

--¿Wha—?

Armadura de cuero maltratada, una espada doblada todavía sostenida en una mano rígida, y ese familiar cabello azul. La chica humana ensangrentada era claramente Maris Hackard.

No había duda de ello.

Era imposible no reconocerla.

El cadáver de Maris miraba fijamente a través de sus ojos entreabiertos.

Al cuerpo le faltaba un brazo.

La mayoría de los otros cuerpos también habían sido destrozados, contando una historia espantosa.

Al momento siguiente, Eina cayó de rodillas.

--Esas heridas... un Dragón Infantil, ¿No crees?

--Sí, eso es lo que imagino. Parece que ni siquiera dieron mucha pelea. Simplemente desagradable.

--No sé si simplemente tuvieron la mala suerte de toparse con uno, o si pusieron una emboscada sin conocer sus propios límites... De cualquier manera, estas cosas pasan todo el tiempo.

La cruel charla de los Aventureros pasó directamente sobre Eina. Su mente estaba congelada mientras se arrodillaba indefensa en el suelo. La visión al final de su mirada—ese frío cadáver—no le permitió apartar la mirada de la cruda realidad.

Había pasado un año desde que se había convertido en Asesora.

De todos los Aventureros de los que había sido responsable, Maris fue la primera víctima.

--Tulle! ¡Hey, Tulle! ¡¡Ah, maldita sea!!

Las voces de sus compañeros de trabajo llamándola por su nombre se sentían distantes.

Su visión se oscureció, como para escapar. Su conciencia se atenuó. Pero el rostro de Maris, ese rostro manchado de sangre, estaba quemado en sus retinas y no desaparecía.

Lo sabía. Sabía que esto era Orario, la Ciudad Laberinto. Sabía que todos los días los Aventureros entraban en el Calabozo y que muchos de ellos nunca regresarían.

Por supuesto que estaba consciente de eso. Era imposible no estarlo.

Pero Eina nunca había imaginado que se aplicaría a *ella*—a Maris.

Siempre se había sentido como algo que solo les sucedía a otras personas, en otros lugares.

Parecía imposible que esa Aventurera con la que había estado riendo y charlando el día anterior, su amiga irremplazable, se hubiera ido.

Por primera vez, Eina experimentó la muerte de alguien cercano a ella.



Como si la pérdida de Maris fuera una especie de punto de inflexión, todos los Aventureros de los que Eina era responsable murieron.

Incluso la Aventurera de alto Nivel cuya responsabilidad heredó para reemplazar a Maris se aventuró a los Pisos Intermedios y no regresó.

—*“Es mejor si no simpatizas con tus Aventureros”.*

Eina comprendió ahora el verdadero significado del consejo de su superior.

La interminable sensación de pérdida no necesitaba explicación.

Con toda probabilidad, la mayoría de los miembros del Gremio, incluido su superior, habían experimentado muchos momentos como este, si no peores.

*Yo... yo solo...*

Era más pesar que tristeza lo que consumía a Eina. Ella era una Asesora de expedición del Calabozo. ¿No había algo que pudiera haber ofrecido a sus Aventureros? ¿No había algo más que debería haber hecho por ellos—por *ella*?

—*La dejé morir.*

El pensamiento se abrió camino en el pecho de Eina.

--Eso es arrogancia, Tulle.

Dijo una mujer Hombre Lobo, una de las recepcionistas más experimentadas, como si hubiera visto a través de Eina.

--Hay trabajos más seguros. Pero eligieron ser Aventureros. Por dinero, por fama, o simplemente buscando un estúpido sentido de emoción al perseguir “lo desconocido” o algo así... no hay forma de que podamos salvar a personas tan estúpidas.

--Rose-san...

--Fue su elección emprender una aventura. Sin importar cuánto intentemos convencerlos de que no lo hagan, no tendría sentido.

La recepcionista Hombre Lobo dijo de mal humor mientras jugaba con su cabello rojo.

Eina miró lentamente hacia arriba desde donde estaba sentada en su escritorio, inmóvil como una muñeca, sin realizar absolutamente ningún trabajo.

Incluso la mirada apática de Eina fue capaz de comprender que, además de la irritación de Rose, también había un indicio de dolor en ella.

× × ×

Pasaron más días.

--Este trabajo es difícil...

Misha dejó escapar eso una noche cuando solo ella y Eina quedaron en la oficina.

Dos tazas de té negro estaban ahora bastante frías donde estaban sentadas en una mesa.

Uno de los Aventureros de Misha también había muerto.

--Nadie vuelve, ¿Verdad? Sin importar cuán fuertes, elegantes o amables... ellos simplemente...

--Misha...

Misha había estado visiblemente enamorada del Aventurero en cuestión—o posiblemente incluso desarrolló sentimientos claramente románticos—pero ahora simplemente estaba sentada y se estremecía, mirando hacia abajo, mientras varias lágrimas caían sobre sus muslos.

Eina nunca había visto a su amiga normalmente alegre verse tan miserable.

--Hey, Eina... ¿Puedo sentarme contigo?

--... Claro, por supuesto.

Misha se acercó al sofá junto a Eina y comenzó a llorar. Enterró su rostro en el hombro de Eina e intentó ahogar sus sollozos.

Ese día, mientras abrazaba a su amiga, Eina también lloró.

Gracias a Misha, se permitió llorar y finalmente comenzó a lamentar la muerte de Maris.

× × ×

Después de eso, muchos más murieron y, a medida que pasaban los días de pérdida y dolor, Eina comenzó a comprender algo.

Era la “aventura” de un Aventurero lo que los llevaba a la muerte.

Un momento de descuido u orgullo, o incluso el coraje para realizar grandes hazañas—todo eso se convirtió en guadañas que cosecharon sin piedad sus vidas.

Eina empezó a asociar la palabra *aventura* con imprudencia.

Más veces de las que podía contar, Eina no logró disuadir a los Aventureros de desperdiciar sus vidas en esas “aventuras”.

*Es difícil. Es muy, muy difícil, ¿Sabes? Pero...*

Eina trató de ser como las demás recepcionistas y trabajadores y se distanció de los Aventureros. Pero no llegó a abrazar plenamente ese estilo de vida.

Vio a Maris en cada uno de los Aventureros a los que asesoro, y en lugar de huir de esa tristeza, la enfrentó—y a ellos—de frente.

*Si los abandono, solo sería peor.*

La emoción y la curiosidad que había sentido cuando se unió al Gremio por primera vez se había convertido en algo diferente: un sentido del deber.

Mientras llevaba una sonrisa como máscara entre sus compañeros de trabajo e incluso Misha, quienes se distanciaron de los Aventureros, Eina eligió involucrarse aún más profundamente con sus esfuerzos.

--Ahora entonces, Luvis, estudiemos hasta aquí, ¿De acuerdo?

--Uhh... Eina-san, ¿Podríamos tomarnos un descanso pronto...?

Eina impartió clases para mejorar a fondo el conocimiento del Calabozo entre todos los asistentes. No mostró piedad, ya fueran novatos que recién comenzaban o Aventureros de Alto Nivel que había heredado de otro consejero.

Ella no les permitiría tener sus “aventuras”.

Decidida a seguir adelante, Eina hizo absolutamente todo lo que pudo en nombre de sus Aventureros.

Incluso si estuvieran a punto de alcanzar un <Aumento de Nivel>, ella describió cuidadosamente una amplia variedad de preparativos y contramedidas que un grupo podría usar, y proporcionándolas con el mismo cuidado para su despliegue real. De vez en cuando, incluso asignaba misiones a Aventureros en los que confiaba particularmente y descendía al Calabozo con ellos, con todo el riesgo que eso conllevaba.

Necesitaba experimentar el peligro que aguardaba a los Aventureros en ese lugar mortal.

--¡Dormul, te equivocaste! ¡Hazlos de nuevo!

--¡Piedad, por favor, Eina, mi dulzura!

Al principio, sus compañeros del Gremio fruncieron el ceño, pero finalmente descubrieron que no había nada que decir frente a la inquebrantable persistencia de Eina.

Y Misha también comenzó a cambiar.

--Hey, Eina, me acabo de hacer cargo de un Beastman novato... ¿Qué arma crees que debería recomendarle?

--Misha... ¡Está bien! Vamos a resolver esto, ¿De acuerdo?

Por lo menos, Misha ya no parecía estar limitada por la descripción de su trabajo y había comenzado a pensar en términos de qué podía hacer exactamente por sus Aventureros, lo que naturalmente la llevó a pedirle consejo a Eina. Y su buen humor sin fondo había regresado.

Eina no podría haber estado más feliz.

× × ×

Pasó el tiempo.

Antes de darse cuenta, Eina había crecido más que Maris.

También se había cortado su cabello largo.

El físico del que Maris una vez se había burlado de “decente” se hizo más maduro a medida que Eina se acercaba a la edad adulta.

Y luego, en la quinta primavera de su empleo en el Gremio—

× × ×

-- —¡Y-Yo quiero ser un Aventurero!

—Eina conoció a un chico con la esperanza de convertirse en Aventurero.

--S-Solo para confirmar, Estas aquí para registrarte como Aventurero, ¿Correcto?

--¡Si!

Era un humano con cabello blanco y los ojos rojo rubí de un conejo.

Mientras manejaba su registro en su ventana, Eina sonrió nerviosamente ante su entusiasta asentimiento. Una vez que le pidió que completara los detalles necesarios en una hoja de pergamino del Gremio, recorrió con la mirada el formulario mientras él lo completaba.

Su nombre era Bell Canel. Era un humano, como lo había sido Maris. Y él era incluso más joven que ella.

La expresión de Eina se oscureció por un instante. Había visto a tantos aspirantes a Aventureros como él, que apenas habían salido de la infancia. Pero pronto volvió a fijar su sonrisa profesional y terminó de procesar su registro.

Después de decirle al chico que volviera al día siguiente, regresó brevemente a la oficina en la parte de atrás.

--Ese no va a durar mucho. De ninguna manera.

--¡R-Rose!

--Vamos, Tulle, incluso tú sabes cuando alguien no tiene ninguna posibilidad. ¿Cuántos años llevas trabajando aquí?

Dijo la mujer Hombre Lobo medio en broma, habiendo aparentemente visto todo el intercambio.

Después de suficientes años en el Gremio, sus empleados se dieron cuenta de si un nuevo Aventurero que llamara a sus puertas lo lograría.

Según la estimación de Eina, el chico tampoco era un gran candidato. Por lo menos, su instinto le dijo que él no tenía mucho talento, lo que significaba que no tenía una respuesta preparada cuando la experimentada recepcionista dio en el blanco de esa manera.

--¿Qué tipo de Asesor solicitó?

--Er... una mujer y, si es posible, una Elfa.

--¿Escucharon eso? ¡El niño quiere una Elfa! Sophie, ¿Quieres encargarte?

Sophie era una hermosa Elfa que había ingresado al Gremio al mismo tiempo que Rose y siempre estuvo entre las dos empleadas más populares. Ella rechazó la oferta con extrema franqueza.

--Eso es absolutamente correcto. Es un desperdicio dedicar tiempo y esfuerzo a Aventureros que no van a durar.

--¡Rose! ¡Sophie! ¡Es horrible descartarlo así!

Eina protestó indignada.

La recepcionista Hombre Lobo sonrió.

--En ese caso, ¿Quieres apostar a cuánto tiempo dura ese niño?

Dijo Rose.

Las otras recepcionistas que estaban de descanso aprovecharon inmediatamente la oportunidad de apostar por el futuro del niño.

--Digo que seis meses.

--En ese caso, apostaré por dos.

--Dos semanas, supongo.

--¡Si quieren participar, vengan a verme con una moneda!

Dijo Rose.

Cuando quedó claro que sus compañeros de trabajo en realidad iban a hacer apuestas con Rose, Eina tuvo que protestar.

--¡T-Todas, esto está mal!

Ella entendió que la apuesta frívola era su forma de afrontar la situación. Era una broma para desviar sus mentes de la tragedia de la muerte inminente de otro Aventurero. Eina lo sabía, pero todavía no podía aceptarlo.

El sonido de la voz levantada de Eina hizo que Misha se girara y mirara por encima de su hombro desde donde estaba sentada en la ventana de la recepción mientras las otras recepcionistas continuaban bromeando con Eina.

--Dices eso, Eina, pero tampoco crees que ese chico va a triunfar como Aventurero, ¿Verdad?

En otras palabras, tenía miedo de apostar dinero real a que él duraría más de seis meses.

-- ¡...!

Si Eina hubiera admitido el punto, la broma probablemente habría terminado allí. Pero Eina, que rezaba por la seguridad de los Aventureros más que nadie, se negó a ceder.

--¡Bien! ¡Entonces seré su Asesora!

Gritó desafiante. Ella lo mantendría vivo. Todos lo verían.

--¡E-Espera un segundo, Tulle!

--La gerencia ya te ha dado otras responsabilidades. No tienes espacio para otro Aventurero, ¿Verdad?

--¡Es solo uno más, así que estaré bien! ¡Y sí, tal vez solo sea la mitad, pero sigo siendo una Elfa!

Insistió, desafiando a las otros recepcionistas a encontrar fallas. Ahora que había llegado a esto, nadie podía detener a Eina.

--Si gano, todas las apuestas se detienen de forma *permanente*, ¿Está claro?

Dijo, y luego salió de la oficina. Tenía que solicitar ser su Asesora.

Eina se juró a sí misma que no dejaría que ese chico muriera.

× × ×

Entonces.

*Después de toda esa charla de ayer...*

Al día siguiente, Eina estaba caminando por un pasillo en la Sede del Gremio con la cabeza mucho más fría. Se sentía un poco arrepentida por su arrebato del día anterior, pero no tenía ninguna intención de incumplir su palabra.

Ella mantendría vivo a ese joven Aventurero.

Continuaría apoyando a los Aventureros y animándolos.

Sus pensamientos se volvieron hacia Maris y los demás. Sus muertes. Las promesas que les había hecho a cada uno de ellos.

Tomó una respiración profunda cuando llegó al frente a la sala de consulta. Luego, sosteniendo tres gruesos volúmenes de materiales de estudio, llamó a la puerta.

-- —¡Ah!

Eina le sonrió al chico con los ojos muy abiertos que la estaba esperando adentro.

--A partir de hoy actuaré como tu Asesora. Mi nombre es Eina Tulle. ¡Espero con interés trabajar contigo!



┌ 間章  
その鉄は冷めることなく

## Intermedio – Ese Hierro no se Enfriará

Welf Crosso

Lv. 2

Fuerza: H118—>177 Resistencia: H123—>191 Destreza: H143—>G233 Agilidad: I71—>H138 Poder Mágico: I72—>98 Herrería: I

<Magia>

[Will o' Wisp]

- Magia Anti-Magia
- Canto de activación: [Arde, fuego blasfemo]

<Habilidades>

[Sangre Crosso]

- Habilidad para crear <Espadas Mágicas>.
- Fortalece las capacidades de las <Espadas Mágicas> en proporción al tiempo de elaboración.

[Veritas Ardiente]

- Alta resistencia a las llamas.
- Fortalece los efectos de los ataques relacionado al elemento fuego.

El día en que Lili obtuvo su <Aumento de Nivel>, el <Estado> de Welf también fue actualizado.

El resultado fue un amplio aumento en sus Habilidades Básicas y la aparición de una nueva Habilidad.

Ya que acababa de convertirse en Lv. 2 era imposible que alcanzará el Lv. 3, pero los resultados obtenidos al arriesgar su vida en la Expedición—aunque no al mismo nivel que Bell—se mostraban claramente.

Especialmente el subproducto de “forjar” bajo una situación extrema—la aparición de una Habilidad especializada en el elemento fuego, era algo especialmente grandioso. Si usará una <Espada Mágica> del mismo elemento, su poder aumentaría aún más. Dado que era un efecto fácil de entender, Hestia quien era una aficionada en cuanto a las batallas, también estaba feliz.

Pero, para el Welf actual, eso era un asunto trivial.

No, había algo que lo alegraría más que eso—algo que debía priorizar.

× × ×

--Por favor mira. Es mi nueva <Espada Mágica>.

Sede de la <Familia Hefesto> en la Calle Principal Noroeste.

Oficina en el tercer piso.

Sin poder ocultar hábilmente su confianza en sí mismo, Welf extendió un arma hacia la Diosa frente a sus ojos.

Era la <Shikou Kazuki> que había forjado en el Calabozo.

--...

La Diosa quien la acepto, Hefesto, estrecho su ojo izquierdo que no estaba cubierto por el parche y deslizo su mirada por toda la cuchilla de la espada.

Como Herrero, este instante era de máxima tensión.

Incluso se podría decir que nunca se había sentido así en su vida.

Después de todo, la Diosa que gobernaba la Herrería desde el campo de lo “supremo” estaba evaluando un trabajo que el mismo había creado.

Además de Hefesto, había otros Dioses como Goibniu cuyas palabras los harían cambiar de la alegría a la tristeza. Si su evaluación era mala, sería como si fueran empujados desde un acantilado, y no volverían a agarrar un martillo por un tiempo. Para un Herrero, su valoración era igual a las [Palabras de Dios].

Pero solo está vez, Welf estaba lejos de sentirse ansioso.

Recibiré una respuesta satisfactoria—era imposible que tuviese esa confianza.

Pero, la “satisfacción” tras haber dado todo de sí estaba llenando su corazón.

Incluso si recibiera una mala evaluación, solo tendría que determinarse e ir mas allá.

Simplemente entendió que debía superar a su yo actual.

De esa manera, Welf pudo poner todo de sí en la <Espada Mágica> frente a sus ojos.

--Mi Señora, justo como dije antes, esa <Espada Mágica> fue creada en el Calabozo. El idiota de allá la forjo en un “campo de muerte” que no tenía el equipo adecuado. Por favor eso también tómallo en consideración y ve a través de su valor con ojos sin prejuicios.

A parte de Welf y Hefesto, en la habitación también estaba la semi-Enano que tenía un Sarashi envuelto su abundante pecho.

Mientras estaba sentada en el escritorio donde su Diosa originalmente se sentaría, apoyando su mejilla en su mano, Tsubaki declaro como si bromeara. Había una sonrisa en su rostro.

Aunque Welf realmente no quería que estuviese allí, ella dijo que quería asistir y no lo escuchó.

Cuando miro enojado a Tsubaki quien estaba diciendo cosas excesivas a su gusto, Hefesto, quien había estado en silencio hasta ahora, hablo por primera vez.

--Sin duda, no es una <Espada Mágica Crosso>. Sino una <Espada Mágica Welf>...

Hefesto deslizo sus dedos por la superficie de la cuchilla que tenía marcas por su uso en el Calabozo.

Seguramente también había notado que usó Adamantita como material.

Como para demostrar el estilo de la técnica de Welf, y por sobre todo como evidencia de que sus llamas—su “alma” estaba dentro, la apariencia de Hefesto se reflejaba débilmente en la superficie de color escarlata.

Esa <Espada Mágica> era gallarda y hermosa.

--Entonces, ¿Cuál es tu veredicto, Mi Señora?

Como para hacer avanzar el flujo del tiempo, Tsubaki pregunto.

Un momento de silencio.

La Herrera parada en lo supremo, declaro.

--... Aceptable.

Welf apretó su mano por el calor que brotaba.

La evaluación de Hefesto fue solo esa palabra.

Pero con solo eso, el pecho de Welf fue envuelto por una emoción sin fin.

El interior de su cuerpo se calentó como un horno.

Solo esa palabra de la Diosa Herrera contenía ese “valor”.

Tsubaki, quien estaba mirando, también mostro una mirada de satisfacción.

O posiblemente ese era el rostro de una hermana mayor que celebraba el crecimiento de su hermano menor.

--... Aun no alcanzas lo “supremo” de lo que hablabas. Por eso, se diligente. De aquí en adelante también

En ese momento, Hefesto, que había estado inexpresiva desde el principio, por primera vez mostró una sonrisa.

Le entrego la <Shikou Kazuki> que estaba sosteniendo.

Como una cortesía, Welf también nuevamente la recibió ambas manos.

Mientras gravaba en sus palmas el peso de la espada devuelta, la envolvió en una tela blanca que remplazaba a una funda.

Apretándola con cuidado, como si fuera un objeto valioso.

Hefesto miraba amablemente esa escena, como los Dioses que vigilaban desde el cielo.

--... \*Cough\*.

En ese momento—

Hefesto se aclaró la garganta deliberadamente.

La expresión que la Diosa que había estado llevando hasta ahora se derrumbó, sus mejillas se tiñeron de un pálido rojo, y cerro su ojo.

Mientras giraba su rostro hacia un lado, comenzó a murmurar.

--Bueno, aun parece que tiene partes inmaduras, al parecer hiciste esto mientras tambien ponías tu alma, ¿Verdad? Además, alcanzaste este nivel en un corto periodo de tiempo, ni siquiera yo pude imaginarlo. P-Por eso... err, en otras palabras... solo un poco, realmente solo un poco... sin ser mezquina te reconoceré, quiero decir...

Con ese tono mal articulado que no se parecía a ella, Hefesto se expresaba de una manera indirecta.

Cada vez que decía algo más, sus mejillas se ponían aún más rojas.

Tsubaki, quien la miraba desde un lado, estaba sonriendo.

Lo mismo podría decirse de Welf, entendió que estaba intentando decir algo y comprendió correctamente su voluntad divina.

Entonces volvió a apretar sus puños.

Le sonrió a la Diosa de ojo y cabello carmesí que abrió su ojo y lo miraba fijamente.

Y entonces, en el instante en que Hefesto se decidió, el tambien abrió la boca para hacer una declaración.

--Justo como prometí, saldré conti—

-- ¡¡Por supuesto!! ¡Con esto como punto de apoyo, absolutamente hare una espada que reconozcas!

Con el impulso para cubrir las palabras de la Diosa, declaro lleno de confianza.

Hefesto se congelo.

Tsubaki también se congelo.

Welf sonrió ampliamente.

Así es.

Welf entendía muy bien **lo que Hefesto quería decir**.

*“Aunque hiciste algo como esto, no se te permite estancarse. ¡No te sientas satisfecho con la situación actual, rápidamente debes apuntar a la siguiente altura!”*

*“Para llegar a lo “supremo”, por el bien de la grandiosa “promesa” que cumpliré tu deseo, debes ser aún más diligente que esto.”*

--¡¡Con tu permiso!!

Diciendo eso, Welf se dio la vuelta.

Abrió la puerta sin ninguna dificultad y salió.

Por lo que vendría después se redirigió hacia su taller, y con ese impulso forjaría una nueva espada.

Dejando a Hefesto y Tsubaki congeladas en su lugar, en un instante se marchó.

--... ¡Mou!

Después de que Welf desapareció.

Hefesto, quien había estado congelada, dejó escapar una voz como la de una jovencita.

Sus mejillas eran aún más rojas que antes.

Su expresión era una mezcla de ira, vergüenza, y exasperación.

Mirando con resentimiento la puerta por la que el chico había salido, hizo un berrinche encantadoramente.

Si la joven Diosa que era su amiga estuviese aquí, probablemente se quedaría sin habla.

Tsubaki, quien miraba de reojo a su Diosa que estaba haciendo pucheros, cubrió su frente con una mano y dejó escapar un largo suspiro.

--Para ser así de denso... de alguna manera, por haber alcanzado la "perfección", terminara convirtiendo su arma en su amante.

Ignorando sus propios defectos, la Maestra Herrera refunfuño.

--Ese idiota de la herrería...

× × ×

--¡Muy bien!

Welf estaba corriendo.

Corriendo por las calles de Orario.

Cargaba en su hombro la <Espada Mágica> envuelta en tela blanca.

Una brillante sonrisa flotaba en todo su rostro. Mientras gritaba en voz alta hasta el punto de sorprender a un grupo de demi-humanos que cruzaban a su lado, corría por la calle con grandes zancadas que desbordaban emoción. La "dicha" que estuvo conteniendo con todas sus fuerzas frente a Hefesto finalmente estallo.

Esa apariencia era justo como la de un niño.

Esa era una figura que nunca mostraría como el hermano mayor de la <Familia Hestia>. Si tuviera que decir, ese era el trabajo de Bell.

Si le preguntaran si era feliz, entonces Welf respondería.

*¡Estoy decididamente feliz!*

Después de todo, ella lo había dicho.

¡Esa Hefesto!

¡Esa suprema Diosa de la Herrería!

¡Había dicho “Aceptable”!

Los herreros como Welf sabían que tan valioso era eso.

El peso que había en la palabra “aceptable” pronunciada por un Dios de la Herrería que estaba en la cima de lo supremo era un honor irremplazable.

Estaba bien incluso si decía que reconocía incluso un fragmento.

Su encuentro fue casualidad, pero siendo esa “maestra del fuego” de quien se había enamorado en un instante, Welf sintió que fue recompensado.

--¡Bien!

Celebro nuevamente.

Corriendo de esa forma, planto su pie derecho y casi sucumbió al impulso de querer saltar con todas sus fuerzas.

La razón lo contuvo, pero los sentimientos que llenaban su pecho no podían ser detenidos.

—Odiaba las <Espadas Mágicas>.

Desde ese día en que termino haciendo una <Espada Mágica> sin querer, siempre había sido así.

Sin embargo, a partir de ahora, solo un poco.

Solo un poco, sintió como si pudiera amarlas.

--También siento que puedo aceptar a las <Espadas Mágicas>.

Continúo corriendo sin rumbo, y finalmente llego al Parque Central.

Dentro de los cálidos rayos del sol brillando sobre él, Welf detuvo sus pies.

Sin importarle los Aventureros que pasaban a su lado, Welf miro hacia el cielo.

--Phobos... ¿Estás viendo?

Mirando hacia ese claro cielo azul, murmuro.

Imaginado las muchas escenas que construyeron a su yo actual, cargando muchas emociones.

--Lo estoy haciendo bien.

Finalmente, levanto las comisuras de sus labios como un chico travieso.

Entre las nubes que flotaban en el cielo, sintió como si pudiera ver el perfil de la Diosa que sonreía de la misma manera.

■ 五章 蒼の焰



## Capítulo 05 – Fuego Azul

--¡Hey Crosso, enano bueno para nada!

Welf se dio la vuelta de mala gana. Precisamente por eso odiaba los bailes elegantes y las cenas.

Los muros y los pilares habían sido adornados a gran costo con tantos adornos brillantes que lastimaban los ojos. Un remolino de nobles elaboradamente vestidos fluía con gracia por la pista de baile al ritmo de una melodiosa música de cuerdas. Sobre su cabeza colgaba una gran cantidad de luces de Piedras Mágicas provenientes de la Ciudad Laberinto dispuestas en un enorme candelabro.

Era un salón lujosamente decorado, y era solo una parte del enorme castillo que también contaba con amplios balcones, jardines y fuentes.

Este era un baile real.

--¿Un enano de una familia deshonrada como la tuya se atreve a mostrar su rostro aquí? Es patético ver a tu calaña aferrándose a glorias pasadas. ¿O solo esperabas conseguir algunas sobras del banquete?

Un grupo de jóvenes vástagos de poderosas familias nobles le sonrieron con desagrado. Welf había sido arrastrado por la fuerza por dos de los matones de aspecto más aburrido por orden de un tercer niño que parecía tener unos diez años, que también se acercaba a la edad de Welf. Su delgado cuerpo estaba vestido con ropa bien hecha a medida, y lo menospreciaba con una mirada de desprecio y superioridad.

Welf odiaba todo lo relacionado con la atmósfera de este baile. En medio de un remolino de vestidos brillantes y música hermosa, la nobleza y los vasallos reales presentes se sondeaban unos a otros mientras se disputaban la ventaja. Detrás de su lenguaje florido, todos y cada uno de ellos se frotaban las manos. Sin duda, Welf era todavía un niño, pero eso fue lo que vieron sus ojos.

Era un mundo de actuación y superficialidad, sin un rastro único de algo sincero o genuino.

Los asistentes eran todo dulzura y adulación, y todos con gusto patearían a cualquier otra persona aquí en su desesperación por obtener ganancias personales. Y cualquiera que se retirara de las viciosas luchas políticas internas era tratado con el desprecio y la fría burla que ahora estaba recibiendo Welf.

Había sido arrastrado hasta aquí por su familia, que estaba ansiosa por ganarse el favor de la nobleza más poderosa, pero si iba a ser así cada vez, Welf hubiera preferido estar encerrado en un taller sucio puliendo martillos.

La idea se le ocurrió vívidamente mientras se enfrentaba al grupo de chicos que habían venido a burlarse del único hijo de la una vez grande y ahora caída familia Crosso.

Justo cuando Welf estaba haciendo una mueca claramente poco noble, otro chico se les acercó de repente.

--Un hijo de Hron, que se alía con otros solo para humillar a una persona. No es muy apropiado.

--¿¡M-Marius-sama...!?

La aparición de Marius, el primer hijo del rey de la nación, sorprendió tanto a Welf como a sus verdugos.

Su cabello rubio miel y su postura caballeresca hablaban del hombre de rasgos finos en el que se convertiría. El término *señor* le sentaba perfectamente.

Además del don de su apariencia y su estatus, su manejo de las demandas irrazonables que le imponían el rey y su Dios principal había comenzado a distinguirlo incluso a la tierna edad de doce años. Welf había oído que no había fin para la corriente de nobleza que intentaba adularlo para ganarse su favor.

Parecía que había venido a detener el acoso, pero Welf sospechaba que era solo un capricho.

Dicho esto, cuando miró al estoico príncipe heredero que miraba todo lo que lo rodeaba con molestia, tuvo la extraña sensación de que el príncipe odiaba este baile tanto como él.

Los muchachos nobles se habían sorprendido tanto que se olvidaron de presentar sus respetos, tropezando con ellos mismos hasta que finalmente sonrieron de manera desagradable cuando idearon una táctica.

--N-No, Alteza, esto no es... ¡Sí, de hecho, es su culpa! Este enano de una familia de herreros irrelevante se olvidó de su lugar. Debería contentarse con jugar en su fragua en lugar de—

Las palabras fueron cortadas por un puño. Welf había perdido los estribos y lanzó un puñetazo.

--¡Te reto a que digas otra palabra, bastardo!

Rugió Welf, agarrando al chico por las solapas.

--¡Nnagh!

Gritó el chico, con las mejillas rojas y la nariz sangrando por el golpe.

Mientras las damas a su alrededor gritaban alarmadas, Marius miró con sorpresa, pero no hizo ningún movimiento para detener a Welf. Estaba demasiado ocupado cerrando la boca con fuerza en un intento de reprimir una risa.

Los otros chicos saltaron inmediatamente a la pelea que se estaba desarrollando, pero la furia del chico pelirrojo no pudo ser reprimida. Luchó con uñas y dientes hasta que sus tres atacantes clamaron por piedad.

Este era el Reino de Rakia, una <Familia> del tamaño de una nación gobernada por Ares, el Dios de la guerra.

El baile real celebrado esa noche en la ciudad capital de Barva pronto se convirtió en un alboroto.

× × ×

--¡Bwahahahahahahaha!

La risa vulgar de una Diosa resonó bajo los cielos nublados.

Welf, molesto y magullado, giro su rostro amargado hacia la Diosa que se sujetaba los costados mientras rodaba a carcajadas.

Estaban en el jardín trasero de la destartalada mansión Crosso. Era el día siguiente de la pelea en el baile.

--¡Golpear al hijo de un noble! ¡Convirtiendo un baile en una pelea! ¡Esta es la primera vez!  
¡Heeeeheeheehee!

--Aw, vamos... ¿Qué se suponía que debía hacer? ¡Ellos empezaron!

Desde el interior de la casa llegó la voz cortante de la madre de Welf.

--¡Welf! ¡Welf! ¿¡Dónde estás!?

Welf había huido al jardín en un esfuerzo por escapar del sermón histérico que tanto odiaba, y la Diosa frente a él se rió con anticipación, como si le hubiera leído la mente.

Cuando le preguntó qué había hecho en ese momento y él se lo explicó de mala gana, esto había sucedido.

--De todos modos, Phobos—si hacemos ruido, mamá me encontrará. Detente, vamos.

--Aw, lo siento, lo siento. Aun así, eres un tipo realmente divertido, Welf. No como el resto de los Crosso.

Su lustroso cabello negro le caía hasta la cintura. No hacía falta decir que Welf tuvo que mirar hacia arriba para encontrar su mirada, pero sin tener en cuenta el hecho de que todavía era un niño, la esbelta Diosa era bastante alta para una mujer, casi 170 centímetros. Estaba vestida con extrañas túnicas del mismo color negro que su cabello.

Si bien no estaba claro cuál era su edad real, la Diosa apareció como una hermosa joven—aunque su aspecto chocaba terriblemente con el lenguaje vulgar y la risa que parecía ser típica de ciertos Dioses.

--¡Si hubiera más como tú, que me impusieran el deber de la nobleza caída no sería tan aburrido!

Su nombre era Phobos.

Era una diosa respetada, así como la Diosa principal responsable de la casa Crosso. También era una figura decorativa desinhibida y despreocupada que había sido asimilada por el Reino de Rakia.

Para abreviar la historia, había librado una guerra defensiva contra el ejército de Rakia—es decir, la <Familia Ares>—y perdido. Y ya que los perdedores de un <Juego de Guerra> tenían que acceder a los deseos del ganador, tuvo que convertirse en un Dios vasallo de Ares, Dios de la guerra.

Dentro de la vasta población del Reino de Rakia, la posesión de una <Falna> era lo que separaba a los civiles de los combatientes. Los primeros representaban la gran mayoría de la población, pero los soldados y caballeros que constituían a los últimos todavía se acercaban fácilmente a los cien mil. Era bastante imposible para Ares manejar todas las concesiones de <Falna> y las actualizaciones de <Estado> él mismo.

Ahí fue donde entraron los Dioses vasallos como Phobos. Eran sus manos y pies, los que traían a la gente al margen a la <Familia>.

Si bien la posición del clan Crosso caído como parte de Rakia no había cambiado en cierto sentido, ahora todos llevaban la bendición de Phobos como miembros de la <Familia Phobos>. Era un sistema que se encontraba a menudo en <Familias> de tipo nación.

--... Si estás tan aburrida, da un golpe de estado o algo así. Los Dioses aman ese tipo de cosas, ¿Verdad?

--Sí, me gustaría que alguien lo hiciera. Es genial ver cosas como esa desde el margen. Pero hacer que un grupo de niños se excite y mantenerlos en orden mientras me aseguro de que Ares no se dé cuenta sería una verdadera molestia.

Incluso si hubieran perdido una guerra y hubieran sido subyugados, no había forma de saber qué podría hacer un Dios caprichoso.

Por lo tanto, para evitar la rebelión, todo el poderío militar de Rakia, sus caballeros y oficiales de Lv. 2 y Lv. 3, y la totalidad de la guardia de la casa real, estaba bajo el control directo de Ares. Si bien podría contar con la ayuda de otros Dioses, el notoriamente obstinado (y, algunos dirían, cabeza de músculo) Ares era atendido personalmente por más de diez mil de estas tropas. Mientras tanto, sus Dioses vasallos solo eran responsables de los poseedores de los <Estados> más bajo y de los luchadores más débiles.

Además, cada vez que escuchaba que cualquiera de los dependientes de sus Dioses vasallos se había vuelto especialmente fuerte o inteligente, inmediatamente los convertía en miembros de la <Familia Ares>.

En otras palabras, ascender a cualquier tipo de poder en Rakia también implicaba recibir la sangre de su padre fundador, Ares, Dios de la Guerra. Y el propio clan Crosso tenía aspiraciones de volver a la prominencia montando los faldones de Ares.

--Aun así, eres un niño extraño, hablando de golpes de estado y todo eso con tanta naturalidad. Hehe.

El clan Crosso una vez había proporcionado Espadas Mágicas de gran poder a la familia gobernante, pero con la realeza ahora siendo una sombra de lo que eran antes, y con los Crosso malditos, además, ya no podían producir las armas legendarias. Tal como habían dicho los chicos del baile de la noche anterior, pasaron sus días aferrados a los jirones de su antigua gloria.

Welf descubrió que la obsesión de su familia con el estatus era indecorosa y no estaba interesado.

Tenía su propia meta.

--Seré un herrero. No importa si los Dioses o los reyes o lo que sea que esté por encima de mí cambien. ¡Hey! ... ¡Detente! ¡Deja de arruinar mi cabello!

Phobos había envuelto sus brazos alrededor de Welf, quien aún no había tenido su crecimiento acelerado, y estaba despeinando cariñosamente su cabello. Su comportamiento inmaduro se sentía de alguna manera incongruente dado sus ojos seductoramente estrechos y hechizantes. Welf era diferente al resto de los Crosso, y ella no pudo evitar quejarse y burlarse de él.

Para Welf, mientras tanto, no era tanto una Diosa para ser adorada sino una combinación de amiga traviesa, mala influencia y un hermano mayor irritante.

--Oh, por cierto, Welf, Garon estaba hablando de hacer algo de templado hoy.

Dijo Phobos después de jugar con él por un tiempo, como si acabara de recordar.

Ella no era realmente voluptuosa, pero Welf todavía se estaba poniendo rojo ante la sensación de sus suaves pechos presionándose contra él a través del material negro de su túnica. Sin embargo, en el momento en que escuchó sus palabras distraídas, sus ojos se abrieron y grito.

--¿Wha...? ¿¡Por qué no lo dijiste antes!?

Se liberó de ella y salió corriendo del jardín.

--¡Buena suerte, Welf!

--¡No te lo pedí, Diosa estúpida!

Dijo Welf, pero había una sonrisa en su rostro. La saludó con ambas manos mientras corría, actuando como un niño de su edad, lo cual estaba bastante alejado del noble para el que había sido educado.

La Diosa sonrió mientras lo veía desaparecer por la esquina de la mansión.

Welf se dirigió directamente a un edificio viejo y desgastado claramente separado de la residencia principal.



El taller de los Crosso estaba tan en mal estado como su vieja mansión en ruinas, pero a Welf no le importaban los espacios reducidos de la herrería. El penetrante olor a hierro, las paredes manchadas de hollín—todo era familiar y reconfortante. El horno era viejo, pero aún producía una llama caliente. Aquí podría olvidar las cadenas de la nobleza.

Se quitó la ropa de noble fina y bien confeccionada, se puso la ropa de trabajo y entró en el interior del taller.

--¡Abuelo! ¡Viejo!

Solo había otras dos personas en el taller, ambas vistiendo la misma ropa de trabajo que él: su abuelo, Garon Crosso, y su padre, Vil Crosso. Garon tenía el pelo blanco y barba, mientras que Vil tenía el pelo largo y castaño atado. Al escuchar el saludo de Welf, ambos se giraron para mirar.

--Welf, ¿Cuántas veces te he dicho que no te dirijas a nosotros así? ¿Cuándo vas a empezar a actuar como un verdadero noble? Y escuché que mientras estaba fuera, ¿Aparentemente te involucraste en una pelea en el baile?

--Eso fue porque llamaron a nuestro trabajo “jugar en la fragua”—

--¡Silencio! ¡No toleraré exhibiciones tan infantiles en presencia del rey! Somos afortunados de que Marius-sama consideró oportuno facilitarnos las cosas...

El padre de Welf, Vil, era rígido en su adherencia a las reglas de la nobleza.

Como el actual jefe de la familia, había jurado verla restaurada e insistió en mantener la apariencia de una familia noble de herreros desde su esposa hacia abajo, bajo coacción si era necesario. Welf lo encontró todo terriblemente constrictivo.

Pero aparentemente el primer hijo del rey, debido a algún capricho, intercedió en nombre de Welf y lo absolvió de la culpa del incidente en el baile.

--Suficiente, Vil. Welf está aquí. Es hora de comenzar.

Vil miró el rostro abatido y disgustado del chico, pero aceptó a regañadientes las palabras de Garon.

--...Muy bien.

El abuelo de Welf, quien había renunciado a su puesto como jefe de la familia, tenía, sin embargo, una constitución lo suficientemente fuerte como para que nadie pudiera detectar ningún indicio de vejez en él. Su postura era rígidamente recta, como si tuviera una columna vertebral de hierro, y su expresión facial era siempre severa.

Garon no era un noble sino un *herrero*, Pensó Welf, razón por la cual lo había salvado de más regaños.

Welf sonrió mientras observaba desde atrás cómo su abuelo se acercaba al horno. Siguió a su padre para ocupar su lugar junto a los dos hombres.

-- —¡Hn!

\*¡Clang! ¡Clang!\*

Comenzó el temple, entre chispas y el sonido del golpe de hierro.

El horno resplandeció en rojo, iluminando el oscuro taller.

A pesar del calor asesino que le abrasaba la cara y las gotas de sudor que rodaban por su espalda, Welf estaba totalmente comprometido como aprendiz de su padre y abuelo.

Tanto su padre como su abuelo llevaban la <Falna> de Phobos y el sonido de sus golpes era claro y fuerte. A pesar de que su Habilidad les daba suficiente fuerza para forjar armas por sí mismos sin necesidad de turnarse para golpear con el martillo, los dos trabajaban obstinadamente en una sola pieza de metal.

Con Welf uniéndose a Vil y Garon, tres generaciones combinaron su poder para forjar una sola espada.

Con un rostro terriblemente serio, Vil le habló a Welf mientras oscilaba su martillo hacia abajo.

--Escucha, Welf. Debes escuchar la voz del hierro e inclinar tu oído a su tono. Siente la mente del martillo. Si no lo haces, nunca forjarás una espada correctamente. Siempre debemos esforzarnos por fabricar armas dignas de reemplazar las <Espadas Mágicas Crosso>.

Siempre era su padre quien decía esas cosas. Vil había apostado su vida a intentar restaurar a la familia mediante la elaboración de armas que pudieran sustituir a las legendarias <Espadas Mágicas Crosso>.

Si bien su verdadero deseo seguía siendo la restauración de la familia como nobleza, las intenciones y emociones de su padre aquí eran sinceras, y Welf asintió después de escuchar con atención.

Cuando Welf observaba a su padre mientras atendía el templado, sintió respeto y amor.

Mientras tanto, su taciturno abuelo de alguna manera era capaz de encarnar el significado de la herrería incluso con su amplia espalda vuelta.

--Welf, las tenazas.

--¡Sí señor!

Mientras trabajaba el hierro con determinación, Welf estaba aprendiendo todo tipo de cosas de él. Lo mismo ocurría con Vil. La familia había perdido hacía mucho tiempo el arte de crear las <Espadas Mágicas Crosso> cuando Garon se dedicó al oficio de la herrería en un intento por crear armas del mejor calibre.

*“Escucha la voz del hierro. Presta tu oído a su tono. Siente la mente del martillo”.*

Esas palabras habían sido originalmente de Garon y Vil las heredó de él. Welf las había escuchado de su abuelo solo una vez, cuando había golpeado su martillo como un hombre poseído.

Welf había conocido a Garon y Vil y el arte del herrero antes de saber qué era un arma. Desde antes de que pudiera recordar. No pudo evitar estar fascinado con las armas que crearon su pasión y dedicación—esas espadas templadas y afilados reflejos.

Cuando vio a cierto caballero empuñando una de las piezas de su abuelo, todo el cuerpo de Welf se sintió caliente. ¿Podría un portador y su postura, la unión de arma y persona, realmente elevarse a tal nivel?

Quería convertirse en herrero el mismo.

Quería convertirse en herrero y crear una obra maestra.

Quería ver esa obra maestra manejada por alguien de la más alta habilidad.

La compulsión ardía dentro de él. Un anhelo, una necesidad, una esperanza.

Welf había llevado esos sentimientos dentro de él incluso cuando era pequeño.

--... Welf, intenta dar un golpe.

--¿Wha...? ¿¡R-Realmente puedo, abuelo!?

Hasta ahora, a Welf solo se le había permitido realizar el trabajo de asistente más humilde. Esta sería la primera vez que se le permitió sostener un martillo en la fragua.

Con una mirada silenciosa, su severo abuelo le dijo que continuara.

Su padre empapado en sudor también sonrió.

Welf sonrió alegremente y casi parecía que iba a llorar.

Agarró el martillo, que parecía demasiado pesado para sus brazos delgados e infantiles, y se acercó al yunque donde aguardaba el metal al rojo vivo.

Welf osciló el martillo hacia abajo, sabiendo que nunca olvidaría este día.

Sonó un pequeño y triste sonido metálico. Estaba muy lejos de los golpes claros y resonantes de su padre y su abuelo, pero puso todas sus fuerzas en el martillo mientras caía.

Él también sería herrero. Con su padre y su abuelo, fabricaría armas legendarias que superaban incluso a las <Espadas Mágicas Crosso>.

En ese momento, Welf todavía creía en ese futuro.



El día predestinado llegó en el décimo cumpleaños de Welf.

--¡Okay, es hora de recibir mi Bendición!

En una habitación de la mansión Crosso. Welf estaba a punto de recibir la <Falna> de Phobos.

La inscripción de un <Falna> en su décimo cumpleaños se estaba haciendo bajo la dirección de Garon. Creía que Welf necesitaba comprender las dificultades como artesano antes de recibir su <Estado> que mejoraba la fuerza.

Mientras Welf, Garon y otros miembros de la familia miraban, Welf se sentó en una silla con la parte superior de su cuerpo desnudo mientras Phobos vertía Ichor en su espalda y grababa el <Texto Sagrado> en su piel.

Welf Crosso

Lv. 1

Fuerza: I0 Resistencia: I0 Destreza: I0 Agilidad: I0 Magia: I0

Magia

( )

Habilidad

<Sangre Crosso>

- Habilidad para producir <Espadas Mágicas>.
- Puede aumentar el poder de las <Espadas Mágicas> durante la creación.

Mientras miraba las hileras de <Texto Sagrado> en la espalda del chico—incluida la misma habilidad, <Sangre Crosso>—que tenían otros miembros de su familia, Phobos habló lenta y silenciosamente.

--... Ahora, Welf. Ve y forja una <Espada Mágica>.

--¿Eh? Eso es imposible. Toda la familia fue maldecida por un espíritu—

--Solo inténtalo, chico.

Su padre y su abuelo le habían inculcado los caminos del oficio de herrero hasta el día de hoy. Había pasado un año desde que había empuñado un martillo por primera vez, y ahora que había recibido su propio <Estado>, estaba seguro de que podría forjar un arma por su cuenta.

Garon y Vil tenían expresiones cautelosas en sus rostros, pero la Diosa de cabello negro solo sonrió levemente.

--... Solo haz lo que puedas.

Siendo ordenado por la Diosa de esa forma, Welf se puso a trabajar con tristeza.

Y entonces todo cambió.

× × ×

--No lo creo...

El campo de visión de Vil estaba lleno de tierra quemada de la que se elevaba humo negro.

Estaban en un campo en las afueras de la ciudad capital de Barva.

En su mano había una espada corta de cuchilla carmesí cuya hoja acababa de romperse con un fuerte crujido.

Cuando el fragmento de la hoja golpeó el suelo a sus pies, Vil y el resto de la familia que había venido con él se quedaron estupefactos.

Era la prueba de la Espada Corta—la <Espada Corta Mágica>, que Welf había forjado.

Destellos de llamas permanecían por todas partes. El campo se había reducido a cenizas.

El símbolo de la gloria perdida de la familia, la <Espada Mágica Crosso>, había regresado. Surgió un gran y loco grito.

--¡Raaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaagh!

El aturdido y conmocionado Welf también estaba allí, y miró el fragmento de cuchilla rota en el suelo con los ojos llenos de lágrimas.

× × ×

--¡Welf, forja una <Espada Mágica>!!

Después de que regresaron a la mansión, Welf se encontró rodeado por su familia. Familiares que no reconoció, su madre e incluso Vil, todos coreaban las mismas palabras.

El joven Welf estaba congelado donde estaba.

--¡Esto restaurará el clan Crosso! ¡Solo tus espadas pueden hacer esto!

Vil miró a Welf y lo sostuvo por los hombros, con los ojos muy abiertos y salvajes. Vil pareció no notar el rostro de dolor del niño mientras exigía más armas.

--¡Espera por favor...! ¿¡No estábamos tratando de fabricar armas confiables dignas del nombre Crosso!?

--¡Ya no las necesitamos! ¡Si te tenemos a ti y tus <Espadas Mágicas>, la familia Crosso se levantará de nuevo!

--¡Padre, no! Yo... no quiero fabricar armas que abandonen a sus amos... ¡Armas que siempre se romperán! ¡Por favor!

--¡No permitiré ninguna de tus tonterías, muchacho!

Golpeado en su rostro, Welf cayó al suelo, donde se quedó, mirando ausente hacia abajo.

El hombre que había puesto su corazón y su alma en la tarea de crear un sustituto del arte perdido de las <Espadas Mágicas Crosso> ya no estaba allí. Lo que quedó fue el descendiente de una línea de Herreros Mágicos malditos, obsesionados con su linaje.

--¡Recuperaremos el honor de los Crosso, Welf! ¡Ahora, forja herramientas que complazcan al rey!

Los puños cerrados de Welf temblaron terriblemente ante esa voz, esas palabras.

En medio de los gritos de la familia reunida, solo Garon guardó silencio. Welf lo miró suplicante.

Garon miró a los ojos temblorosos de su nieto, con su expresión terriblemente en blanco mientras hablaba.

--Welf... forja una <Espada Mágica>.

Toda la fuerza abandonó el cuerpo de Welf como un aliento escapado.

Fue reemplazado por llamas escarlatas de rabia. Sintió desesperación, traición y una violenta indignación.

Ese día, Welf fue destruido por su padre, su abuelo y toda la familia Crosso.



Tarde esa noche, Welf estaba en su dormitorio, empacando sus cosas en silencio y en secreto, cuando apareció Phobos.

--¿Vas a huir de casa, Welf? ¿De todo tu país?

--¿Qué es lo que *quieres*?

Dijo Welf, mirando por encima del hombro, con un brillo salvaje en sus ojos. Había sido la instrucción de esta Diosa lo que había desencadenado todo esto.

Aunque la verdad seguramente habría salido a la luz sin importar cómo intentara ocultarla, el joven Welf no pudo evitar resentirse con ella.

--Lamento haberte robado tu casa. Realmente lo siento, Welf.

--...

--Por otro lado, si te hubieras mantenido ignorante—o no, si no lo hubieras aceptado, eventualmente te habrías arrepentido. Por eso te dije eso.

Ella rió.

--Perdóname, ¿Okay?

Phobos miró al niño afligido, con la misma sonrisa de siempre.

Welf se mordió la lengua por un momento, decidió no molestarse en replicar y regresó a su equipaje.

--No intentes detenerme.

--No lo hare. De hecho, estoy aquí para ayudarte.

Welf se detuvo y se giró para mirarla.

--... ¿Qué?

--Justo lo que dije. Voy a sacarte de este reino.

--¿A qué quieres llegar...?

--Es mi última intromisión en la vida de mi querido niño. Llámalo expiación. Además, no es como si un niño pudiera atravesar las paredes exteriores de Barva por su cuenta.

Phobos se acercó al ahora silencioso Welf con una sonrisa y puso sus brazos alrededor de sus hombros con demasiada familiaridad.

--Déjame a mí, ¿De acuerdo?

Welf no sabía cuáles era su voluntad divina, pero lo que decía era verdad.

Había una pequeña posibilidad de que un niño que no sabía nada de la vida salvo su existencia como noble empobrecido y su habilidad como herrero pudiera encontrar una manera de superar a los guardias fronterizos del país. Su exultante familia seguramente le estaba contando a toda la corte real sobre el niño que podía forjar las <Espadas Mágicas Crosso>.

Si quería salir del país, no tenía más remedio que aceptar la ayuda de Phobos.

--Welf. Lleva contigo una <Espada Mágica>.

--No necesito una. Yo *nunca*—

--No sabes con lo que te vas a encontrar, ¿Verdad? Es por si acaso. ¿Podrías por una vez escuchar lo que tu Diosa te está diciendo, por favor?

Welf había forjado dos <Espadas Mágicas>—una para probar y otra para presentar a la familia real.

Las palabras de Phobos le hicieron darse cuenta de que detestaba la idea de dejar atrás su primera creación para ser utilizada por otra persona. Hizo una mueca y asintió de mala gana.

--Usaré mis contactos y haré que puedas pasar por el punto de control. Será mañana. ¿Lo entiendes?

--Está bien...

Dijo, asintiendo con la cabeza ante su explicación del plan.

Welf no sabía qué estaba provocando que Phobos hiciera eso, pero de alguna manera tuvo la sensación de que podía confiar en las palabras de su traviesa vieja amiga.

× × ×

--¡Hahahahahaha!

La risa del Dios Ares retumbó. Le estaba dando a Vil una audiencia en el piso más alto del castillo, en la sala del trono.

--¿Escuchaste, Martinus? ¡Alguien que puede forjar <Espadas Mágicas> ha aparecido en la familia Crosso!

--Pero Ares-sama, el clan Crosso todavía sufre de la maldición de un espíritu. Incluso si estas espadas mantienen su forma ahora, hay muchas posibilidades de que se rompan en un instante en el momento en que vean una batalla real... Seguramente están defectuosas.

Ofreció el anciano rey.

--Hmm, eso también es cierto. Bueno, entonces mantendremos bajas nuestras expectativas.

Dijo Ares con un decidido asentimiento que sacudió su melena de cabello dorado.

Ambos hombres se rieron alegremente mientras desde las sombras el exhausto y exasperado príncipe Marius miraba.

Marius llamó a uno de los espías que empleaba para que le sirviera de ojos y oídos, como si estuviera acumulando las preocupaciones que su padre y Ares deberían tomar en serio.

--¿Qué noticias hay de los Crosso?

--Alteza... parece que el que tiene la habilidad es el hijo de Vil Crosso, Welf Crosso.

El joven y brillante príncipe tomó el informe y recordó la cara del baile real un año antes.

--Welf Crosso... ah, entonces es él.

Aunque sus ojos eran de un color diferente, brillaron con un brillo que reconoció en los suyos. El chico pelirrojo, como el príncipe, tenía dudas sobre el entorno en el que vivía.

--... Bueno, deberíamos aumentar la seguridad, al menos. Envía caballeros al puesto de control.

× × ×

--¡Maldición!

La lluvia había comenzado a caer de las oscuras nubes que cubrían el cielo nocturno.

Vestido con túnicas de viaje, Welf ignoró el silbato de alarma que sonó mientras corría hacia la puerta del castillo.

En total, Barva estaba rodeada por cuatro pares de muros.

Gracias a las maniobras de Phobos, había superado los dos primeros, que separaban a la realeza y la nobleza, los militares y las zonas residenciales de los plebeyos, pero en la puerta del tercer muro, había sido descubierto por soldados.

No sabía cuándo había cambiado, pero las inspecciones en los puntos de control claramente se habían vuelto mucho más estrictas.

--Maldita sea, ¿¡Cómo paso esto...!?

Se las había arreglado para atravesar el puesto de control con el poder de su <Estado>, y ahora corría por la ciudad del castillo mientras la lluvia caía en forma de hojas.

Welf corrió, tratando de mantener la respiración tranquila. La Espada Corta en su cadera resonaba estridentemente, sonando increíblemente fuerte en su oído. A medida que se acercaba al último muro, vio que la puerta de hierro estaba bien cerrada y—

--¡Alto!

—*¡Caballeros!*

Los ojos de Welf se agrandaron al ver a tres hombres, completamente vestidos con armadura. Estos caballeros Lv. 2 eran la élite de Rakia. Eran espadachines mortales, mucho más allá de lo que Welf podía manejar.

Sacaron sus espadas amenazadoramente. Welf frunció el ceño y puso la mano en la empuñadura de su Espada Corta.

Se precipitó directamente contra los caballeros y la puerta detrás de ellos, sacando la cuchilla escarlata.

Y entonces la oscilo—

--¡¡Resplandece!!

—E invocó el poder de su Magia.

-- ———

La vista detuvo el tiempo tanto para los caballeros que esperaban como para el mismo Welf.

Lo que había emanado de la cuchilla solo podía describirse como un torrente de llamas.

El infierno resultante envolvió tanto a los caballeros como a la puerta con un rugido.

Un impacto.

Un sonido ensordecedor.

Y una explosión.

El rugido de un infierno y los gritos de las personas que habían escuchado la conmoción comenzaron a llenar la ciudad del castillo, resonando en la noche lluviosa.

Al final de la visión del aturdido Welf estaba la pared en ruinas y, más allá en la oscuridad de la noche, el mundo exterior.

Y esparcidos entre los escombros estaban los caballeros gravemente heridos.

--¡¡Nnh, ngaaaaaaaaaaaaah!!

Welf rugió en la oscuridad mientras dejaba caer los fragmentos desmoronados de lo que quedaba de la <Espada Mágica>.

--¿Es esto...? ¿¡Es este poder!?

La lluvia golpeó el rostro de Welf y rodó por sus mejillas como lágrimas.

De los restos de la sección en ruinas de la muralla se elevó tanto humo como brillantes lenguas de fuego que se negaban a apagarse a pesar de la lluvia.

Normalmente, si alguien como Welf se hubiera enfrentado a esos caballeros, se habría sentido abrumado en un instante. Pero la <Espada Mágica Crosso> le había dado vuelta a la situación—el arma blasfema permitió que un niño impotente derrotara a tres caballeros incondicionales.

Hace mucho tiempo, tales armas habían causado la caída de la familia de herreros que las había fabricado.

Welf derramó lágrimas al ver las espadas muy quemadas de los caballeros.

--¿¡Realmente es esto lo que quieres de nosotros!? ¿¡Realmente tenemos que hacerte estas cosas!?

El respaldo de los caballeros llegó confundido, persiguiendo a Welf mientras saltaba más allá del muro exterior en ruinas. Desapareció en la oscuridad, gritando y sollozando de rabia al cielo nocturno.

Esa noche, hizo un juramento sobre su orgullo como herrero y su sentido de responsabilidad personal.

—*Jamás volveré a forjar una <Espada Mágica>.*



Habiendo escapado, Welf llegó a un pequeño bosquecillo no muy lejos de la ciudad.

La lluvia había cesado.

Empapado hasta los huesos, se quitó la capucha, ante lo cual una cierta Diosa de cabello negro apareció de entre las sombras de los árboles.

--Parece que te las arreglaste para escapar después de todo, Welf.

--Phobos...

Phobos se acercó lentamente a él, habiendo llegado primero a su lugar de encuentro.

El niño exhausto tenía una vaina—pero no una <Espada Mágica>.

Phobos notó esto y entrecerró los ojos sin decir palabra.

--Welf, ven. Tengo un regalo de despedida para ti antes de que partas.

Fue su primera y última actualización de <Estado> de ella. Explicando todo eso, Phobos dio la vuelta detrás de Welf.

Welf estaba agotado tanto física como mentalmente por el drama de la huida nocturna, así que silenciosamente hizo lo que le ordenaron.

Se sentó en una roca como un muñeco de trapo flácido y Phobos le arremangó la ropa.

Pasó su dedo delgado por la espalda del chico, musculosa por su trabajo como herrero.

--Listo. Y Welf—también he disuelto tu pacto conmigo.

--... ¿...?

--Significa que puedes aceptar la <Falna> de otro Dios cuando quieras. De ahora en adelante, puedes unirse a la <Familia> que quieras.

Le explicó que no había sellado su <Estado>, sino que había dejado sus habilidades mejoradas como estaban, al tiempo que abría la posibilidad de entrar en otro contrato con un Dios diferente.

Una <Conversión>.

--Sin embargo, mi Ichor permanecerá. En otras palabras, fui tu primera vez.

Dijo en broma.

Welf había sido taciturno hasta ahora, pero las bromas de Phobos trajeron un poco de su antiguo yo a la superficie.

--... No digas cosas raras.

La Diosa se rió, divertida.

--En algún momento de hoy, una caravana pasará por este grupo de árboles. Consigue un paseo con ellos. Y una vez que te hayas alejado de Rakia, sé libre.

--¿Qué... te va a pasar? Si vuelves a Barva ahora, te culparán por...

--¿Quién va a arreglar el desastre que hiciste, si no yo? El clan Crosso y Rakia definitivamente están perdiendo la cabeza en este momento.

--...

--No te preocupes, jugare con Vil y al resto de ellos, les diré que te puse a ti sobre todo lo demás. Que todo fue un gran juego para mí. Ares es un idiota, así que lo creerá.

El corazón de Welf estaba confundido por las palabras de Phobos y por la mirada en sus ojos mientras lo miraba.

--... ¿Por qué? ¿Por qué irías tan lejos por mí...?

--Llámalo el capricho de un Diosa. Aparte de eso... ¿Quizás eso es lo que hago por mis niños más adorables?

Mientras ladeaba la cabeza, su largo cabello negro le caía desde la nuca.

--Me hace feliz, ya sabes, tener niños pequeños estúpidos como tú cerca. Además, estoy harta de andar con dificultad bajo Ares. Ya ni siquiera me importa si me envían lejos del Mundo Inferior.

Welf se preguntó si eso era realmente todo lo que pensaba la caprichosa Diosa. Pero una cosa era segura—en ese lugar, en ese momento, vio la esencia de la divinidad dentro de ella.

--No te preocupes. Incluso si me envían de regreso al Cielo, siempre estaré cuidando de ti.

Ella se rió.

--... Solo ocúpate de tus propios asuntos.

Entonces—

--Vete, Welf. Vive como quieras. La familia Crosso, Rakia, simplemente te retendrán.

Phobos ni lo abrazó ni le acarició la cabeza, pero Welf vio en su rostro una sonrisa gentil que nunca antes había visto.

--Nos vemos.

--... Si.

Esas fueron las últimas palabras que se dijeron el uno al otro.

× × ×

Varios días después—

Desde la dirección de Barva, la capital de Rakia, un enorme pilar de luz se disparó hacia el cielo.

—*Lo siento. Gracias.*

En lo alto de una pequeña colina fuera de las fronteras de Rakia, el niño miró hacia ese rayo de luz solo mientras una lágrima rodaba por su mejilla.

× × ×

--Seguro que hay algunos que parecen muy animados, ¿No?

Se escuchó el sonido de la voz de una hermosa mujer cuando sus ojos vieron una herrería con un horno en llamas.

En la herrería, había un chico pelirrojo discutiendo vehementemente con varios oponentes adultos sobre quién usaría el horno primero.

--¡Aah, Diosa-sama! Ha pasado tanto tiempo desde que nos visitaste y, sin embargo, aquí estamos, saludándote con una escena tan desagradable...

--Bueno, así es como son los herreros. Me gusta más, personalmente. Entonces, ¿Quién es él?

--Simplemente apareció un día y suplicó que se le permitiera trabajar por alojamiento y comida. También dio su nombre, pero creo que es falso. Tampoco es un herrero tan malo, por lo que ha sido imposible discutir con él.

Estaban en Zolingam, la ciudad de los forjadores de espadas.

Cierta Diosa había venido aquí para trabajar en un contrato y estaba visitando la herrería de un colega. Sus finas facciones estaban parcialmente oscurecidas por un parche en su ojo derecho; su ojo izquierdo se entrecerró mientras miraba al chico de cerca, estudiándolo mientras se concentraba en el horno (el que había ganado el derecho de usar).

--Hey, jefe—ese chico, ¿Me dejarías tenerlo?

--¿Eh? Quiero decir, no tengo ningún problema con ello, pero... ¿De verdad lo quieres?

--Seguro. ¿Por qué no?

La Diosa sonrió y esperó a que el chico terminara de trabajar con el horno.

Después de que había completado una espada aún áspera, ella se acercó a él.

--Hey, chico. ¿Cuál es tu nombre?

El chico de rostro sudoroso miró hacia arriba. Con expresión cautelosa ante la repentina aparición de una Diosa, respondió.

--... Welf.

--¿Solo Welf? ¿Cuál es el nombre de tu familia?

--Yo... no quiero decirlo.

--Ah. Bueno, entonces, Welf, ¿Te gustaría unirse a mi <Familia>?

--¿Eh...?

El chico miró a la sonriente Diosa sin comprender.

--... ¿No deberías presentarte antes de hacer una invitación como esa?

--Dios mío, lo siento. Lo olvidé.

La Diosa se disculpó alegremente con el chico todavía dudoso.

Y entonces—

--Me llamo—

El chico conoció a una Diosa pelirroja y de ojos rojos, y nada menos que su vieja amiga traviesa lo había llevado hasta ella.



■間章 エルフの動揺



--Cierto, pero... por alguna razón Apolo-sama odiaba este lugar. En mi <Familia> anterior no veníamos aquí.

Además de Welf y Daphne-san, quien estaba saboreando la comida que había traído, todos estaban disfrutando libremente. Probablemente hablando sobre la compra de Pociones, Naaza-san y Lili intercambiaban bromas—pero sus ojos no estaban sonriendo—durante la negociación, Mikoto-san, Chigusa-san y Haruhime-san estaban sonreían mientras hablaban sobre historias del pasado. Los miembros de la <Familia Takemikazuchi> también estaban añadidos allí. Sin duda, intentaban retomar el tiempo con Haruhime-san quien había terminado distanciada.

Viendo a Ouka-san quien estaba vigilándolos amablemente sin interrumpirlos justo como un hermano mayor, no pude evitar que mis mejillas se aflojaran.

... *La <Familia Loki>, no vino, ¿Eh?*

Cuando miraba alrededor de nuestra mesa, repentinamente mire alrededor del interior del bar.

No pude evitar buscar a la <Familia> que poseía el título de los más fuertes de la ciudad.

Y a la hermosa chica de cabello dorado.

Después el caso de los Xenos, y superar muchas “aventuras”, quería ver a Aizu-san.

No era como si quisiera que viera mi crecimiento, pero... quería saber en qué lugar me encontraba. Probablemente quería asegurarme.

Estando cara a cara con la persona que anhelaba.

Teníamos la promesa de que me enseñaría como luchar nuevamente, pero en realidad no sabía si estaba bien ir a su encuentro y que cara poner.

--¿Nn? ¿Qué ocurre, Bell? Estas mirando alrededor.

--Ah... um, solo me preguntaba si la <Familia Loki> cabría en el bar si vinieran a celebrar. Después de todo, Aizu-san y sus compañeros también usan mucho este lugar.

Cuando di una excusa mientras entraba en pánico, Welf, quien estaba sentado a mi lado, sonrió confortablemente.

--No creo que haya problema. Ya casi es la <Elegía> después de todo.

En ese momento dijo algo que no había escuchado antes.

--¿<Elegía>...?

--Aunque los preparativos son responsabilidad del Gremio, a la <Familia Loki> y la <Familia Freya> seguramente se les dijo que sean obedientes por un tiempo.

Diciendo eso, Welf ordeno otra cerveza.

Incline la cabeza e intente preguntar más sobre la <Elegía> pero—

--¡B-Bell-san...! ¿T-Tu brazo izquierdo está bien?

Cassandra-san, quien no estaba participando en la conversación, pareció haber decidido hablarme, y me interrumpió.

--Ah, sí. Airmid-san dijo que el proceso fue satisfactorio. Ya no me duele, ni es difícil moverlo.

--¿E-Es así...? Que bien.

Sentada en diagonal frente a mí, miraba fijamente el tarro que agarraba con ambas manos—o, mejor dicho, estaba nerviosa—Cassandra-san, sonrió ante mi respuesta.

También abrí y cerré mi mano izquierda repetidamente, intentando comprobar que no había problemas.

Aunque Airmid-san me dijo que aún debía abstenerme de luchar, pero en este estado, probablemente el día en que pueda retomar la exploración del Calabozo no está tan lejos.

--Ah, cierto... Welf, Cassandra-san, gracias por lo de esa vez.

Pensando que era el momento adecuado, les di mi agradecimiento a Welf y Cassandra-san.

Era por la <Bufanda de Goliat> que prepararon en medio de la Expedición.

Sin ella, no hubiera podido luchar contra el Juggernaut ni en broma, y probablemente no estaría aquí en este momento.

Cuando les transmití honestamente lo que pensaba, Welf sacudió su mano mientras levantaba sus labios y los ojos de Cassandra-san se abrieron ampliamente sus ojos y luego sonrió felizmente con un “¡Sí!”.

Mantengamos en secreto el hecho de que, ante su hermosa sonrisa, en la que sentí como si pudiera ver lágrimas en las esquinas de sus ojos, mi corazón saltó un poco.

Mientras pensaba que no era infidelidad para mí mismo con una mezcla de vergüenza, sonreí irónicamente.

--De todos modos... Daphne-sama y Cassandra-sama, las dos también obtuvieron un <Aumento de Nivel>. Felicidades.

--¡M-Muchas gracias!

--Con esto incluso nuestra <Familia> tiene dos Lv. 3... Fufu, espero que el dinero que traigan sea aún más deslumbrante que los impuestos, Daphne, Cassandra...

--No nos acoses discretamente, Capitana...

Ante las palabras de Lili, Cassandra-san bajo su cabeza pareciendo avergonzada y Daphne-san se vio abrumada ante Naaza-san quien mostraba una sonrisa misteriosa por alguna razón.

Así es.

En esta Expedición, Daphne-san y Cassandra-san también obtuvieron un <Aumento de Nivel>.

Cuando estaba vagando por los Pisos Profundos, al parecer Lili y los demás tuvieron su propia “aventura”. Derrotar al Jefe de Piso de los Pisos Inferiores con un pequeño número de personas, sin duda era una “hazaña” tremenda.

También me sentía culpable por haber sido aislado y causarles problemas, pero más allá de eso estaba admirado.

Probablemente me sentía un poco solitario.

Debido a que no pude explorar el Calabozo con todos.

De cualquier manera, la fiesta también era para celebrar el <Aumento de Nivel> de Daphne-san y los demás.

--Dicho eso, también obtuviste un <Aumento de Nivel> ¿No es así, Liliruca? Felicidades.

--No, esto también es gracias a tu guía, Daphne-sama. Muchas gracias.

Ante la sonriente Daphne-san a quien consideraba una mentora, Lili dio su agradecimiento.

Probablemente debido a la influencia de Mikoto-san y Haruhime-san, estaba sentada sobre sus rodillas en la silla e inclino la cabeza como en el extremo oriente. Ante eso, Ouka-san y los demás también sonrieron irónicamente.

Dentro del mismo equipo varias personas obtuvieron un <Aumento de Nivel>.

En otras palabras, solo con esto se podría decir que esta Expedición había experimentado una serie de rigurosas pruebas.

Incluso si lo comparamos con las Expediciones de otras <Familias>, talvez no existan ejemplos similares.

--¡Fufu, es preocupante si se olvidan de nuestra actuación también, nya!

--¡Así es, nya! La escena donde, viéndome aparecer gloriosamente frente a él cubierto de heridas, el chico me juro “¡Aah, Chloe-sama, mi trasero es tuyo de por vida...!” eso fue conmovedor, nya.

Anya-san y Chloe-san dejaron su trabajo de lado, posando extrañamente mientras se unían a nuestra conversación.

Mis mejillas se convulsionaron ante la descripción de Chloe-san que no estaba en mis recuerdos, y luego la humana Runoa-san, quien sostenía una montaña de platos sucios, mostro una expresión atónita.

--Cuando llegamos, básicamente fue después de que todo había terminado. De que se están enorgulleciendo si no hicieron nada, par de gatas estúpidas.

--¿¡Que dijiste, nya!?

--¿¡Que dijiste, nya!?

Y entonces, cuando Anya-san y Chloe-san se enfadaron—

--¡No estén parlotando, chicas estúpidas!

Desde detrás de la barra se escuchó el grito furioso de Mia-san.

Al parecer Anya-san y las demás quienes abandonaron su trabajo para ayudarnos estaban bajo una estricta vigilancia.

Ante la poderosa mirada de Mia-san, los hombros de Anya-san y las demás saltaron y diciendo “¡¡Lo sentimos!!” medio llorando rápidamente regresaron a su trabajo.

Ya que los refuerzos de Anya-san y las demás eran también por nuestro bien, normalmente pensé en disculparme, pero...

--Por favor no te preocupes, Bell-san. Anya y las demás también fueron con esa resolución después de todo.

--Seal-san...

--Estoy muy feliz de que todos regresaran sanos y salvos.

Como si leyera mi corazón, Seal-san, quien traía la comida, me sonrió.

--Aunque también corrí hacia un Aventurero conocido y llorando le rogué “¡Por favor ayúdalo!”, pero... fufu, al parecer fue innecesario, ¿Eh?

--... Con respecto a esa parte, te cause muchos problemas.

Me disculpe avergonzado con Seal-san quien me susurro en el oído.

Realmente hice preocupar a muchas personas.

--Entonces, Bell-san...

Cuando estaba sonriendo amargamente mientras me rascaba la cabeza, Seal-san también me preguntó mientras sonreía.

--¿Qué ocurrió con Ryuu?

*\*¡Pichi!\**

Un sonido de congelarse se produjo desde mis alrededores. Y después también desde los alrededores de Lili.

... Recientemente estaba siendo evitado por Ryuu-san.

Tal vez, quizás, seguramente, sin ninguna duda.

Después de que me pusieran la férula, vine algunas veces a la <Señora de la Abundancia>, pero cada vez Ryuu-san se negaba a verme, retirándose rápidamente a la cocina con movimientos extremadamente naturales.

Ya que claramente estaba distanciándose de mí, no pude seguirla.

--Desde que regreso al bar, siempre que se habla de ti, la actitud de Ryuu se vuelve extraña.

Ante Seal-san quien me miraba fijamente como si quisiera abrirme un agujero mientras sonreía, por alguna razón comencé a sudar profusamente. Sonriendo extrañamente mientras temblaba y después de estar inmóvil por un tiempo, le pregunte tímidamente.

--¿E-Extraña...?

--Muy extraña.

--¿D-De qué manera...?

--De *esa* manera.

Mientras sostenía la bandeja con una de sus manos, Seal-san señalo en cierta dirección.

Ryuu-san estaba ahí.

Al igual que Anya-san y las demás, se movía rápidamente entre las mesas haciendo su trabajo.

Parecía como si no hubiese nada particularmente extraño, pero... no miraba hacia *aquí*.

No miraba nuestra mesa hasta el punto de ser antinatural.

O, mejor dicho, no miraba en *mi* dirección.

En los casos en que nos disponíamos a ordenar, se dirigía en nuestra dirección, y se acercaría hasta cerca de la mesa, pero... una vez que intentaba entrar en su campo visual, cambiaría la dirección de su cuerpo. Hasta el punto de atraer la mirada de los otros clientes.

Si mirara hacia otro lado o solo bajara los ojos, no sería tan notorio.

Pero debido a que giraba su cuerpo con demasiada fuerza, la sensación de incongruencia era terrible.

Si tuviera que decirlo, eran movimientos como si estuviese sola dentro del Calabozo.

Su falda que acompañaba sus giros como un remolino era inútilmente llenada con el viento, dejando al descubierto varias veces sus piernas envueltas en medias negras...

Yo, quien estaba siendo observado por Seal-san, nuevamente comencé a sudar.

--¡Ryuu! ¡Lleva esto a la mesa del chico!

--...

Mia-san, quien coloco en la barra unos platos servidos, le ordeno directamente.

Ryuu-san permaneció en silencio por un tiempo y sin mover un centímetro su expresión seria, acomodo los numerosos platos en sus manos y brazos.

Y de esa forma camino directamente hacia nosotros.

--R-Ryuu-san...

--Tu filete.

--¿E-Es conveniente hablar ahora...?

--¿Vas a ordenar?

--Eh—

--¿Cerveza?

--E-Err—

--Cerveza, ¿Verdad?

--E-Escúchame—

--Entendido.

La conversación no progresaba.

Independiente de mi figura temblorosa, Ryuu-san se marchó con pasos ligeros.

Como era de esperar, dándose cuenta de mi situación, Welf, Mikoto-san, Haruhime-san, Naaza-san, Ouka-san y los demás miraron en mi dirección.

--... Bell-sama, ¿Que le hiciste a Ryuu-sama?

--S-Sobre eso, no lo sé... pasaron muchas cosas y no puedo identificarlo correctamente...

Hacia Lili quien me pregunto mientras acercaba su rostro, lo confesé honestamente.

Lo primero que me vino a la mente... f-fue el haberla abrazado desnuda, pero... esa fue una situación de emergencia.

Además, después de que regresamos del Calabozo hablamos normalmente. Incluso reímos juntos en la colina bajo ese hermoso cielo.

¿Hice algo para hacer enojar a Ryuu-san?

Unimos fuerzas para escapar de los Pisos Profundos.

Y en ese momento pudimos entendernos mejor que cualquiera.

¿Solo fui yo quien pensó eso?

--...

--... ¿Seal-san?

Justo entonces note que Seal-san me miraba fijamente.

Sus ojos grises miraban fijamente mi rostro hasta casi poder oír sonido “Jiii~”<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Onomatopeya usada cuando se mira fijamente.

Justo después—

*\*Thump\**

La bandeja que sostenía en sus manos golpeo ligeramente mi cabeza.

--¿Eh? ¿Eh?

--Hmph.

Cuando estaba en caos sosteniendo mi cabeza que produjo un lindo sonido, Seal-san estrecho sus ojos y giro su rostro.

Justo como una niña.

Pero extrañamente tuve la sensación de que estaba enojada.

Dejándome perplejo, y sin explicarme nada, Seal-san regreso a su trabajo al igual que Ryuu-san.

Lili nos miraba con ojos entre cerrados, Welf y Daphne-san, como si no tuviera relación con ellos, bebían su vino, Mikoto-san y Chigusa-san inclinaron sus cabezas y Haruhime-san con Casandra-san estaban poniéndose nerviosas.

Solo Naaza-san estrecho sus ojos y sonrió diciendo “La juventud”, entonces Ouka-san le pregunto seriamente “¿Qué significa eso?”.

Pero ahora no tenia la holgura como para preocuparme por ellos.

Me congele en mi lugar y solo pude mirar la espalda de Ryuu-san quien se marchaba hacia la cocina.

× × ×

--Sacare la basura.

Ryuu dijo.

Las cocineras que estaban demasiado ocupadas respondieron con el gemir de las llamas asando la carne y el sonido al cortar las verduras. Sosteniendo el barril de madera que contenía la basura orgánica, salió por la puerta trasera.

Caminando hacia el estrecho callejón que se había vuelto oscuro, arrojó la basura en el basurero.

En ese momento—

Como si llegara al límite de su resistencia, la expresión de Ryuu que hasta ahora había permanecido inmóvil, se derrumbó.

--... Es extraño.

Cuando estuvo sola comenzó a exponer los sentimientos de vergüenza en su corazón.

Sus mejillas estaban ligeramente sonrojadas.

Como para ocultar el calor que se reunía en su rostro, inconscientemente cubrió su boca con su mano.

--Eso fue extraño. Fui grosera con Bell. Seguramente lo lastimé... Debo disculparme rápidamente.

Al reflexionar sobre sus propias acciones, se lamentó.

Ese amable chico seguramente estaba desconcertado ante el cambio en la actitud de Ryuu, preguntándose tristemente en su corazón si era odiado.

Debería ir inmediatamente con él y disculparse.

Por favor no te preocupes. No hiciste nada.

Estaría bien con solo decirle eso.

--Pero...

Su corazón latía con fuerza.

Se pondría nerviosa.

Y finalmente mostraría una actitud extraña.

Lo que había podido hacer hasta ahora, se había vuelto imposible de hacer.

No podía mirarlo a la cara

--... ¿Qué demonios me ocurre?

Colgando sus brazos, bajo su mirada y murmuro.

Su pecho era ruidoso. Sus orejas estaban calientes.

Cada vez que la figura del chico entraba en su campo de visión, sus hombros saltaban como un gato asustado.

Parecía justo como si realmente se hubiera enfermado.

... *Yo, desde cuando...*

¿Desde cuándo lo llamaba "Bell"?

Cuando Ryuu noto ese hecho, y estaba a punto de confirmar sus recuerdos—

--Ryuu-san.

Alguien la llamo por su nombre.

Justo detrás de ella.

Ryuu abrió sus ojos color cielo.

Por qué no había notado su presencia y por qué estaba ahí, esos errores y dudas ya eran algo sin importancia.

Era Bell.

Lo entendió incluso sin darse la vuelta.

Con solo su voz lo supo.

Sin embargo—Ryuu fue arrojada al extremo del caos.

No podía aceptar la realidad de que ahora estaba sola con el chico.

Por lo tanto, tan pronto como se dio la vuelta, **lanzo un golpe con su mano en forma horizontal.**

--¿¡Quién es!?

--¿¡Eeeeeeeeeeeh!? ¡¡Soy yo!!

Gritando, Bell respondió a su ataque con su mano izquierda.

Hace medio año, absolutamente no sería capaz de hacerle frente a tal ataque siendo Lv. 1. Ahora había detenido el ataque con su mano derecha, mientras cubría su brazo izquierdo que aún no se había curado.

Era un movimiento maravilloso hasta el punto en que incluso Ryuu se sorprendió.

Probando que el título de Lv 4 no es mentira, era un claro “crecimiento”.

Seguramente con la intención de no lastimarla, sostuvo magníficamente la delgada muñeca de Ryuu.

Sin embargo—

Para la Ryuu actual, eso tuvo el **efecto contrario.**

Con su mano izquierda que fue firmemente agarrada como punto de origen, el calor corrió salvajemente por todo su cuerpo.

\*¡Kaa~~~~~! \*

En el instante en que sus mejillas se tiñeron de rojo, alzando sus cejas que se habían vuelto rojas, con un dominio que hacía honor al nombre de <Tempestad>, envolvió el brazo de Bell.

Y entonces, lo arrojó.

--¿¡Fuguah!?

El sonido de golpear el suelo resonó por el callejón, junto con el triste grito del chico.

Su <Estado> claramente ya la superaba.

Pero con respecto a las “técnicas y tácticas” Ryuu aún estaba un par o más niveles por encima.

El hecho de que el cuerpo del chico, quien ni siquiera tomó una postura adecuada, fuese arrojado era lógico.

Sin embargo, el problema no estaba allí.

--... Lo exagere como siempre.

Mientras sudaba frio, Ryuu dio una excusa muy, muy dolora de escuchar.

Y de todas las cosas, lo hizo estrellarse en el suelo de piedra.

Incluso si el chico era Lv 4, quien lo arrojó también era Lv 4.

Grietas corrían magníficamente por los adoquines debajo suyo y el propio Bell también se había desmayado.

En una esquina de su mente, imagino escuchar a Laila y Kaguya de la <Familia Astrea> diciéndole “¡Elfa inútil!” juntas.

--¡Ryuu, cuanto más va a tomarte sacar la basura, nya!

--¿¡...!?

Otra vez se vio presionada.

Una voz enojada lleo hasta donde estaba congelada.

Después de que Ryuu no regresara incluso después de que transcurriera algún tiempo, Anya y las demás seguramente comenzaron a irritarse. Ante la presencia que se acercaba, la propia persona en cuestión hizo un cambio repentino de expresión.

No podía permitir que vieran esa situación. ¡No sabía muy bien por qué, pero no quería que la vieran!

La acción que tomo justo después fue el resultado de su confusión.

Ryuu rápidamente recogió a Bell.

Estaba “cargándolo como princesa”.

Y entonces abandono el lugar.

Mientras aun lo “cargaba como princesa”.

Aunque Bell desde que lleo Orario había experimentado “cargar como princesa” a alguien más varias veces, nunca se lo habían hecho a él. Si despertara ahora, seguramente se habría desmayado en agonía. Sin embargo, Ryuu quien no tenía razón para saber algo así, corrió a una velocidad que no avergonzaba su apodo de <Tempestad>.

Abandonando su trabajo en el bar, dio vueltas por los callejones muchas veces, buscando un lugar desierto.

Y entonces—

--¡Haa, haa...!

El lugar al que lleo era un estrecho callejón sin miradas humanas.

Los alrededores no tenían siquiera una pequeña tienda hecha de piedra, y en cambio había escaleras cortas que se extendían hacia arriba, farolas envejecidas y después lo que parecía una banca hecha de un árbol.

Primero, Ryuu recostó a Bell quien seguía inconsciente en la banca y luego quiso abrazar su propia cabeza ante sus acciones demasiado terrible.

-Herirlo... secuestrarlo... ¿Que tanto más tengo que caer...?

Mientras era torturada por su culpa sin fin, examino la condición de Bell.

De todos modos, necesitaba tratamiento.

Aunque había perdido el conocimiento, afortunadamente no tenía heridas. Sin prestarle atención a eso, uso su Magia de Curacion. Sacudiendo su cuerpo nerviosamente, iba aplicando la curación en el límite de lo concebible hasta ser innecesario. Hablando honestamente, ella estaba en pánico. De cualquier manera, hizo todo lo que podía hacer.

Y el resultado—

Ryuu estaba dándole una “almohada de regazo” a Bell.

*¿¡Por queeeé...!?*

La Elfa inútil se conmociono por lo que ella misma había hecho.

Esto era eso.

Para al menos expiar su culpa, hasta que el chico despertara usaría su regazo para que su cuello no le doliera, solo era una acción basada en la consideración. No había error en eso. Solo podía pensar así.

Sin poder remover el calor de sus mejillas, ahora también parecía que hervidos mientras miraba hacia abajo el rostro del chico desmayado.

En ese momento—

En el callejón sin presencia de personas, se acercaron un par de alegres Beastman con sus hombros entrelazados.

Seguramente ya estaban muy borrachos Mientras exudaban olor a alcohol, miraron a Ryuu y Bell, y se alegraron.

--¡Hyuu, Hyuu!

--¡Ouou! Encontramos, una ojou-chan—

Sus palabras de burla se detuvieron a mitad de camino.

Después de todo, la Elfa los estaba mirando con sus pupilas dilatadas y un rostro extremadamente aterrador.

--No hagan escándalo.

--S-Sihii

--Olvídenlo.

--Fu-Fue—

--Márchense.

--“ “¡¡Si!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!” ”

Con sus hombros aun entrelazados, el par se escapó apresuradamente.

Cuando los borrachos se marcharon, y volvieron a quedar solos, Ryuu murmuro con una expresión de profundo dolor.

--... Estoy actuando de forma extraña. Ha sido así desde hace un tiempo.

Sobre su cabeza se extendía el cielo nocturno recortado por la forma del callejón.

Las estrellas estaban esparcidas como en el bosque de su ciudad natal.

Mientras el chico yacía sobre su regazo, fueron envueltos por el pacífico espacio.

--Sigo siendo alguien difícil de tratar... una problemática y desagradable Elfa...

Autodesprecio se arremolinaba en su corazón.

Recordó a su propio yo del momento en que acaba de llegar a Orario.

*Igual que cuando me reuní con Astrea-sama y Alice...*

En ese entonces, Ryuu también lastimaba a cualquiera que se le acercara.

Su estrecha visión la impulsaba a tener un vergonzoso comportamiento y no pudo salir desde ese laberinto al igual que ahora.

--... Bell.

No queriendo regresar a ser su yo del pasado, abrió la boca.

Tocó suavemente con sus dedos su flequillo blanco que cubría sus ojos.

Con solo eso su pecho se puso ruidoso.

--Yo, no te odio...

Aunque lo explicara en este momento, no tendría sentido.

Pero si era ahora, sentía que podría decirlo.

Con sus mejillas ligeramente sonrojadas, le hablo al rostro del chico que estaba durmiendo sobre su regazo

Es genial que sus ojos estén ocultos por su flequillo, pensó Ryuu.

Si pudiera ver las pestañas y los parpados cerrados del chico, Ryuu sin duda se quedaría terriblemente desconcertada por alguna razón desconocida y solo movería su boca murmurando.

Cepillando con sus dedos su cabello que llegaba a sus largos y delgados oídos de Elfo, acerco su rostro hacia el chico.

A una distancia en la que pudo sentir su respiración, susurro.

--No puedo odiarte. Por el contrario—

En el momento en que dijo eso—

Las palabras de Ryuu se cortaron.

Dejo de hablar.

Cubriéndose por un silencio antinatural.

Finalmente, sus ojos azul cielo se estrecharon levemente.

--Bell... ¿Estas despierto?

Las mejillas del chico temblaron.

Ryuu levanto su rostro y continuo mirándolo con una mirada bajo cero al chico quien no se movió pretendiendo fingir ignorancia, entonces—

--..... Si.

Pareciendo resignado, no, pareciendo sumamente avergonzado, Bell abrió los ojos.

Las hermosas cejas de Ryuu se crisparon.

--No quiero que hagas algo como esto otra vez... creo haberte dicho eso, ¿Verdad?

--¡¡Duele, duele, duele!! ¡¡Lo-Lo siento!!

Pellizco las mejillas del chico que estaba fingiendo dormir.

Algo similar sucedió cuando estuvieron vagando por los Pisos Profundos.

Después de que el chico hiciera colapsar el Coliseo, incluso si fue inevitable, pretendió estar al borde de la muerte, y escucho claramente la miserable voz de Ryuu como una doncella.

Recordando ese momento, la vergüenza también regreso.

Ruborizándose, Ryuu aumento la fuerza en su mano que pellizcaba su mejilla con una mirada resentida.

El grito de Bell subió una octava.

--Lo-Lo siento... cuando me di cuenta, estábamos en una postura como esta y confundido... no pude comenzar a hablar...

Mientras acariciaba su mejilla, Bell se levanto del regazo de Ryuu.

El pensamiento de que era un poco lamentable que la calidez se marchara desde su regazo, seguramente fue su imaginación.

--... A propósito, ¿Desde cuándo estas despierto?

--Veamos, realmente justo ahora... en el momento en que dijiste, "*por el contrario*".

Si era así, estaba bien. Si era así, su desliz mortal no fue escuchado.

Ryuu se sintió aliviada.

Sin comprender que significado tenía ese alivio, acarició su pecho.

--Entonces, ¿P-Por qué me diste una almohada de regazo, Ryuu-san...?

--... Ya que mis acciones te causaron daño, es una forma de al menos expiar mi culpa...

--¿E-Es así?

Explicándole las circunstancias de los hechos, Bell, quien, sentado a su lado, inclinó constantemente su cabeza.

Sin mirar en absoluto en su dirección, Ryuu estaba mirando directamente la pared del callejón.

--... Err, como pensé, ¿Hice algo que te molesto, Ryuu-san?

--¿Eh?

--Porque desde entonces, no intentas mirarme después de todo...

Cuando dirigió su mirada hacia él como si fuese atraída, vio el rostro de Bell quien sonreía con preocupación.

También se veía triste.

Ryuu con su pecho apretado, y dijo al instante.

--No es así.

--¿Eh?

--¡No es así, no hiciste nada...! No hay nada por lo que debas disculparte...

Ryuu cuyas palabras se volvieron gradualmente más débiles al final, quito su mirada desde Bell quien abrió ampliamente sus ojos y miro sus propios pies.

Calmando desesperadamente su pecho y después de ordenar firmemente lo que quería decir, abrió la boca.

--Yo... no tengo razón para odiarte. No me hiciste nada.

--¿Es así...?

--Simplemente, no puedo soportar mirar directamente tu rostro.

--¡¡Por eso pregunto por qué!!

Ryuu no se dio cuenta que por la manera en que dijo esas palabras invitaban a malentendidos. Tampoco noto que Bell, quien estaba en una edad delicada emocionalmente, estaba extrañamente herido.

Mientras se explicaba, Ryuu no intento mirar a Bell a los ojos.

Sin embargo, no se separó del hombro increíblemente cerca del chico, ni intento distanciarse desde su lado.

--... Lo siento, Bell.

--¿Huh?

--Incluyendo lo de ahora, te cause varios problemas. He estado causando te ansiedades repetidamente. Realmente, lo siento mucho...

--Ah, no, ¡Estoy bien! Al saber que no soy odiado por ti, me sentí aliviado o, mejor dicho, me sentí feliz o, mejor dicho, err...

--... ¿Es así?

--Si.

--...

--...

--... ¿No habrá problemas si no vuelves?

--Veamos... Welf me dijo “ya que es problemático ve, arréglalo y luego regresa”. Así que está bien si tardo un poco más. ¿Tu estarás bien, Ryuu-san?

--Bueno... ya que siendo Mamá Mia absolutamente no me perdonara, incluso si intentara regresar rápidamente ahora, no tendría mucho sentido.

*Por eso, debería estar bien incluso si regreso un poco más tarde.*

Ryuu pensó dentro de su corazón.

Después de pensar eso, quería estar ahí un poco más de tiempo.

--Anya, Chloe, Runoa e incluso Seal se saltan el trabajo... así qué, un poco debería estar bien.

--Ahaha.

Bell sonrió irónicamente.

Ryuu también finalmente pudo mostrar una sonrisa.

Después de eso, hablaron sobre las recientes condiciones de cada uno. Preguntándose y transmitiéndose mutuamente lo que les ocurrió después de regresar de los Pisos Profundos.

¿Cuál era la condición de su brazo izquierdo? ¿Qué paso con el brazo derecho de Ryuu?

Transmitiéndole un “estoy de vuelta” a Hestia. Comiendo la comida hecha a mano de Mia.

Ahora descansando lentamente. Estar trabajando como antes en el bar.

Intercambiando historias simples como esas.

Historias simples como esas, pero que hacían feliz a la actual Ryuu.

Su pecho cosquilleaba.

Su voz que estaba tensa al principio también se volvió gentil y tranquila.

--Err, Ryuu-san.

--¿...?

--Si estás bien con eso, ¿Me contarías... sobre Alice-san y las demás?

Inesperadamente, Bell dijo algo así.

--¿Sobre Alice y las demás?

--Si. Cuando estábamos en el Calabozo, no pude preguntar profundamente... Quiero saber, sobre tu <Familia>, Ryuu-san.

Recordar esa separación sin duda lastimaría su corazón

Pero más allá de eso, el hecho de que Bell quisiera escuchar sobre Alice y las demás, la hacía feliz.

--... Está bien. Entonces, ¿Desde dónde debería comenzar?

Inclinando solo un poco su cabeza hacia arriba, miro hacia el cielo nocturno.

Mientras dejaba volar sus pensamientos en el brillo de las estrellas, haciendo un preámbulo como, *Sin embargo, es una historia vergonzosa* comenzó a hablar.

Los detalles de su llegada a Orario y con quien se encontró allí.

El chico escucho en silencio.

Ocasionalmente riendo, Ryuu también sonrió sin pensarlo.

En el callejón donde el cielo nocturno vigilaba, confiaron sus cuerpos a este tiempo solos un poco más.



第六章 出会いと誓い

## Capítulo 06 – Encuentro y Voto

Ryuu Lyon fue una vez una niña que vivía en una aldea de Elfos.

Sin embargo, decir que ella era “solo” una niña sería engañoso. Era miembro del clan que había protegido el árbol sagrado de la aldea durante generaciones, y casi desde el momento en que nació, había sido entrenada en las costumbres de los guerreros Elfos. Si los forasteros invadieran alguna vez, ella defendería la aldea junto a los adultos. A pesar de carecer de la Bendición de algún Dios, su habilidad con el arco y la espada significaba que eran completamente capaces de enfrentarse a cualquiera de los monstruos que habitaban la superficie del Mundo Inferior.

Ese día, Ryuu y los otros guerreros habían ahuyentado a una caravana extranjera que se había acercado demasiado.

--¡Esos sucios mercaderes Beastman!

--¿Viste sus repugnantes rostros? Es como si la fealdad simplemente rezumara de sus almas. No se parecen en nada a nosotros.

El rostro de Ryuu estaba escondido debajo de su manto, que ocultaba el resto de su pequeña figura debajo de su cortina oscilante. Cuando regresaron a la aldea, escuchó a los Elfos adultos hablar de su desprecio por los seres a los que acababan de rechazar.

El asentamiento Elfo estaba cubierto por el espeso dosel del follaje en lo alto. Incluso en la era actual—la llamada Era Divina, cuando los Dioses caminaban por la tierra y florecía el intercambio entre humanos y semihumanos—solo los Elfos evitaban a las otras razas por orgullo y se escondían en los bosques.

Con el árbol sagrado en el centro, la casa de Ryuu era uno de esos lugares—el bosque de Lumirua.

--...

*“Horrible, por dentro y por fuera. Cuán viles son, cuán diferentes a nuestra propia belleza.”*

Ryuu observó en silencio a los otros miembros de su clan hablaban de las otras razas.

Los Elfos eran famosos entre los mortales por su extraordinaria belleza.

Eran orgullosos, meticulosos y evitaban revelarse a quienes consideraban indignos. Pero al mirar a los miembros supuestamente atractivos de su propia raza, Ryuu sintió que eran los Elfos de apariencia hermosa los que eran, de hecho, los más viles de todos.

Con sonrisas desdeñosas en sus hermosos rostros, se halagaban mutuamente con florida retórica. Mientras los observaba y caminaba entre ellos, Ryuu había llegado a albergar dudas.

No podía recordar cuándo habían comenzado, pero durante los once años desde que había entrado en el mundo, esas dudas habían crecido en su joven corazón.

Y, finalmente, esas dudas se habían convertido en repulsión.

Para los Elfos, que se enorgullecían tanto de su raza, pensar así era una herejía. Pero una vez que la semilla fue plantada, Ryuu no pudo evitar que crecieran. La arrogancia lanzada por hombres y mujeres Elfos por igual sólo estimuló su vergüenza y abatimiento, carcomiendo su respeto por sí misma.

La joven Ryuu no sabía nada. Nunca había abandonado su aldea y su mundo era demasiado pequeño.

Y, sin embargo, estaba segura de que lo que veía a su alrededor estaba terriblemente distorsionado.

Cada día, su corazón se alejaba cada vez más de su familia y de los otros Elfos de su aldea. Estaba avergonzada de ellos y también de sí misma.

Un día, se separó de los otros Elfos de su grupo y finalmente llegó a un claro arroyo del bosque. Mientras se llevaba el agua fría a la boca para saciar su sed, vio su reflejo en sus manos ahuecadas.

Esas orejas puntiagudas y ojos azul cielo.

El mismo cabello largo y dorado y rasgos finos y delicados que todos los demás en su aldea.

Ese día, mientras miraba sus pequeñas manos, Ryuu tomó una decisión.

--... Adiós.

Envuelta en la oscuridad de la noche, Ryuu se escapó de su casa—sola, llevándose solo un poco de mineral Seiros para usar como dinero de viaje.

Se despidió del cielo nocturno de su hogar que tanto había amado cariñosamente, y el árbol sagrado que había sido obligada a cuidar desde el momento de su nacimiento, partiendo hacia el mundo exterior, con su mente llena de lo que su inmensidad podría contener.

Esperaba poder liberarse del yugo del nombre Elfo.

Y, sin embargo—



Estaba lloviendo.

Nubes grises cubrían el cielo, y la capucha que le cubría el rostro se humedeció con la llovizna. Ryuu caminaba con dificultad, chapoteando en cada paso mientras contemplaba la calle desierta que se había vuelto casi empañada por la niebla.

Esta era Orario, la Ciudad Laberinto.

Ryuu había dejado su hogar y había venido hasta aquí, al lugar conocido como “el centro del mundo”. A pesar de luchar con su ignorancia del mundo en general, la reputación de la Ciudad Laberinto había llegado incluso a su aldea aislada, y con un esfuerzo significativo había logrado atravesar sus vastas puertas.

Había escuchado que Orario era un lugar donde Dioses, mortales y espíritus se unían, superando las barreras de la raza.

Esperaba poder encontrar algo raro aquí—algo imposible de tener en su aldea. Esperaba hacer amigos de otras razas y conocer a verdaderos camaradas a quienes valoraría de por vida.

Tales eran las esperanzas de Ryuu para esta ciudad y el Calabozo que acechaba debajo de ella.

Pero sus esperanzas fueron rápidamente frustradas.

Y fueron aplastados por su propia mano.

*¡No me toques!*

Ryuu rechazo a cada persona que se le acercó: los humanos la invitaron a unirse a sus <Familias>. Beastman borrachos. Comerciantes Hobbits con sonrisas lujuriosas. Un Aventurero Enano que buscaba compartir una historia de dolor. Si tenían buenas o malas intenciones era irrelevante—Ryuu los hizo a un lado.

Era una disposición común de los Elfos evitar el contacto de alguien indigno. La costumbre que parecía estampada en los corazones de su raza forzó su comportamiento estricto. Ese había sido el costo de crecer rodeada por una aldea llena de Elfos seguros de su propia superioridad; su propia personalidad nunca había salido a la superficie.

Más que cualquier otra cosa, fueron las miradas inquisitivas las que no pudo soportar. Las miradas—de interés, envidia, curiosidad—no se parecían a nada que hubiera experimentado en su aldea y la avergonzaban, confundían y aterrorizaban. Y todo simplemente por sus atractivos rasgos Elficos.

El miedo que sentía se había vuelto tan intenso que no podía caminar afuera sin esconder su rostro bajo una capucha.

La única opción que le quedaba era depender de otros Elfos cuyos nombres ni siquiera conocía.

Pero Ryuu se negó. Su orgullo juvenil excluía ese camino.

Su vergüenza y aversión a los Elfos—incluida ella misma—bloquearon su única vía de retirada.

--... Me he convertido en todo un hazmerreír.

Ryuu se encontró envuelta en una capa de tal manera que nada de su piel estuviera expuesta, incluso envolviéndola alrededor de su rostro.

A pesar de huir de su aldea por su disgusto por sus costumbres, el mundo exterior la había asustado tanto que se había aislado de él. Ryuu odiaba eso de sí misma.

Ella era miserable.

Era cómico—una farsa.

Detuvo su paseo por las calles adoquinadas. Mirando su reflejo en un charco, sintió la necesidad de pisarlo.

Estaba aterrorizada por las personas que no conocía y se sentía desdichada. Y, sin embargo, estaba dominada por la sospecha de que miraba a los demás con la misma mirada prejuiciosa que tanto odiaba. Todo su odio por los Elfos había vuelto al punto de partida.

Una voz se dirigió a Ryuu en su momento de desesperación.

--Perdón, pero, ¿Pasa algo?

Se estremeció y miró por encima de su hombro para ver a una hermosa mujer parada allí.

Independientemente de su edad, la mujer estaba en el apogeo de su belleza femenina, su rostro era incluso más fino que los rasgos Elficos de Ryuu. Su largo cabello castaño nogal estaba elegantemente recogido hacia atrás. Sus ojos eran del azul índigo de las profundidades del mar. Con el kirtle—una elegante falda larga—que llevaba, parecía una noble virtuosa.

La débil aura de divinidad que emanaba de ella dejaba claro lo que era: una Diosa.

Parecía regresar de algunas compras, con un velo sobre su cabeza para protegerse de la lluvia mientras le sonreía suavemente a Ryuu.

--Una Diosa...

Ryuu murmuró, haciendo una mueca.

Ryuu no había llegado a tener a los Dioses y Diosas en una consideración particularmente alta.

Los Dioses que había conocido hasta ahora en Orario habían sido seres frívolos, propensos a decir cosas inexplicables y enloquecedoras—“¡Es una Elfa! ¡Si!” “¡Maldita sea, si tan solo fuera un poco más joven...!”—lo cual había sido bastante impactante para Ryuu. No podía imaginarse acudiendo a ellos en busca de ayuda.

Había llegado al punto en que comenzaba a preguntarse si su gente había tenido la idea correcta después de todo, rechazando tanto a otras razas como a los Dioses mismos, optando por esconderse en el bosque. Los sentimientos de desilusión y desesperación inundaron su pecho, como si estuvieran a punto de abrumarla.

Para Ryuu y su corazón astillado, estos Dioses que parecían vivir solo para su propia diversión eran seres profundamente irritantes.

--Vas a coger un resfriado ahí parada así, ¿Sabes?

La voz de la Diosa era suave como el terciopelo, con una cualidad gentil que parecía envolver a Ryuu.

Pero Ryuu ya había decidido que no tenía más buena voluntad por esta Diosa que por cualquier otro de ellos.

--... No es de tu incumbencia que tanto me empape. Preferiría que te ocupes de tus propios asuntos.

--Oh, pero es de mi incumbencia. Me entristecería mucho si una chica inocente como tú se enfermara. Me preguntaría a mí misma por qué la dejé en tal estado.

Dijo la Diosa, con su dulce sonrisa permaneciendo en sus labios. Ella continuó:

--Ojalá pudiera ser tu refugio de la lluvia—en este momento, pareces un niño perdido.

Un niño perdido.

Al escuchar esas palabras, algo se rompió dentro de Ryuu.

—¿¡Esta Diosa no se dio cuenta de quién es la culpa!?

Ryuu estaba inconfundible y completamente fuera de lugar; esa era una rabieta infantil. Pero en ese momento, no conocía la manera de detenerse a sí misma de la rabia que la abrumaba.

--¡¡Todo esto es tu culpa!!

Ryuu gritó, más fuerte de lo que nunca antes había levantado la voz, hablando justo como le decía la furiosa emoción dentro de ella.

--¡Ustedes los Dioses crearon a los Elfos! ¡Hicieron a todos esas razas que se niegan a aceptar a alguien diferente a ellos, personas a las que solo les importan las apariencias!

Los Dioses en el Cielo habían sido quienes crearon a los humanos y semihumanos que vivían en el Mundo Inferior. En lo que para sus hijos era el pasado lejano, los Dioses en su capricho les habían dado a todas las razas mortales características diferentes. Los mortales creían que eso también era cierto, sin cuestionarlo.

Ryuu apretó sus ojos cerrados con impotente frustración mientras le hacía una última demanda a la Diosa.

--¿¡Por qué nos hiciste así!?

Su voz afligida resonó en la calle actualmente desierta.

La Diosa se quedó en silencio ante la furiosa diatriba de la Elfa.

La lluvia comenzó a caer con más fuerza, como en represalia por las palabras de Ryuu.

Era un arrebato terriblemente mal dirigido. Gritando de esa forma, Ryuu solo se había lastimado a sí misma, y lágrimas corrían por sus mejillas.

Ella era miserable.

Era cómico—una farsa.

Era una tonta. No podía soportar que nadie la viera de esa manera.

Ryuu se desplomó cuando se dio cuenta de lo que acababa de hacer, perdiéndose en un vórtice de autodesprecio. Su pequeño cuerpo se estremeció como si estuviera tratando de contener sus sollozos.

Finalmente, la Diosa aún sin nombre habló, como si hubiera visto a través de Ryuu.

--Creo que lo que necesitas en este momento no es la voz de ningún Dios o Diosa, sino de un amigo y un igual.

Ryuu miró hacia arriba con una profunda inhalación y solo vio la misma sonrisa amable.

--Los Dioses, ya ves, son sorprendentemente impotentes. Incluso si pudiéramos usar nuestro poder aquí en este mundo... lo siento.

Dijo la Diosa en tono de disculpa, pero al mismo tiempo, sus ojos índigos se entrecerraron tiernamente.

--Rezará para que conozcas a alguien maravilloso, alguien que alegrará tu deambular con su risa.

Se acercó a Ryuu y rápidamente le entregó un mapa.

--Si quieres, ven a visitarnos. Quizás podamos ayudarte.

Dijo la Diosa, y justo así, se alejó.

Ryuu se quedó allí, sosteniendo el mapa, junto con algo de pan y fruta envueltos en tela.

--...

Nadie se había acercado nunca a la chica ingenua con intenciones puras. E incluso si lo hubieran hecho, Ryuu los habría rechazado.

Lo que hizo que esta fuera la primera bondad que Ryuu había aceptado desde que llegó a Orario.

Cuando la lluvia comenzó a amainar, la chica continuó mirando en la dirección en la que la Diosa se había ido durante algún tiempo.



La ciudad de alguna manera había carecido de energía durante varios días. O al menos eso era lo que pensaba Ryuu. Aunque ciertamente era lo suficientemente activa para una Elfa que anteriormente solo había conocido su propia aldea, se sentía como si una sombra hubiera caído sobre todo.

Era palpable en los suspiros repentinos de los residentes, las miradas oscuras que pasaban por sus rostros y la serie de refriegas que se derivaban de una sola provocación o grito. Cuando estallaban las peleas, los residentes comunes, ya acostumbrados a ellas, se escondían o intentaban escapar a alguna parte. No pasaba un día sin ver a los empleados del Gremio patrullando tratando de controlar el caos o el tráfico pesado de personas que parecían ser Aventureros.

El orden público era inexistente. Mientras deambulaba sin rumbo fijo por la ciudad, Ryuu no pudo evitar sentir su estado de ánimo tenso y nervioso.

Por eso, cuando finalmente sucedió, una parte fría de su mente reflexionó que había estado destinada tarde o temprano.

--Hey, eres una Elfa, ¿Verdad? No tienes escapatoria.

--Y sin la protección de ningún Dios, así que no hay necesidad de preocuparse de que nadie la apoye... esto será fácil.

Ryuu había sido acorralado por un grupo de semihumanos de aspecto malvado en un callejón que estaba desprovisto personas.

Habían pasado dos días desde su encuentro con la Diosa. Los fondos con los que había sido tan ahorrativa se estaban agotando, y podía ver que se acercaba rápidamente el final de su estadía en la posada barata que estaba usando, así que Ryuu estaba angustiada sobre si debía ir al lugar indicado en el mapa.

Justo cuando estaba considerando lo difícil que era para ella como Elfa ignorar la posibilidad de una mayor humillación, esos semihumanos de repente la habían conducido a ese callejón como si lo hubieran estado planificando.

Por la forma en que estaban hablando, habían marcado a Ryuu como un blanco fácil porque era una Elfa hermosa y una pueblerina. También parecía que habían explorado el área con anticipación.

--Y está en el límite entre ser una mocosa y una mujer de verdad. Valdrá un buen dinero en Distrito del Placer.

*Entonces son secuestradores. No, esclavistas.*

¿Pasaba ese tipo de cosas a menudo en Orario? Un estremecimiento de repulsión recorrió el cuerpo de la noble Ryuu. Por lo general, se guardaba sus peores juicios para sí misma, pero en este momento, finalmente sintió una justa indignación.

Ryuu le dio al aparente líder—un Catman de mediana edad—la mirada más cruel que pudo reunir.

Con toda probabilidad, todos sus oponentes eran Aventureros que llevaban la <Falna> de algún Dios. Si bien un guerrero Elfo podía superar fácilmente a cualquier persona común, tenía pocas posibilidades de hacerlo aquí. Especialmente dados los números.

Mientras los Aventureros se acercaban, Ryuu se preparó para desenvainar la Espada Corta que llevaba en defensa propia, pero entonces—

--¡Hey, ustedes ahí! ¡Tienen algo de valor para intentar esto a plena luz del día!

Apareció una figura deslumbrante.

Tomados por sorpresa, todos los hombres se giraron para mirar—y vieron a una chica humana con equipo de combate.

Su hermoso cabello rojo estaba recogido hacia atrás y se balanceaba en lo que los Dioses siempre llamaban una “cola de caballo”. A su lado llevaba un Estoque.

Sus afilados ojos verdes brillaron con el poder de su voluntad mientras observaba de cerca a los hombres desviados.

--¡Alise Lovell...!

--¿Tú de nuevo, Jura? ¡Si crees que vas a llevar a cabo algún plan, piénsalo de nuevo!

El Catman y la chica se miraron fijamente, usando sus nombres como si se hubieran conocido antes.

--¿Saben cómo los llaman en la ciudad? ¡Matones! ¡Me escucharon—matones! ¡Vinieron hasta Orario para buscar fortuna en el Calabozo y terminaron como delincuentes de poca monta! ¿¡No les da vergüenza!?

--¡P-Perra...!

Los hombres empezaron a parecer asesinos, pero en el instante en que empezaron a moverse—

--Oh, ¿Quieren pelear?

Los ojos de la chica se afilaron como cuchillas, y desenvainó su espada más rápido de lo que el ojo podía seguir.

Los hombres tragarón saliva ante la punta afilada de la espada que les apuntaba.

El rostro del líder se torció en una mueca de desprecio y escupió.

--Tch... Uno de estos días te vamos a matar, te lo prometo. ¡Vámonos de aquí!

Los hombres buenos para nada se dispersaron, dejando atrás a una aturdida Ryuu junto con su triunfante salvadora.

--Lo juro, nunca aprenden. ¿Estás bien?

Ryuu miró de nuevo a la chica que se le acercó.

Era hermosa. Incluso sin hablar con ella, Ryuu podía sentir su espíritu brillante y su personalidad directa.

La chica parecía tener aproximadamente la misma edad que Ryuu, que era bastante madura para su edad según los estándares de los Elfos. Teniendo en cuenta el hecho de que era humana, esta chica probablemente tenía uno o dos años más.

Ryuu la miró de cerca, ante lo cual la chica inclino la cabeza, luego sonrió como si algo se le hubiera ocurrido. Sacó el pecho y colocó la mano derecha sobre él.

--¡Oh, todavía no me he presentado! Soy Alise Lovell. ¡Soy una hermosa Aventurera que planea llegar al Lv. 2 muy pronto!

Los ojos de Ryuu se agrandaron ante la presentación de la chica.

--¿Q-Qué? ¡Es verdad, te digo! ¡Quiero que sepas que soy objeto de miradas envidiosas de bastantes novatos!

Añadió la chica apresuradamente.

Ryuu no dijo nada en respuesta y le dio la espalda. Ya que había comenzado a alejarse, la chica humana—Alise—frunció el ceño.

--¿En serio te vas a ir sin ni siquiera una palabra? No estoy diciendo que quiera una recompensa, pero es un poco descortés ignorarme.

--... Si solo me salvaste por tu sentido de autosatisfacción, entonces no deberías necesitar nada de mí. No te pedí que me salvaras.

Respondió Ryuu, dándole una mirada a Alise.

Normalmente, Ryuu nunca diría tal cosa, pero su corazón había sido aplastado por su continuo sufrimiento en Orario. Más que cualquier otra cosa, temía apartar la mano de la chica y la mirada acusadora que le seguiría.

Instantáneamente, Alise contraatacó la respuesta de Ryuu con una rotundamente sincera respuesta suya.

--Oh, ya veo. Simplemente eres terca.

En ese momento, la sangre subió a la cabeza de Ryuu.

Ante la sensación de ser legítimamente apuñalada, la humillación y la rabia se apoderó de su cuerpo. Sus ojos azul cielo se agudizaron y la miraron desde debajo de su capucha.

--¿Y me llamas así porque soy una Elfa?

--¿Eh?

La otra chica mostro una expresión de confusión, lo que solo encendió aún más la ira de Ryuu.

--Bueno—no nací como una Elfa porque quería serlo, ¿¿De acuerdo!?

Era la segunda vez que sus emociones la dominaban desde que llegó a la ciudad. Dejó que su habla normalmente controlada con cuidado se deslizara y expresó sus sentimientos usando palabras que eran mucho más típicas de una chica de su edad.

Respiraba pesadamente; el sonido resonó en el callejón.

Ambas chicas se miraron fijamente.

Después de un breve momento, Alise hizo un satisfecho “¡Ha!” bajo la mirada acusadora de Ryuu. Bufo ostentadamente.

--¿De qué estás hablando? Realmente eres despistada.

--¿¡Wha—!?

--Ni una palabra de lo que dije tiene nada que ver con que seas una Elfa. ¡Ni una! ¡Sola! ¡Palabra!

Continuó enérgicamente y en voz alta.

--Si eres testaruda, obstinada y terca como una mula, esa es solo tu personalidad, ¿Verdad? ¡Así que no lo hagas ver como si fuera porque eres una Elfa!

La chica se acercó a la aturdida Ryuu. Extendió su dedo índice y señaló directamente al rostro de Ryuu, continuando su sermón a una distancia extremadamente cercana.

--¡Hay Enanos que son refinados caballeros y Elfos que son repugnantes matones! ¡La raza no tiene nada que ver con eso! ¡Voy a ser honesta, estás siendo una persona bastante horrible en este momento!

Las palabras golpearon a Ryuu como una bofetada. La sacudieron hasta el fondo.

No pudo decir nada en respuesta. Los golpes seguían cayendo sobre ella. Comenzando cuando llegó a Orario, y hasta hoy, fue como si cada una de sus acciones estuvieran siendo condenadas, incluida su estallido contra la Diosa.

Ryuu escuchó las palabras sinceras de la chica y finalmente aceptó sus errores.

Hubo un largo silencio.

--Tienes toda la razón.

Murmuró finalmente.

--Soy una cobarde. Culpo a mi raza por todo lo que no va bien. Solo... soy una niña.

En algún momento, Ryuu había comenzado a culpar por todo a su raza, lamentándolo como injusto e irrazonable. Había encontrado el mundo más allá de su aldea desconcertante, y con sus emociones constantemente en desorden, simplemente había estado atacando.

Sabía que había estado completamente equivocada, y era tan vergonzoso que no podía soportarlo.

Su mirada se posó en el pavimento de adoquines a sus pies.

--Oh, entonces *puedes* admitir cuando te equivocas. La mayoría de las personas se ponen rojas y pierden la paciencia o simplemente nunca lo aceptan. Eres... testaruda, claro, pero al menos puedes ser razonable. No, no solo eso... eres *honest*a.

Dijo Alise, con su propia ira completamente desvanecida.

--Pero... me gusta las personas así.

Y luego sonrió.

Ryuu miró esa sonrisa despreocupada y sus ojos se abrieron como platos.

Mientras pensaba en lo extraña que era, su cabello rojo captó la luz del cielo azul claro. Ryuu nunca había conocido a nadie como ella.

--¡De todos modos, cediste a mi justicia! ¡Haha! ¡Así se hace, yo!

... Evidentemente también tenía tendencia a ser un poco excesiva.

Ryuu comenzó a darse cuenta de que su propio rostro estaba en un estado algo delicado, así que se quitó la capucha y la máscara.

Se encontró con los ojos de la otra chica y habló con toda la sinceridad que pudo reunir.

--Muchas gracias por salvarme. Te debo mi gratitud.

Alise Lovell sonrió.

--Tu rostro dice que todavía estás preocupada por algo. ¿Qué pasó? Me alegraría escuchar, si quieres.

Dijo con una sonrisa honesta y sincera.

A Ryuu se le ocurrió, mientras la obligaban a salir del callejón y la guiaban a una plaza abierta, que Alise probablemente habría tratado a cualquiera de esa manera.

Ambas se sentaron junto a una fuente decorativa rociando arcos de agua, y antes de que se diera cuenta, Ryuu estaba confesando todo el dolor y la angustia que había resultado de su constante rechazo hacia los demás.

--Hmm... había escuchado de esas costumbres élficas, pero supongo que pueden ser bastante serias para algunas personas.

Fue una sensación extraña, abrir su corazón a una chica que recién había conocido. Ryuu no sabía exactamente cómo expresar el sentimiento que le dio.

Alise escuchó con atención, y tan pronto como Ryuu terminó de hablar, se inclinó de repente más cerca.

--¡En ese caso, solo necesitas practicar! ¡Para que cuando alguien tome tu mano, no la rechaces!

--¿Qu—?

Ryuu se sorprendió por la forma casual con la que Alise se había reído de la angustia que había definido gran parte de su vida.

--¿Quieres comenzar ahora mismo? Ven, dame la mano.

--¡E-Espera un momento! No soy—

--¡Planeo ser un Aventurero de Tercera Clase pronto! No te preocupes, sin importar cuánto me pegues, ni siquiera dolerá. ¡Mira!

Alise trató de tomar su mano mientras Ryuu, aunque hacía todo lo posible por no rechazarla, todavía se apartaba.

Pero la autoproclamada Aventurera de Clase Alta tomó fácilmente la mano de Ryuu y la apretó con fuerza.

-- ———

Sus dedos se entrelazaron.

Sus manos permanecieron conectadas.

Ryuu sintió la calidez la palma de la otra chica en la suya.

--Oh, estás totalmente bien. Casi me siento decepcionada.

--No, eso no es—

Los ojos azul cielo de Ryuu estaban fijos en sus manos entrelazadas. No podía comprender lo que estaba pasando.

Mientras Alise observaba la expresión nerviosa de Ryuu, mostro en una amplia sonrisa.

--Hey. ¿Quieres unirme a mi <Familia>?

Dijo, todavía sosteniendo la mano de Ryuu.

--¿Que...?

--La cosa es que me gustas. Puede que seas demasiado seria, pero eres una Elfa que puede admitir cuando se equivoca. Y lo más importante es que odias cuando algo está *mal*, ¿No es así? ¡Yo soy igual!

--P-Peró, yo soy...

--¡No te forzaré, no te preocupes! Pero solo ven y echa un vistazo, ¿Okay?

Alise se paró desde el borde de la fuente, levantándola mientras lo hacía. Ryuu no podría haber soltado su mano incluso si hubiera querido.

De repente se sintió muy reacia a alejarse de esa cosa rara e improbable que había encontrado.

--¡Oh, por cierto, nunca te pregunté tu nombre! Entonces, ¿Cómo te llaman?

--... Ryuu. Ryuu Lyon.

Ryuu respondió vacilante mientras Alise la arrastraba.

La pelirroja miró por encima del hombro y sonrió despreocupadamente.

--¿Tu nombre es Ryuu? Es un poco difícil de pronunciar, así que... ¡Te llamaré Lyon!

La repentina familiaridad de la chica con su nombre las hizo parecer mucho más cercanas, y una extraña calidez se elevó en el pecho de Ryuu ante la sensación.



Alise la llevó a una casa en el Distrito Suroeste de la ciudad.

--¡Astrea-sama! ¡Estamos en casa!

Justo cuando de repente se le ocurrió a Ryuu que la ruta había sido terriblemente similar a la descrita en cierto mapa que había recibido recientemente, pasaron por la entrada a una sala de estar, en el que estaba sentada una cierta Diosa de ojos índigo trabajando serenamente en su tejido.

--Bienvenida a casa, Alise. Ara, esa es...

La Diosa—Astrea—se rió con su cabello castaño nogal agitándose.

--Ya veo. Sí, por supuesto.

Ella le sonrió cálidamente a Ryuu.

Ryuu se quedó allí incómoda, con las mejillas enrojecidas. Esta era, de hecho, la segunda vez que conocía a esta Diosa de buen corazón, e hizo una profunda y rígida reverencia de disculpa.

--Capitana, ¿Quién podría ser esta Elfa?

--Dios, ¿Trajiste *otro* de tus niños extraviados?

--Deberías arreglar ese hábito de darte importancia cuando conoces a alguien por primera vez, Kaguya. ¡Y Lyra! ¡Es una candidata adecuada que espera unirse a nuestras filas, así que muestra algo de respeto!

Alise les dijo a las dos chicas que hablaron, presumiblemente otros miembros de la <Familia>, y luego llevo a Ryuu al centro de la habitación. En los otros sofás descansaban otras chicas de distintas razas.

Alise comenzó su presentación.

--¡Lyon! Esta es el hogar de la <Familia Astrea>. Somos diez, y nuestra Diosa es, por supuesto, Astrea-sama que está allí.

Dijo Alise, y agregó con orgullo.

--¡Y soy la Capitana, por cierto!

Ryuu escuchó esto y comprendió de inmediato que, de ser así, la <Familia> debió haberse fundado bastante recientemente.

--Además de nuestras actividades en el Calabozo, también trabajamos para mantener la paz en Orario.

--¿Mantener la paz...? Pensé que ese era el trabajo del Gremio...

--¡No! ¡Operamos de acuerdo a nuestro sentido de la justicia!

--¿Justicia?

Ryuu repitió con incertidumbre.

Alise asintió con decisión.

--Así es. ¡En nombre de Astrea-sama, Diosa de la justicia y el orden, corregimos los errores del mundo! ¡Borramos todas las cosas irracionales e injustas! ¡Nuestra justicia viene de Astrea-sama y de nuestros propios ideales! ¡Mientras ella esté con nosotros, nunca perderemos de vista lo que es correcto!

Exclamó con orgullo.

Desde la perspectiva de una forastera como Ryuu, todo sonaba algo ciego e idealista. Si su Diosa los explotara—como a menudo se sabía que hacían los caprichosos Dioses—todas podrían convertirse fácilmente en nada más que unos títeres lamentables.

Y, sin embargo, una parte de Ryuu estaba segura de que eso nunca sucedería.

Incluso ahora, Astrea miraba a Ryuu, Alise y los otros miembros con ojos llenos de bondad. Ella no traicionaría su confianza ni las abandonaría. Era una Diosa de carácter, que claramente amaba a sus niños más que a cualquier otra cosa.

La profunda confianza que Astrea se había ganado de Alise y los demás era, quizás, algo único para ella.

--¡Por supuesto, a veces nuestra justicia choca con la idea de justicia de otra persona! ¡Las personas tienen todo tipo de ideales, después de todo!

Había tantos puestos para ocupar como personas para ocuparlos, pero tuvieron la persistencia de la voluntad para superar ese desafío. El conflicto era inherente a la búsqueda de la justicia, explicó la chica.

-- —¡Pero no hay nada justo sobre las personas corriendo alrededor de Orario ahora mismo!

Alise declaró enfáticamente.

--Lyon, has visto a Orario estos días con tus propios ojos, ¿Verdad? ¿Las personas están sonriendo?

--... Todos están aterrorizados. Está estancado, como un río ahogado.

--¡Exactamente! ¡Orario está en serios problemas ahora mismo! ¡En los cinco años desde que la <Familia Zeus> y la <Familia Hera> fracasaron en derrotar al Dragón Negro, el mal sigue corriendo desenfrenado!

El fracaso de las dos <Familias> principales para completar la última de las Tres Grandes Misiones—la noticia de ese tremendo evento había llegado incluso a la aldea Elfica de Ryuu. Alise explicó que había resultado en un caos que descendió sobre Orario, comenzando con <Evilus>.

--Las dos <Familias> más fuertes en este momento, bajo Loki-sama y Freya-sama, están haciendo todo lo posible, por supuesto, y últimamente está llegando la <Familia> de Ganesha-sama. ¡Incluso están Hefesto-sama y sus herreros! ¡Pero todavía no es suficiente!

--...

--¡Tenemos que levantarnos y poner fin a esta era de oscuridad!

Dijo Alise, abriendo los brazos. Hablaba completamente en serio cuando afirmó que dependía de ellos poner fin personalmente al reinado del caos en Orario.

--Dicen que Orario es el “centro del mundo”, así que, si las cosas van mal aquí, esa influencia seguramente se extenderá. ¡No necesitamos el caos aquí!

--Alise...

--¡Lo que Orario necesita ahora es un orden adecuado y muchas más sonrisas!

Brillaban.

Los ojos de Alise brillaban con una fe y un orgullo singulares. Ryuu sintió que su corazón se agitaba y era atraído por la energía y el optimismo de la chica.

Alise bajó la voz del volumen conmovedor que había estado usando y miró seriamente a Ryuu.

--Y para eso, necesitamos camaradas. Personas de ideas afines con las mismas ambiciones.

Ryuu le devolvió la mirada, y mientras Astrea y las demás miembros de la <Familia> miraban, cerró los ojos.

De hecho, había querido encontrar amigos e iguales. Había deseado tener camaradas a los que pudiera respetar y que la respetaran. Por eso había venido a Orario—para encontrar algo que se había perdido en su aldea natal.

Pero, ¿Y ahora?

¿Qué sentía ella?

Al escuchar los pensamientos de la primera chica de otra raza que le había tomado la mano, ¿Qué decía su corazón?

Ryuu recordó. Recordó cuando había sido acorralada por los esclavistas. O más bien, recordó la justa indignación que había sentido en ese momento.

Recordó la forma de la chica que la había salvado.

Con los ojos cerrados, se imaginó la brillante sonrisa de Alise y la ternura y el cuidado de Astrea.

--Podría yo...

Ryuu abrió los ojos y miró fijamente a los de Alise.

--¿Realmente podría ayudar a su justicia...?

Los labios de Alise se curvaron en una sonrisa.

--¡Por supuesto! ¡Bienvenida, Lyon!

Las otras miembros estallaron en aclamaciones y Astrea sonrió con benevolencia.

--Gracias por unirse a nuestra <Familia>, Ryuu Lyon.

--No—debería agradecerte a ti y a Alise. Había perdido el rumbo y no tenía adónde ir, pero tú me trajiste aquí...

Astrea y Ryuu fueron a una habitación diferente, donde Ryuu desnudo su torso y se sentó de espaldas a la Diosa.

Al tener un <Estado> grabado en su piel, fue formalmente incluida en la <Familia> de la Diosa, y también recibió el emblema del grupo—las alas y la espada de la justicia.

Hubo una breve pelea cuando, a pesar de sí misma, Ryuu instintivamente trató de alejar a las muchas miembros de la <Familia> que se acercaron para darle una palmadita amistosa en el hombro, pero pronto, Alise y el resto formaron un círculo en la habitación central.

--¡Muy bien, ahora es el momento de la ceremonia de bienvenida! ¡Todas reunidas!

Noin, Neze, Lyra, Asta, Lyana, Kaguya, Celty, Iska, Maryu.

Todas chicas, la mayoría de las cuales tenían aproximadamente la edad de Alise.

Todas amigas, ninguna de ellas Elfos.

Mientras Astrea las observaba con una sonrisa, todas—incluida Ryuu—colocaron las manos una encima de la otra en un círculo.

--Somos la <Familia Astrea>. Servimos a Astrea-sama, Diosa de la Justicia y el Orden. ¡Juramos traer la paz a Orario! ¡Por las alas y la espada de la justicia!

--“ “ “ “ “ “**¡Por las alas y la espada de la justicia!**” ” ” ” ” ” ”

Corearon las chicas, siguiendo el ejemplo de Alise.

Y luego, mientras sus camaradas miraban, Ryuu sonrió y lo siguió.

--Por las alas y la espada de la justicia.

Hasta el día de su disolución, cinco años después, ese juramento nunca se rompería.



▲間章  
努める姫と見守る忍

## Intermedio – La Princesa Trabajadora y la Ninja Vigilando

Yamato Mikoto

Lv. 2

Fuerza: H185—>G279 Resistencia: H158—>G 255 Destreza: G232—>F334 Agilidad: G217—>298 Poder Mágico: I97—>H149 Resistencia Anormal: I

<Magia>

[Futsu no Mitama]

- Magia de Gravedad.
- Aumenta la fuerza de la gravedad dentro de la barrera creada.

<Habilidades>

[Yatanokurogarasu]

- Detecta enemigos dentro de un cierto rango. El ocultamiento no tiene efecto.
- Uso específico en Monstruos. Activa su efecto solo en la misma especie con la que tenga la experiencia de haberse encontrado.
- Activación activa.

[Yatanoshirogarasu]

- Detecta aliados dentro del radio de efecto. El ocultamiento no tiene efecto.
- Activa su efecto solo en personas que posean la misma <Falna>.
- Activación activa.

Sanjouno Haruhime

Lv. 1

Fuerza: I18—>35 Resistencia: I43—>80 Destreza: I70—>99 Agilidad: I61—>96 Poder Mágico: E441—>D543

<Magia>

[Uchide no Kozuchi]

- Impulso de Nivel.
- El objetivo de activación se limita a un individuo.
- Después de la activación, hay un intervalo de tiempo determinado para la siguiente activación.
- No puede ser usada en el propio lanzador.

[Kokonoe]

- Encantamiento.
- Canto Encadenado.
- Equipa el efecto mágico del objetivo encadenado. Número máximo de activaciones, 9.

<Habilidades>

[Mikuzume no Hou]

- Aumenta el efecto de la Magia.
- Eficiencia de consumo de poder mental (Mente)

Esos eran los <Estados> actualizados de Mikoto y Haruhime.

Primero, al igual que Lili y los demás, sus estadísticas habían aumentado significativamente. Especialmente el aumento del Poder Mágico de Haruhime era sorprendente— comparado con las otras Habilidades Básicas como Fuerza o Agilidad, el dominio del Poder Mágico era difícil de aumentar debido a su naturaleza—su Magia propia tenía un largo Canto que era difícil de usar frecuentemente, y nuevamente añadiéndole al hecho de ser un Canto súper largo, los resultados de esta vez eran encomiables.

Probablemente también debido a eso incluso había aparecido una Habilidad.

La nueva Habilidad era similar a la que aparecía en todos los Elfos, sin duda era algo conveniente siendo una Hechicera. Incidentalmente, incluso dentro de las Habilidades relacionadas al Poder Mágico que habían sido confirmadas hasta ahora, las que tienen efectos relacionados al consumo de Mente eran muy valiosos, aunque eran simples, eran poderosos.

Aunque en el <Estado> de Mikoto no aparecieron nuevas Magias o Habilidades—

--De alguna manera sentí que una peligrosa Habilidad podría aparecer, pero ya que era aterrador, lo detuve. Claramente es del tipo autodestructivo.

Eso fue lo que dijo Hestia.

Esa era una elección extraña para los Dios que, sin importar cuan desagradable fuera su presentimiento, su curiosidad hacia lo “desconocido” ganaría y las harían aparecer indiscriminadamente. Pensando en Mikoto hasta ese punto probablemente era la otra cara de su amor.

Incluso quitando eso, excluyendo a Bell, el aumento de sus estadísticas estaba en la cima dentro de la <Familia Hestia>. Era el resultado de continuar actuando como un todo terreno en la Expedición. El contenido de su <Estado> ya estaba apuntando a la parte media de los Lv. 2

Mikoto y Haruhime se alegraron ante el resultado de sus actualizaciones.

Sin embargo, sin perder la razón, su cambio nuevamente fue rápido.

Las chicas del lejano oriente siendo humildes y diligentes, proactivamente apuntaron a la siguiente etapa.

× × ×

--¡T-Teyaa!

Una voz motivada pero sutil resonó en el Calabozo.

Una abultada cola con pelaje dorado se sacudía en el viento.

La Renard que levantando en lo alto su largo Báculo, Haruhime, se precipitó hacia un monstruo.

**¿¡Hoa!?**

Frente a ella había un Goblin.

Para el patético monstruo de clase baja que era sinónimo de lo más débil del Calabozo, probablemente incluso la chica Beastman que se precipitaba con la postura de un principiante era amenazante—de hecho, incluso la embestida de un Lv. 1 era lo suficientemente mortal—y dejó escapar un grito de sorpresa.

Oscilo su Báculo con un excelente cronometraje imposible de evitar, sin embargo, solo golpeó el aire vacío magníficamente.

--¿¡Hyaaa!?

Cayendo al suelo con ese mismo impulso.

El cuerpo de Haruhime se deslizó hasta una posición justo al lado del Goblin.

Un silencio indescriptible cayó en el Calabozo.

**... ¡Gobliaa!**

--¿¡Haguu!?

El Goblin que había dejado de moverse por un momento pateó el costado de Haruhime, quien estaba justo frente a sus ojos, como si dijera “¡Te atreves a asustarme!”.

Implacables ataques continuos golpearon a la chica Renard haciéndola gemir. Incluso si era un monstruo de clase baja, el dolor era dolor.

Además, probablemente atraídos por el ruido, otros Goblins también se unieron uno tras otro, rodeándola y golpeándola magníficamente.

--¿¡Auau!?

Cuando Haruhime, quien cubría su cabeza, estaba por convertirse en un lamentable bulto—una sombra que voló como una flecha se interpuso.

--¡Seei!

**¿¡Gobudouha!?**

Era Lili cargando una gran mochila.

Patentado con fuerza el suelo, lanzo una patada voladora con todas sus fuerzas.

Incluso con su pequeño cuerpo de Hobbit—era la patada de un Lv. 2.

Los indefensos Goblins fueron mandados a volar hasta el final del pasillo mientras gritaban horriblemente.

--¿¡Que estás haciendo, Haruhime-sama!? ¡Es solo un oponente del grado de un Goblin!

--L-Lo siento mucho, Lili-sama... Ese fue un increíble ataque.

--¡Naturalmente! ¡Lili es Lv. 2 después de todo!—¡¡Soy Lv. 2 después de todo!!

Lili quien literalmente disperso de una patada a los monstruos estaba siendo extremadamente jactanciosa. Y por alguna razón dijo las mismas palabras dos veces.

Viendo a Lili hinchando su pequeño pecho mientras ponía sus manos en sus caderas, Haruhime, quien estaba completamente magullada, se levantó con una sonrisa amarga.

Aunque su ropa estaba sucia, su elegancia no había desaparecido de su hermoso cabello largo y dorado y su conducta perfecta. Sin embargo, si hermoso rostro estaba ensombrecido, suspirando mientras dejaba caer sus hombros.

Al contrario de su desánimo, Lili golpeó su cola de muy buen humor diciendo “¡Ya que Lili está aquí, no tienes que preocuparte!”.

--¡Muy bien Haruhime-sama, vamos al siguiente oponente! ¡Hasta que puedas luchar adecuadamente, Lili te acompañara!

--¡M-Muchas gracias! ¡Me alegro mucho!

Impulsada por la vigorosa Ayudante, la chica Hechicera que era novata en combate, se dirigió hacia el monstruo que apareció en lo profundo del pasillo.

--Está muy animada...

--Es su primera exploración luego del <Aumento de Nivel>... cuando me volví Lv. 2 también estaba muy emocionado, así que entiendo sus sentimientos.

Un poco más lejos, Welf y Bell las vigilaban.

Viendo a Lili, quien tras volverse Lv. 2 se vengaba de los monstruos que la “cuidaron” de varias formas en su tiempo como Ayudante, Bell mostro una sonrisa irónica.

--Eso no es “emoción”. Solo se está dejando llevar.

--W-Welf...

Welf dio su mordaz opinión mezclada con sorpresa, haciendo que la sonrisa irónica de Bell se profundizara aún más.

Era el 3° Piso del Calabozo.

La razón por la que la <Familia Hestia>, que se enorgullecía de estar en el Rango D de las facciones, estuviera en los Pisos Superiores que no eran aptos para su Nivel, era únicamente para el “entrenamiento” de Haruhime.

En los pisos más bajos que el estándar de exploración de la <Familia>, los miembros con menor habilidad podrían obtener <Excelia>.

Era lo que llamaban <Nivelación>.

Los miembros Lv. 1 de la <Familia Hestia> participaban en dicha actividad, Lili también lo había hecho hasta su <Aumento de Nivel>.

Habían comenzado a hacerlo justo después de que Haruhime se uniera.

Estaban siendo implementadas dentro del rango que no afectara la exploración principal de la <Familia>.

Naturalmente, la seguridad estaba asegurada. Además de que no recibirían heridas fatales de los monstruos de este Piso, llevaban equipos defensivos cuidadosamente hechos por Welf. Incluso si Haruhime y los demás cayeran en peligro debido a algún <Irregular>, era normal que Bell y los demás con Niveles más altos las acompañarían para vigilarlas y poder salvarlas inmediatamente.

Esta vez debido a que Lili quería hacerlo sin importa nada, se le dejó a ella la protección de Haruhime, pero... la persona misma estaba de muy buen humor derrotando a los monstruos que en el pasado no podía enfrentar por su cuenta. Sin embargo, Bell y los demás también sabían que la sensación de omnipotencia generada por un <Aumento de Nivel> que aumentaba considerablemente las capacidades era un poco abrumadora, pero también emocionante.

Por cierto, el brazo izquierdo de Bell estaba básicamente curado.

Siendo ese el caso, podría participar sin problemas en la exploración de los Pisos Intermedios que habían pospuesto para unos días después.

Hoy estaba participando en la exploración de los Pisos Superiores para verificar la condición de su brazo.

--Sin embargo, sigue igual, ¿Eh? No hay señales de que sea capaz de luchar adecuadamente.

--Ha-Haruhime-san... en base a su personalidad, no es adecuada para luchar o, mejor dicho, err...

--No importa como lo digas. Con solo mirar la manera en que balanceó su Báculo, pensé en si siquiera podría mantenerse en pie...

Mientras Welf se cruzaba de brazos, Bell de alguna manera justificaba a Haruhime.

Aunque la <Nivelación> la realizaban cuando encontraban tiempo, se limitaba a Haruhime, y el propósito más importante era dejarla aprender “técnicas de lucha”. No era hasta el punto de que aprendiera “técnicas y estrategia”, era más apropiado decir que eran métodos de defensa personal.

Para que aprendiera métodos de lucha para no obstaculizar la exploración de los Pisos Intermedios y los Pisos Inferiores.

Había sido la misma Haruhime quien lo solicitó.

Aunque como se podía ver, los resultados no eran muy favorables.

--Si supiéramos que arma es adecuada para ella, podría ayudar, pero... no es buena con las espadas, tampoco con las lanzas, no puede usar las Naginatas ni los arcos, y los Martillos de Guerra o Espadones naturalmente son imposibles. El Báculo también termino en un fracaso... ¿Que arma queda?

Mientras doblaba sus dedos, Welf dio su opinión como Herrero, y Bell también se estaba preocupando.

--Como les dije, realmente no tiene talento. Creo que lo mejor sería rendirse y hacerla practicar su Canto.

En ese momento, la prostituta que poseía un largo cabello negro, una vibrante piel marrón y largas extremidades, hablo.

Era la Amazona Aisha.

Ya que casualmente estaba libre convenientemente, vino a observar cómo iba la <Nivelación>.

Habiendo dicho eso, básicamente los acompañaría cada vez que se trataba del entrenamiento de Haruhime.

--A-Aisha-san... pero, Haruhime-san misma dijo que quería esforzarse...

--Creo que también es amabilidad dejarla rendirse. Bueno, si esa es su política, no los detendré. Ahora es parte de tú <Familia>. Pero al menos respecto a eso, nosotras no rendimos.

--No es como si esperara que aprendiera el <Canto Concurrente>, pero incluso si es para poder Cantar para el <Impulso de Nivel>, no le haría daño conocer “los cambios sutiles del campo de batalla”, ¿Verdad?

Después de la discusión de Bell y Aisha, Welf también dio su opinión.

Aunque hablo de las muchas dificultades a futuro, el mismo también era positivo sobre enseñarle sobre la “batalla” a Haruhime, Bell, quien pensaba en “querer luchar junto con todos”, se sintió feliz al escucharlo.

--Se los diré por si acaso, pero... la <Excelia> que obtienen aquellos que reciben el <Impulso de Nivel> se vuelve menos de la mitad de la que se obtiene normalmente.

--¿Eh?

--¿Eh?

--Es obvio. Después de todo, están volviéndose fuertes usando la “mejor trampa” por así decirlo. Incluso si derrotan a un oponente más fuerte en ese estado, la evaluación no será muy alta.

Escuchando a Aisha explicar sobre la Hechicería de Haruhime, Bell y Welf se quedaron inmóviles.

Cuando estaba con la <Familia Ishtar>, Aisha uso y verifico incontables veces el <Impulso de Nivel>, y además habiendo acompañado muchas veces a Haruhime, era muy consciente de los efectos y deméritos del <Uchide no Kozuchi>.

Ya que, como condición de la Magia, el <Impulso de Nivel> no podía aplicarse a la propia Haruhime, no entorpecería su propio crecimiento, pero... Bell y Welf quien lo estaban usando sin reservas en momentos de dificultad, recibieron un gran shock mientras decían “No lo sabíamos...”.

Viendo eso, Aisha estrecho sus ojos como un gato travieso.

--Entonces, ¿Esa zorra tonta también puede obtener un <Aumento de Nivel>?

--Ah, sí. Kami-sama también dijo que podría volverse Lv. 2.

Así es.

Haruhime también podía obtener un <Aumento de Nivel>.

La batalla mortal contra el Amphisbaena que se desarrolló en el 25° Piso.

Y dentro de eso, la acción de continuar Cantando hasta el límite, incluyendo el Canto con su vida en la línea mientras era rodeada por las llamas, fue valorada como una “gran hazaña”.

--Intimidada por ti... no, siguiendo lo que le dijiste, Kami-sama no realizó el <Aumento de Nivel>...

--Entonces está bien. Es demasiado pronto para que tenga un <Aumento de Nivel> ahora.

Y de esa forma Haruhime permaneció como Lv. 1.

Nadie más que Aisha le sugirió eso a la <Familia Hestia>. Diciéndoles “Esperen un tiempo para el <Aumento de Nivel> de Haruhime”.

--Incluso si esa zorra tonta se volviera Lv. 2 en su condición actual, sería inútil. ¿O piensan que derrotara a los monstruos golpeándolos con su cabeza en el instante en que se resbale y caiga?

Eso fue lo que Aisha les dijo y tanto Hestia como Bell y los demás dijeron “Sin duda...”, y estuvieron extrañamente de acuerdo.

--Si van a otorgarle el <Aumento de Nivel>, dejando de lado los “métodos de combate”, al menos háganla aprender la forma de mover su cuerpo como una “Hechicera. De lo contrario, sería como hacer a un bebe cargar un cañón. No vería los riesgos.

Esa era la opinión de Aisha.

Tomando en consideración su opinión como alguien quien la había estaba vigilando todo el tiempo, el <Estado> de Haruhime se mantuvo en “espera”. En otras palabras, estaba en un estado en el que Hestia podría otorgarle el <Aumento de Nivel> en cualquier momento.

Por cierto, no se le había informado a Haruhime de ello.

Y tampoco a Lili.

--No quiero poner una presión excesiva sobre Haruhime-kun, y con respecto a Ayudante-kun, ya que tras su anhelado <Aumento de Nivel> está en la gloria, sería como arrojarle agua fría, así que por ahora no se los diremos.

Esa era la consideración de Hestia.

Además, la joven diosa dijo,

--En esta Expedición en mi <Familia> fueron 3... no, no, 2. Y en la de Miach, 2. Si los otros Dioses se enteran, dirían algo como “¡Claramente es una liquidación de <Aumentos de Nivel>!”...

Volviendo al tema principal.

--En relación al Canto, bueno, se lo reconozco, pero... debe ser capaz de actuar sin una instrucción mía o de la enana. Lo que digo es que debe obtener “coraje”.

Delante de su mirada, Haruhime luchaba contra un monstruo mientras escuchaba las instrucciones de Lili.

Debido a que cuando atacaba tenía el hábito de cerrar los ojos, ni siquiera lo rozaba.

Acorralada entre el enojo de Lili y el contraataque del monstruo, termino con sus ojos girando.

Mientras miraba esa escena, Aisha se encogió de hombros y sonrió.

--Aunque, bueno, no sabemos cuándo será eso.

× × ×

*Eso claramente sucederá pronto.*

Mikoto quien estaba escuchando la conversación de Aisha y los demás desde un lado, pensó para sí misma.

*Sin duda es demasiado pronto para una batalla directa...*

Sin embargo, si era ella, seguramente pronto dominaría una técnica de defensa personal.

Si era la Haruhime de ahora.

Ajena a Bell y los demás sonriendo amargamente, Mikoto confió.

--Haruhime-dono... por favor esfuérzate.

Tal vez ese murmullo que se deslizó desde sus labios termino transmitiéndosele.

Haruhime esquivo el ataque del Kobold por un estrecho margen y con un movimiento de su Báculo que había oscilado justo a su lado, derribo a su oponente.

Esa serie de movimientos se parecían a los de Mikoto, no, a una de las técnicas enseñadas por Takemikazuchi.

Los ojos de Aisha se abrieron extrañamente y tanto Bell como Welf se sorprendieron.

La aturdida Lili aplaudió después de aclararse la garganta.

La chica Renard cuyo pecho se agitaba por la extrema emoción, tímidamente realizó el signo de victoria que Hestia le había enseñado.

Solo Mikoto sonrió.

Así es.

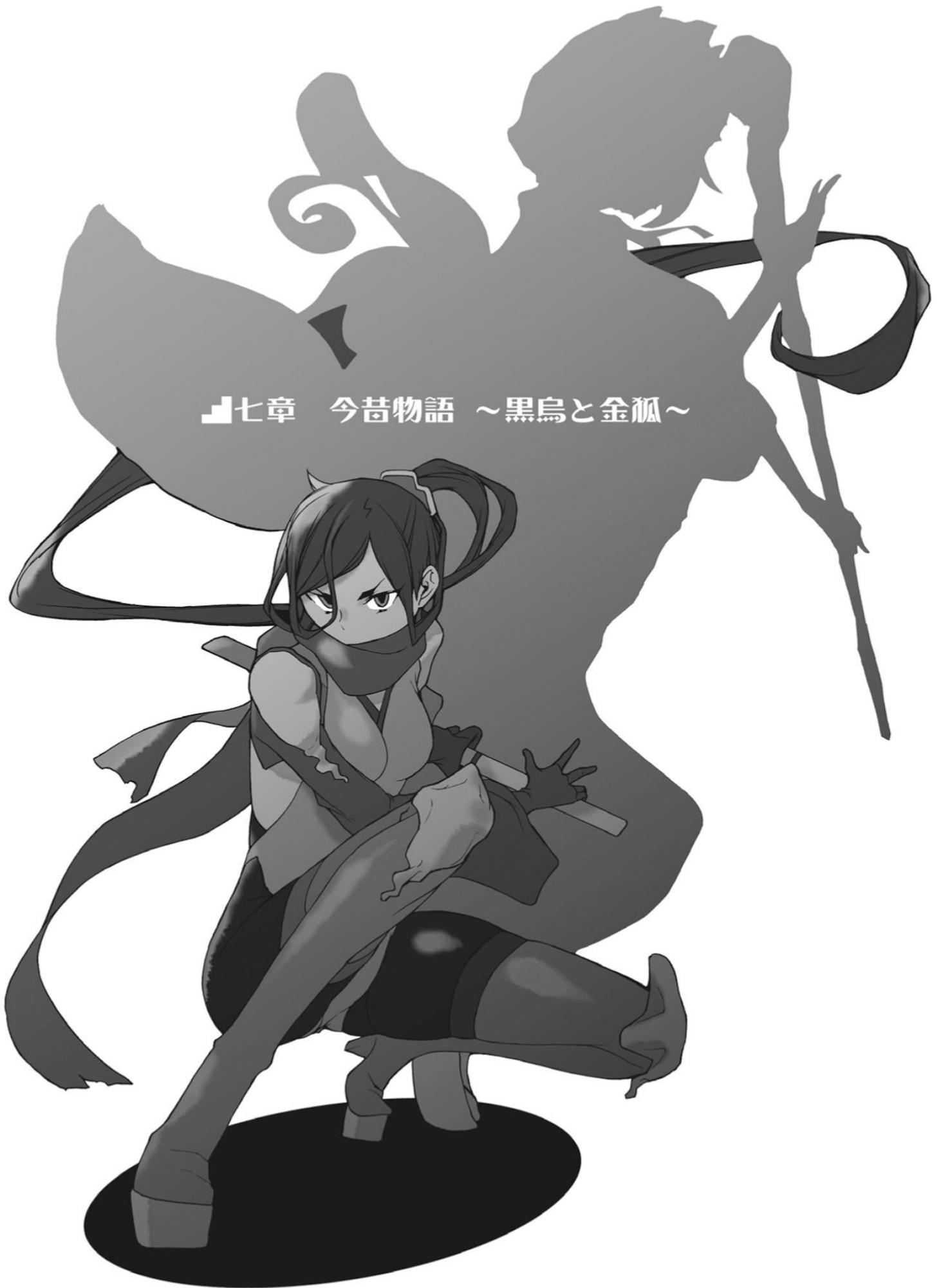
Porque ella ya no era una simple “princesa”.

La débil chica que conoció en el pasado ya no existía.

Solo Mikoto lo sabía.

Solo ella sabía cuánto había cambiado la chica con quien se reencontró en Orario, el “crecimiento” que había logrado que no perdería incluso al de Bell.

■七章 今昔物語 ～黒烏と金狐～



## Capítulo 07 – Historia de Entonces y Ahora ~El Ave Negra y el Zorro Dorado~

--M-Me llamo Haruhime... es un placer, conocerlos.

Sin duda se le podría llamar princesa recluida.

Eso pensó la joven Mikoto al ver a esa chica.

Diez años antes de que Mikoto y los demás se dirigieran a Orario.

El lugar era el lejano oriente.

Esa chica Renard había venido en secreto al templo donde los niños huérfanos eran criados con Takemikazuchi y los otros Dioses como núcleo.

Su piel fina era como la nieve sin manchas, su largo cabello dorado era tan brillante que casi parecía como si hubiesen entretejido la luz del sol. Sus ojos verdes eran como un par de joyas. Sus rasgos eran ordenados como si claramente fuera amada por Dios, y el futuro prometía que se convertiría en una hermosa princesa sin comparación. Además de eso, las orejas de zorro que crecían desde su cabeza y la cola de zorro que se extendía desde sus caderas eran encantadoras sin más.

Para Mikoto esta no era la primera vez que veía a la chica Renard—a Haruhime.

Habiendo visto que estaba muy sola dentro de la mansión que se construyó en la base de la montaña, sigilosamente la habían sacado para jugar.

Pero otra vez, al enfrentarse de esa manera, los hizo conscientes de que los mundos en que vivían eran diferentes.

--¡Aah, encantado, Haruhime! ¡Gracias a ti pudimos soportar el duro invierno! ¡Te doy mi agradecimiento!

Quien respondió alegremente fue Takemikazuchi.

Este día habían traído a Haruhime para encontrarse con Takemikazuchi y los demás que vivían en el templo.

Con su alto estatus social, Haruhime, quien vivía sin ninguna inconveniencia, había hablado con su padre el oficial de gobierno sobre la existencia del santuario que estaba en problemas y le rogo que dividiera su comida. Este fue el detonante para que Mikoto y los demás conocieran sobre su amabilidad, pero, de cualquier manera, fue llevada a ese lugar para agradecerle.

Animados aplausos resonaron desde los Dioses hacia la joven Haruhime quien termino su introducción.

Sin embargo, la reacción de los niños del templo fue lenta.

No era frialdad.

Todos y cada uno de ellos había sido encantado por la chica Renard.

La belleza de Haruhime llegaba hasta ese punto. Probablemente por su alta posición social, elegancia y también ternura. Dentro del pequeño mundo llamado templo que estaba un poco en declive, Haruhime era una hermosa flor.

Aunque era el mismo caso con las niñas, la reacción de los niños que la veían en trance era notable.

Probablemente porque no estaba acostumbrada a reunir la atención de los niños de su misma edad, Haruhime se sonrojó y bajo la mirada.

Su figura nerviosa la hizo aún más tierna. Incluso los rostros de los Dioses del templo se suavizaron y murmuraron “Que linda...”.

Sin embargo, esas personas recibieron un codazo por parte de las Diosas que sonreían ampliamente.

--Ha-Haruhime-chan, es muy linda, ¿Verdad?

--Así es. Es justo como alguien salido desde un emaki<sup>3</sup>.

Al lado de Mikoto quien respondió de esa manera, los ojos de Chiguas también fueron robados. Pero sintiéndose inevitablemente preocupada por Ouka quien era el destinatario de sus sentimientos, miro en la dirección del chico pareciendo angustiada.

Por cierto, la persona en cuestión estaba actuando normalmente diciendo, “Haruhime, ¿Qué te pasa? Estas roja, ¿Te resfriaste?”

Desde ese momento, el grado de ignorancia de Ouka sobre el corazón de las mujeres estaba a la par de Takemikazuchi.

--¡Haruhime-chan, gracias por la comida!

--¡Vamos a jugar juntos!

--¡T-También yo!

En un instante Haruhime fue rodeada por los niños.

Chicas y chicos tomaron las manos de la abrumada Haruhime.

Mikoto no se unió a ese círculo inmediatamente, sino que miro fijamente el rostro de Haruhime.

Inclinando la cabeza, se movió hacia cierta Diosa.

--Tsukuyomi-sama, Tsukuyomi-sama.

--¿Nn? ¿Qué pasa, Mikoto?

Golpeo las caderas de la Diosa con quien contaba en esos momentos.

Mikoto le pregunto a la Diosa que tenía atado su cabello azul.

---

<sup>3</sup> Tira de pintura enrollada

--¿Por qué Haruhime-dono parece desanimada desde hace un rato? Su cola también está colgando abatida.

Así es.

Haruhime estaba cubierta por una atmosfera temerosa.

Si solo fuera eso aun estaría bien, pero por alguna razón estaba evitando mirar los rostros de los niños del templo.

--Tienes razón, probablemente tiene algún sentimiento de culpa, pensando que solo ella está siendo bendecida.

--¿Sentimiento de culpa?

--Mira, nuestro templo está en mal estado, ¿No es así? Y eso incluye sus ropas. Aunque esto no es por culpa de Haruhime, pero ante el hecho de que solo ella está viviendo en el lujo, se siente incómoda.

Las ropas de Mikoto y los demás estaba parchada con tela y las ropas de los Dioses definitivamente no eran ropas que alguien como ellos debería usar.

Por el contrario, Haruhime llevaba un kimono reluciente que podría ser llamado “vestimenta”.

Haruhime parecía estar pensando si realmente debería estar en ese lugar y esa expresión claramente se mostraba en su rostro.

--¿Qué? Entonces, traer aquí a Haruhime-dono... le causo problemas.

*\*¡Ga—n!\**

La Mikoto de ese tiempo recibió un shock.

--Pensé que sería bueno traerla al templo, pero, ¿Eso le causo dolor?

Viendo a Mikoto preguntando con ansiedad, la Diosa extendió su mano.

--Esa es la amabilidad de esa chica. Y al mismo tiempo es su “debilidad”. Por eso—tú y los demás tienen que cubrirla y protegerla.

La mano puesta sobre su cabeza acaricio amablemente su cabello negro azabache.

Al ver que Mikoto no pudo comprender completamente sus palabras en ese momento, la Diosa sonrió.

--Ve y jueguen con ella, para que olvide ese sentimiento de culpa—eso es lo que quiero decir.

En ese momento, su expresión era igual a la de Takemikazuchi.

Se parecía a su expresión cuando declaro “Escuchen, saquen a esa chica” con una sonrisa astuta en el momento en que se llevaron a Haruhime desde la mansión.

El rostro de Mikoto se ilumino.

--Primero, protegerla de los chicos que parecen tener intenciones ocultas, es parte de tú trabajo actual, Mikoto.

--¡Entendido!

Desapareciendo como un ninja, se precipito hacia el circulo de niños.

Saltando alto, le aplico las inexpertas técnicas que el Dios de la Guerra le había enseñado a los niños que intentaban acercarse a Haruhime.

Se escucharon gritos como “¡Uwa!”, “¿¡Que fue eso!?”, “¡Detente!” y “¡Otra vez Mikoto!”.

Perdiendo la oportunidad de detenerla, Ouka y Chigusa mostraron rostros de rendición y sonrisas irónicas.

Y entonces, Haruhime, quien estaba encogida de miedo hasta ahora, parpadeo repetidamente ante la escena de los niños siendo arrojados ridículamente.

--¡No necesitas preocuparte, Haruhime-dono! ¡Este templo, no es un lugar como el que tú piensas!

Girándose hacia Haruhime quien estaba detrás de ella, Mikoto tomo su pequeña mano.

--¡Ciertamente es un lugar pobre, pero hay muchas, muchas cosas que no hay incluso en tu palacio, Haruhime-dono! ¡Así que, por favor, siéntete cómoda!

Ante esas palabras de Mikoto, Takemikazuchi y los otros Dioses abrieron ampliamente sus ojos.

Y entonces, se rieron a carcajadas.

“Tienes razón”, dijeron.

Sin saber la razón por la que sus propias palabras que dijo sin pensarlo demasiado tuvieron esa gran aceptación, Mikoto miraba de un lado a otro confundida, pero—

La chica que estaba frente a sus ojos, sonrió como una flor.

--Gracias, Mikoto.

Ante esa sonrisa, el semblante de Mikoto se derrumbó en un abrir y cerrar de ojos.

En ese entonces, en el momento en que Haruhime sonrió, fue el instante más feliz de Mikoto.

Después de todo, Mikoto recibió la <Falna> de Takemikazuchi para pintar de felicidad el rostro de la chica que sola en la mansión miraba el cielo pareciendo solitaria.

Desde ese día, Haruhime fue sacada de la mansión por las manos de Mikoto y los demás, visitando frecuentemente al templo.

Jugando caprichosamente con los niños y cayendo, intentando ayudar con el trabajo del templo y fallando, quedando al borde de las lágrimas cada vez.

Pura y sin conocimiento del mundo. Pero una persona sumamente compasiva.

Esa imagen suya dejo una gran impresión en Mikoto.

*¡Debo proteger a Haruhime-dono!*

Eran sentimientos de respeto, y afecto, así como el deseo de cuidarla de una entrometida amiga de la infancia.

Con esos sentimientos combinados fortaleciéndose día a día, Mikoto se determinó en su corazón como un guerrero que sirve a su señor, o posiblemente como un ninja.

*Caminare junto con ella, y continuare vigilándola.*

× × ×

--Y-Yo, Haruhime—¡Quiero trabajar como sirvienta!

Ante esas palabras, los ojos de Mikoto se abrieron.

La noble persona que decidió proteger hace 10 años declaró su determinación vistiendo un uniforme de sirvienta.

Eso sucedió en el momento en que Haruhime acababa de ingresar a la <Familia Hestia> después de que terminara la batalla contra la <Familia Ishtar>.

Sucedió justo cuando estaba pensando felizmente que podría recuperar el tiempo perdido con Haruhime.

--H-Haruhime-dono, incluso si no haces algo irrazonable... sobre la sirvienta, si repartimos la carga entre todos...

--No, Mikoto-sama. cuando estaba en la mansión e incluso cuando estuve junto a Ishtar-sama, solo estuve al cuidado de otros...

*No, creo que el último era más como estar siendo usada generalmente.*

Mientras sudaba al decir eso, los ojos verdes de Haruhime derramaban su fuerte voluntad.

En ese momento, a causa del <Juego de Guerra> el hogar de la <Familia Hestia> se volvió enorme y para administrar la mansión, Lili y los demás estaban considerando el contratar una sirvienta. En ese instante, Haruhime levantó su mano como si saltara.

--Tomando esta oportunidad, debo “volverme independiente”. ¡Además quiero serle útil a Bell-sama y a ti, quienes me salvaron y a todos los demás!

Diciendo hasta ese punto, Mikoto ya no pudo detenerla.

Sin embargo, también era verdad que estaba profundamente emocionada. Como la hija de un funcionario de gobierno, fue criada entre lujos y no se le permitió elegir ni siquiera una cosa. Haruhime estaba intentando afrontar algo por su propia voluntad.

Viniendo a Orario antes que la <Familia Takemikazuchi> y siendo forzada a prostituirse. Debería haber pasado por tantas cosas dolorosas que Mikoto apenas podía imaginar. Sin embargo, superando eso, estaba intentando cambiar desde su niñez.

No—seguramente estaba decidida a cambiar.

Porque había sido salvada por la mano de un chico.

--... Comprendo. ¡Si es así, también te apoyare, Haruhime-dono!

Haruhime sonrió felizmente al escuchar las palabras de Mikoto.

Haruhime había aprendido danza y arreglos florales en el lejano oriente. Por lo tanto, sus dedos deberían ser habilidosos, e inesperadamente podría acostumbrarse de inmediato al trabajo de una sirvienta.

Eso fue lo que pensó Mikoto al principio.

-- —¿¡Hya!?

--¿¡Aaah!? ¡Haruhime-sama rompió un plato otra vez!

Pero—

Su optimismo se hizo añicos.

No había día que los sonidos de los fallos de Haruhime no resonaran en el hogar.

--¡Aaah...!

Incluso desde el punto de vista de Mikoto, Haruhime estaba esforzándose inútilmente.

En resumen, estaba muy tensa. Sin importar si llevaba los platos, cuando vertía el té, en incluso cuando limpiaba, ya que intentando demasiado duro ser útil, los rompía al usar demasiada fuerza, se desbordaba o volcaba el cubo con agua.

Literalmente sacada a patadas de la cocina por Lili, Mikoto no podía contar con los dedos de sus manos las veces que desvió la mirada sin pensar ante su lamentable figura la cual masajeaba su esponjosa cola y regordete trasero con lágrimas en los ojos.

Había hecho un cambio de trabajo desde una “princesa encerrada” a una “sirvienta torpe”. Hablando honestamente, estaba evolucionando en una dirección inútil, pero el tiempo no podía retroceder.

Además, los otros fracasos de Haruhime eran innumerables.

--Eres más inútil de lo que pensaba...

--Lo siento mucho, Crosso-sama...

--No me llames por mi apellido, con que me digas Welf está bien. ... ¿No tienes algo como un punto fuerte?

--¿P-Punto fuerte...? Si es eso, conozco muchas técnicas de dormitorio que me enseñaron en el burdel... ¡Si lo deseas Welf-sama, puedo servirte en la noche...!

--¿¡Buhh!?

--¿¡Buhh!?

Incluso Welf, quien era el consejero de la <Familia>, también se vio afectado.

Mikoto, quien se sonrojo intensamente, también recibió daños, pero el arrebató de Haruhime no se detuvo.

--¡¡Pe-Peró, si pudieras escuchar mi egoísmo, por favor permíteme pasar un “sueño de una noche” con Bell-sama antes!! ¡¡Por favor, por favor ten misericordia...!

--¡¡Basta!! ¡¡No me transformes en un corrupto bastardo!!

--¡¡Eres de lo peor, Welf-sama!! ¡¡Pretendiendo que Haruhime-sama haga cosas indecentes! ¡¡Lili lo escucho!

--¡¡No juegues conmigo!! ¡¡Soy fiel a Hefesto-sama!!

--¿¿De qué cosas están hablando en la <Familia> de una Diosa virgen como yo!?

Debido a lo que dijo, Lili y Hestia que tenían oídos agudos también se involucraron, y una segunda ola de calamidades se arremolino.

Fue la primera vez que Mikoto escucho a Welf rugir así.

El origen de todo estaba en que Haruhime pensaba que “ya no era virgen”, y debido a que era demasiado vergonzoso, Mikoto no podía corregirla. O, mejor dicho, quería que Bell se lo transmitiera. Sin embargo, el chico nuevamente estaba siendo incompetente.

Por las razones anteriores, la propia existencia de Haruhime quien siempre entraba en “charlas indecentes” de forma natural—

--¡¡Prohibido!! ¡¡Prohíbo que te acerques a Bell-kun, Haruhime-kun!!

--¿¿Haeé!? ¿¿P-Por qué!?

--¡¡Escucha a tu propio corazooooooooooooooooooooooooooooon!!

--¡¡Escucha a tu propio corazooooooooooooooooooooooooooooon!!

El grito de ira de Hestia y Lili resonó. En un lugar donde Bell no estaba.

Hestia quedó intranquila y desde este momento, no separó sus ojos desde Haruhime.

Mikoto le hizo un “Dogeza” a Lili y le suplico desesperadamente para evitar que le pusiera el apodo de “Sirvienta Erótica del Lejano Oriente”, también se había acostumbrado a preocuparse por los problemas de otros en las sombras, teniendo muchas oportunidades de trabajar junto con Welf quien tenía una posición similar en la <Familia>. Dentro de la <Familia Hestia>, tal vez era él con quien había profundizado más su amistad, incluso al nivel de su amigo Ouka.

*Con esto, el corazón de Haruhime-dono podría romperse...*

Mikoto estaba preocupada por eso, pero—

Inesperadamente, Haruhime no se desanimó.

Aunque a menudo suspiraba y se deprimía mucho, seguía corriendo torpemente, superando poco a poco los trabajos de una sirvienta.

Esa era la “fuerza” de Haruhime que Mikoto no había visto.

¿Esa “fuerza” era algo que había adquirido durante su tiempo como prostituta—o el chico que la salvo fue el “detonante”?

De cualquier manera, el hecho de que no podía apartar sus ojos de ella no cambiaba.

En muchas ocasiones Mikoto pensó en ayudar a la poco confiable Haruhime.

Pero, lo soporto cada vez.

Incluso diciéndolo ella misma, las habilidades hogareñas de Mikoto eran altas. Ya que hacia las tareas domésticas junto con Chigusa en el santuario, no solo en la cocina, la limpieza y el lavado, podía hacer cualquier cosa. Hasta el punto en que, cada vez que le tocaba cocinar, era gratamente recibido por Hestia y los demás incondicionalmente.

Así que la demasiado sería Mikoto pensó que, si le aconsejaba o hiciera su trabajo por ella, no le haría ningún bien a Haruhime.

*¿Que podría hacer para ayudar a Haruhime-dono...? ¡Ah!*

En ese momento, tuvo una idea

Mikoto ideó un plan y pidió “refuerzos”.

--Bell-dono, ¿Podrías por favor enseñarle sobre lo que hacen las sirvientas a Haruhime-dono!?

--¿¡Fuah!?

--No, err, Mikoto-san... no sé muchos detalles con respecto a las sirvientas...

Ante la solicitud de Mikoto, Haruhime se alteró y Bell comenzó a sudar.

De cualquier manera, Bell aceptó fácilmente la petición de Mikoto.

No—incluso si Mikoto no se lo pedía, Bell seguramente habría ayudado a Haruhime.

Por supuesto, eso era natural como Capitán de la <Familia>, pero la gran amabilidad de Bell sin duda era la razón más fuerte. Basándose en su experiencia viviendo en el campo con su abuelo, amablemente ayudó a Haruhime en el rango de lo que podía enseñarle.

Aunque parecía avergonzada, Haruhime felizmente maneja su trabajo junto con Bell—aunque a veces Lili y Hestia también interrumpían.

Incluso viéndolo desde los ojos de Mikoto quien no estaba familiarizada con el amor, la persona a la que Haruhime amaba era Bell.

Trabajar junto con la persona que anhelaba fue inesperadamente efectivo.

Consiente de no mostrar algún comportamiento extraño, tendría en su mente el intentar mostrar su buena conducta o posiblemente su lado más hermoso. Era una de las experiencias de Mikoto quien estuvo junto con Takemikazuchi.

Aunque también existía la trampa de que si se esforzaba demasiado por el contrario fallaría.

--... Además, ya no soy el “Héroe” de Haruhime-dono.

Durante la estrategia de recuperación que realizaron contra la <Familia Ishtar>, fue Bell, quien después de luchar tanto, salvo a Haruhime.

Él era un “Héroe” para Haruhime.

Solo él podía apoyara.

Mientras vivía con la <Familia Hestia>, ese pensamiento fortalecía día a día en la mente de Mikoto.

Era natural que se sintiera triste.

Cuando era niña, los “Héroes” de Haruhime fueron Ouka, Mikoto y los demás.

No pensaba en absoluto que Bell le hubiese robado a Haruhime. Pero sería mentir decir que nunca había pensado que, si fuera más fuerte, ella podría ser su “héroe”.

Después de un año, cuando Mikoto regrese a la <Familia Takemikazuchi>, Haruhime definitivamente se quedará junto con Bell y los demás.

Tenía ese presentimiento.

Pero—

--Mikoto, ¿Lo hacemos juntas?

--... ¡Sí, Haruhime-dono!

Olvidando su usual manera de llamarla, Haruhime le sonrió como si regresara a cuando eran niños.

Para ella, Mikoto era una amiga irremplazable y al mismo tiempo, también era el “Héroe” que la salvo.

Mikoto entendió los pensamientos de Haruhime y su pecho se llenó de timidez y felicidad.

Incluso si estuvo encerrada en la jaula llamada Distrito Rojo, seguía siendo una chica de buen corazón.

Eso hizo muy feliz a Mikoto.



Después de eso, un mes paso.

Haruhime cambio nuevamente.

O, mejor dicho, en primer lugar, su “poder maternal” aumento. Incluso la joven y amorosa Diosa Hestia cubrió su rostro con sus manos diciendo, “Uooh, que deslumbrante”

Su habilidad como sirvienta también mejoro. Aunque aún fallaba y se deprimía, la mayoría de las veces levantaba su rostro avanzaba hacia el frente

Algunas veces miraba hacia el cielo con ojos tristes, pero en lugar de derramar lágrimas, mostraba una sonrisa.

Todo eso sucedió después de su encuentro con Wiene.

Transcurrida la separación con los Xenos, y la chica dragón, se había vuelto capaz de luchar enérgicamente contra cualquier cosa.

Lo más notorio eran sus preparaciones preliminares para la exploración del Calabozo. En resumen, había estado reuniéndose secretamente con Lili quien era una Ayudante al igual que ella. Comenzando con el manejo de Piedras Mágicas, aprendió la manera de leer mapas, la separación de Ítems comenzando por las Pociones y Antídotos. Mikoto la había visto yendo a la habitación de Lili y comparando varias veces unas botellas que contenían líquidos rojo y azul.

--Escucha, Haruhime-sama. Cuando se trata sobre la función de un Ayudante, lo primero es “ordenar el campo de batalla de un Aventurero”. Significa crear un ambiente en el que sea más fácil luchar. La responsabilidad de un Ayudante no es solo recoger Piedras Mágicas y el Botín.

--¡Si!

--Aunque son pocos, también hay Aventureros que llaman a los Ayudantes “la última retaguardia”. Pasar y recibir equipo, distribución de Ítems... por favor siempre ten en cuenta que debes reducir la carga de los Aventureros que realizan la exploración.

Lili seguramente también la había reconocido. Y le estaba enseñando a Haruhime sus ideas y conocimiento.

Antes de la primera Expedición de la <Familia Hestia>, dividió su tiempo en sus estudios de comandante, imbuyendo sin reservas en Haruhime todo lo que pudo. Esa era una prueba de su confianza a Haruhime.

Incluso después que termino la Expedición, la llevaba de un lado a otro como su seguidor, probablemente pensaba en intentar convertirla en su sucesora en el caso de que algo le ocurriera.

La figura de Haruhime siguiendo de tras de la pequeña espalda de Lili, le recordaba a una ardilla y un zorro con buena relación, lo que la hizo reír.

Además, Mikoto también sabía que Haruhime estaba haciendo un entrenamiento de Hechicería con Aisha para la “Expedición”. La biblioteca con las cortinas cerradas estaba constantemente iluminada por una luz dorada y ocasionalmente resonaba una explosión como la de un <Fuego Fatuo>. Esas veces que llegaban hasta el punto de que los hombros de Hestia saltaran, hacía suponer que el control y aplicación de la “nueva magia” era sumamente riguroso. Mikoto había perdido la cuenta de cuantas veces entro en pánico al ver la figura de Haruhime con su ropa quemada y tosiendo violentamente saliendo desde la biblioteca, junto con Aisha quien suspiraba pesadamente.

--¿Quieres aprender artes marciales?

--Si.

Incluso mientras realizaba seriamente su entrenamiento de Magia, también pidió la enseñanza de movimientos defensivos.

Eligiendo un momento que no sería un estorbo para Mikoto y los demás, secretamente se lo pidió a Takemikazuchi quien venía a la <Mansión de la Chimenea> para el entrenamiento de Mikoto y Chigusa.

Incluso en el corto periodo que quedaba hasta la Expedición, exprimió su escaso tiempo.

--Aisha-sama dijo que no tuviera expectativas, pero... desde hace mucho estuve preocupada pensando... pensando en que está equivocado que siga “sin poder hacer nada” por mí misma.

--...

--Yo también... quiero volverme fuerte.

Bajo la luz de la luna, Mikoto escucho a Haruhime estaba hablando a solas con Takemikazuchi en el corredor que enfrentaba al patio.

--... Entiendo. Te enseñare.

Al escuchar a la chica decir “quiero volverme fuerte”, el Dios de la Guerra acepto con una sonrisa.

Desde el día siguiente, después de agotar su Mente con el entrenamiento de Hechicería, la exhausta Haruhime comenzó a practicar artes marciales durante el descanso de Mikoto y los demás.

--Primero, tus bases son diferentes a Mikoto y los demás. Comprende eso.

--Si, Takemikazuchi-sama.

--No harás nada con una preparación apresurada.... Por eso, solo te enseñare técnicas de autodefensa.

--¿Técnicas de autodefensa?

--Así es. Por lo que escuche, parece que tienes un “equipo defensivo” muy resistente. Aprende como usar eso. Entrenaremos para que puedas reaccionar a un ataque enemigo como un reflejo condicionado.

Si se tuviera que describir con una palabra lo que Takemikazuchi le enseñó en ese corto periodo de tiempo, sería “táctica”.

--Solo “técnicas” vistosas no son artes marciales. Perfecciona tu “agudeza”. Las acciones instantáneas te protegerán de una herida fatal y seguro salvarán tu vida.

--¡Comprendo!

De hecho, esas enseñanzas le salvaron la vida.

Superando la idea de Aisha quien intentaba que se enfocara solo en la Magia, sus acciones salvaron no solo su propia vida, sino también a su equipo de una situación peligrosa. Ni más ni menos que durante de la batalla contra el Jefe de Piso.

Afrontando algo por su propia voluntad.

Pensando por sí misma y actuando.

Por encima de eso, solicitando orientación a otros.

Eso era algo muy simple pero muy importante. Así como lo había hecho Bell, quien supero muchas pruebas y dificultades, fue tal cosa lo que le permitió avanzar un paso más allá, o incluso diez pasos. Comparado con solo hacer lo que otros le decían y solo impregnarse de las enseñanzas de otros, producirá un valor inconseguible.

Ahora Haruhime también estaba en ese territorio.

Antes había sido una persona inocente y pura y que no sabía del mundo, pero de buen corazón.

La princesa que se escondía detrás de las persianas de bambú, levantando la pantalla y se transformó en un “viajero” que caminaba por el desconocido mundo con sus propios pies.

--Haruhime-dono... ¿Ocurrió algo?

Dándose cuenta de que algo le había ocurrido, Mikoto le pregunto repentinamente.

Bajo el cielo despejado, miro el perfil de la chica que miraba fijamente el patio como si mirara sus recuerdos.

--Hice, una promesa.

Haruhime dijo eso levantando su meñique.

--Nos reuniremos otra vez... y viviremos juntos otra vez. Por eso, con ese fin... me esforzare.

Abrazo contra su pecho amorosamente su dedo meñique con el cual había hecho una “promesa de meñique” con alguien.

El rostro sonriente de la chica era hermoso.

Era tan hermosa como la primera vez que la vio, pero mucho más fuerte.

Mo si mirara algo deslumbrante, Mikoto también sonrió.

Las personas cambiaran.

Incluso la chica débil y la prostituta que una vez había sido teñida de desesperanza.

Después de pasar por muchos encuentros.

*Ya no necesito proteger a esta persona.*

Eso fue lo que pensó Mikoto.

Por eso—

De ahora en adelante, esperaba poder servir como un pilar para apoyarla a ella quien quería salvar a alguien.



En medio de la noche cuando todos estaban dormidos.

Ese día, Bell se despertó sobresaltado.

-- ¡¡...!!

Sintiendo el ligero crujir de las paredes, levanto su manta e intento sacar una inexistente Daga desde su cintura.

La luz azul de la noche entraba desde la ventana. No había nada que pudiera dañarlo.

Después de darse cuenta de que no ocurría nada, exhalo como para sacudir su aliento que se había detenido.

Su cuerpo estaba sudando terriblemente.

Después de bajar lentamente su brazo, se sentó en la cama y cubrió su boca con su mano.

No podía dormir profundamente.

Aunque era mucho mejor que con su marcha de la muerte a través de los Pisos Profundos donde solo podía tomar una siesta de 5 minutos, sin duda el estrés se estaba acumulando en el cuerpo de Bell. Siendo un Aventurero Lv. 4, reducir su sueño un poco no obstaculizaría su vida diaria y nadie le prestaría atención, pero la incomodidad de ser asaltado por una pesadilla siempre lo atormentaba en el momento de levantarse de la cama.

De hecho, probablemente era una pesadilla.

El sonido de la masacre del Juggernaut, los gritos de los Aventureros, y los aterradores rugidos de los monstruos del 37° Piso.

Resonaban desde lo profundo de sus sueños. Eso era lo que afligía a Bell.

¿Sería arrastrado hacia la “oscuridad” de los Pisos Profundos del Calabozo que podía ver en sus sueños, y nunca más volvería a despertar?

Había tal rastro de terror en el corazón del chico.

--... Está bien. Ya está bien...

Eso solo era algo transitorio.

Mientras lo soporte, inmediatamente se acostumbraría a la “atmosfera de la superficie” y desaparecería.

Ya que tenía esa confianza, no lo había comentado con nadie, ni había dependido de nadie.

Ya que sabía que solo el tiempo podría resolverlo, no quería causar problemas.

Aunque había pensado en querer volverse fuerte hasta ese grado, ahora pensaba con envidia en su joven yo que iba llorando hasta su abuelo al ver un sueño aterrador, suspirando pesadamente mientras pensaba ese tipo de cosas—

--¿...?

*\*Konkon\**

Se escucho el sonido de alguien tocando la puerta.

Cuando intento levantarse de la cama un poco sorprendido, la puerta se abrió antes de eso y un par de ojos verdes mirando la situación del interior entraron a la habitación.

Los hermosos cabellos dorados reflejaban perfectamente la azulada luz de la noche.

--¿Haruhime-san...?

--Sí, soy yo.

Acercándose tranquilamente, la chica Renard que se detuvo frente a sus ojos sonrió como para calmarlo.

Antes de que Bell abriera la boca, Haruhime levantó hasta su pecho el objeto que tenía en sus manos.

--Bell-sama, ¿Te gustaría escucharía un libro? ... Una gentil historia de Héroes.

Era un envejecido libro de cuentos heroicos.

Bell parpadeo repetidamente.

--¿No leer... sino escuchar?

--Si. En este momento, tengo muchas ganas de leer la historia en voz alta.

Después de decir eso, se apoyó en el cuerpo de Bell mientras lo recostaba amablemente en la cama.

Como una admirable prostituta, o posiblemente como una hermana mayor.

Siendo atendido hasta ese punto, Bell se dio cuenta de las verdaderas intenciones de Haruhime.

Había venido a contarle un “cuento para dormir” a él, quien noche tras noche no podía conciliar el sueño.

Haciendo eso, podría estar a su lado.

Los labios de Bell se curvaron ligeramente.

--... Es como el cuento de las mil y una noches.

--Fufu, es verdad. Probablemente por una vez quise intentar convertirme en la princesa de un reino caído que ama al rey con todo el corazón.

Delante de la mirada de Bell quien estaba recostado.

De espaldas a la luz de la luna que entraba desde la ventana, los labios de la chica se curvaron en una sonrisa.

--¿Podrías por favor escuchar este capricho mío, Mi señor?

Bell entrecerró los ojos.

*Me haría feliz, murmuro, muchas gracias, susurro.*

Los delicados dedos que sujetaban suavemente su mano, eran muy cálidos.

*Hoy dormiré adecuadamente. Y no seré asaltado por sueños aterradores.*

Eso fue lo que pensó el chico mientras sentía sus parpados volverse pesados gradualmente con la historia de Héroe que su hermosa voz como campana comenzaba a hilar.

× × ×

--...

La voz que hilaba la historia podía escucharse débilmente desde dentro de la habitación.

Mikoto, quien escuchaba la amable “canción de cuna” con su espalda cerca de la puerta, también sonrió.

Su compañera de habitación Haruhime se había levantado silenciosamente y vino a la habitación de Bell y ella la persiguió en secreto.

Estaba consciente de su “amabilidad”.

--Fuah~ ¿Hm?, ¿Eres tú, Mikoto-kun~?

--Hestia-sama, ¿Qué pasa?

--Sentí que Bell-kun estaba asustado~ ... Solo vine a ver como estaba y de paso pensé que podríamos dormir juntos~

--La habitación de Bell-dono esta por allá. Entonces, ¿Vamos juntas?

--¿Mua~? ¿Es así~?

Mikoto guio suavemente a Hestia, quien se frotaba sus ojos medio dormidos mientras sostenía una almohada en una de sus manos, de vuelta a su propia habitación.

La joven Diosa que estaba medio dormida con su ropa de cama la siguió obedientemente mientras decía “Muamua”.

Mientras empujaba la espalda de su Diosa, sigilosamente sacó su lengua y se disculpó dentro de su corazón.

Leal como un guerrero, y desde las sombras como un ninja—

De ahora en adelante, estaría bien si apoyaba a Haruhime de esa manera.

Mientras guiaba a su Diosa, eso fue lo que pensó Mikoto.

エピソード  
英雄挽歌



## Epilogo – Elegia del Héroe

--Te lo pido... Mávalo.

Frente a mí, quien estaba parado sin moverme, un Aventurero humano del que ni siquiera sabía su nombre me dijo con voz temblorosa.

Cubierto de heridas, abrazaba el cuerpo de una mujer Beastman dentro de sus brazos.

Una evidente herida mortal estaba grabada en el cuerpo cubierto de sangre de la Aventurera, quien nunca más volvería a abrir los ojos.

--¡Ayúdame a matar a ese monstruo...!

El laberinto subterráneo donde un oscuro y frío ambiente flotaba.

20° Piso del Calabozo.

Frente al Aventurero que derramaba lagrimas junto a sus compañeros llenos de heridas, había unos brillantes ojos bestiales flotando en el fondo de la oscuridad acercándose hacia aquí.

Las circunstancias eran simples.

Sin duda era una historia común en el Calabozo.

Un monstruo de Gran Tamaño que ataco a un grupo de Aventureros de Clase Alta que estaban en medio de una exploración. Ante un <Irregular> que había subido desde su Piso de nacimiento en una parte más baja, fueron masacrados, derrotados completamente sin nada que pudieran hacer.

Aunque en ese momento pasábamos por allí, y les prestamos ayuda para que escaparan... fue demasiado tarde para la curación.

La mujer Beastman que resultó gravemente herida, expiro su último aliento frente a su compañero sin dejar siquiera una palabra de despedida.

--Se, que estoy diciendo algo erróneo. Nosotros elegimos esto. Pero, pero...

Viviendo y trabajando como Aventurero, el peligro era algo a lo se debía estar determinado.

Debería haber otros trabajos más seguros.

Pero ellos, y ella quien había dejado de respirar, eligieron ser Aventureros.

Ya sea para obtener riquezas y gloria, para satisfacer sus propios deseos, o por ser encantado por lo "desconocido".

Aunque las razones eran muchas, conocían los riesgos involucrados y aun así eligieron este trabajo por sí mismos.

Por eso, odiar a los monstruos no tenía sentido. Incluso si le provoco heridas irreversibles, incluso si asesino a su compañera, el odiar a un monstruo, más allá de no tener sentido, era ridículo.

Incluso mientras decía eso implícitamente, el Aventurero derramo muchas lágrimas mientras abrazaba el frío cadáver de su compañera.

--Te lo pido, Bell Crael... ¡Mata a mi enemigo...!

Mientras dejaba en claro que era un vergonzoso rencor personal, me imploro con una voz mezclada con sollozos.

Había sucedido justo cuando mi brazo izquierdo estaba completamente curado y reanudamos la exploración del Calabozo con todos los miembros de la <Familia Hestia>.

La trivial muerte de un Aventurero.

Sin relación a nada, sin nada dramático, era el día a día del Calabozo.

Sin duda incluso esa cruel verdad estaba a la espera en algún lugar, solo que no lo notamos.

En el instante en que mi compañero Aventurero dejó de respirar, me quedé estupefacto y mirando las grandes lagrimas que derramaba esta persona... sentí que tanto mi mente y mi cuerpo se habían quedado en blanco.

La vacilación y los pensamientos ociosos desaparecieron y solo una voluntad transparente lleno mis manos y pies.

Decía que debía derrotar al monstruo que incluso ahora se acercaba rugiendo salvajemente.

--Bell...

--Bell-sama...

Mientras escuchaba las voces de Welf y Lili desde un lado.

--Bell-dono...

--Bell-sama...

Mientras escuchaba la tristeza de Mikoto-san y Haruhime-san en mi espalda.

Sujetando la <Daga Hestia>, comencé a correr hacia el monstruo que rugía.

× × ×

Orario está lleno de muertos.

Desde el pasado distante hasta hoy.

Entre ellos, se encontraban las muertes irrazonables que arribaron repentinamente durante los días de paz, y los trágicos momentos finales de aquellos llamados Héroes, había una abundancia de karma sin espacio para la compasión. Pero solo algo era seguro, el hecho que la mayoría de ella se generaron durante la lucha contra los monstruos.

Los muertos, tan numerosos como las estrellas, estaban apilados en esta tierra.

Orario era un lugar como ese.

Irónicamente, en esta ciudad laberinto glorificada hasta el punto de ser llamada “el centro del Mundo”, incluso si su forma había cambiado con el transcurso de las eras, las persona y los monstruos continúan matándose unos a otros.

Era un lugar donde se producían las muertes.

Ya sea ahora o en el pasado, el significado de su esencia no había cambiado, este era el bastión final del Mundo Inferior.

El baluarte de la antigüedad que separaba al laberinto del mundo exterior.

El símbolo del anhelo de la humanidad que tomo la espada.

Orario era “la tierra del comienzo”.

Pero—

Si se cambia la perspectiva, los monstruos también podrían considerarse víctimas. Esta era la era en la que los monstruos eran sacrificados debido a la codicia y los deseos egoístas de la humanidad y sus Piedras Mágicas y partes de su cuerpo eran arrancadas y cambiadas por dinero. Siendo el costo de la prosperidad, eran masacrados. Eso era algo que no podía negarse.

Los habitantes del Mundo Inferior seguramente no reconocerán algo así en absoluto, pero posiblemente si se trataba los Dioses que eran Existencias Trascendentales, deberían compartir tales opiniones y puntos de vistas.

Quizás, el que ellos mismo pensaban era que ese asunto no tenía sentido.

En el pasado distante, desde el momento en que los monstruos se desbordaron desde el “gran agujero” y devastaron el Mundo Inferior todo fue decidido. El que arrebatava y el que era arrebatado, el que arrebatava de vuelta y el que volvía a arrebatar. El antagonismo de personas y monstruos, y el diseño actual estaba establecido. Personas y monstruos se aborrecían y se mataban mutuamente, eso era algo inevitable.

Pero—si el “avance hacia la superficie” de los monstruos era el comienzo de todo.

¿El odio y resentimiento de la humanidad no debería estar dirigido hacia ese “gran agujero” llamado Calabozo y a los monstruos?

Eso era lo que pensaba Aizu Wallenstein.

*Asesina al enemigo.*

*Protege a ese niño.*

*Por favor, cumple el más querido deseo de la humanidad.*

Lo que Aizu, sola en medio de la oscuridad podía escuchar, era una voz de resentimiento y lamento.

Desde voces que claramente no conocía y voces que recordaba haber escuchado, numerosos deseos se aferraban a sus oídos. Desde lo profundo de la oscuridad sinnúmeros de brazos se extendieron gimiendo con pesar *“te lo ruego, te lo ruego”*.

Esas eran las voces de aquellos que habían fallecido.

Y, además, también eran los deseos de las personas que estaban esperando por el futuro.

La joven Aizu bajo la mirada hacia sus pequeñas palmas y asintió lentamente.

Como muchos lo habían hecho hasta ahora, empujándola frente a sus ojos extrajo su espada y tomo su arma.

Como si mostrara su propia determinación.

En ese momento, termino el sueño.

--...Nn.

Lentamente abrió sus parpados.

El techo al que se había acostumbrado a ver se reflejó en su campo visual borroso.

El estéril interior anunciaba que era su propia habitación.

Al parecer, después de terminar el mantenimiento de su arma temprano por la tarde, de alguna manera durmió en la habitación. Mientras levantaba la mitad superior de su cuerpo desde la cama, comprobando que la toalla y su amada espada que estaban a su lado, Aizu volvió a pensar en sus nebulosos recuerdos.

La habitación era un poco oscura.

Al comprobar la hora, la puesta del sol ya había pasado.

Más allá de la ventana que estaba abierta, el sol había desaparecido y desde el cielo del este se acercaba el anochecer.

--...

El sueño que vio hasta hace un momento floto en la mente de Aizu.

La Aizu dentro del sueño, lo había aceptado sin decir nada.

Sin ser obligada, sin sufrir por el peso, sin ser incitada por un sentido del deber, parecía como si solo supiera hacer eso.

Aizu silenciosamente guardo la espada inclinada en su funda e intento cerrar la ventana con las cortinas sacudiéndose.

--... ¿...?

Estando parada alrededor de la ventana, noto que el paisaje de la ciudad que siempre estaba allí era diferente.

Por ejemplo, era de noche, pero los torbellinos de luz que se desbordaban por las incontables luces de las Lámparas de Piedras Mágicas no estaban.

Y más que cualquier cosa, no podía escucharse el ruidoso ajeteo de las personas.

Aizu, quien miro el paisaje a través de la ventana por un rato, murmuro *ya veo*.

--Hoy, es la "Elegía"...

Probablemente por eso había visto ese sueño.

Mientras miraba fijamente el balanceo de las muchas llamas que se alojaban en las amplias calles, Aizu pensó eso.



Sonidos ensordecedores resonaban alrededor, como que si provinieran desde el fondo de la tierra.

Por el flujo del viento que fluía hacia el "gran agujero", el laberinto que continuaba hacia el subsuelo tenía algo que ocasionalmente sacudía los oídos de los Aventureros. Eso claramente se parecía al rugido distante de un gigantesco monstruo.

Un gigantesco monstruo llamado Calabozo.

Mirando hacia abajo las mandíbulas del gran laberinto que se abría bajo mis ojos, mientras mi cabello se sacudía, subí por la larga escalera iluminada por Lámparas de Piedras Mágicas.

Este era la escalera de caracol que conectaba al Calabozo con la gigantesca torre blanca "Babel".

Regresamos a la Superficie.

Mandando al olvido al violento monstruo que rugía salvajemente y balanceaba sus agudas garras.

Na hubo una sensación de realidad de "derrotar al enemigo".

No sentí un sentido del deber de que si dejábamos libre a este monstruo se convertiría en algo terrible, o los sacrificios aumentarían aún más.

Probablemente, al ver las lágrimas que se derramaban tras perder a su compañera... solo quise detener una mayor tristeza y sufrimiento.

--Gracias...Bell Cranel.

El Aventurero aun con rastros de lágrimas dijo eso después de derrotar al monstruo.

Yo, no pude responderle nada.

--Ya es de noche...

Saliendo del subterráneo que se conectaba directamente con el Calabozo, llegué al primer piso de Babel y mirando el exterior de la puerta que normalmente estaba abierta, murmuré.

La cortina de la noche había caído en la plaza central que rodeaba a la gigantesca torre.

Yo, Lili, Welf, Mikoto-san y Haruhime-san junto con el grupo que resultó herido, cargamos hacia la superficie el cadáver que se había vuelto frío desde el laberinto. Luchando contra los monstruos que vinieron a atacarnos mientras los protegíamos.

El grupo de Aventureros pertenecía a la <Familia Delling>.

El Aventurero líder que me solicitó subyugar a su enemigo se llamaba Edgar-san.

La Aventurera Beastman muerta era Sheila-san.

Después de bajar al suelo el cadáver de Sheila-san, Edgar-san y los demás no se movieron por un tiempo.

En el piso sin ninguna presencia humana, los escasos compañeros Aventureros miraban desde la distancia como si estuviesen acostumbrados a verlo. En las múltiples miradas estaban incluidas, burlas, compasión y miradas frías.

Lili y Welf empujaron mi espalda cuando estaba parado al lado de Edgar-san y los demás.

Ya no hay nada que podamos hacer, dijeron.

Haruhime-san con un mal semblante y Mikoto-san quien la apoyaba también asintieron suavemente.

Instado por los cuatro, despegué mis pies del piso y salí fuera de “Babel”.

--¿...? La Plaza Central...

En el momento en que salí por la puerta, noté que el aspecto de la Plaza Central era diferente a lo normal.

La extensa área de la Plaza Central estaba decorada con muchas cosas.

Pilares de madera estaban en todas partes, adornados con flores.

Estaban adornadas con flores blancas y azules, pero extrañamente no parecían muy hermosas.

Lo que más preocupaba era que las Lámparas de Piedras Mágicas comenzando por las farolas de las calles estaban todas apagadas y en su remplazo, la luz de pequeñas velas iluminaba el lugar.

Incluso mirando fuera de la Plaza Central, las luces de las Lámparas de Piedras Mágicas habían desaparecido desde dentro de la ciudad.

--Cierto, hoy es la “Elegía”.

--Como estuvimos alojándonos en Rivira dentro de los Pisos Intermedios, lo había olvidado.

Cuando no podía ocultar mis dudas mientras caminábamos por la plaza, Welf y Lili caminando a mi lado dijeron eso como si acabaran de recordarlo.

--¿“Elegía”...?

Esa era la palabra que había escuchado de Welf en la <Señora de la Abundancia>.

Cuando lo repetí sin pensar, Lili se giró en mi dirección.

--¿No lo sabes...? ... No, es cierto. Aunque te convertiste en Aventurero de Clase Alta, no ha pasado siquiera un año desde que llegaste a Orario, ¿Cierto, Bell-sama?

Lili bajo sus cejas y mostro una sonrisa.

Esa sonrisa de alguna manera parecía solitaria.

Welf, quien estaba al lado de Lili, me explico tranquilamente.

--A lo que llamamos Elegía, bueno, simplemente es una ceremonia conmemorativa donde se ofrecen condolencias por los “Héroes” que murieron.

--¿Condolencias, por los “Héroes”...?

--Si, Bell-dono. Es para rendir homenaje a esos Héroes de Orario que se sacrificaron para evitar que los monstruos se desbordaran desde el “gran agujero” en la Antigüedad...

--Además, alabando las hazañas de esos Héroes, incluso se celebra una ceremonia de agradecimiento.

Mikoto-san y Haruhime-san continuaron la explicación.

Finalmente, como evidencia de sus palabras, las personas comunes que habitaban Orario excluyendo a los Aventureros, comenzaron a reunirse en la Plaza Central.

Pero esa inmensa multitud no era opresiva.

Todos estaban en silencio, tan silenciosos como una sombra.

Mirando a los chicos y chicas que abrazaban ramos de flores, Haruhime-san entrecerró los ojos con tristeza.

Jóvenes y viejos, hombres y mujeres, muchos humanos y semihumanos vestían ropas blancas y puras, y sostenían candelabros.

--Creo que ya lo sabes, pero... en Orario, comenzando por la plaza frontal del Gremio y el Primer Cementerio, están erigidos monumentos a los Héroes. Cuando llegue el momento, las personas partirán desde la Plaza Central y visitaran los diferentes monumentos.

--Y entonces, finalmente regresaran aquí y cantaran la elegía.<sup>4</sup> Justo como dije al principio, ofrecerán sus condolencias y agradecimientos.

Se dice que la Elegía—el canto fúnebre de los héroes continuara hasta que salga el sol de la mañana.

---

<sup>4</sup> Canto fúnebre

Además, mientras dure, se apagarán las Lámparas de Piedras Mágicas de Orario y solo se iluminará con el fuego de las velas. Como para recrear las noches de la Antigüedad donde estaban los Héroes, el centro de la ciudad, el distrito de entretenimiento, el distrito industrial, los bares y las casas, toda la ciudad pasara una noche solo con la luz de un escaso fuego.

Liderados al parecer por el Gremio, dentro de la plaza pude ver varias veces a los empleados con sus uniformes. Dentro de ellos, también estaban Eina-san y Misha-san.

El cielo estrellado se expandía sobre nuestras cabezas y la ciudad estaba llena de pequeñas velas.

La atmosfera de la ciudad, como si la prosperidad diaria fuese mentira, se había vuelto silenciosa.

Solo hoy, las risueñas voces de los Dioses que siempre eran ruidosos tampoco podían escucharse.

Era como si todos los que vivían en Orario mostraran su respeto a los Héroes.

--Y, para los Aventureros de la actualidad... es una ceremonia para dar el pésame a los muchos que murieron en el Calabozo.

Ante las palabras que Lili murmuro tranquilamente, escuche algo sacudiéndose en lo profundo de mi pecho.

Los Aventureros de la actualidad.

Héroes de la Antigüedad.

El festival de Orario que una vez al año ofrecía su elegía hacia ambos.

Para llorar la muerte de los Aventureros, y agradecer a los Héroes.

Mientras estaba caminando por la plaza, cuando me di cuenta, había detenido mis pies y me di la vuelta.

Mis pensamientos se dirigieron hacia Edgar-san y los demás que seguramente aún estaban rodeando el cadáver de Sheila-san dentro de la torre.

¿Las muchas luces de las velas que se alojaban dentro de la ciudad se volverán su ofrenda?

¿Esta luz de pésame enterrará sus sentimientos de perdida?

Ahora solo eso me preocupaba.



Aizu salió hacia el exterior.

Frente al paisaje nocturno de lámparas que se veía desde su hogar—tal vez porque vio un sueño diferente al usual—se volvió incapaz de quedarse inmóvil mirando desde su habitación.

Obviamente diferente a su ropa habitual de Aventurero, vestía un vestido de una pieza blanco puro y su largo cabello dorado estaba atado detrás de su cabeza.

Como si fuera invitada por las luces de pésame, Aizu camino sola por la calle sin decirle nada a nadie.

*Este año, también hay muchas personas...*

La Elegía había comenzado.

Las personas que aparecían desde la plaza se dirigían a los monumentos dispersos por la ciudad, formando una fila y caminaban por la Calle Principal. Algunas personas se dirigían a la plaza frontal del Gremio, algunas hacia el Primer Cementerio y otras hacia el exterior de la ciudad. Cada uno dirigiéndose hacia los Héroes de la Antigüedad cuyo rostro era desconocido, o hacia los Aventureros de quienes fueron separados por la muerte.

En la Elegía, muchas personas comunes llevaban flores hacia los Aventureros que habían conocido.

<Familias>, amantes, antiguos compañeros. Los relacionados a los Aventureros que habían caído en el Calabozo eran muchos. La chica humana sosteniendo un ramo de flores en sus manos con lágrimas en los ojos, y cierta mujer Elfa con un rostro que supero la tristeza se estaban uniendo a la fila.

Mientras que los empleados del Gremio estaban vigilando por las calles para que no hubiera caos, Aizu, quien estaba caminado en un rincón, como si se opusiera a la corriente de personas, bajo su mirada.

Mirando la luz de las velas oscilantes, lo que iba y venía dentro de su pecho eran los rostros de las muchas personas de las que se había despedido.

Personas cercanas, personas que fueron amables con ella, personas importantes.

Dentro de ellos, también estaban los rostros de sus compañeros de la <Familia Loki>.

Aizu había perdido a compañeros más experimentados y también a novatos durante las terribles exploraciones del laberinto.

Lo que revivió en su mente fueron las muchas escenas de muerte y las últimas palabras que quedaron en sus oídos. La tristeza por sus compañeros desaparecidos apareció convertida en un dolor en la esquina de su corazón.

Si perderás a alguien, era mejor no ir al Calabozo.

Lo mejor era que dejaran de ir a la “aventura” como esclavos de lo “desconocido”.

Aquellos que no sabían nada, decían eso señalando a los Aventureros.

Pero para Aizu—No, para un Aventurero de Primera Clase, había una razón por la que no podían dejar de luchar.

Por supuesto, también estaba la ambición y aspiraciones de cada individuo, pero más que nada, para Aizu y los demás existía una “misión” que les había sido impuesta por el mundo.

--¡Ah, es la <Princesa de la Espada>!

En el momento en que estaba hundida en sus pensamientos mientras su perfil era iluminado por las luces de las velas.

Una voz sorprendida fue dirigida hacia Aizu quien iba en contra del flujo de personas.

--¡No está llevando su espada, pero no hay duda!

--¡Realmente es más hermosa que un Elfo, es como una Diosa!

--<Princesa de la Espada>, ¿¡Que estás haciendo ahora!?

Los niños que estaban rondando fuera de la fila de acorde a su edad, se acercaron corriendo hacia ella.

Ante los niños inocentes cuyos ojos brillaban frente a una famosa Aventurera de Primera Clase, Aizu se vio desconcertada.

--¡No pueden, tienen que agregarle “-Sama”! ¡Los Aventureros de Primera Clase son increíbles!

En ese momento, una chica semielfa que estaba con ellos les dio una advertencia a los niños.

Después de darles instrucciones a sus amigos por un rato, la chica se dirigió nuevamente hacia Aizu y mientras abrazaba un ramo de flores.

--¡<Princesa de la Espada>-sama, hay algo que escuche de mamá! ¡En algún lugar del mundo hay un muy poderoso y temible “dragón”!

Sobresalto.

Las manos de Aizu temblaron.

Mientras la observaba estar en silencio, pareciendo asustada de alguna manera, la chica semielfa continuo.

--¡En el festival de hoy, le rezamos a los Héroes para que puedan protegernos de ese “dragón”! ¡Para que los Aventureros derrotan al “dragón” del que todos están asustados!

--...

Mientras los otros niños tragaban saliva, la chica declaro mientras sus ojos temblaban.

--¡<Princesa de la Espada>-sama, derrota al dragón malvado!

--... Si.

Ante el deseo de la chica, Aizu asintió.

--Absolutamente, lo derrotare.

Y entonces, le regreso una sonrisa efímera que ocultaba su determinación.

Escuchando la respuesta de Aizu, los niños dejaron florecer una sonrisa.

La chica y los demás que se miraron entre sí y se alegraron. Diciendo “¡Esfuérzate!” , regresaron a la fila de la calle.

Después de ver partir sus figuras que se machaban agitando sus manos, Aizu también retomó su caminar. Como para escapar de los pobladores que comenzaron a notar su existencia, se dirigió hacia una esquina sin presencia humana.

El lugar al que llegó era un terreno elevado sin personas.

Mientras rumiaba la charla con los niños de antes, Aizu miró hacia el cielo nocturno enterrado en estrellas.

—En algún lugar del mundo, había un muy poderoso y temible “dragón”.

Esa era la última de las “Tres Misiones” que quedaba.

El más querido deseo del mundo—la subyugación del “dragón negro”.

Terminar la subyugación del dragón antiguo que puede ser llamado el fin viviente, el cual se marchó volando desde Orario.

Esa era la misión que les había sido impuesta a Aizu y los demás.

El deber que las personas le pedían a la <Familia> parada en el pináculo de la ciudad.

Aizu y los demás debían continuar luchando.

Debían volverse fuertes.

Incluso aunque los cadáveres de sus compañeros se acumularan.

La ciudad laberinto donde estaban reunidos los Aventureros más fuertes del mundo—esta tierra de Orario que dio origen a esa catástrofe, tenía las cualidades y el deber de subyugar al rey de los dragones.

Aizu, quien fue alcanzada por el viento nocturno, sujetó su cabello y miró las luces de la ciudad.

El tiempo pasó y mientras la posición de la luna flotando en el cielo cambiaba, finalmente una canción fluyó desde la Plaza Central.

La elegía que daba inicio a la ceremonia había comenzado.

La multitud desbordante se reunió en la Plaza Central y las voces cantantes de las personas se superpusieron.

Superando la barrera de las razas, todo tipo de sentimientos entrelazados ascendieron hacia los cielos nocturnos de Orario.

Como había dicho la chica, en esta elegía las personas cantaban de luto y agradecimiento mientras al mismo tiempo rezaban.

Aizu y los Aventureros de Primera Clase sabían lo que significaba esa oración

El mundo anhelaba un “Héroe”.

Los muchos Aventureros dispersos por la ciudad escucharon esa canción en sus respectivos hogares.

En una de las habitaciones de la gran mansión, el valiente Hobbit, la reina de los Altos Elfos, y el viejo soldado Enano.

En el techo de un edificio, un joven Hombre Lobo y unas hermanas Amazonas.

En el piso más alto de la gigantesca torre blanca, el guerrero Boarman.

Escucharon la canción con el más querido deseo, esperando por el “Héroe” de la siguiente generación.

--...

De ahora en adelante, los sacrificios seguramente continuarán.

Para dar nacimiento a un “Héroe”, muchas vidas deberán volverse su cimiento.

Hasta que se cumpla el más querido deseo del Mundo Inferior.

Y seguramente, sin duda, hasta que la voluntad divina oculta de los Dioses se cumpla.

Hasta que asalten la parte más profunda del Calabozo.

Estas luces de luto extendiéndose por su campo visual no se extinguirán en absoluto.

--... Mirar los ojos de esos niños, fue doloroso.

Escuchar esa elegía que fluía ahora, era doloroso.

Aizu tenía un querido deseo.

Un “deseo” diferente del de la humanidad.

Algo que debía recuperar.

En ese momento prometido, Aizu definitivamente luchara por su “rencor personal”.

Justo como un Aventurero cuyos compañeros fueron asesinados por monstruos en el Calabozo.

No como el noble “Héroe” que las personas desean, sino como una cómica marioneta atada por sus propios deseos.

--Yo...

La garganta de Aizu se estremeció sin control.

Sufriendo por la hermosa elegía, como si escapara desde esa canción.

La chica (Aizu) no tomó la espada por sí misma.

La chica (Aizu), solo podía tomar la espada.

La continuación del sueño que vio hoy, el sonido de la majestuosa canción perturbó el corazón de Aizu.

Finalmente, pronunció las palabras como si las escupiera.

--... No puedo, volverme el Héroe de nadie.

× × ×

--...

--¿Bell-sama?

Bell detuvo sus pies y miro hacia el cielo donde la canción continuaba resonando.

--... Los Dioses también están cantando.

Lo que podía escuchar era tanto una canción de luto por los muertos, un hermoso himno que alzaba su agradecimiento hacia los Héroes, y también una plegaria que deseaba por un nuevo “Héroe”. Y dentro de eso, Bell noto que las voces de los Dioses estaban mezcladas.

La Diosa amante del alcohol que bebía bajo la noche de luna, la hermosa y caprichosa Diosa de cabello plateado, el Dios con mascara de elefante que derramaba lagrimas sofocantes, la Diosa herrera que estaba parada al lado de la ventana, el amable Dios que estaba parado sobre la muralla de la ciudad y también la joven Diosa que esperaba el regreso del chico y los demás.

Muchos Dioses tarareaban la elegía de los niños.

Bell repentinamente recordó las palabras de su abuelo que escucho en su juventud.

*“Hay de todo en Orario.”*

*“Si caminas alrededor hábilmente, seguro podrás obtener fortuna y fama.*

*“Pero, aquellos que ponen allí sus pies, serán envueltos en el irrechazable remolino de la era.”*

*“Es un lugar como ese.”*

*“Por eso... incluso puedes convertirte en un Héroe”*

La vida y muerte de los Aventureros, de los Héroes.

Los cuentos de aventuras que se repetirían y los cuentos heroicos que serían hilados nuevamente.

—Orario, la ciudad laberinto.

La “tierra del comienzo” donde los Héroes estaban esparcidos.

Y también la “tierra prometida” donde, a cambio de muchas vidas, un Héroe nacería.

La historia continuará sucediendo.

Sin importar si lo deseaban o no.

En este momento, Bell sintió que finalmente entendía el significado de las palabras de su abuelo.

--Quiero, convertirme en un Héroe...

El deseo que había ocultado desde la niñez, Bell lo susurró en el aire nocturno.

--Pero... de alguna manera, es triste.

Y luego, convirtió en palabras los sentimientos que la elegía interminable provocaba en su pecho.

Hagamos una ofrenda de flores. Para no olvidar lo de hoy.

El chico murmuró en voz baja.

Este año también hagamos una ofrenda de flores. Para no perderme de vista a mí misma.

La chica murmuró en voz baja.

El chico y la chica escucharon la misma canción, miraron el mismo cielo, y se hundieron en pensamientos diferentes.



El cielo del este estaba envuelto en luz.

Los cantos que habían resonado hasta el amanecer habían desaparecido. La elegía había terminado.

Era temprano por la mañana.

Mientras era bañado por la luz del sol, me dirigía hacia el Primer Cementerio que estaba ubicado en la parte suroriental de la ciudad.

Para hacer una ofrenda de flores a la Aventurera fallecida... a Sheila-san.

Antes de venir aquí, visite la sede de la <Familia Delling> y Edgar-san me informó que su cadáver ya había sido enterrado.

Aun con una expresión demacrada en su rostro, nuevamente me dio unas palabras de agradecimiento.

Llegué a la esquina del cementerio que me dijo.

Se había erigido una lápida que aún no estaba grabada en este espacio estrecho. Esta era la tumba que la <Familia Delling> había comprado y preparado para Sheila-san.

En este amplio terreno compartido llamado “Cementerio de Aventureros” estaban alineadas un incontable número de tumbas. Incluyendo el camino de piedra bajo mis pies y las lapidas, todo estaba construido con planchas de roca blanca, como el mundo celestial que los habitantes del Mundo Inferior imaginaban arbitrariamente—te hacían asociarlo a algo así como el “paraíso”.

--...

El aire era muy claro.

Y muy frio.

Dejando frente a la tumba el ramo de flores que compré en la florería que Lili me recomendó, cerré los ojos.

Aunque no conocía la forma de rezar por su fortuna en la otra vida, pero como un compañero Aventurero, mostré mis condolencias.

Después de que todo termino.

Lentamente abrí mis ojos.

--Es, la segunda vez que vengo aquí...

Mirando alrededor, murmure.

Mis pies se dirigieron hacia lo profundo del cementerio por sí mismos.

Pude ver un gigantesco monumento.

La primera vez que vine fue el primer día que llegué a Orario.

La segunda vez, es ahora después de medio año.

Caminé hasta la tumba de los Héroe que se alzaba justo como la recordaba, y me detuve.

*... Comparado con ese momento, ¿Qué tanto he cambiado?*

Frente al monumento negro azabache, compare el pasado y el ahora.

Había acumulado mucha experiencia.

Me volví lo suficientemente fuerte para poder enfrentar a los monstruos.

También había tenido muchos encuentros con la “muerte”.

Aun así, aunque lo pensara, aún no podía encontrar una respuesta clara.

La tumba en la que estaban registrados los nombres de muchos Héroe tampoco podía darme una respuesta.

Simplemente, sentía como si solo el dolor cruzando por mi pecho fuera todo.

Como evidencia de que muchas personas habían venido aquí en la Elegía de anoche, un pequeño anillo que podría confundirse con un campo de flores brillaba por el sol de la mañana.

-- —¿...?

Cuando miraba el monumento, rememorando el tiempo en que aún no sabía nada—

Sentí que alguien llegaba a este cementerio sin personas.

*Esa es...*

Al darme la vuelta, me sorprendí.

Pasando entre las tumbas de los Aventureros, quien se acercaba era una chica de cabello y ojos dorados.

--Aizu-san...

Notándome, Aizu-san también parecía sorprendida.

Los blanco rayos del sol llovieron entre nosotros.

No sabía la razón.

Pero, en ese momento—

Por alguna razón sentí que delante del deslumbrante sol de la mañana... Esa persona estaba llorando.

--Bell...

Aizu-san murmuro con su habitual expresión sin emociones.

Como para alejar mis fantasías, se acercó hacia aquí.

--¿Viniste a la tumba de alguien?

--S-Si...

--Ya veo...

Aizu-san quien llevo al frente mío, dejo un ramo de flores frente a una tumba.

Luego bajo su mirada.

No hubo conversación, y después de que confiamos nuestros cuerpos al tranquilo momento los dos solos, ella levantó la cabeza.

--Entonces, nos vemos...

Diciendo solo esas palabras, paso junto a mí.

A pesar de que quería reunirme con ella, no pude detenerla.

Porque había algo entre nosotros que me hizo incapaz de detenerla.

--...

Mire su espalda marchándose, y nuevamente mire hacia enfrente como si mi conciencia fuera atraída.

Camine hacia la tumba en la que Aizu-san ofreció sus flores.

Era la tumba de los Héroes de la Antigüedad que también aparecía en “Oratoria del Calabozo” que era mi libro favorito en mis días de infancia.

En este lugar descansaban los célebres Héroes que protegieron a muchas personas poniendo sus propias vidas en riesgo en esta tierra de Orario, deteniendo la invasión de los monstruos desde el “gran agujero”.

*¿Aizu-san también trajo flores para los Héroes debido a la Elegía...?*

Frente a ese monumento habían dejado muchas flores.

También había muchas velas quemadas.

La lápida donde Aizu-san dejó las flores también era la más grande del monumento.

Leí el nombre del Héroe que estaba tallado allí.

--¿Héroe, Albert...?

Fue un gran Héroe que apareció no solo en “Oratoria del Calabozo”, sino también en muchos cuentos de hadas.

Al pie de la oscura lapida donde esa persona ofreció sus oraciones, el ramo de flores blancas que acababa de dejar se sacudió por el viento—

**En ese momento—**

Sin aviso previo.

Sin siquiera algo cayendo en su lugar.

Sencillamente, un terrible destello corrió por mi mente en el momento en que leí el nombre del Héroe.

La voz de mi abuelo revivió, y entonces algo insignificante de cierto poema brillo como un trueno.

*El gran Héroe Albert... en el libro lo llamaban Alberto, Eusebius, <Emperador de la Espada>... era llamado por varios nombres... no, es diferente, **no es eso**, sin duda—*

Mi mente intentaba recordar algo.

El recuerdo intentaba proporcionarme algo.

Así es.

Una línea que estaba escrita en los Registros Heroicos que leí.

El título que estaba registrado en el libro “Oratoria del Calabozo” que recibí de mi abuelo.

El segundo nombre del gran Héroe—

--El <Rey Mercenario Waldstein>.

*\*Dokun\**

Justo después de decir su nombre, mi corazón se estremeció.

El Héroe más fuerte que apareció en el pasaje final de “Oratoria del Calabozo”.

Las personas que liberaba eran llamados mercenarios o exploradores en la Antigüedad—los antecesores de los Aventureros actuales.

En otras palabras, el nombre significaba, <Rey de los Aventureros>.

*Waldstein... ¿Wallenstein?*

Sabía perfectamente que mis ojos temblaban.

En la actualidad había muchas personas que tomaban prestado el nombre de un Héroe y se lo otorgaban a un niño.

No era raro en absoluto que intentaran seguir el ejemplo de los célebres Héroes.

Pero, esto, ¿Realmente era... una coincidencia?

Esa persona que estaba entre los Aventureros más fuertes de la actualidad, nombrada como el Héroe más fuerte.

La <Princesa de la Espada> Aizu Wallenstein, ofrendando flores a la tumba del <Rey Mercenario>.

--...

Lentamente me di la vuelta.

El cabello dorado que se sacudía en el fondo de mi línea de visión se alejaba gradualmente.

Dejándome sin palabras y en estado de shock, la espalda de la persona que anhelaba se desvaneció en lo profundo del sol de la mañana, y desapareció.

## **【LILIRUCA ARDE】**

**AFILIACION: 【FAMILIA HESTIA】**

**RAZA: HOBBIT**

**CLASE: AYUDANTE**

**PISO ALCANZADO: 37° PISO**

**ARMA: DAGA, BALLESTA**

**FONDOS ACTUALES: 8, 000 VARISU**

## **《NUEZ DE SCIURUS》**

- EQUIPO EXCLUSIVO PARA HOBBITS, HECHO A MEDIDA.
- LILLY LO ENCARGÓ AL SUBIR DE NIVEL. EN SU ENTUSIASMO, INCLUSO PIDIÓ UN PEQUEÑO PRÉSTAMO PARA PAGAR EL COSTO.
- DADO QUE EL HERRERO DE SU FAMILIA, WELF CROSSO, NO ESTÁ MUY VERSADO EN LA CONSTRUCCIÓN DE BALLESTAS, HIZO EL PEDIDO CON <FAMILIA GOIBNU>, LA FUENTE DE SUS ARMAS ANTERIORES.
- CUENTA CON UN ALCANCE Y UN PODER SUPERIORES EN COMPARACIÓN CON SU ARMA ANTERIOR, LA PEQUEÑA BALLESTA. ESTO TAMBIÉN IMPLICA UN RETROCESO MÁS FUERTE, PERO LA FUERZA DE LILI DESPUÉS DE SUBIR DE NIVEL ES MÁS QUE SUFICIENTE PARA MANEJARLO.
- EL ALCANCE Y EL DAÑO SE PUEDEN CAMBIAR UTILIZANDO DIFERENTES FLECHAS (SE VENDEN POR SEPARADO).
- LA CONSTRUCCIÓN INCORPORO UN MATERIAL EXTREMADAMENTE RARO, PARTE DEL CUAL SOBRO DEL ARMA HECHA A MEDIDA DE UN CIERTO CAMPEÓN. SU COMPATRIOTA HOBBIT DONÓ EL MATERIAL SOBRENTE POR AMABILIDAD—ALGO DE LO QUE LILI NO ES CONSCIENTE.
- PRECIO: 380, 000 VARISU.

# ESTADO

LV. **2**

**FUERZA: 10 RESISTENCIA: 10 DESTREZA: 10 AGILIDAD: 10 MAGIA: 10  
RESISTENCIA ANORMAL: 1**

## 《MAGIA》

**[CINDER ELLA]**

- **MAGIA DE TRASFORMACIÓN.**
- **LA FORMA A TRANSFORMAR DEPENDE DE LA IMAGEN AL MOMENTO DEL CANTO. CUANDO SE CARECE DE PRECISIÓN, TERMINARA EN FRACASO.**
- **RECOMENDADA PARA IMITACIÓN.**
- **CANTO: <TUS HERIDAS SON MÍAS. MIS HERIDAS SON MÍAS>.**
- **CANTO DE LIBERACIÓN: <LA SEÑAL DE LA MEDIA NOCHE RESUENA>**

## 《HABILIDAD》

**[HEROE ANONIMO]**

- **SE ACTIVA CUANDO EL PESO DEL EQUIPO EXCEDE UN CIERTO LIMITE.**
- **EL AUMENTO EN LAS ESTADISTICAS ES PROPORCIONAL AL PESO.**

**[VOZ DE COMANDO]**

- **AUMENTA EL ÁREA EN LA QUE EL USUARIO PUEDE TRANSMITIR ORDENES DEPENDIENDO QUE TAN ALTO ESTÉN GRITANDO.**
- **EN UNA BATALLA CAÓTICA, EL EFECTO DE AUMENTO DE ÁREA ES PROPORCIONAL A LA ESCALA DE LA BATALLA.**
- **EL USUARIO PUEDE TRANSMITIR ORDENES DE FORMA REMOTA A PERSONAS QUE TENGAN LA MISMA <FALNA>, LA DISTANCIA MÁXIMA ESTÁ DETERMINADA POR EL NIVEL DEL USUARIO.**

## 《MOCHILA ESPECIAL DE HERMES》

- **EQUIPO NUEVO A JUEGO CON SUS ARMAS. DE FABRICACIÓN ROBUSTA, CON CAPACIDAD DE CARGA MEJORADA.**
- **COMO SUGIERE EL NOMBRE, FUE DISEÑADO POR LA <FAMILIA HERMES> Y VENDIDO DIRECTAMENTE EN EL MERCADO POR HERMES: "DESPUÉS DE TODO, SOY EL DIOS PATRON DE LOS VIAJEROS".**
- **BASTANTE CARA, YA QUE SE VENDE JUNTO CON LOS ITEMS MÁGICOS DE PERSEO. LILI ESTABA BASTANTE MOLESTA POR ESTO, PERO DECIDIÓ QUE VALÍA LA PENA LA INVERSIÓN.**
- **CON UN PRECIO DE 49, 800 VARISU. POR CIERTO, UNA MOCHILA ESTÁNDAR CUESTA ALREDEDOR DE 2000 VARISU.**

## Palabras Finales

Permítanme aclarar una cosa: juro que esta vez no quería escribir una historia de harén.

Quería escribir un arco sobre la vida diaria.

Pero hay muchos personajes femeninos, y como sus sentimientos hacia el protagonista naturalmente se volvieron más esponjosos, fue inevitable.

Así terminó el decimoquinto volumen.

Primero que nada—los capítulos numerados de este volumen son versiones revisadas de las siete historias breves extra exclusivas que vinieron con la edición especial del Blu-ray del 2015. Como todos los personajes habían acumulado mucha experiencia y habían crecido mucho, se me permitió aprovechar el momento para recopilar y registrar sus historias de fondo.

Por cierto, al principio—u honestamente, hasta hace poco—no tenía ninguna intención de dejar que mi Ayudante Hobbit subiera de nivel. Había planeado que continuara como representante de los débiles y sin talento, o al menos, la única del escenario con esa perspectiva de las cosas, pero cierto editor siguió presionándome mucho y me dijo: “¡Tienes que dejar que Lili suba de Nivel o será malo, hombre!” No estaba convencido, pero volví a leer la historia hasta el Volumen 14, y con todo lo que pasó, de repente sentí que sería extraño si *no* subía de Nivel, y si no tuviera su oportunidad aquí, qué clase de infierno para los otros personajes haría falta antes de que lo tuviera. (Dicho esto, hay un Enano que pasó por el infierno en el Volumen 7 del spin-off sin subir de Nivel, pero por razones de la trama fue inevitable. ¡Lo siento, Gareth!)

¡De todos modos, felicitaciones a la Ayudante favorita de todos!

Pero tal vez esa sea la verdadera emoción de contar historias—cuando comienzas a asustarte de los personajes que han destrozado por completo la trama que tan cuidadosamente construiste. Ahí está su mirada cruda al proceso creativo.

Si tengo que darle un nombre al tema de este volumen, es el contraste entre la inexperiencia del pasado y la madurez del presente.

Cuando lo pensé, creo que quería transmitir cómo eran nuestros repentinamente mucho más fuertes Héroes cuando estaban comenzando. Cuando trato de explicarlo en serio, siempre suena un poco vergonzoso, pero personalmente me gusta mucho ese tipo de cosas de “mira lo lejos que han llegado”.

Una de las grandes cosas que he aprendido de los autores de novelas ligeras más experimentados es que poder ver cuánto crecen los personajes en el transcurso de un solo volumen es lo mejor. Si he podido recordarles a las personas un poco de lo que es la escala por lo que han pasado nuestros Héroes, a quién han conocido y cómo han sufrido, entonces estaré muy feliz.

Desde esa perspectiva, el epílogo se destaca como herético. Espero que no les importe esperar un poco más para ver el pasado de nuestra heroína más fuerte. Realmente agonizaba sobre si poner “Elegía del Héroe” en este volumen, pero tenía muchas ganas de profundizar en esa parte del mundo aquí, así que sucedió. Realmente tuve que preguntarme cosas como “¿Qué son los Aventureros? ¿Qué es el laberinto? ¿Qué es un héroe?” y es uno de mis episodios favoritos.

Lamento que mis palabras posteriores se hayan alargado últimamente. Déjenme ir a los agradecimientos.

Como siempre, estoy en deuda con mi editor, Matsumoto-san, el editor en jefe, Kitamura-san, y todos en GA Bunko. Muchas gracias por pasar el rato en este lugar en particular conmigo. Al ilustrador Suzuhito Yasuda-san, muchas gracias nuevamente por tus maravillosas ilustraciones. Lamento haberte hecho dibujar tantas páginas gigantes de título de capítulos. Siempre me aterroriza que no haya muchos títulos que sigan recibiendo ilustraciones hasta ahora. Mi más profundo agradecimiento a todos los involucrados en ese proceso.

Y para mis lectores, mantenerse al día con esto, el decimoquinto volumen, requiere bastantes libros por delante, así que como siempre, muchas gracias por leer. No hay un final a la vista para esta historia, y estaré encantado si continúan retomándola.

El cuarto arco continuará aquí, y creo que el próximo volumen se referirá a las hermosas damas del bar.

Es algo terriblemente inquietante haber llegado a este punto, y solo espero poder superarlo de alguna manera. Solo quiero evitar que se convierta en una comedia romántica. Oh—no es bueno, ¿Eh? Ya veo. Bueno, intentaré poner bastante azúcar para escupir junto con la sangre. Nggh.

Gracias por venir conmigo hasta aquí.

Me retiro.

Fujino Oomori



# KUROSAKI-VIZARD TRANSLATION



ダンジョンに  
出会いは、求めるのは  
間違える。だろ  
うか

大森 藤ノ  
OMORI FUJINO



イラスト ヤスダスズヒト  
YASUDA SUZUHITO

## CREDITOS:

RAWS EN JAPONES: BOOKWALKER

TRADUCCION JAP-ESP: KURO09

EDICION Y CORRECCION: MUGETSUI123